



NACIONES UNIDAS

CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



GENERAL

E/CN.12/767/Add.1  
13 de marzo de 1967

ORIGINAL: ESPAÑOL

---

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA  
Duodécimo período de sesiones  
Caracas, Venezuela, 2 al 13 de mayo de 1967

ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA, 1966

Segunda Parte

CAMBIOS RECIENTES EN LA SITUACION ECONOMICA DE ALGUNOS PAISES

Nota: El presente Estudio Económico utiliza la información estadística disponible hasta mediados de febrero de 1967. Las cifras que se incluyen para 1966 revisten carácter preliminar y pueden diferir de los cálculos oficiales que se realicen con posterioridad a esa fecha.



## INDICE

	<u>Página</u>
Segunda Parte CAMBIOS RECIENTES EN LA SITUACION ECONOMICA DE ALGUNOS PAISES .....	3
Capítulo I ARGENTINA .....	3
1. Rasgos generales de la evolución reciente ....	3
2. Cambios en los principales sectores de la producción .....	10
3. Sector pública .....	19
4. Balance de pagos .....	21
5. Precios y salarios .....	22
6. Situación monetaria .....	25
Capítulo II BOLIVIA .....	26
1. Aspectos generales del crecimiento económico reciente .....	26
2. Comercio exterior y balance de pagos .....	31
3. Evolución de la producción sectorial .....	37
Capítulo III BRASIL .....	49
1. Rasgos generales de la evolución reciente ....	49
2. La política económica .....	58
3. Los sectores de la producción .....	74
4. Sector externo, balance de pagos y política de comercio exterior .....	91
Capítulo IV COLOMBIA .....	104
1. Evolución del sistema productivo .....	105
2. El sector externo .....	110
3. Las presiones inflacionarias .....	113
4. La política económica reciente .....	115
Capítulo V COSTA RICA .....	121
1. La evolución de la economía .....	121
2. La demanda externa .....	127
3. El problema fiscal y la política económica ...	132
Capítulo VI CHILE .....	145
1. Rasgos generales de la evolución reciente ....	145
2. La evolución del sector externo .....	150
3. El papel del sector público .....	154
4. Los principales sectores de actividad económica .....	157
5. La vulnerabilidad del crecimiento económico ..	160

	<u>Página</u>
Capítulo VII ECUADOR .....	163
1. Cambios recientes del producto global y sectorial .....	163
2. Evolución del sector externo .....	166
3. Los factores internos de la demanda global y la evolución del sector público .....	171
Capítulo VIII EL SALVADOR .....	174
1. La evolución de la economía .....	174
2. El sector externo .....	178
3. La producción .....	184
4. El problema presupuestario y la política económica .....	189
Capítulo IX GUATEMALA .....	199
1. La evolución de la economía .....	199
2. Algunos aspectos de la política gubernamental.	204
3. Comercio exterior y balance de pagos .....	211
Capítulo X HONDURAS .....	218
1. La evolución de la economía .....	218
2. La oferta interna .....	223
3. El sector externo .....	228
4. Finanzas públicas y política económica .....	235
Capítulo XI MEXICO .....	242
1. Evolución de la economía en 1966 .....	242
2. La producción .....	253
3. El comercio exterior y balanza de pagos .....	271
Capítulo XII NICARAGUA .....	281
1. Evolución de la economía .....	281
2. Evolución de la oferta .....	285
3. El sector externo .....	290
4. Las finanzas públicas y la política económica.	297
Capítulo XIII PANAMA .....	307
1. Rasgos generales de la evolución reciente ....	307
2. Balance de pagos .....	309
3. Los principales sectores de la actividad económica .....	312
4. El sector público y las principales orientaciones de política económica .....	314

	<u>Página</u>
Capítulo XIV PARAGUAY .....	316
1. Rasgos generales de la evolución reciente .....	316
2. Cambios en los principales sectores de la producción .....	318
3. La actividad fiscal .....	320
4. El nivel de precios y la situación monetaria y crediticia .....	321
5. La evolución del sector externo .....	322
6. Algunas orientaciones de la política económica .	325
Capítulo XV PERU .....	327
1. La evolución económica reciente .....	327
2. El comportamiento del sector externo .....	337
3. Evolución de los principales sectores productivos .....	345
Capítulo XVI URUGUAY .....	351
1. Rasgos generales de la evolución reciente .....	351
2. Evolución de los principales sectores de actividad .....	353
3. Precios .....	357
4. Sector externo .....	358
5. Principales orientaciones de política económica.	361
Capítulo XVII VENEZUELA .....	363
1. Evolución del sector externo .....	365
2. Evolución del sector público y la política económica .....	368
3. Evolución de la producción .....	370



CAMBIOS RECIENTES EN LA SITUACION ECONOMICA DE ALGUNOS PAISES



## Capítulo I

### ARGENTINA

#### 1. Rasgos generales de la evolución reciente

La evolución de la economía argentina se ha caracterizado en el último quinquenio por la irregularidad de los cambios en el nivel del producto. A dos años de severa contracción de la actividad económica (1962 y 1963) sucedieron otros dos de fuerte expansión (1964-65) y se registró una nueva declinación en 1966. En este último año el producto bruto disminuyó en alrededor de 1.2 por ciento, lo que significa una disminución del producto bruto por habitante de 2.9 por ciento (véase el cuadro II-1).

Los principales sectores de actividad exhibieron en 1966 situaciones diversas. En particular, se registraron descensos en la agricultura (3.7 por ciento) la industria manufacturera (1.4 por ciento) y los sectores productivos de servicios (0.7 por ciento); en cambio, hubo aumentos en los de canteras y minas (4.7 por ciento) y construcciones (5.3 por ciento).

Diversos factores han influido en este proceso de contracción del producto y del ingreso de la economía argentina en 1966. La disminución de la producción y el ingreso agrícolas constituyó uno de los factores que gravitó con mayor fuerza en los resultados desfavorables de la economía en su conjunto. En efecto, ello representó no sólo un menor producto equivalente por lo menos a unos 100 millones de dólares (a precios de 1960), sino que tuvo además efectos indirectos sobre otros sectores; en particular, significó una menor demanda de maquinarias, equipos e insumos de origen industrial, y también de manufacturas - sobre todo de consumo duradero - para las que el mercado rural venía representando un factor de cierto dinamismo. Este último fenómeno ha incidido en los descensos de la actividad industrial en ramas tales como vehículos y maquinarias y aparatos eléctricos. Además, las industrias de elaboración de alimentos, ligadas como es lógico a las alternativas de la producción agropecuaria, mostraron tasas muy modestas de expansión.

## Cuadro II-1

## ARGENTINA: VOLUMEN FISICO DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO

Sectores	Indices: base 1960 = 100				Tasas de variación (en porcentos)		
	1963	1964	1965	1966	<u>1964</u>	<u>1965</u>	<u>1966</u>
					1963	1964	1965
Agropecuario y pesca	101.2	108.4	112.8	108.6	7.1	4.1	-3.7
Canteras y minas	145.7	148.3	152.4	159.6	1.8	2.8	4.7
Industrias manufactureras	99.9	115.0	128.3	126.5	15.1	11.6	-1.4
Construcciones	89.5	90.0	99.6	104.9	0.6	10.7	5.3
Sectores productores de bienes	100.4	111.7	121.7	119.8	11.3	9.0	-1.6
Sectores productores de servicios	102.3	106.7	113.3	112.5	4.3	6.2	-0.7
<u>Total</u>	<u>101.3</u>	<u>109.4</u>	<u>117.9</u>	<u>116.5</u>	<u>8.0</u>	<u>7.8</u>	<u>-1.2</u>

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

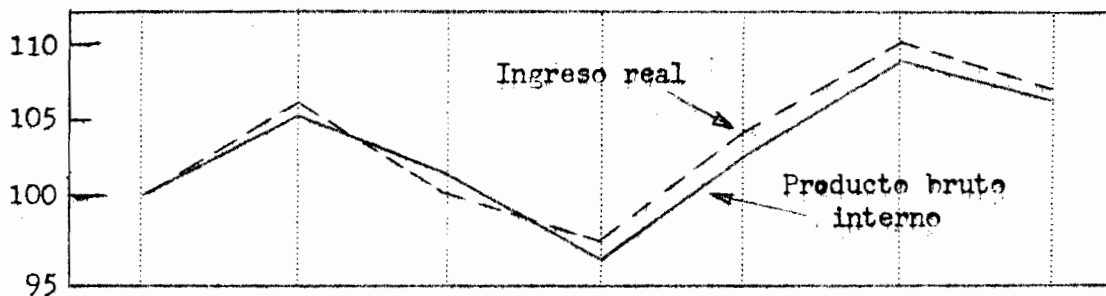
/Gráfico II-1

Gráfico II-1

ARGENTINA, 1960-66

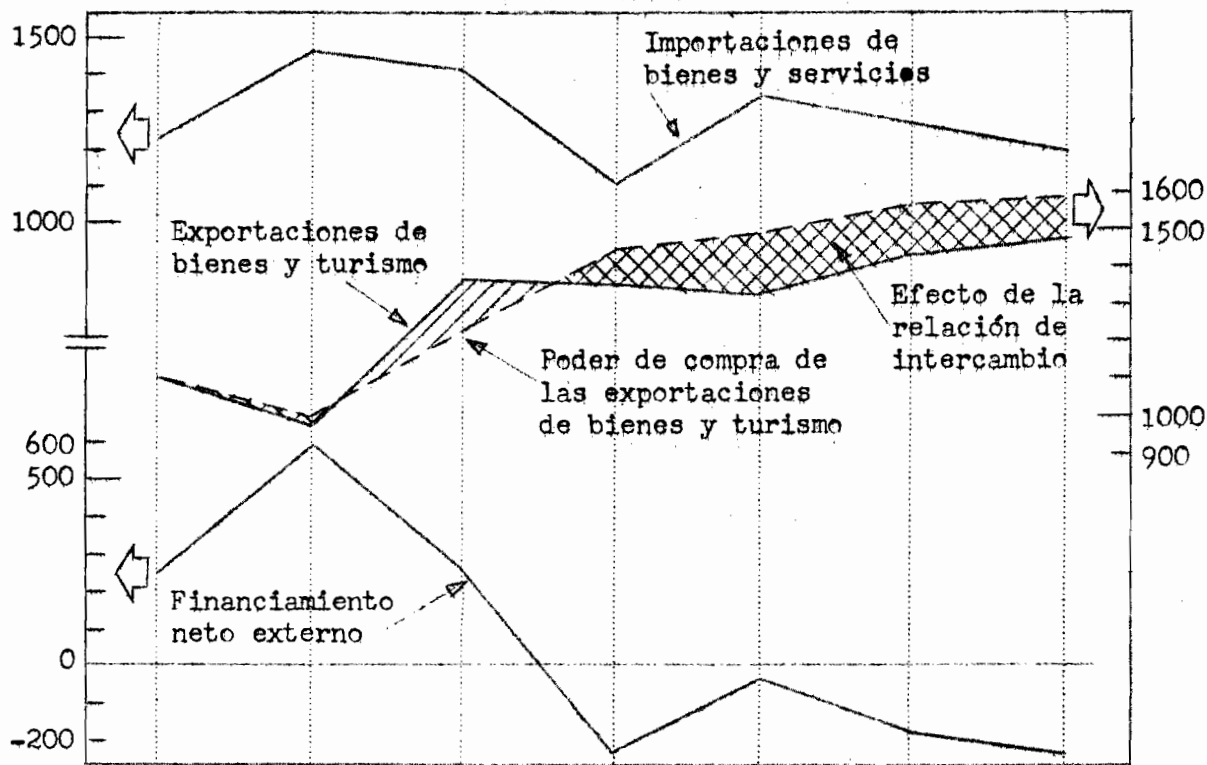
a) EVOLUCION DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL POR HABITANTE  
(Indices 1960 = 100)

Escala semilogarítmica



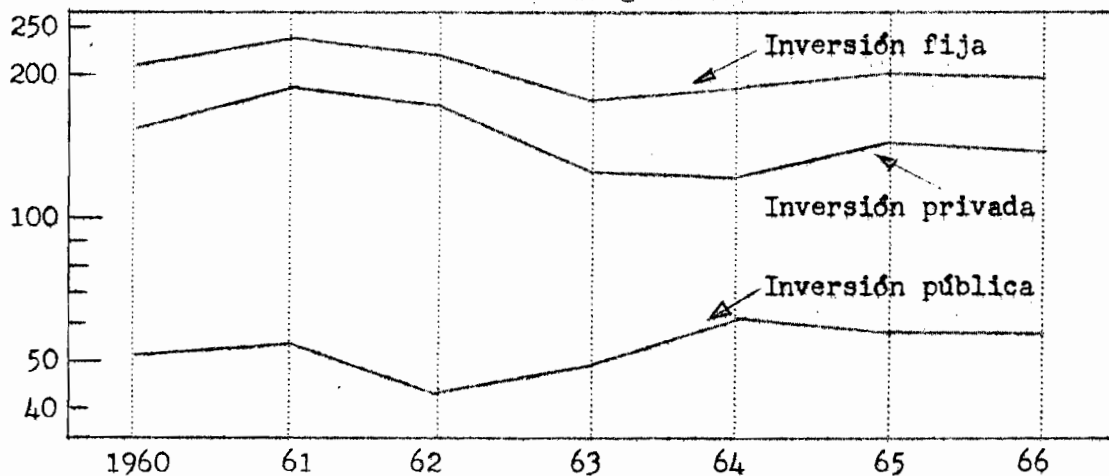
b) TENDENCIAS DEL SECTOR EXTERNO  
(Millones de dólares de 1960)

Escala natural



c) EVOLUCION DE LAS INVERSIONES  
(Miles de millones de pesos de 1960)

Escala semilogarítmica



Fuente : CEPAL, a base de estadísticas oficiales

/Junto a

•

•

•

•

Junto a lo anterior, influyeron también otros factores, con variada intensidad.

.Ya a fines de 1965 comenzó a manifestarse el agotamiento de los efectos de la política de expansión monetaria y del gasto público, en momentos en que se intensificó además el proceso inflacionario. Esto último llevó a adoptar medidas tendientes a desacelerar el aumento de precios, las que indirectamente afectaron la demanda; entre ellas, se procuró limitar los aumentos de salarios y se produjo una disminución relativa del financiamiento del Banco Central al sector público. Si bien en la primera parte de 1966 no se tomaron nuevas medidas de contención monetarias deliberadas, puesto que en general se mantuvieron los niveles de actividad del sistema bancario en términos reales, el empeño por regularizar el pago de los compromisos tributarios y de las contribuciones de seguridad social, parece haber afectado de hecho la situación de liquidez del sector privado, lo que motivó efectos adicionales sobre las inversiones y la demanda interna en general. Por último, cabe mencionar a la inestabilidad política como otro factor que gravitó sobre las condiciones económicas generales y particularmente sobre las decisiones de inversión.

Subsistió también durante el año la inflexibilidad del sector externo. La caída de la producción agrícola no motivó un cambio igualmente negativo en las exportaciones, en virtud de la evolución más favorable de la producción pecuaria de los excedentes de la cosecha anterior acumulados por la Junta Nacional de Granos. Pero aunque se mantuvo el nivel relativamente alto de las exportaciones, la fuerte carga de obligaciones, que en 1966 se tradujo en el pago de 564 millones de dólares por concepto de amortizaciones de la deuda externa, significó una merma importante de la capacidad para importar, y las importaciones terminaron por disminuir en 12 por ciento respecto al valor que registraron en 1965.

En las condiciones descritas, persistieron durante el año las presiones inflacionarias. Los precios minoristas aumentaron en algo más de 30 por ciento, y los precios al por mayor lo hicieron en 20 por ciento.

Los salarios básicos de convenio se incrementaron en un promedio de 33.8 por ciento, lo que representó un leve aumento en términos reales. De otra parte, en el mercado de trabajo no se manifestaron tensiones de importancia, excepto en la zona de Tucumán, pues los sectores de construcciones y otros servicios absorbieron mano de obra y en la industria manufacturera se redujeron los horarios de trabajo. En la industria manufacturera, pese a la disminución del ritmo de actividad, en general no se produjeron despidos, sino que se recurrió a la reducción de los horarios de trabajo. Sin embargo, la comparación de las tasas al mes de octubre de 1966 con las del mismo mes de 1965 muestra un crecimiento del desempleo, con excepción de Mendoza, donde es notoria la influencia de la excelente vendimia. (Véase el cuadro II-2.)

Las exportaciones de bienes y servicios mantuvieron en 1966 un nivel relativamente alto de 1 537 millones de dólares (2.9 por ciento superior a las de 1965). La disminución que al mismo tiempo experimentaron las importaciones determinó que la cuenta corriente del balance de pagos mostrara un superavit de 235.8 millones. Por su parte, la cuenta de capital muestra como característica sobresaliente el alto nivel de amortizaciones, que alcanzó a 564 millones de dólares, a los que se suman otros egresos derivados de compromisos a corto plazo, que en definitiva determinan egresos totales del orden de los 740 millones de dólares. Los ingresos de capital alcanzan en total a casi 500 millones, incluidos la inversión directa (29.9 millones), el financiamiento de importaciones de bienes de capital (160.0 millones), préstamos no relacionados con importaciones (242.6 millones) y colocación de bonos externos (67.0 millones).

De esa forma, apenas se modificó la posición de las reservas de oro y divisas, que experimentaron una ligera disminución (4.7 millones de dólares).

Esas características generales de la evolución reciente se reflejan igualmente en las cifras relativas a la utilización del ingreso bruto interno.

Cuadro II-2

ARGENTINA: TASAS DE DESEMPLEO POR JURISDICCION

(Porcentaje de la población económicamente activa)

Períodos de relevamientos	Total	Gran Buenos Aires a/	Ciudad de Córdoba	Ciudad de Rosario	San Miguel de Tucumán b/	Gran Mendoza b/
Julio 1963 c/ d/	8.8	8.8	-	-	-	-
Abril 1964 c/ d/	7.5	7.5	-	-	-	-
Julio 1964 c/ d/	7.4	7.4	-	-	-	-
Oct. 1964	6.3	5.7	9.5	7.6	9.2	9.2
Abril 1965	6.0	5.5	8.6	8.9	5.5	6.0
Julio 1965 c/	6.1	6.1	-	-	-	-
Oct. 1965	4.6	4.4	6.3	5.5	6.4	4.7
Abril 1966	6.5	6.4	7.3	7.2	9.4	3.8
Julio 1966 c/	5.3	5.3	-	-	-	-
Oct. 1966 e/	5.2	5.0	6.5	5.9	7.2	2.7

Fuente: Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE).

a/ Incluye Capital Federal y partidos del Gran Buenos Aires.

b/ Jurisdicciones con actividades estacionales.

c/ Encuesta realizada solamente en la Capital Federal y partidos del Gran Buenos Aires.

d/ Se utilizó muestra de sociología; a partir de octubre de 1964 se utiliza una muestra especialmente diseñada para la encuesta de empleo y desempleo.

e/ Tasas provisionales.

El consumo global se mantuvo a la altura del de 1965, con un aumento del 3 por ciento en los bienes de uso inmediato. Por otra parte, como ocurrió en 1962, el descenso en el ingreso disponible se reflejó en una contracción cercana al 7 por ciento en la demanda de bienes durables. La parte que corresponde a la formación de capital fijo en el producto bruto interno bajó de un promedio de 20.2 por ciento en el último quinquenio a 17.3 por ciento en 1966. Al mismo tiempo, cambió apreciablemente la composición de las inversiones, pues se registró un aumento de 5.3 por ciento en construcciones y una reducción del 8 por ciento en el equipo durable incorporado a la capacidad productiva. Además, las existencias disminuyeron en 11 000 millones de pesos (a precios de 1960), debido sobre todo a la venta de cereales acumulados. (Véase el cuadro II-3.)

En el sector público hubo un aumento real tanto de los ingresos como de los gastos - en especial los corrientes - que llevó a un incremento en el déficit de tesorería.

## Cuadro II-3

## ARGENTINA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR TIPO DE GASTOS

(Mil millones de pesos a precios de 1960)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966
I. <u>Producto interno bruto</u>	<u>961.2</u>	<u>1 028.5</u>	<u>1 009.3</u>	<u>973.7</u>	<u>1 051.6</u>	<u>1 133.3</u>	<u>1 119.7</u>
II. <u>Inversión total</u>	<u>218.3</u>	<u>241.2</u>	<u>216.1</u>	<u>167.4</u>	<u>200.7</u>	<u>223.5</u>	<u>193.3</u>
1. Inversión bruta fija	208.6	245.5	222.6	180.4	191.6	209.9	204.4
a) Construcciones	87.3	91.3	82.2	75.5	78.1	86.5	...
i) privada	53.2	54.9	51.5	45.2	51.0	58.1	...
ii) pública	34.1	36.4	30.7	30.3	27.1	28.4	...
b) Equipo durable de producción	121.3	154.2	140.4	104.9	113.5	123.5	...
2. Variación de existencias	9.7	-4.3	-6.5	-13.0	9.1	13.6	-11.1
III. <u>Consumo total</u>	<u>754.5</u>	<u>828.2</u>	<u>795.3</u>	<u>777.1</u>	<u>846.4</u>	<u>889.4</u>	<u>889.6</u>
1. Consumo privado	668.2	739.7	710.4	694.7	764.7	807.3	807.6
2. Consumo del gobierno general	86.3	88.5	84.9	82.4	81.6	82.0	82.0
IV. <u>Exportaciones de bienes y servicios</u>	<u>102.5</u>	<u>94.7</u>	<u>128.1</u>	<u>130.6</u>	<u>122.2</u>	<u>132.3</u>	<u>134.8</u>
V. <u>Importaciones de bienes y servicios</u>	<u>114.1</u>	<u>135.6</u>	<u>130.2</u>	<u>101.4</u>	<u>117.7</u>	<u>111.9</u>	<u>98.0</u>
<u>Fuente: Banco Central de la República Argentina.</u>							
/2. <u>Cambios</u>							

## 2. Cambios en los principales sectores de la producción

### a) Sector agropecuario

En parte, la caída en la producción agrícola en 1966 es atribuible a factores climáticos adversos, además de que para algunos productos - como ocurre en particular con el trigo - la disminución se aprecia respecto a los niveles excepcionalmente elevados del año anterior. En todo caso el fenómeno afectó a todos los grupos de la producción agrícola, que en su conjunto registraron un descenso de 13,8 por ciento en términos del volumen físico de la producción. (Véase el cuadro II-4.)

Casi todos los cereales y oleaginosas sufrieron una fuerte caída reduciéndose el volumen físico en 19,1 por ciento (5,3 millones de toneladas). En el trigo y los cereales forrajeros la declinación fue del 50 por ciento (7,0 millones de toneladas). Sólo superaron los volúmenes de la campaña 1964/65: el maíz (37,0 por ciento), el mijo y el girasol. (Véase el cuadro II-5.) La baja en la producción de oleaginosas se debió, fundamentalmente, a la disminución del lino, que fue del 30,1 por ciento. Los cultivos industriales descendieron en 7,4 por ciento; entre ellos, se registraron aumentos significativos en la uva para vinificar, el tung, el té y la soja, decayendo la producción del algodón (26 por ciento), la caña de azúcar (22 por ciento, no obstante una elevación superior al 9 por ciento en el rendimiento medio) y el lino textil. En frutas y flores la disminución llegó al 7,7 por ciento, que obedeció a la menor cosecha de las frutas estivales (en especial durazno y manzana), que no fue compensada con la fuerte recuperación de los cítricos y la uva de mesa. Para las hortalizas y las legumbres la reducción fue del 13,2 por ciento; hubo una baja en papas (40 por ciento) y tomates (20 por ciento), que anuló los aumentos de otros productos, como las hortalizas de hoja verde.

En la campaña agrícola 1965/66 disminuyó la superficie sembrada con cereales y oleaginosas que se contrajo en 4 por ciento; en particular este descenso fue del 15 por ciento en el trigo (un millón de hectáreas). Por otra parte, condiciones meteorológicas adversas provocaron un descenso apreciable en los rendimientos por hectárea cosechada, sobre todo de trigo, donde llegó al 30 por ciento; en cambio, el maíz registró una mejoría del 28 por ciento.

Cuadro II-4

ARGENTINA: VOLUMEN FISICO DE LA PRODUCCION AGRICOLA

(Indice base 1963 = 100)

Años	Cereales y oleaginosos	Cultivos indus- triales	Frutas y flores	Hortalizas y legumbres	Total
1963	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1964	149.1	101.7	79.0	92.5	120.8
1965	154.8	114.2	85.2	121.7	132.5
1966	125.2	105.7	78.6	105.6	114.2

Fuente: Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE).

Cuadro II-5

ARGENTINA: PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRICOLAS

(Miles de toneladas)

Años	Trigo	Maíz	Avena, ceba- da y centeno	Lino	Girasol
1953-62	6 130	4 103	2 747	571	583
1963	5 700	4 360	995	839	462
1964	8 940	5 350	2 464	771	460
1965	11 260	5 140	2 282	815	757
1966	5 400	7 040	1 129	570	782

Fuente: Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE).

/El volumen

El volumen de la producción pecuaria creció en 3.7 por ciento con relación a 1965. (Véase el cuadro II-6.) La producción de vacunos superó en 4.9 por ciento a la del año anterior, y la de ovinos y porcinos, en cerca de 10 por ciento. Además, se estabilizó el proceso de recuperación de las existencias ganaderas comenzado a mediados de 1963. Un análisis de la evolución del beneficio en el último quinquenio revela que la existencia total de bovinos habría alcanzado los 50 millones de cabezas en 1966. Aunque la faena de vientres representó una mayor proporción en 1966, no compromete la ampliación futura, dada la magnitud de las existencias; esa faena habría alcanzado de 4.2 a 4.5 millones de animales, en circunstancias que los nuevos vientres sumarían 5.5 a 6 millones. La faena total de ganado bovino aumentó aproximadamente en 16 por ciento, pero, al disminuir el rendimiento por cabeza, la oferta de carne registró un incremento algo menor. La matanza de ovinos y porcinos también superó la del año anterior. La expansión de la superficie sembrada para la campaña 1966/67 y el mantenimiento de elevadas existencias de vacunos posiblemente motivó la liquidación de ovinos, a la cual también coadyuvó la favorable colocación externa de esa carne. La faena de porcinos subió en 27 por ciento, tanto por efecto del aumento de la producción como por la liquidación de existencias, pues en este caso no fue favorable la relación de precios de granos a carne.

La producción de lana en el ciclo 1965/66 alcanzó a 186 000 toneladas, volumen inferior en 3.1 por ciento al de 1964/65; no obstante, el mayor rendimiento en el lavado, gracias a lluvias abundantes durante la esquila hizo posible conseguir una producción a base de lana limpia, similar a la del año anterior.

La producción lechera creció en 5.9 por ciento; la de aves y huevos experimentó un retroceso del 4.6 por ciento, en gran medida porque, al normalizarse la oferta de carnes rojas, la demanda se inclinó hacia ellas.

En la pesca se habría experimentado un incremento notable, sobre todo en la de altura, que se destina principalmente a las fábricas de conservas y harina de pescado.

Cuadro II-6

ARGENTINA: VOLUMEN FISICO DE LA PRODUCCION PECUARIA

(Indices base 1963 = 100)

Años	Ganado				Lanas	Leche	Aves y huevos	Total
	Vacuno	Ovino	Porcino	Total				
1963	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1964	106.5	87.4	116.4	105.8	112.3	106.5	115.0	105.7
1965	114.1	107.7	127.3	114.5	116.6	102.1	154.2	114.8
1966	119.7	116.7	143.6	120.8	113.0	108.1	147.1	119.1

Fuente: Consejo Nacional de Desarrollo (CONADE).

b) Minería

El sector de canteras y minas creció en 4.7 por ciento con respecto a 1965 y la extracción de petróleo en 6.6 por ciento. (Véase el cuadro II-7.) Este incremento se debió a Yacimientos Petrolíferos Fiscales que puso en explotación cerca de 60 pozos nuevos y estableció un régimen normal de trabajo en los yacimientos de Vizcacheras y Catriel Oeste. La expansión de esta empresa alcanzó también a las perforaciones, habilitándose alrededor de 150 nuevos pozos de exploración y avanzada. La producción de las compañías privadas y de los ex-contratistas se mantuvo sin variaciones.

El volumen de gas natural inyectado en cabecera de gasoducto se incrementó en 10.6 por ciento, no sólo por la puesta en funcionamiento de nuevos pozos, sino también por la mayor disponibilidad de medios de transporte.

La extracción de carbón mineral experimentó un aumento de 11.8 por ciento y superó las 600 000 toneladas en boca de mina; pero una mayor merma en el lavado originó una disminución de 5 por ciento en la producción de carbón depurado.

La extracción de rocas de aplicación tuvo un incremento, a consecuencia de la mayor demanda del sector de construcciones.

Cuadro II-7

ARGENTINA: PRODUCCION DE PETROLEO, CARBON Y GAS

Años	Petróleo (Miles de m <sup>3</sup> )			Carbón (Miles de ton)		Gas (millones de m <sup>3</sup> equi- valente de petróleo)	
	Total	YPF	Compañías ex-contras- tistas	Com- pañías privadas	En boca mina		Lava- do
1963	15 444	10 319	4 703	422	250	205	2 414
1964	15 943	10 779	4 818	346	424	332	2 801
1965	15 625	10 198	5 113	314	541	374	3 327
1966	16 660	11 242	5 124	294	604	355	3 680

Fuente: Dirección Nacional de Estadísticas y Censos.

c) Industria manufacturera

Después de la recesión de 1963, la producción industrial creció a tasas de 15 y 12 por ciento respectivamente en 1964 y 1965, que representaron más que una recuperación, un verdadero mejoramiento sustentado sobre bases propias, producido sobre todo en las industrias dinámicas. Sin embargo, en 1966 se detuvo este proceso de crecimiento y la producción industrial decayó en un 1.4 por ciento (véase el cuadro II-8), descenso que se originó en las industrias productoras de bienes durables y de inversión y se trasladó de éstas a sus proveedores. Paralelamente, declinó la capacidad utilizada por la industria, pues los sectores que contrajeron sus producciones debieron reducir el empleo de sus instalaciones. Este fenómeno fue más intenso en los rubros de maquinaria no eléctrica, metales, equipo de transporte, textil, confecciones y cueros; por el contrario, aumentó la producción de las industrias de alimentos y bebidas papel y piedra, y vidrio y cerámica.

Cuadro II-8

ARGENTINA: VOLUMEN FISICO DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL

Grupos	Indices base 1960 = 100			Tasas de variación (En porcentos)				
	1963	1964	1965	1966	1963	1964	1965	1966
Alimentos, bebidas y tabaco	115.2	108.6	114.6	116.9	-5.7	5.5	2.0	2.0
Textiles, confecciones y cueros	79.6	96.9	108.0	105.8	21.7	11.5	-2.0	-2.0
Productos químicos	104.9	131.0	148.7	150.2	24.9	13.5	1.0	1.0
Piedra, vidrio y cerámica	100.2	111.5	128.6	137.6	11.3	15.3	7.0	7.0
Metales, excluido maquinaria	102.8	141.4	156.5	143.2	37.5	10.7	-8.5	-8.5
Vehículos y maquinaria, excluida la eléctrica	99.6	131.0	149.6	138.2	31.5	14.2	-7.6	-7.6
Maquinaria y aparatos eléctricos	80.8	99.2	117.4	113.9	22.8	18.3	-3.0	-3.0
Otros	104.3	113.2	126.7	129.2	8.5	11.9	2.0	2.0
<u>Total</u>	<u>99.9</u>	<u>115.0</u>	<u>128.3</u>	<u>126.5</u>	<u>15.1</u>	<u>11.6</u>	<u>-1.4</u>	<u>-1.4</u>

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

En alimentos, bebidas y tabaco, las ramas componentes mostraron distintos comportamientos. Merece destacar el crecimiento en la faena de carne vacuna (27.3 por ciento, reflejo de la mayor oferta de ganado), aceites comestibles (9.3 por ciento debido a la elaboración de girasol), leches industrializadas (23.4 por ciento), vinos (20 por ciento) y quesos (9.1 por ciento). Menguaron las producciones de azúcar (19.8 por ciento), harina de trigo (4.5 por ciento), cerveza (11.2 por ciento) y cigarrillos (4.2 por ciento). En las demás ramas, con una tasa media de variación para todo el grupo de 2 por ciento, se registró casi el mismo nivel del año anterior que basta para atender una demanda estabilizada desde hace varios años.

En la industria textil, de confecciones y cuero, la actividad decayó en 2 por ciento, situándose a un nivel superior sólo en 6 por ciento al de 1960. La retracción fue notable en las confecciones y en las hilanderías y tejedurías de algodón, lana y fibras artificiales, aunque estas industrias incorporaron nuevas fibras y métodos de producción que implicaron una mejora de la calidad.

El grupo de productos químicos mostró un incremento del 1 por ciento, gracias principalmente a la industria petroquímica (cloruro de polivinilo, 4.1 por ciento; poliestireno, 1 por ciento; caucho sintético, 15.4 por ciento; negro de humo, 24.9 por ciento) que compensó el decaimiento de productos fuertemente ligados a otras industrias (ácido sulfúrico, 7.8 por ciento; sosa cáustica, 5.5 por ciento y anhídrido ftálico, 13.5 por ciento). La puesta en plena actividad de una nueva planta en el norte de la provincia de Buenos Aires significó un fuerte aumento de la producción petroquímica y ayudó a reducir en 25 por ciento las importaciones de productos químicos en general. Además, se registraron incrementos en el sector elaborador de especialidades medicinales de uso humano y veterinario.

El aumento de 7 por ciento en piedras, vidrio y cerámica se explica por la mayor demanda del sector de construcciones, sobre todo privadas; creció así la elaboración de cemento (6.5 por ciento), de azulejos, artículos de fibrocemento y sanitarios en general.

/La producción

La producción del grupo metalúrgico sufrió un descenso del 8.5 por ciento, motivado por la fuerte declinación del arrabio (21.8 por ciento), acero crudo (5.6 por ciento), laminados terminados de hierro (18.4 por ciento) y fundición de hierro (15 por ciento). En la disminución de la producción de arrabio influyó la paralización de la Sociedad Mixta "Siderurgia Argentina" (SOMISA) durante marzo, abril y mayo, para revestir y volver a cargar el alto horno. En sentido opuesto y a raíz del auge de la construcción, elevaron sus producciones las ramas de carpintería metálica y herrería de obra y otros productos relacionados con la edificación.

La fabricación de automotores descendió en 7.5 por ciento, al decaer en 25 por ciento la producción de camiones, chasis y vehículos utilitarios en respuesta a la contracción de la demanda. Además, los menores ingresos agrícolas desalentaron la compra de maquinaria agrícola no obstante la existencia de desgravaciones. La baja en este sector habría sido mayor, de no ser por el leve incremento en la producción de automóviles y la actividad desarrollada por las ramas conexas, orientada a abastecer el mercado de reposición.

El ritmo de producción decayó también en la fabricación de maquinaria, excluida la eléctrica; en la fabricación de máquinas industriales y máquinas-herramientas tuvo un efecto negativo la menor demanda de la industria de automotores y la limitación de las compras no indispensables en sus ramas conexas, pero continuó creciendo la rama de máquinas no industriales, estimulada por las exportaciones de equipos para oficina.

El nivel general de la maquinaria y aparatos eléctricos declinó 3 por ciento, lo cual es atribuible a los renglones de cables y alambres, motores eléctricos y artículos eléctricos para el hogar, en especial heladeras, máquinas de coser y televisores. Sin alcanzar a modificar la tendencia, crecieron las producciones de accesorios eléctricos, pilas y baterías, lámparas incandescentes y transformadores.

En los demás grupos se observa un incremento del 2 por ciento en 1966 con respecto a 1965, siendo las variaciones más importantes las de las maderas (a consecuencia del aumento en la edificación privada), celulosa e imprenta y publicaciones, e insignificantes las de cubiertas y cámaras, y calzado y comestibles.

d) Construcciones

En 1966, el volumen físico de la construcción se amplió en 5.3 por ciento; pero en la construcción privada el incremento fue de 11 por ciento, gracias al aumento en la edificación de vivienda. En cambio, en la construcción pública la disminución se acercó al 3 por ciento, por efecto de la contención de los gastos públicos.

e) Servicios

El nivel de actividad del sector de comercio se redujo en 3.6 por ciento, no obstante el aumento de las ventas minoristas en la Capital Federal y sus alrededores. El decrecimiento global se explica por la reducción en la actividad de acopiadores y mayoristas originada en la disminución de la cosecha y por la retracción de la demanda de bienes de consumo durables; no obstante, se registraron resultados favorables en la comercialización de alimentos y bebidas y en materiales e implementos para la construcción, cuya demanda aumentó. En el ramo de la indumentaria tuvieron un efecto positivo las facilidades de crédito y las campañas de promoción. El análisis de las ventas en la Capital Federal muestra que los artículos para el hogar mantuvieron los niveles de años anteriores en las zonas de bajos ingresos, donde existe una gran demanda potencial que podría hacerse efectiva al mejorar el poder de compra y elevarse las aspiraciones de bienestar.

Los servicios de transporte y comunicaciones sufrieron una reducción de 1.3 por ciento. El transporte por ferrocarril registró una caída de 4.7 por ciento en cargas, de 2.9 por ciento en servicios de pasajeros urbanos y suburbanos, y de 9.1 por ciento en larga distancia. Lo primero se explica por el menor tonelaje despachado de cereales, frutas y hortalizas; en los otros dos, se hace sentir la competencia del transporte automotor.

En electricidad, gas y agua se observa un aumento de 7.4 por ciento, con 4.9 por ciento para la electricidad, imputable a la producción térmica, pues la de origen hidráulico permaneció constante, y al mejor aprovechamiento de la potencia instalada, que sólo se elevó en 1.3 por ciento. En el consumo total de energía cunde la proporción de electricidad de servicio público y de gas natural, por el mejoramiento de los sistemas de distribución.

/La prestación

La prestación de servicios financieros aumentó en 2.5 por ciento y los servicios gubernamentales conservaron el nivel de 1965. En otros servicios se dio un crecimiento de 2.1 por ciento, que se originó en su mayor parte en los de alimentación, alojamiento y los prestados a las empresas.

### 3. Sector público

En 1966 cambios sucesivos en la conducción del sector público hicieron difícil una acción coordinada. Esta dificultad se manifestó desde comienzos del año, cuando por falta de sanción oportuna de un presupuesto, hubo que encuadrar los gastos en el promulgado para el ejercicio anterior.

La actividad anual de la Tesorería de la Nación en el año 1966 podría resumirse en un aumento del 10 por ciento en las erogaciones totales, de 5.5 por ciento en los ingresos y de 18 por ciento en el déficit (todos expresados a precios constantes). (Véase el cuadro II-9.) Con referencia al producto a precios corrientes, el monto del déficit implica un coeficiente de 4.8 por ciento, que es superior al de 1965 (4.0), pero inferior al de 1964 (6.9).

La composición de los gastos es parecida a la de 1965, pues se elevaron en pequeña proporción los gastos en personal y se redujeron en 7 por ciento, a precios constantes, los aportes a empresas del estado, incluyendo los subsidios para cubrir déficit de explotación y los aportes para inversiones patrimoniales.

Los ingresos provenientes de rentas generales continuaron representando el 85 por ciento de los ingresos en efectivo; entre ellos, fue notoria la disminución de los impuestos que gravan las operaciones de comercio exterior, compensada con incrementos en los de réditos y ventas. El nuevo impuesto que grava al parque automotor produjo ingresos por valor de 8 600 millones de pesos.

El financiamiento del déficit se efectuó, en un 60 por ciento, con operaciones de crédito, en especial adelantos del Banco Central, manteniéndose en el mismo nivel la emisión de certificados y documentos de cancelación de deudas.

Quadro II-9

ARGENTINA: MOVIMIENTO DE FONDOS DE TESORERIA

(Miles de millones de pesos)

	A precios corrientes				A precios de 1966			Composición porcentual		
	1964	1965	1966		1964	1965	1966	1964	1965	1966
<b>Exposiciones</b>	304.0	386.1	560.0	515.2	509.4	560.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Gastos e inversión patrimonial	140.4	183.6	270.7	237.9	242.2	270.7	46.2	47.6	48.3	48.3
a) Administración central y organización descentralizada	198.2	179.6	264.8	234.2	236.9	264.8	45.5	46.5	47.3	47.3
1) Personal	132.8	172.7	249.2	225.0	227.8	249.2	43.6	44.7	44.5	44.5
11) Inversiones	5.4	6.9	15.6	9.1	9.1	15.6	1.8	1.8	2.8	2.8
b) Cuentas especiales	2.2	4.0	5.9	3.7	5.3	5.9	0.7	1.1	1.0	1.0
Atención deuda pública	31.5	28.2	35.7	53.3	37.2	35.7	10.4	7.3	6.4	6.4
Aportes a empresas	56.6	80.0	97.4	95.9	105.5	97.4	18.6	20.7	17.4	17.4
a) Déficit	29.8	53.8	66.8	50.5	70.9	66.8	9.8	13.9	11.9	11.9
b) Inversiones	26.8	26.3	30.6	45.4	34.7	30.6	8.8	6.8	5.5	5.5
Otras salidas	75.5	94.3	156.1	127.9	124.4	156.1	24.8	24.4	27.9	27.9
a) Provisión	15.2	17.2	19.0	25.7	22.7	19.0	5.0	4.5	3.4	3.4
b) Ejercicios anteriores	12.9	16.8	20.0	21.8	22.2	20.0	4.2	4.4	3.6	3.6
c) Cancelación certificado de deuda	26.1	46.9	99.5	44.2	61.9	99.5	8.6	12.1	17.8	17.8
d) Otras	21.2	13.3	17.6	35.9	17.5	17.6	7.0	3.4	3.1	3.1
<b>Disponibilidades</b>	198.7	256.2	356.4	235.0	337.9	356.4	100.0	100.0	100.0	100.0
Reventas generales	117.8	215.0	298.9	199.6	283.6	298.9	84.9	83.9	83.9	83.9
Otros ingresos en efectivo	2.9	41.2	57.5	35.4	54.3	57.5	15.1	16.1	16.1	16.1
<b>Déficit</b>	165.3	129.9	203.6	280.1	171.4	203.6	54.4	33.6	36.4	36.4
<b>Financiamiento</b>	165.3	129.9	203.6	171.4	171.4	203.6	100.0	100.0	100.0	100.0
Credito	114.3	66.5	123.4	193.7	87.7	123.4	69.1	51.2	60.6	60.6
a) largo plazo	8.0	20.9	21.5	13.5	27.6	21.5	4.8	16.1	10.5	10.5
b) corto plazo	106.3	21.2	94.6	180.1	27.9	94.6	64.3	16.3	46.5	46.5
c) Anticipos del Banco Central	-	24.4	7.3	-	32.2	7.3	-	18.8	3.6	3.6
Documentos y comprobantes de cancelación	51.3	63.3	80.2	86.9	83.5	80.2	31.0	48.7	39.4	39.4

Fuente: Secretarías de Hacienda

#### 4. Balance de pagos

En 1966 las exportaciones sostuvieron el alto nivel alcanzado en años anteriores; las de mercaderías f.o.b. - según estimaciones provisionales del Banco Central - sumaron 1 537 millones de dólares, 2.9 por ciento más que el año anterior.

Frente a la baja de la producción agrícola, resalta la expansión en las ventas de productos ganaderos, sobre todo manufacturas de carne vacuna, menudencias comestibles y lanas y cueros. Las exportaciones de artículos manufacturados decayeron levemente y en los demás grupos no hubo variaciones de importancia.

Por su parte, el nivel de importaciones bajó con respecto al año anterior, en una proporción de 12.4 por ciento.

En 1966 el balance comercial arrojó un superávit de 437 millones de dólares, que se redujo en 201 para la cuenta corriente por el saldo neto de invisibles; la partida de utilidades registra un saldo de 138 millones, y la de viajes de 34 millones de dólares.

La cuenta de capital se caracteriza por el alto nivel de amortizaciones que, sumando el sector público y privado, alcanzaron a 564 millones de dólares. El sector público canceló la última cuota de la deuda consolidada en 1956 con el Club de París y cubrió obligaciones de recompra con el Fondo Monetario Internacional por 76 millones. Se efectuaron también las primeras amortizaciones de "bonos externos 5 por ciento" por 20 millones y las correspondientes al refinanciamiento de 1963 con el Club de París. Los pagos del sector privado y de dependencias oficiales por deudas contraídas en años anteriores ascendieron a 240 millones de dólares. La inversión directa registró un nivel de 30 millones, que corresponde en su mayor parte a afluencia de divisas; el financiamiento de bienes de capital aportó 160 millones de dólares y la colocación de bonos externos, 67 millones, de los cuales 30 millones corresponden a emisiones no colocadas del año anterior.

Los préstamos no relacionados con importaciones provinieron del Fondo Monetario Internacional (47.5 millones de dólares) - de los cuales 17.5 millones se destinaron al aumento de la cuota argentina ante esa institución -, del refinanciamiento otorgado en 1965 por países europeos y el Japón (37 millones) y de préstamos de bancos estadounidenses por valor de 29 millones. El sector privado obtuvo préstamos en divisas por 85 millones de dólares. Como consecuencia de todos estos movimientos, las reservas experimentaron una caída de 4.7 millones. (Véase el cuadro II-10.)

#### 5. Precios y salarios

La evolución de los precios minoristas se divide en dos etapas en 1966. En el primer semestre estos precios subieron en 6.2 por ciento con referencia a diciembre de 1965, en comparación con el 11 por ciento de alza observado en el mismo período del año anterior. En el segundo semestre el alza fue de 22.3 por ciento, pese a que el precio de la carne, cuya ponderación es de 20 por ciento, no se elevó.

El alza de los precios, medida de diciembre a diciembre, fue menor en 1966 que en 1965; sin embargo, en el cuarto trimestre, los precios, tanto al menudeo como al mayoreo, se elevaron más que en idéntico período del año anterior (17.3 y 6.8 contra 15.0 y 2.5 respectivamente). Los incrementos en el sector agropecuario corresponden a las cotizaciones más altas del trigo, el lino, el centeno y el girasol, cuyos precios mínimos son fijados por el gobierno.

Los salarios básicos de convenio subieron en 33.8 por ciento, poco menos que en 1965 (35.7). Teniendo en cuenta el promedio de alza del costo de la vida (31.9 por ciento), puede inferirse que hubo un escaso mejoramiento en el salario real durante el año (véase el cuadro II-11).

## Cuadro II-10

## ARGENTINA: ESTIMACIONES DEL BALANCE DE PAGOS DE 1966

(Millones de dólares)

---

I. <u>Cuenta corriente</u>	<u>235.8</u>
1. <u>Balance comercial</u>	<u>437.0</u>
a) Exportaciones, f.o.b.	1 537.0
b) Importaciones, c.i.f.	-1 100.0
- Corrientes	(-885.0)
- Bienes de capital	(-215.0)
2. <u>Invisibles</u> <sup>a/</sup>	<u>-201.2</u>
II. <u>Cuenta Capital (Excluido oro y divisas)</u>	<u>-240.5</u>
1. <u>Egresos</u>	<u>-740.0</u>
a) Amortizaciones	-564.2
b) Financiamiento neto por importaciones de bienes corrientes y otros movimientos de corto plazo <sup>b/</sup>	-158.3
c) Aporte en oro al FMI	-17.5
2. <u>Ingresos</u>	<u>499.5</u>
a) Inversión directa	29.9
b) Financiamiento por importaciones de bienes de capital	160.0
c) Préstamos no relacionados con importaciones	242.6
d) Colocación de bonos externos	67.0
III. <u>Oro y divisas</u>	<u>4.7</u>

---

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

<sup>a/</sup> Incluye transferencias unilaterales<sup>b/</sup> Incluye errores y omisiones.

Cuadro II-11

ARGENTINA: INDICE DE PRECIOS MAYORISTAS, COSTO DEL NIVEL DE VIDA EN LA  
 CAPITAL FEDERAL Y SALARIOS BASICOS DE CONVENIO

Periodo	Precios mayoristas					Costo del nivel de vida	Salarios	
	Nivel general	Agropesuarios	No agropesuarios				Básico de convenio	Real s/básico de convenio
			Total	Nacional	Importado			
<u>Indice base 1960 = 100</u>								
Diciembre 1964	240.5	243.5	239.5	242.6	194.2	249.2	275.7	110.6
Diciembre 1965	308.6	296.3	313.5	317.6	252.9	344.4	375.2	108.9
Diciembre 1966	376.6 <sub>a/</sub>	359.8 <sub>a/</sub>	382.7 <sub>a/</sub>	388.0 <sub>a/</sub>	306.8 <sub>a/</sub>	447.5	500.3 <sub>a/</sub>	111.8 <sub>a/</sub>
Promedio 1965	284.2	275.0	287.0	291.4	232.6	283.8	345.0	121.6
Promedio 1966	340.5 <sub>a/</sub>	328.6 <sub>a/</sub>	345.1 <sub>a/</sub>	349.8 <sub>a/</sub>	276.4 <sub>a/</sub>	374.3	461.6 <sub>a/</sub>	123.4 <sub>a/</sub>
<u>Porcentaje de variación</u>								
Promedio 1965/1964	23.9	9.5	30.4	30.5	30.2	28.6	35.0	5.0
Promedio 1966/1965	19.8 <sub>a/</sub>	19.5 <sub>a/</sub>	20.0 <sub>a/</sub>	20.0 <sub>a/</sub>	18.8 <sub>a/</sub>	31.9 <sub>a/</sub>	33.8 <sub>a/</sub>	1.5 <sub>a/</sub>

Fuente: Dirección Nacional de Estadística y Censos.

a/ Cifras estimadas por el Banco Central.

## 6. Situación monetaria

La emisión primaria del Banco Central aumentó en 112 100 millones de pesos (27.2 por ciento) durante 1966, frente a 116 100 millones (39.3 por ciento) en 1965. La moderación de la tasa respondió a la menor ingerencia de la Junta Nacional de Granos en la comercialización de las cosechas y al ritmo más acompasado de incremento de las operaciones en moneda extranjera. Estos factores no fueron compensados por el mayor financiamiento neto al sector gobierno (1966 y 1965: 99 800 y 40 000 millones de pesos). De los fondos así introducidos en la corriente monetaria, la parte retenida por el público en forma de billetes y monedas aumentó más en 1966 que en 1965 (86 400 y 55 400 millones de pesos, respectivamente). Esas operaciones determinaron que las disponibilidades bancarias, constituidas por efectivo en caja y depósito en cuenta corriente en el Banco Central, se expandieran sólo en 19 300 millones de pesos (16.9 por ciento) en 1966, frente a los 56 100 millones (83 por ciento) del año anterior.

Aunque los depósitos y obligaciones sujetos a encaje legal crecieron más en 1966 que en 1965, el efectivo mínimo legal requerido con fines monetarios (14 200 millones de pesos) fue más bajo que el exigido un año antes (35 000 millones); ello se debió a la liberación de efectivo mínimo condicionada a su colocación en préstamos especiales, dispuesta durante el segundo y tercer trimestres del año, y a la disminución de los depósitos previos de importación, que tenían a principios de 1965 un encaje mínimo del 100 por ciento, que fue disminuyendo paulatinamente.

Los préstamos e inversiones de los bancos comerciales se expandieron en mayor medida en 1966 que en 1965 (125 500 y 106 400 millones de pesos, respectivamente), no obstante la cancelación de créditos de la Junta Nacional de Granos por 19 800 millones (un año antes había utilizado 19 600 millones). Los depósitos también aumentaron más en 1966, pero los fondos canalizados hacia los bancos (143 900 millones) fueron compensados parcialmente por la cancelación contable neta de obligaciones con el Banco Central (16 400 millones de pesos); en cambio, en 1965, 48 900 millones provistos por esta institución se habían agregado al incremento de los depósitos (96 100 millones). Las demás operaciones de los bancos comerciales presentaron una evolución de magnitud y tendencia similar en ambos años.

Capítulo II

BOLIVIA

1. Aspectos generales del crecimiento económico reciente

Desde el año 1961 Bolivia viene registrando un ritmo sostenido de expansión económica, que ha fluctuado entre 5.5 y 6.4 por ciento anual en términos del crecimiento del producto global. En 1966 se consolidó esta tendencia al aumentar el producto interno bruto en 6 por ciento.

En términos de ingreso real, el crecimiento ha sido aún más pronunciado. Hasta 1965 el ingreso registró una tasa de incremento medio anual de 8.2 por ciento, a causa de la favorable evolución de los precios de exportación; sin embargo, la reducción de los precios del estaño en el último año determinó que su crecimiento sólo fuera de 5.2 por ciento (véase el cuadro II-12).

Cuadro II-12

BOLIVIA: EVOLUCION DEL PRODUCTO E INGRESO BRUTOS

Año	Valor en millones de pesos de 1960			Tasas anuales de crecimiento	
	Producto interno bruto	Efecto de la relación de intercambio	Ingreso bruto	Producto interno bruto	Ingreso bruto
1960	4 479	-	4 479	-	-
1961	4 573	53	4 626	2.1	3.3
1962	4 828	71	4 899	5.6	5.9
1963	5 138	121	5 259	6.4	7.3
1964	5 421	418	5 839	5.5	11.0
1965	5 721	586	6 307	5.5	8.0
1966 <sup>a/</sup>	6 063	574	6 637	6.0	5.2

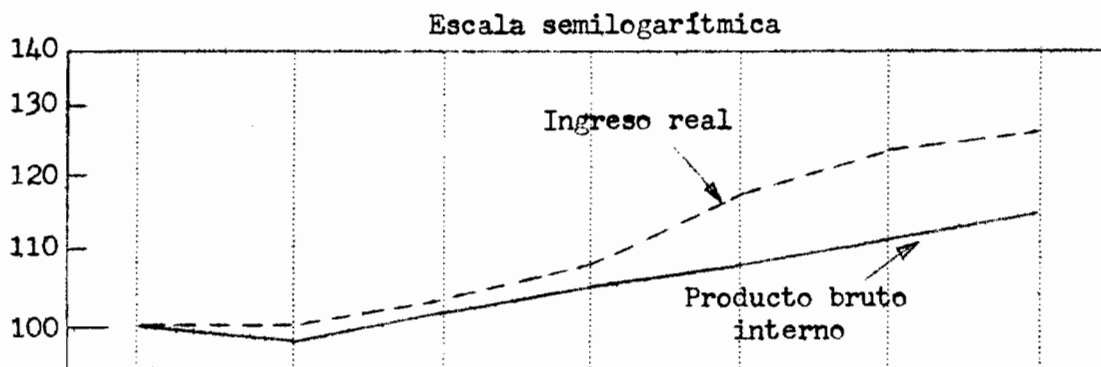
Fuente: CEPAL, a base de información de la Secretaría Nacional de Planificación y Coordinación y del Banco Central.

<sup>a/</sup> Información provisional.

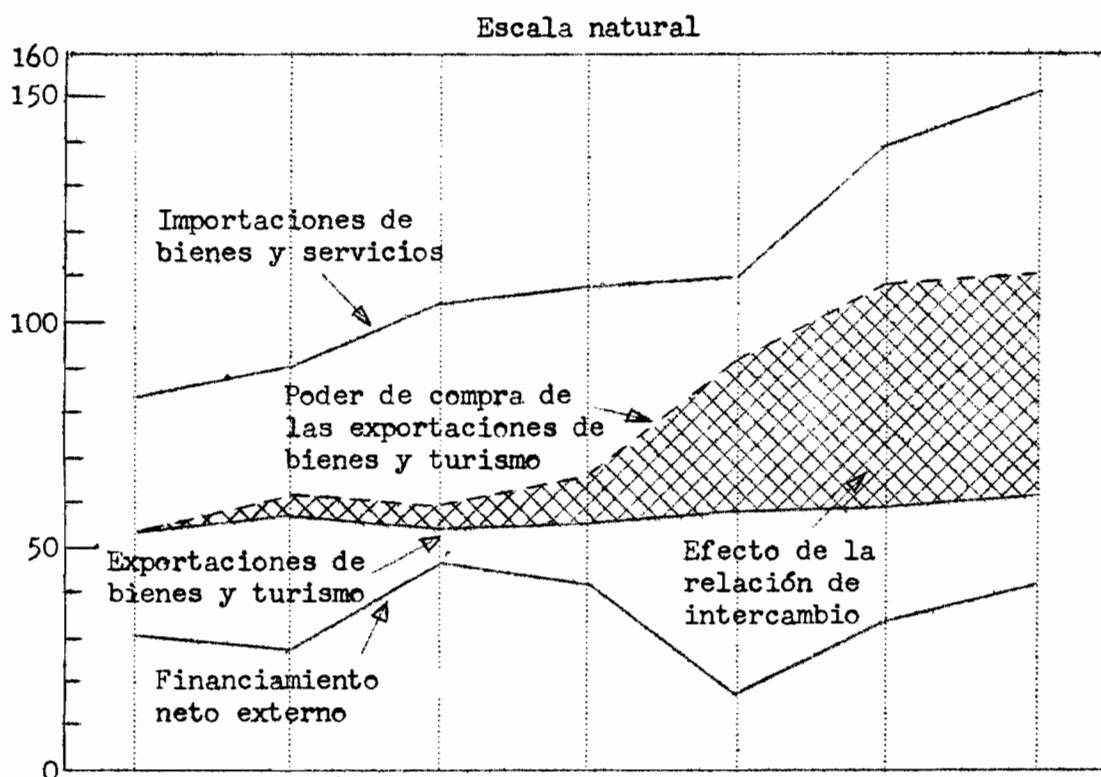
Gráfico II-2

BOLIVIA, 1960-66

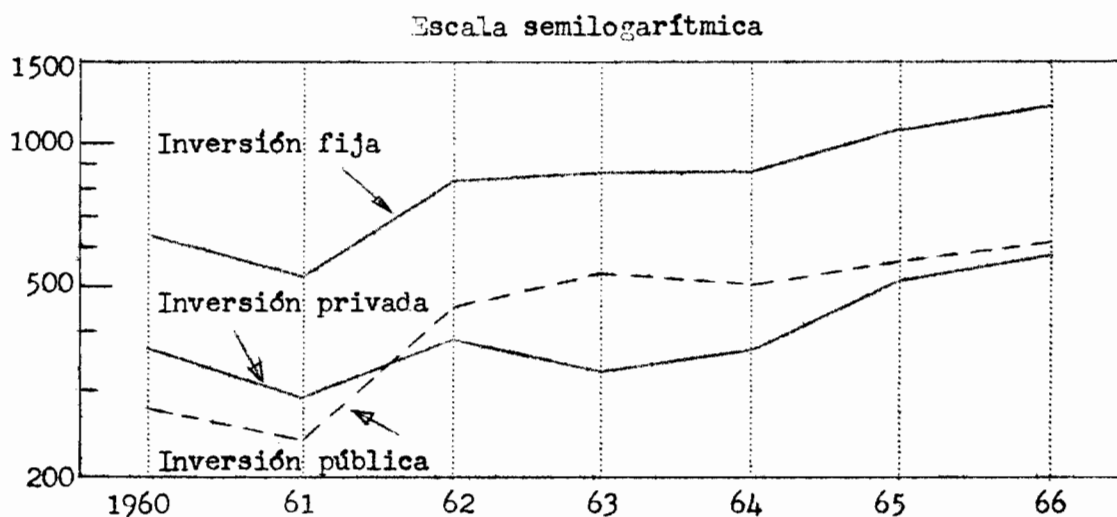
a) EVOLUCION DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL POR HABITANTE  
(Indices 1960 = 100)



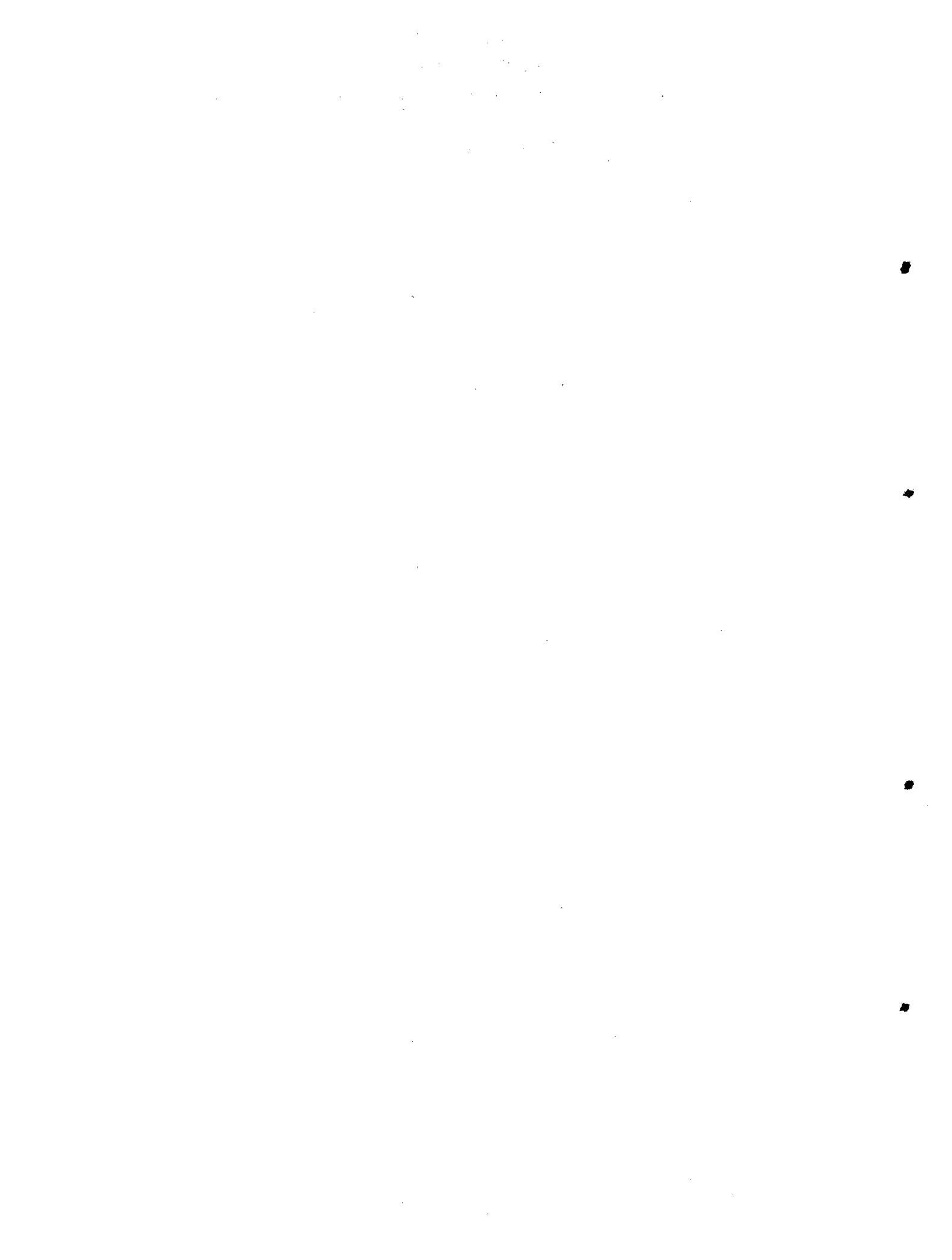
b) TENDENCIAS DEL SECTOR EXTERNO  
(Millones de dólares de 1960)



c) EVOLUCION DE LAS INVERSIONES  
(Millones de pesos de 1960)



Fuente : CEPAL, a base de estadísticas oficiales. /Influencia



Influencia predominante han tenido el volumen y precio de las exportaciones mineras y la entrada de capitales del exterior, que han hecho posible una mayor disponibilidad de bienes importados y favorecido el acrecentamiento de los recursos dirigidos hacia la formación de capital.

El extraordinario incremento de los precios del estaño en 1964 y 1965 contribuyó a elevar sustancialmente el valor de las exportaciones, que de 69 millones de dólares en 1963 pasaron a 118 millones al cabo de sólo tres años.

Por otra parte, hasta 1964, el ingreso de capitales externos en forma de donaciones oficiales, préstamos a largo plazo a inversiones directas, aumentó persistentemente hasta alcanzar una cifra superior a los 70 millones de dólares en términos brutos y cercana a los 30 millones si se descuentan las remesas de utilidades e intereses de las inversiones extranjeras y el servicio de la deuda externa.

En los últimos dos años disminuyó el monto de la entrada bruta de capitales por concepto de donaciones y crédito externo. Sin embargo, se elevó la destinada a inversiones directas y al mismo tiempo se redujeron los egresos por amortizaciones de préstamos, cuyos pagos fueron diferidos. En suma, la entrada neta de capitales continuó significando más de 40 millones de dólares, es decir, que financió un 30 por ciento de las importaciones de bienes y servicios en 1965 y 25 por ciento en 1966.

El incremento así obtenido de la capacidad de pago se reflejó en un aumento proporcional de las importaciones, que constituyen una cuarta parte de la oferta global y proveen una parte sustancial de los bienes que requiere la formación de capital, de las materias primas y productos intermedios para la industria nacional y de bienes para el consumo corriente. Además, permitió continuar aumentando las reservas internacionales, que habían alcanzado niveles muy bajos a fines de 1962.

El sostenido aumento de la producción nacional se complementó con esa mayor afluencia de bienes importados para incrementar la oferta global a una tasa anual mayor a un 7 por ciento en los últimos tres años. (Véase el cuadro II-13.). Una parte creciente de esa oferta se vertió hacia la formación de capital que en esos años creció a una tasa de 14 por

ciento, lo que significó aumentar el coeficiente de inversiones de 17 a 21.2 por ciento, magnitud atribuible en gran medida a la afluencia de préstamos y de ayuda externos.

Cuadro II-13

BOLIVIA: PRODUCTO BRUTO INTERNO POR TIPO DE GASTOS

(Millones de pesos de 1960)

	1960	1961	1962	1963	1964 <sup>a/</sup>	1965 <sup>a/</sup>	1966 <sup>b/</sup>	Tasas de crecimiento		
								1962-1964	1965	1966
Producto bruto interno	4 479	4 573	4 828	5 138	5 421	5 721	6 063	6.0	5.5	6.0
Inversión total	675	546	885	867	946	1 144	1 285	3.4	20.9	12.3
Inversión fija	637	532	844	881	898	1 103	1 240	3.1	22.8	12.4
Construcción	304	247	316	371	373	501	558	8.6	34.3	11.4
Maquinaria y equipos	333	285	528	510	525	602	682	-0.3	14.7	11.3
Variación de existencias	38	14	41	-14	48	41	45	8.2	-14.6	9.8
Gastos de consumo	4 150	4 370	4 530	4 866	5 055	5 537	5 821	5.6	9.5	5.1
Consumo del gobierno general	387	428	466	503	526	615	604	6.2	16.9	-1.8
Consumo privado	3 763	3 942	4 064	4 363	4 529	4 922	5 217	5.6	8.7	6.0
Exportaciones de bienes y servicios	726	796	744	772	812	824	882	4.5	1.5	7.0
Importaciones de bienes y servicios	1 072	1 139	1 331	1 367	1 392	1 784	1 925	2.3	28.2	7.9
Inversión fija	637	532	844	881	898	1 103	1 240	3.1	22.8	12.4
Pública	275	234	446	538	521	574	653	8.1	10.2	13.8
Privada	362	298	398	343	377	529	587	-2.6	40.3	11.0

Fuente: CEPAL con base en información de la Secretaría Nacional de Planificación y Coordinación.

a/ Información provisional.

b/ Estimaciones de CEPAL.

De los demás componentes de la demanda global, las exportaciones aumentaron 4.6 por ciento (a precios constantes) y 6.3 por ciento anual los gastos de consumo. El rápido crecimiento de las inversiones durante el último trienio explica en parte el sostenido incremento que, aunque en menor medida, ha registrado el producto interno bruto.

/Desde 1961

Desde 1961 la inversión pública viene registrando un crecimiento muy dinámico que significó un aumento de 2.7 veces al cabo de cinco años en términos constantes. Tres cuartas partes de los recursos de inversión en los últimos años se destinaron a obras básicas de infraestructura, principalmente a la perforación de pozos petrolíferos, la construcción de un oleoducto hacia la zona oriental del país, la ampliación de la refinería de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos, la construcción de más de 400 kilómetros de carreteras, y la construcción de la central hidroeléctrica de Coraní y Chururaqui, con financiamiento parcial del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) por un total de 18 millones de dólares.

A los sectores productivos se dirigió en 1966 sólo un 15 por ciento de la inversión pública, disminuyendo la prioridad que se venía atribuyendo a esos sectores en años anteriores. La caída de estas inversiones estuvo en gran medida determinada por la paralización del financiamiento externo de la "operación triangular", programa de rehabilitación financiera de la empresa de la minería estatal (COMIBOL) al que contribuyen el BID, la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID), el gobierno de la República Federal de Alemania y el gobierno boliviano.

Las inversiones que se destinan a proyectos sociales, de menor importancia en la inversión pública total, aumentaron notablemente durante 1966, sobre todo para construcción de viviendas y educación.

El capital externo participó en forma importante en el financiamiento de la formación pública de capital y se canalizó de preferencia a través de los organismos públicos descentralizados y las empresas estatales.

No menos dinámico ha sido el comportamiento de las inversiones privadas tomadas en su conjunto, puesto que se expandieron en más de 20 y más de 30 por ciento en 1964 y 1965, y se estima que el aumento adicional en 1966 excedió del 10 por ciento. Diversos factores han influido en esa evolución. En 1965 se promulgó la Ley de Fomento, Estímulo y Cooperación a las Inversiones Privadas; el crédito bancario al sector privado se incrementó 35 por ciento en 1964, 8 en 1965 y hasta el mes de septiembre del último año había aumentado 25 por ciento.

La mediana y pequeña minería se han visto favorecidas, además de los niveles de precios relativamente altos, por el nuevo sistema de regalías, la vigencia del nuevo Código de Minería y la política crediticia financiada con capitales extranjeros que se canaliza a través del Banco Minero. Los recursos externos han facilitado también el crédito agrícola, otorgado bajo la supervisión directa del Banco Agrícola. Por último, parte importante del aumento de la inversión privada en los últimos años le ha correspondido a una empresa petrolera que está incrementando fuertemente sus explotaciones en el país.

El sector público tiene una gravitación particularmente importante en la economía boliviana: la suma de los gastos corrientes del gobierno general y la inversión pública representan una cuarta parte del producto interno, proporción que llega a 40 por ciento si se agregan los gastos corrientes de las empresas estatales.

En los años 1963 y 1964 los gastos corrientes del gobierno general aumentaron a razón de 12 por ciento anual. En 1965, la tasa de expansión fue todavía mayor - 25 por ciento -, influida por el reajuste de remuneraciones a los profesores y a las fuerzas armadas (los presupuestos de educación y defensa aumentaron 75 y 91 por ciento respectivamente); por los aumentos de las subvenciones a las empresas estatales; y por los "proyectos especiales" que con contribución externa se orientaron al mejoramiento de determinadas zonas rurales. En 1966 se detuvo esa tendencia expansionista al ponerse en práctica una serie de medidas de restricción de gastos, incluida una reducción significativa de las subvenciones y transferencias.

Los ingresos fiscales no han seguido una evolución similar, pese al nuevo arancel de importaciones puesto en vigencia desde 1965 y a otras medidas encaminadas a aumentar la recaudación tributaria. De ahí que en los dos últimos ejercicios el déficit corriente del gobierno general haya sobrepasado los 120 millones de pesos, y los créditos del Banco Central al sector público han debido aumentar en 134 millones de pesos en 1965 y en 110 millones hasta el mes de septiembre de 1966.

El extraordinario crecimiento que registraron las inversiones públicas y privadas en 1965, la expansión de los gastos del gobierno general y el fuerte aumento del crédito de que tuvo que hacer uso el gobierno para financiar su déficit, hicieron temer entonces el surgimiento de nuevas presiones inflacionarias. Sin embargo, el incremento de la producción interna, complementado con la mayor entrada de bienes importados, equilibró la demanda interna y los precios no subieron más de un 3 por ciento (índice del costo de vida en La Paz). No ocurrió igual cosa en 1966, cuando a las peticiones de mejoramiento de salarios se agregó un nuevo déficit fiscal y la escasez de ciertos productos alimenticios, lo que provocó hasta el mes de octubre un incremento de los precios del rubro alimentos -con relación a diciembre 1965 - de 18.5 por ciento, y de 11.6 por ciento del índice general.

La acumulación de reservas internacionales derivada del mejoramiento de la relación de intercambio, la afluencia de capitales desde el exterior, y la concertación de acuerdos que le han permitido al Banco Central contar con créditos de rápida disposición para hacer frente a las presiones sobre la tasa de cambio, han hecho posible sostenerla con escasa variación a pesar de que el nivel de precios internos ha aumentado más de 80 por ciento desde 1958.

## 2. Comercio exterior y balance de pagos

Entre los años 1962 y 1966 las exportaciones de bienes pasaron de 60.5 a 115.5 millones de dólares, incremento atribuible en su mayor parte al alza de los precios de exportación, en especial los del estaño. El índice de valor unitario de las exportaciones aumentó 34 por ciento en 1964 y 15.6 por ciento en el año siguiente; pero en 1966 los precios observaron una franca tendencia declinante para algunos de los principales productos de exportación y el índice disminuyó 2.7 por ciento. (Véase el cuadro II-14.).

Este comportamiento de los precios en años recientes refleja en buena medida lo sucedido con el estaño, cuyos precios llegaron en 1964 y principalmente en 1965 a niveles sin precedentes, superiores en un tercio a los que se registraron excepcionalmente en 1951. En el último año los precios del metal declinaron en 7 por ciento con respecto al promedio del año 1965, pero manteniéndose en niveles relativamente altos.

Cuadro II-14

BOLIVIA: EVOLUCION DEL SECTOR EXTERNO, 1960-1966

Año	Volumen de exportación de bienes y turismo	Efecto de la relación de intercambio	Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	Ingreso neto de inversiones extranjeras	Importaciones de bienes y servicios incluido turismo	Saldo en cuenta corriente	Exportación de bienes y turismo	Importación de bienes y servicios netos	Ingreso neto de inversiones extranjeras	Saldo en cuenta corriente	(Millones de dólares)	
											(Millones de dólares de 1960)	(Millones de dólares)
1960	53.1	-	53.1	+1.2	84.8	-30.5	53.1	84.8	+1.2	-30.5		
1961	58.2	+4.5	62.7	-0.7	90.1	-28.1	62.1	89.2	-0.7	-27.8		
1962	54.4	+6.0	60.4	-2.7	105.3	-47.6	62.2	108.4	-2.8	-49.0		
1963	56.5	+10.2	66.7	-2.5	108.1	-43.9	69.3	112.3	-2.6	-45.6		
1964	59.4	+35.2	94.6	-2.9	110.1	-18.4	97.4	113.5	-3.0	-19.1		
1965	60.3	+49.3	109.6	-2.9	141.1	-34.4	114.0	146.7	-3.0	-35.7		
1966a/	64.5	+48.3	112.8	-4.0	152.3	-43.5	118.4	159.9	-4.2	-45.7		

Fuente: CEPAL a base de información proporcionada por el Banco Central.

a/ Cifras estimadas.

La elevación de los precios mundiales del estaño en los últimos años ha sido una reacción tardía al déficit que ha ocurrido en la producción con respecto a los incrementos del consumo mundial que vienen registrándose desde 1958. Hasta mediados de 1961 las repercusiones del déficit en los precios fueron atenuadas mediante la venta de existencias provenientes de las reservas estabilizadoras que habían formado los países miembros del Convenio Internacional del Estaño. Al agotarse esas reservas, influyeron notoriamente hasta 1963 las 150 000 toneladas de estaño procedente de las reservas estratégicas de los Estados Unidos que se enviaron al mercado. Lo ocurrido en el último año se ha relacionado nuevamente con reducciones en las reservas estratégicas de los Estados Unidos.

El alza de los precios de otros productos de exportación en años recientes contribuyó al mejoramiento de la relación de precios del intercambio y por consecuencia de la capacidad para importar. En 1966, los precios de venta del cobre aumentaron más de un 50 por ciento y el del volframio - que ya en 1965 había subido en un 75 por ciento con respecto al año anterior - volvió a registrar un 55 por ciento de aumento. El bismuto es otro mineral cuyo precio ha venido elevándose desde 1963. Los del antimonio, producto que representa 4.5 por ciento de las exportaciones totales, luego de haber mejorado en forma notable en 1964 y 1965, sufrieron en 1966 un descenso del orden del 13 por ciento.

La producción interna de minerales de exportación respondió en escasa medida al incentivo que representaba el alto nivel de los precios, lo que obedece en parte a las rigideces estructurales, pero también a otros problemas que enfrenta la industria minera boliviana para responder con agilidad a los cambios en las condiciones del mercado. El cuántum de exportaciones ha venido aumentando desde 1962 a una tasa muy regular de poco más del 4 por ciento anual. A pesar de la importancia que representa el estaño, la tendencia de su volumen de exportación ha sido diferente. Hasta 1964 creció a una tasa media anual de 5.5 por ciento, pero al año siguiente, cuando los precios alcanzaron su más alto nivel, el volumen exportado no registró mayor variación y según estimaciones preliminares se incrementó poco más del 5 por ciento en 1966. Para el resto de

/los productos

los productos de la minería, que representan alrededor de un 25 por ciento de las exportaciones totales, el cuántum de exportación se elevó en un 3.3 por ciento en 1965 y en alrededor de 2.5 por ciento en 1966.

En los cuatro años transcurridos entre 1961 y 1965 se han producido marcadas variaciones en cuanto a la dirección del comercio de exportación. En el primero de esos años poco más de la mitad de las ventas se dirigía al Reino Unido, algo más de una cuarta parte se vendía a los Estados Unidos y el resto se enviaba a Alemania Occidental, Argentina, Brasil, los Países Bajos, el Japón y otros países.

En 1965 el 90 por ciento de las exportaciones se repartieron en partes más o menos iguales entre el Reino Unido y los Estados Unidos. Este país, que en 1961 adquiría de Bolivia 1.6 millones de dólares en minerales de estaño, compró en 1965, 17.3 millones en barras y soldaduras del mismo metal. Entretanto, las exportaciones a dicho país de cobre, zinc, plomo y antimonio pasaban de 6 a 14 millones de dólares.

Las exportaciones de Bolivia a los países miembros de la ALALC - de preferencia a la Argentina y el Brasil - fueron insignificantes en 1965, pues apenas alcanzaron al 2.6 por ciento de las exportaciones totales. Además, su comercio con esa zona, muestra un desequilibrio apreciable: mientras sus exportaciones a los países de la ALALC sumaban 3.5 millones de dólares en 1965, importaba de ellos 14.7 millones.

La evolución de las importaciones totales del país se caracteriza también por un crecimiento rápido y sostenido (véase de nuevo el cuadro II-14). Su valor excede considerablemente al de las exportaciones de bienes y servicios, y representa coeficientes muy elevados respecto del producto interno (en años recientes, equivale a alrededor de 27 por ciento de la demanda interna para consumo e inversión, mientras la cifra correspondiente para América Latina no llega al 10 por ciento).

En cuanto a la composición de las importaciones, un 27 por ciento en 1966 - corresponde a bienes de consumo, aunque esa proporción se ha reducido, pues a comienzos del decenio equivalía a cerca del 35 por ciento. Las importaciones de bienes de capital crecieron mucho en los últimos años por efecto del gran incremento que registró la inversión pública y privada; en 1966 representaron 36 por ciento de la inversión total, nivel que se

/había alcanzado

había alcanzado ya en 1958. El 37 por ciento restante correspondió a bienes intermedios y materias primas destinadas al abastecimiento de insumos de la industria nacional.

Los préstamos provenientes del exterior, las donaciones oficiales y las entradas de capital en forma de inversiones directas han financiado alrededor de una cuarta parte de la capacidad para importar del país. La afluencia de préstamos externos al sector público aumentó rápidamente hasta el año 1964, cuando llegó a sobrepasar los 40 millones de dólares, suma que se complementó con las donaciones oficiales que un año antes habían llegado a su nivel máximo de 25 millones de dólares. Por el contrario, la entrada de inversiones directas extranjeras perdió significación hacia 1964. (Véase el cuadro II-15.). No obstante la magnitud que alcanzó la entrada de capitales externos en esos años, fue insuficiente junto al ingreso corriente de divisas para financiar en su totalidad las importaciones, lo que ocasionó una peligrosa disminución de las reservas internacionales que llegaron a niveles muy bajos, principalmente en el año 1962.

En cambio, en los años 1965 y 1966, cuando se redujo la entrada bruta de capitales y las donaciones disminuyeron a 15 o 16 millones de dólares, se produjo el extraordinario incremento en el valor de las exportaciones, aumentó la entrada de inversión directa extranjera y se redujeron las salidas de capitales por servicio de la deuda externa cuyos pagos se consiguió diferir. En esa forma se cubrió el incremento de las importaciones, que fue también elevado y quedó aún un excedente que permitió aumentar las reservas internacionales de 4 millones de dólares a fines de 1962 a 44.5 millones a fines de 1966.

El aumento en las reservas internacionales permitió afianzar el tipo de cambio del peso boliviano con respecto al dólar, que se mantiene estable desde fines de 1958. Durante 1966 se canceló el convenio de stand-by que se mantenía con el Fondo Monetario Internacional y se suscribirá uno nuevo por 15 millones de dólares.

Cuadro II-15

BOLIVIA: CAPACIDAD PARA IMPORTAR E IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

(Millones de dólares)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
A. Ingresos corrientes de divisas	58.1	68.9	71.2	84.4	111.4	127.1	129.3
B. Menos: Servicio de la deuda externa y remuneraciones del capital extranjero	11.0	17.3	11.2	15.8	27.0	12.4	16.5
a) Remuneración del capital extranjero	+1.1	0.8	2.9	2.8	3.2	3.2	4.5
i) Utilidades	+3.5	+1.8	+1.3	+1.3	+1.3	+0.8	+0.6
ii) Intereses	2.4	2.6	4.2	4.1	4.5	4.0	5.1
b) Amortización de la deuda externa	12.1	16.5	8.3	13.0	23.8	9.2	12.0
i) De préstamos de capital no compensatorio	11.4	16.5	8.3	13.0	23.7	9.2	12.0
ii) De préstamos de capital compensatorio	0.7	-	-	-	0.1	-	-
C. Más: Fondos extranjeros no compensatorios	44.1	53.6	58.0	71.4	73.4	59.8	59.3
a) Préstamos brutos	12.8	19.1	28.5	35.6	42.0	24.0	26.0
b) Inversión directa neta	16.5	11.4	10.1	5.8	1.5	12.5	14.0
c) Donaciones oficiales netas	12.8	21.4	19.7	25.9	22.9	14.7	16.6
d) Pasivos de corto plazo netos	2.0	1.7	-0.3	4.1	7.0	8.6	2.7
D. Fondos o activos nacionales y errores y omisiones	-4.9	-6.8	-4.8	-7.4	-13.8	-1.0	-0.2
E. Capacidad para importar (A-B+C+D)	86.3	98.4	113.2	132.6	144.0	173.5	171.9
F. Importaciones de bienes y servicios	89.7	95.9	117.3	127.2	127.3	159.6	170.5
G. Saldo financiado con préstamos brutos de balance de pagos y movimiento neto de oro y divisas	-3.4	+2.5	-4.1	+5.4	+16.7	+13.9	+1.4
H. Total financiamiento compensatorio	+3.4	-2.5	+4.1	-5.4	-16.7	-13.9	-1.4
a) Préstamos brutos de balance de pagos	-	-	-	-	-	+0.2	-
b) Oro y divisas netos (aumento -)	+3.4	-2.5	+4.1	-5.4	-16.7	-14.1	-1.4

Fuente: CEPAL, a base de información proporcionada por el Banco Central de Bolivia.

a/ Información provisional.

### 3. Evolución de la producción sectorial

Entre los años 1960 y 1966, la expansión del producto interno a una tasa superior a 5 por ciento anual significó algunos cambios en la estructura sectorial del producto (véase el cuadro II-16). Se trata, en lo esencial, de una pérdida de posición relativa del sector agropecuario, de 31 a 26.8 por ciento, en beneficio de sectores como el de petróleo, cuya mayor participación la obtuvo sólo en 1966; la construcción, que refleja lo ocurrido en la construcción de viviendas y la preocupación por la construcción de carreteras; y el sector gobierno, cuya gravitación sobre el conjunto de la economía es como se ha dicho, considerable.

#### a) Minería

A la minería, que aporta más del 95 por ciento de los ingresos de divisas del país, le corresponde sólo 8.4 por ciento del producto bruto interno, participación que ha tenido escasa variación desde comienzos de la década de 1960.

Tres cuartas partes de la exportación de minerales, en términos de valor, corresponde al estaño, y de este producto alrededor de un 70 por ciento a la producción de la empresa estatal COMIBOL. El resto se reparte entre compañías privadas de la mediana minería y pequeños productores.

En términos de volumen, la exportación minera sólo ha registrado un lento crecimiento desde los bajos niveles de 1960 y aunque en los dos años anteriores se mantuvo prácticamente estancada, en 1966 exhibió un leve incremento (véase el cuadro II-17). No obstante, han ocurrido o se han abierto posibilidades futuras de cambios apreciables en su composición, particularmente en cuanto a las exportaciones del propio estaño, caracterizados por un aumento de su exportación en forma de barras. Aunque estas últimas sumaron en 1965 sólo 3 500 toneladas de metal puro - frente a un equivalente de 20 700 toneladas de concentrado - se espera alcanzar en los próximos años niveles muy superiores, si es que la Empresa Nacional de Fundiciones concreta la instalación de nuevas plantas de fundición.

## Cuadro II-16

## BOLIVIA: ESTRUCTURA DEL PRODUCTO BRUTO POR SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA

Sectores	Porcentajes del total					Tasas de crecimiento				
	1960	1961	1962	1963	1964 a/	1965 a/	1966 a/	1961-64	1965	1966
Agropecuario	31.0	31.9	29.9	29.7	28.8	28.1	26.7	2.2	3.1	1.2
Minería	8.5	8.5	8.5	8.4	9.1	8.3	8.4	8.2	-3.9	7.9
Petróleo	4.0	3.7	3.7	3.8	3.9	3.9	4.8	7.6	5.5	32.6
Industria manufacturera	11.7	11.4	11.9	11.9	12.0	12.0	12.0	7.5	6.2	5.8
Construcción	4.0	3.2	3.9	4.3	4.2	5.3	5.6	15.6	34.1	11.4
Electricidad	1.4	1.5	1.5	1.6	1.6	1.5	1.6	8.8	1.5	8.8
Transporte	8.5	8.3	8.3	8.4	8.5	8.5	8.5	6.4	6.1	6.0
Comercio y finanzas	13.0	12.8	12.8	12.8	12.9	13.1	12.8	6.0	7.9	3.2
Gobierno General y Defensa	7.8	8.4	9.2	9.0	8.8	9.2	9.6	7.1	10.8	10.0
Servicios	10.1	10.3	10.3	10.1	10.2	10.1	10.0	5.1	10.5	5.3
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>5.7</u>	<u>6.0</u>	<u>6.1</u>

Fuente: Elaboración hecha por Cepal a base de cifras de la Secretaría Nacional de Planificación y Coordinación.

a/ Cifras provisionales.

Cuadro II-17

BOLIVIA: TENDENCIAS DEL VOLUMEN DE EXPORTACION DE  
 PRINCIPALES PRODUCTOS DE LA MINERIA

(Indices 1960 = 100)

	Estaño	Volframio	Antimonio	Plomo	Cobre
1961	105	131	127	95	92
1962	111	117	125	87	105
1963	117	106	142	94	132
1964	124	96	181	82	206
1965	123	84	165	82	208
1966 a/	130	105	179	91	236
<u>Participación relativa en el valor total de las exportaciones</u>					
1960	71.58	2.48	2.36	8.08	2.47
1966 a/	71.85	3.40	4.57	5.06	4.41

Fuente: Secretaría Nacional de Planificación y Coordinación.

a/ Estimaciones

/En 1966

En 1966 la producción de estaño fundido bajó considerablemente debido a la mala situación financiera de la principal empresa fundidora y a que se orientó la mayor parte de la producción de COMIBOL y empresas privadas de la mediana minería - que eran los principales proveedores de las fundiciones - a la exportación de concentrados.

Las tendencias de exportación del estaño observadas desde 1960 han sido diferentes para los tres grupos de productores. Las exportaciones de COMIBOL aumentaron un 35 por ciento hasta 1964 y sólo sufrieron variación en el último año; en cambio, las de la minería mediana, luego de aumentar cerca de un 50 por ciento en 2 años, disminuyeron en los años siguientes y en 1966 sólo fueron un 10 por ciento superiores a las de 1960. La exportación de la pequeña minería no registró una tendencia estable y su aumento ha sido menor que el de la minería mediana (véase el cuadro II-18).

El incremento de las exportaciones de COMIBOL no es imputable totalmente a la explotación de los yacimientos de esa empresa, pues una parte importante representa las compras que realiza COMIBOL a los llamados "veneristas", pequeños mineros agrupados en cooperativas organizadas por la empresa estatal.

Desde comienzos de esta década el gobierno ha centrado su atención en la reorganización administrativa de COMIBOL, en rehabilitar sus finanzas y en incrementar su capital. Parte principal de esta política fue la firma de un convenio en 1961 con el BID, el gobierno de Alemania Occidental y la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID), por el cual estos organismos y el gobierno alemán entregarían 37.7 millones de dólares en un lapso de tres años con el fin de que COMIBOL incrementara su activo en maquinarias y explorara nuevos yacimientos, además de otros fines secundarios. La primera y segunda fase del convenio se cumplió y se recibieron 26.3 millones de dólares. Se espera cumplir la tercera fase en 1967 y su monto será de 10.1 millones de dólares. Su postergación se debió a ciertos requisitos que se le impuso a COMIBOL por los cuales este se comprometía a rebajar sus costos de operación y a racionalizar el empleo de la mano de obra.

Cuadro II-18

BOLIVIA: EXPORTACIONES DE ESTAÑO

Años	Total		(Miles de toneladas de contenido metálico)		
	Cantidad (Miles de toneladas de contenido metálico)	Valor (Millones de dólares)	COMIBOL	Mediana minería	Pequeña minería
1960	19.7	42.9	12.9	3.9	2.9
1961	20.7	50.3	12.8	4.6	3.3
1962	21.8	54.0	13.4	4.8	3.6
1963	23.1	57.3	14.2	5.8	3.1
1964	24.4	80.9	17.4	3.5	3.5
1965	24.2	93.0	16.9	3.9	3.4
1966 <u>a/</u>	25.5	88.5	18.0	4.4	3.1

Fuente: Secretaría Nacional de Planificación y Coordinación y Banco Central de Bolivia.

a/ Cifras provisionales

/Durante 1965

Durante 1965 COMIBOL logró disminuir sus costos medios de explotación en más de 12 por ciento. Esta disminución, al margen de las mejoras técnicas que tuvieron escasa influencia, se debió a una nueva disminución de obreros "suplementarios" - entre comienzos de 1962 y octubre de 1965 se despidieron 4 880 obreros - y al nuevo sistema de remuneración, que redujo el salario base e incrementó la participación en las utilidades. En 1966 COMIBOL mejoró sus resultados financieros y pagó al gobierno por concepto de regalías (decreto supremo del mes de junio de 1966) 4 millones de dólares.

En lo que toca a la fundición de estaño, a mediados de 1966 se creó la Empresa Nacional de Fundiciones (que absorbe a METABOL) que instalaría una planta de fundición y refinado que produciría 7 500 toneladas de estaño electrolítico en 1968 para llegar en 1970 a 20 000 toneladas. El costo de la inversión alcanzaría a unos 9 millones de dólares y sería financiado por una firma privada alemana.

En el campo privado, la política gubernamental ha estado dirigida a canalizar recursos, principalmente extranjeros, por intermedio del Banco Minero, a dar asistencia técnica y a otorgar otros tipos de incentivos. Entre 1964 y 1966 se canalizaron a través del Banco Minero 6.6 millones de dólares a la minería privada, que tuvieron su origen en préstamos del BID y AID; sin embargo, el costo de los préstamos resultó a una tasa de 12 por ciento anual, muy onerosa para los usuarios.<sup>1/</sup> Para los próximos años se han comprometido préstamos por 5 millones de dólares con el BID para la mediana minería y de 5.7 millones con la AID para la pequeña minería, por intermedio del Banco Minero que será reestructurado.

Constituyen también incentivos para la minería privada la vigencia en 1965 del nuevo Código de Minería y la nueva ley de inversiones privadas. En 1966 se cambió el sistema de regalías, que aparte de reducirlas, grava ahora el valor de las exportaciones de minerales en lugar de la ley de fino del mineral. Además, el gobierno arrendó la mina de zinc Matilde a la firma Phillips Brothers, que realizará una inversión de 8 millones

---

<sup>1/</sup> Véase Informe del gobierno de Bolivia al CIAP, 1966.

de dólares que le permitirá en el futuro aumentar la producción a 50 000 toneladas de metal fino, en circunstancias que actualmente la producción total de zinc solamente alcanza a unas 14 000 toneladas.

El gobierno está decidiendo actualmente la licitación para la explotación de los yacimientos de hierro del Mutún (hematita de 54 por ciento de fino) que significa una inversión total estimada de 220 millones de dólares y que sería explotada por una empresa mixta en la que el Estado participaría con un 30 por ciento del capital total. Se estima que podría alcanzarse una producción anual de 500 000 toneladas de hierro esponja.

b) Petróleo

Uno de los hechos más relevantes ocurridos durante 1966 en la producción nacional ha sido el aumento de 60 por ciento registrado por la producción de petróleo crudo, que agregado al incremento de 14.5 por ciento correspondiente a la refinación de crudos, significó un aumento de 32.6 por ciento de la producción del sector tomado en su conjunto.

La caída de la producción de petróleo de Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) iniciada en 1957, llegó a su nivel más bajo de 414 000 m<sup>3</sup> en 1962. Ese año YPFB tuvo que adquirir 67 000 m<sup>3</sup> de la empresa congénere argentina y 26 000 m<sup>3</sup> de la Bolivian Gulf Co. que inició entonces su producción en el país. Al año siguiente, la empresa estatal - cuyas reservas parecen próximas a agotarse - puso en práctica nuevos sistemas de extracción en sus yacimientos de Camiri, y logró aumentar la producción en alrededor de 100 000 m<sup>3</sup>. En los últimos dos años, YPFB continuó comprando petróleo a la Bolivian Gulf Co. por un total de 66 000 m<sup>3</sup> hasta mediados de 1966, y en los meses siguientes a razón de unos 4 000 barriles diarios para cubrir el consumo interno y enviar 30 000 barriles mensuales a Argentina, a fin de atender compromisos derivados de la construcción del ferrocarril Yacuiba - Santa Cruz. YPFB ha intensificado las labores de exploración y perforación, con buenos resultados en los campos de Bulo Bulo y Lagunillas; sin embargo, sus reservas se han visto seriamente disminuidas y en la actualidad sólo alcanzan a unos 14.4 millones de barriles en 14 campos. Esto, unido ello al estancamiento de su producción (en 1966 se estima que se redujo

/alrededor de

alrededor de un 4 por ciento), ha tenido repercusiones sobre la situación financiera de la empresa que no le ha permitido dedicar mayores recursos a la inversión. Durante el decenio 1951-61 invirtió un total de 140 millones de dólares, en tanto que en los 4 años siguientes - hasta 1965 - la inversión disminuyó a poco más de 30 millones de dólares.

El aumento en la extracción durante 1966 se produjo en los yacimientos del sector privado. Luego de haberse promulgado el Código del Petróleo en 1956, ingresaron al país 15 empresas, de las cuales quedan actualmente sólo dos que efectivamente producen hidrocarburos. Una de ellas, la Bolivian Oil Co., ha visto reducida su producción de 73 700 a 4 300 m<sup>3</sup> entre 1960 y 1966, por agotamiento de su campo de Madrejones cuyas reservas probadas sólo alcanzan a 15 000 m<sup>3</sup>.

La Bolivian Gulf Co. realizó inversiones entre 1961 y 1965 por un total de 62.9 millones de dólares y hasta el mes de julio de 1966 había invertido un total de 100 millones de dólares. Esta compañía está produciendo solamente desde 1962; en el último año su capacidad de producción había aumentado a 22 000 barriles diarios de los cuales se estaban exportando 18 000 a partir del mes de octubre. La perspectiva de nuevos aumentos de producción en los próximos años la llevaron a instalar un oleoducto desde sus campos de explotación en Santa Cruz hasta el oleoducto Sica-Sica - Arica. Sus reservas actuales alcanzan a más de 31 millones de m<sup>3</sup> frente a 2.3 millones de YPFB lo que le permitiría elevar considerablemente su producción a corto plazo, tanto de petróleo crudo como de gas natural.

Entre los principales proyectos que tiene YPFB para incrementar su producción destaca la ampliación de la refinería de Cochabamba, que se espera terminar en 1968; se están efectuando estudios sobre el aprovechamiento del gas natural y su transporte a los centros de consumo industriales por medio de gasoductos. Sus posibles consumidores industriales estarían entre las fundiciones de minerales metálicos, la proyectada planta del Mutún y una posible industria petroquímica que se piensa construir.

c) Industria manufacturera y energía eléctrica

En años recientes el sector manufacturero perdió el dinamismo que había exhibido en el trienio 1961-64, en que creció a razón de una tasa anual cercana al 10 por ciento, merced al incremento de las industrias alimenticias (que tienen un peso de 14 por ciento en el valor agregado por manufacturas), vestuarios, y otras de menor importancia relativa.

En los años 1965 y 1966 las tasas de crecimiento se reducen a 6.2 y 5.8 por ciento, a pesar de que tanto las industrias de alimentos como las de bebidas y las de vestuarios siguen registrando incrementos apreciables.

En contraste con el debilitamiento de los niveles de producción, viene registrándose un volumen creciente de recursos que está capitalizando la industria. Desde fines de 1965 - año en que se promulgó la ley de inversiones - hasta mediados de 1966, se inscribieron en el Instituto de Promoción de Inversiones (INPIBOL) solicitudes de inversión por un monto de 32.7 millones de dólares y se aprobaron proyectos por 14.7 millones. De estos montos, más de un 60 por ciento correspondió a proyectos de la industria manufacturera. Se estima que durante 1966 se realizaron inversiones en el sector por una suma de 6.2 millones de dólares, correspondiendo la mayor parte de esta inversión a la industria de neumáticos que se está instalando.

El incremento de las inversiones en la industria estuvo apoyado por un aumento proporcional del crédito interno procedente de los bancos comerciales, del Banco Industrial y de la Corporación de Fomento. A través del Banco Industrial se canaliza de preferencia el crédito externo hacia la industria. En 1965 la AID concedió préstamos por 4.1 millones de dólares a dos ingenios azucareros y al Banco Industrial.

Las posibilidades de expansión ulterior quedan insinuadas por el hecho de que las importaciones de bienes de consumo continúan representando alrededor de un 30 por ciento de las importaciones totales, equivalentes a más de 37 millones de dólares anuales, además de las internaciones ilegales, que se estiman en un 15 por ciento del valor de las importaciones para efectos del cálculo del balance de pagos del país. Esas posibilidades han de evaluarse, sin embargo, a la luz de la pequeñez del mercado

/interno, limitado

interno, limitado no sólo por el tamaño de la población y el promedio del ingreso, sino también por la alta proporción (70 por ciento) de población que vive en áreas rurales y en zonas geográficas de difícil comunicación, lo que dificulta la comercialización y el consumo de productos manufacturados.

Se ha avanzado también en la sustitución de importaciones de materias primas y de bienes intermedios para la industria. La industria alimenticia utiliza en la actualidad alrededor de un 78 por ciento de materia prima nacional, no obstante que la industria molinera tiene problemas para sustituir una mayor proporción de sus insumos importados, lo mismo que las fábricas de aceite. Otra industria importante como la textil, al cabo de sólo 5 años logró aumentar de 22 a 46 por ciento del total la proporción de la materia prima nacional que utiliza.

En cuanto al sector energía, la generación de energía eléctrica ha tenido un incremento muy regular en los últimos 5 años, del orden del 8 y 9 por ciento cada año (con excepción del año 1965 en que no registró crecimiento).

A fines de 1966 la capacidad instalada alcanzó a 215 000 kW, debido a los aportes de capacidad de las nuevas plantas hidroeléctricas de Chururaqui, de 22 000 kW, y de Coraní, de 27 000 kW, que abastecerá el consumo de Cochabamba y la zona central de la minería nacionalizada.

La construcción de estas plantas incrementó en cerca de 18 millones de dólares la formación de capital, correspondiendo 13 millones de esa suma a financiamiento externo proveniente en su mayor parte del BIRF, y en menor cuantía del BID.

d) El sector agropecuario

Desde comienzos del decenio de 1960 se ha observado una evolución muy lenta del producto bruto agropecuario, apenas suficiente para cubrir el crecimiento de la población, estimado en 2.5 por ciento anual.

En la zona tradicional la producción agrícola - salvo algunos productos - permanece estacionaria. El cultivo está librado a la influencia de los factores climáticos, lo que produce a menudo fuertes vaivenes de la producción. Así ocurrió en 1966, con la producción de papa, que tiene suma importancia en la producción agrícola total,

/que disminuyó

que disminuyó en alrededor de 10 por ciento. La escasez de este producto agravada por la especulación, llegó a triplicar su precio, para terminar estabilizándose a un nivel 90 por ciento por encima de su precio primitivo al disponerse de la nueva cosecha.

La producción de maíz y trigo bajó en 1965 y se recuperó parcialmente al año siguiente. El precio de ambos productos ha permanecido en niveles muy bajos: el maíz por abundancia de la oferta y el trigo por falta de mercado comprador, pues su tipo y calidad no son aceptables para la industria molinera, que se abastece de trigo importado. Actualmente, se encuentra en marcha un programa para sustituir la importación de trigo por producción nacional. En la primera fase, se está tratando de aclimatar variedades de trigo duro.

En la zona de los llanos tropicales y de los Yungas la producción ha evolucionado en forma satisfactoria, en particular la de caña azucarera que aumentó 26 por ciento en 1966. La producción de algodón subió 7 por ciento y 11 por ciento la de arroz.

El algodón, es producido por dos grandes consorcios estructurados en forma de cooperativas; la caña de azúcar y el arroz son producidos en gran número de pequeñas explotaciones y por colonias de inmigrantes extranjeros, pero predominan en la producción total las grandes empresas y las cooperativas.

En la zona de los valles y el altiplano existe una ganadería mixta de tipo familiar, con predominio de ganado ovino y de auquénidos sobre el ganado bovino. Su importancia se aprecia cuando en la época de lluvias la provisión de carne de los llanos orientales del Beni disminuye. Durante 1966 esta situación revistió caracteres graves porque disminuyó el abastecimiento de carne procedente del altiplano a La Paz y a los centros mineros por la gran cantidad que se había enviado al Perú en forma ilegal.

La producción de lana de ovino que se realiza en explotaciones de tamaño familiar y en algunas empresas ganaderas, cubre alrededor del 20 por ciento del consumo industrial. Con el fin de intensificar su producción y comercialización AID ha otorgado un crédito de 500 000 dólares al Comité Boliviano de Fomento Lanero, que también se usará para aumentar la producción de pelo de llama, alpaca y guanaco.

/La producción

La producción bovina de los llanos orientales - Departamento del Beni, parte de Santa Cruz y Tarija - ha permanecido prácticamente estacionaria. Para fomentar la producción se está negociando un crédito del BIRF por 2.5 millones de dólares.

En cuanto a los programas de colonización, se continúa ejecutando el programa de la Corporación de Fomento y el BID que se concluirá en 1967, con un costo de 3 millones de dólares, y está en estudio una nueva zona que se espera colonizar.

### Capítulo III

#### BRASIL

##### 1. Rasgos generales de la evolución reciente

Para comprender los cambios ocurridos en la economía del Brasil en 1966 es preciso considerarlos desde una perspectiva a más largo plazo. En la evolución económica reciente ha seguido influyendo un proceso de desaceleración de la tasa de crecimiento del producto que viene manifestándose desde hace un quinquenio, cuando comenzó a debilitarse el impulso dinámico que hasta entonces habría ofrecido la sustitución de importaciones.

Por otra parte, terminaba en 1966 un programa de acción económica emprendido por el gobierno a mediados de 1964, cuyos principales objetivos eran reducir radicalmente la tasa de inflación y sentar las bases para recuperar el ritmo de desarrollo. En realidad, a consecuencia de diversos acontecimientos ocurridos en el último bienio, hubo de acentuarse el propósito estabilizador y no se logró reactivar en grado suficiente los sectores productivos. Estos hacían frente a una floja demanda final porque la política de remuneraciones afectó los niveles del consumo privado y la de reducción del desequilibrio en las cuentas fiscales determinó que las inversiones públicas y los gastos de consumo del gobierno crecieran menos de lo programado. En cambio, se registró una recuperación significativa de la producción industrial, iniciada en el segundo semestre de 1965 y sostenida durante la primera mitad de 1966; las exportaciones alcanzaron su valor más alto de la presente década y aumentaron considerablemente las importaciones; y se incrementó el nivel de inversión, particularmente las inversiones privadas. Por último, la proximidad de un cambio de gobierno llevó a formular o promulgar en 1966 un conjunto de medidas de política económica, con el propósito de dotar al nuevo gobierno de un instrumental para llevar a cabo su programa y atender los diversos objetivos que vienen proponiéndose.

Completan el cuadro de la evolución en 1966 hechos coyunturales que influyeron en la tasa de crecimiento o representaron dificultades adicionales para contener las presiones inflacionarias.

Después de una cosecha excelente en 1965, decae el producto agrícola en 1966, lo que afecta no sólo a los productos de exportación, sino también, y muy especialmente, a la producción de alimentos básicos de consumo interno. Esta contingencia tuvo efectos negativos en el ritmo global de crecimiento, así como en las posibilidades de continuar reduciendo la tasa de inflación.

/De otra

De otra parte, la comercialización de la excelente cosecha de café y otros productos agrícolas del año anterior - así como el superávit considerable que se produjo por segundo año consecutivo en el balance de pagos - dieron lugar a una expansión importante de los medios de pago a comienzos de año. Ello aconsejó la implantación de medidas más estrictas de control crediticio del sector privado, que si bien conjuraron ese aumento de la liquidez no lograron modificar sensiblemente la tasa de incremento de los precios. Por otra parte, la restricción crediticia afectó la tasa de crecimiento industrial en el segundo semestre.

Aunque el alza de precios mantuvo un ritmo bastante cercano al del año anterior <sup>1/</sup> fueron distintos en 1966 los factores que determinaron esa elevación. Las medidas iniciadas a mediados de 1964 en los tres frentes en que venía atacándose el proceso inflacionario - disminución de los déficit públicos, control de la expansión crediticia, y política salarial - continuaron en pleno vigor en 1966. Pero mientras en 1965 esas medidas tuvieron cierto éxito, no ocurrió lo propio en 1966 pues los factores coyunturales señalados, más otros de diversa índole - supresión de control de precios de muchos de los productos agropecuarios, reajuste del nivel de los alquileres, tarifas de servicio público más realistas - provocaron el alza de los precios.

Estimaciones muy preliminares aún y no oficiales del crecimiento del producto bruto para 1966 muestran un aumento cercano al 2 por ciento, frente a casi 4 por ciento en 1965. Tan modesto índice de expansión resulta de una contracción generalizada de la producción agropecuaria, <sup>2/</sup> (estimada en 5.7 por ciento), de una recuperación de la actividad manufacturera, (que en ciertas ramas parecía estarse debilitando en el último trimestre pero arroja para todo el año un crecimiento probable de 7.5 por ciento

---

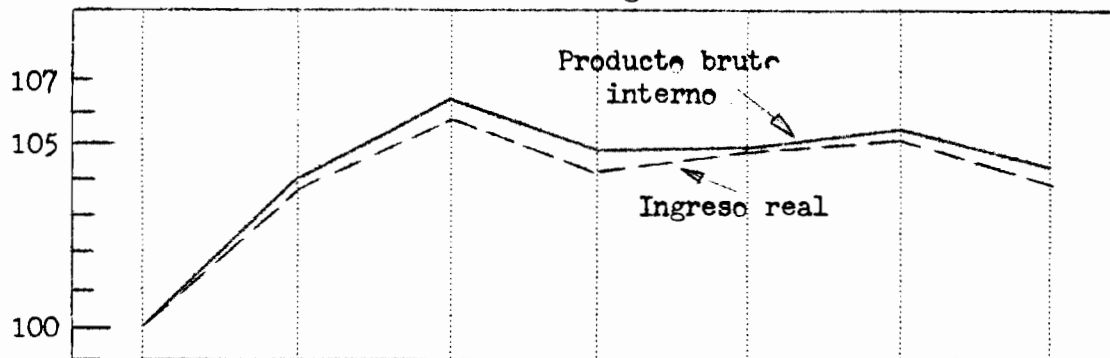
<sup>1/</sup> Si se mide éste mediante el índice del costo de la vida del Estado de Guanabara calculado por la Fundación Getulio Vargas, se observa que de un aumento de 45 por ciento en 1965 se pasó a 42 por ciento en 1966. Tendencia opuesta presenta el índice de precios al por mayor que pasa de 28 a 39 por ciento entre los mismos años (variaciones de diciembre a diciembre).

<sup>2/</sup> Excepto la ganadería cuya producción parece haber aumentado.

Gráfico II-3  
BRASIL, 1960-66

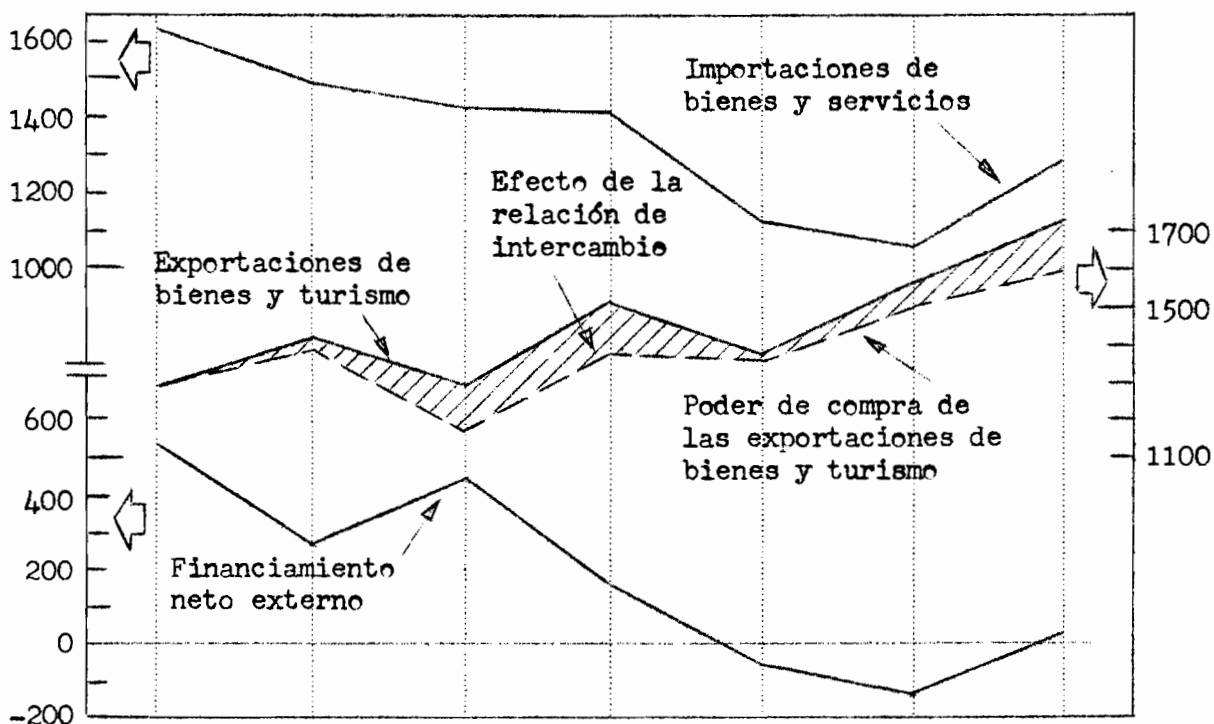
a) EVOLUCION DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL POR HABITANTE  
(Indices 1960 = 100)

Escala semilogarítmica



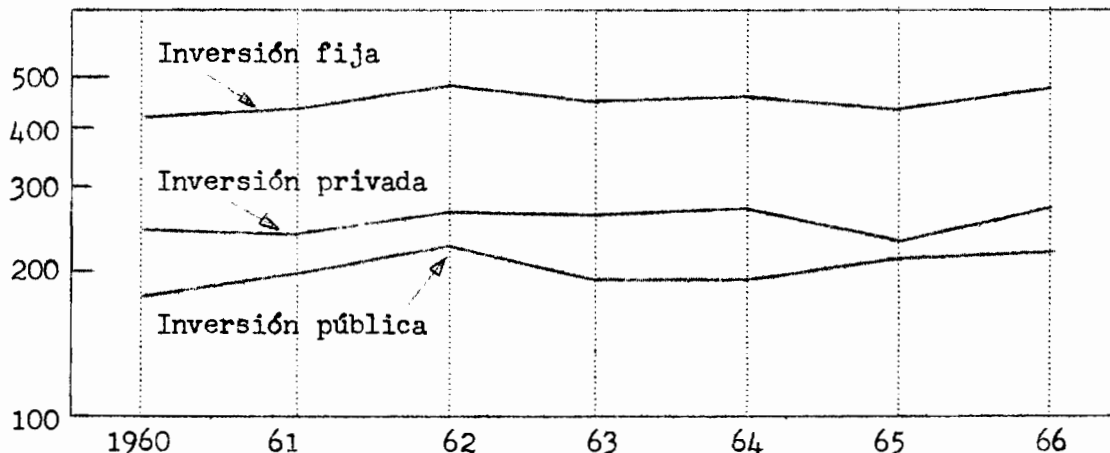
b) TENDENCIAS DEL SECTOR EXTERNO  
(Millones de dólares de 1960)

Escala natural



c) EVOLUCION DE LAS INVERSIONES  
(Miles de millones de cruzeiros de 1960)

Escala semilogarítmica



Fuente : Informaciones básicas : cuadro II-20; sector externo : Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook. /sobre el



sobre el año anterior), de una acelerada expansión de la actividad minera, y de un comportamiento moderadamente dinámico de las actividades de construcción y de generación de energía. (Véase el cuadro II-19.)

El año 1966 se sitúa, pues, dentro del proceso de desaceleración que viene experimentando la economía brasilera a partir de 1962, que culminó con una severa contracción de la actividad industrial en 1965 cuya recuperación en 1966 es insuficiente para alterar la tendencia. Si se compara la tasa media del crecimiento del producto interno total del último quinquenio - 2.6 por ciento anual, es decir inferior a la demográfica - con la del quinquenio inmediatamente anterior - 6.7 por ciento - se constata la magnitud de su contracción.

Cuadro II-19

BRASIL: PRODUCTO INTERNO NETO SEGUN RAMAS DE ACTIVIDAD

(Tasas anuales de crecimiento por períodos  
 en por ciento)

	1956-62	1962-66	1961-62	1962-63	1963-64	1964-65	1965-66 <sup>a/</sup>
Agricultura	5.7	2.4	5.5	1.0	1.3	13.8	-5.7
Industria	10.7	2.3	8.3	0.1	5.5	-3.6	7.6
Minería	10.8	19.4	1.5	18.4	22.4	21.4	14.6
Manufacturas	10.8	1.8	8.1	-0.3	5.1	-4.7	7.5
Electricidad	9.8	5.3	11.3	2.6	7.2	4.1	7.3
Construcción	5.4	-4.4	0.6	1.3	2.2	-24.0	6.4
Transportes	8.4	3.7	6.7	6.2	3.6	0.8	4.4
Otros servicios	4.5	3.1	3.2	2.3	3.0	3.7	3.6
<u>Total</u>	<u>6.7</u>	<u>2.6</u>	<u>5.3</u>	<u>1.6</u>	<u>3.1</u>	<u>3.8</u>	<u>1.9</u>

Fuente: 1956-65: a base de publicaciones y series inéditas de la Fundación Getulio Vargas.

1966: estimación realizada por el Centro CEPAL/BNDE a base de diversas fuentes y apreciaciones propias.

<sup>a/</sup> Estimaciones preliminares.

/El comportamiento

El comportamiento de la industria manufacturera fue decisivo en ambos períodos. Este sector, que había sido determinante del gran dinamismo de la economía brasilera en la postguerra, con una tasa media de expansión superior al 11 por ciento en el quinquenio 1956-61, presenta ya en 1962 un punto de inflexión (8 por ciento) y en 1963 entra francamente en una curva depresiva caracterizada por fuertes fluctuaciones y contracciones absolutas en 1963 y 1965. No obstante la recuperación del año 1966, la tasa media de crecimiento es de sólo 1.8 por ciento anual para el período 1962-65.

Sin desconocer el efecto de factores de corto plazo en las oscilaciones de la producción manufacturera, la explicación de tan marcado contraste debe hallarse en el cariz que ha venido adquiriendo el proceso de sustitución de importaciones. La capacidad productiva industrial había alcanzado en 1962 un nivel tal que podía dar satisfacción al crecimiento vegetativo de la demanda interna sin provocar inversiones considerables en nuevos sectores sustitutivos. El coeficiente de importaciones había llegado en ese año a un nivel bastante bajo (7.2 por ciento del producto interno bruto). Sin embargo, las compras al exterior continuaron comprimiéndose, en mayor medida que la oferta interna hasta 1965. El efecto de sustitución continuó y hasta se acentuó, pero no alcanzó a presentar un componente estimulador de la demanda capaz de contrarrestar la falta de dinamismo de la actividad interna. En 1965 ese coeficiente llegó a un nivel de sólo 4.5 por ciento, el más bajo registrado en cualquier país de América Latina y muy reducido también en una comparación mundial. Pero, a la inversa de lo ocurrido en la fase expansiva de la economía, en que había una demanda contenida de importaciones en virtud de limitaciones de la capacidad corriente para importar, la reducción de ese coeficiente entre 1962 y 1965 resultó de una menor demanda de importaciones derivada de factores depresivos internos en circunstancias en que aumentaba - aunque moderadamente - la capacidad para importar, generándose de hecho fuertes superávits en 1964 y 1965.

En contraste con el comportamiento anterior, se aprecia en 1966 un claro aumento de las importaciones (29 por ciento en valores corrientes). Diversos factores explican esa alza, aunque no resulta fácil discernir la

/ponderación de

ponderación de cada uno en ese aumento. De una parte, la política económica reciente ha estado claramente encaminada hacia una mayor "abertura" hacia el exterior. Del lado de las exportaciones se han puesto en vigencia una serie de estímulos de tipo tributario, así como otras medidas que persiguen una mayor expedición de las ventas al exterior, en tanto que se han venido liberalizando gradualmente algunas restricciones aplicadas a determinados productos de importación. De la otra, el proceso de recuperación de la actividad industrial y de las inversiones privadas después de la contracción de 1965 tuvo también efecto sobre el volumen de importaciones, sobre todo, de bienes de capital y de insumos. Un tercer factor que contribuyó también a aumentar las importaciones deriva del aliciente que debe haber significado la caída de los precios relativos en 1966, al mantenerse el tipo de cambio a partir de noviembre de 1965 frente a una elevación superior al 45 por ciento en el nivel de los precios internos.

El análisis del comportamiento de la demanda final permite juzgar con mayor precisión las tendencias reseñadas para los sectores productivos durante el último quinquenio, aunque debe señalarse el carácter hipotético de algunas apreciaciones para 1966 por la falta de datos confiables en la época en que se escribió este informe.

Indicadores parciales llevarían a afirmar que se interrumpe en 1966 la contracción del coeficiente de inversión fija total ocurrida en 1963, 1964 y en 1965 y que lo redujo a 14.9 por ciento del producto bruto desde el 17.8 por ciento de 1962 (véase el cuadro II-20). El aumento que habría ocurrido en 1966 parece haber sido bastante moderado porque pese a un incremento de cierta monta en el sector privado - a juzgar por indicadores de la actividad constructora y la importación y producción nacional de equipos - las inversiones del sector público consolidado - que en 1965 representaban el 48 por ciento de las inversiones fijas totales - sólo se habrían expandido en un 3 por ciento.<sup>3/</sup> Aún tomando en cuenta una franca recuperación de la inversión privada, el monto absoluto de la formación de capital en 1966 no sobrepasaría el de 1962.

---

3/ Estimación realizada por el Ministerio de Planeamiento y presentada en el último informe al Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP).

Quadro II-20

BRASIL: PRODUCTO REAL POR TIPO DE GASTO 1956-1965 (años escogidos)

(Mil millones de cruzeiros de 1960)

	1956	1960	1961	1962	1963	1964	1965
I. Inversión total	259.0	438.4	470.3	537.8	484.3	519.7	561.3
Formación bruta de capital fijo <sup>a/</sup>	227.8	419.6	435.2	487.5	457.1	461.5	443.7
a) Pública (incluyendo empresas de economía mixta) <sup>b/</sup>	65.2	179.6	198.1	225.1	195.2	191.8	213.7
b) Privada <sup>c/</sup>	162.6	240.0	237.1	262.4	261.9	269.7	230.0
Variación de existencias <sup>d/</sup>	31.2	18.8	35.1	50.3	27.2	58.2	117.6 <sup>e/</sup>
II. Consumo total <sup>f/</sup>	1 623.7	2 045.2	2 167.1	2 248.7	2 324.4	2 353.2	2 377.2
a) Gobierno <sup>g/</sup>	272.5	370.7	401.7	424.0	452.8	441.7	425.7 <sup>e/</sup>
b) Personal <sup>h/</sup>	1 351.2	1 674.5	1 765.4	1 824.7	1 871.6	1 911.5	1 951.5
III. Exportación de bienes y servicios <sup>i/</sup>	157.2	173.5	192.6	174.1	200.4	181.7	205.6
IV. Importación de bienes y servicios <sup>j/</sup>	186.3	238.3	235.0	226.2	231.4	190.1	170.7
V. Producto interno bruto <sup>k/</sup>	1 853.6	2 418.8	2 595.0	2 734.4	2 777.7	2 864.5	2 973.4

a/ Serie estimada por el Centro CEPAL/BNDE, obtenida por la aplicación de índices de cuántum a los valores de 1960 para la importación de máquinas y equipos, a la producción nacional de bienes de capital (excepto automóviles) y a la construcción.

b/ Serie obtenida deflacionando los valores corrientes de la Fundación Getúlio Vargas por el deflador implícito del producto.

c/ Serie obtenida residualmente: formación bruta de capital menos inversión pública.

d/ Serie obtenida deflacionando los valores corrientes de la Fundación Getúlio Vargas por el deflador implícito del producto.

e/ Estimaciones realizadas por el Centro CEPAL/BNDE.

f/ Serie obtenida residualmente: producto interno bruto más importación de bienes y servicios menos exportación de bienes y servicios, menos variación de existencias y menos formación bruta de capital fijo.

g/ Serie obtenida por la deflación de los valores corrientes de la Fundación Getúlio Vargas por el deflador implícito del producto.

h/ Serie obtenida residualmente: consumo total menos consumo del gobierno.

i/ A partir de 1960: aplicación de la variación real en las exportaciones de bienes y servicios a los valores de 1960 de las cuentas nacionales del Brasil. En 1956: obtenido por la aplicación del cuántum de exportaciones de la CEPAL.

j/ A partir del producto interno bruto de 1960, mediante aplicación del índice del producto real de la Fundación Getúlio Vargas.

La falta de dinamismo en el comportamiento de las inversiones totales a partir de 1963 se da tanto en las inversiones públicas como privadas, aunque estas últimas sólo sufrieron una contracción absoluta en 1965 a raíz del decaimiento de la actividad industrial. Comparando el período reciente con el anterior resalta aún más la contracción de las primeras. Durante el período 1956-62 el gobierno expandió su programa de inversiones a razón de 23 por ciento anual, en tanto que en el período 1962-65 la tasa media fue ligeramente negativa. La tasa correspondiente a las inversiones privadas fue de 8 por ciento y -4 por ciento en esos mismos períodos, respectivamente.

El consumo global de la economía que se venía expandiendo a un ritmo satisfactorio en el período 1956-62 (5.5 por ciento anual) sufre una desaceleración en 1962-65 y su tasa media no alcanza a la demográfica. Ese comportamiento es la resultante de un consumo público que se contrae a partir de 1963 y de un consumo privado que sólo crece a razón de 2.2 por ciento anual.<sup>4/</sup>

El análisis del conjunto de la demanda interna en el período 1962-65 muestra que hubo una contracción en el gasto público, una desaceleración del consumo privado y una caída en los niveles de inversión privada, siendo la acumulación de existencias la única variable que desempeñó un papel expansivo.

Lo anterior pone en evidencia la relación recíproca entre los componentes autónomos e inducidos del gasto, sobre todo, si se toma en cuenta la elevada participación del sector público en el producto bruto (de 25 por ciento en 1962 pasó a 21 por ciento en 1965). Esta elevada participación del sector público en la actividad económica - principalmente en los sectores estratégicos como energía eléctrica, petróleo, siderúrgica - así como la dependencia directa e indirecta de muchos otros sectores básicos explica, en buena medida, el dilema que se planteaba a la política gubernamental al tentar reducir el aporte relativo del sector público y aplicar una política de estabilización que resultó en una comprensión de la demanda privada, cuando simultáneamente se perseguía acelerar el ritmo de crecimiento.

---

<sup>4/</sup> Debe tenerse en cuenta el carácter residual de la estimación del consumo privado.

A diferencia de los sectores que componen la demanda interna, las exportaciones han venido creciendo con cierta regularidad a partir de 1962 llegando en 1966 a un valor de aproximadamente 1 730 millones de dólares corrientes, el más alto de la última década.

En cambio, como ya se ha expresado, las importaciones que permanecieron prácticamente estancadas a partir de 1960 presentan abruptas caídas en 1964 y 65, y no obstante el sustancial aumento que experimentaron en 1966 (29 por ciento en valores corrientes) su nivel en este último año estaba muy por debajo del registrado en 1962. Entre estos dos años extremos las importaciones se contrajeron a una tasa media anual del 1 por ciento. (Véase el cuadro II-21.)

Como resultado de esas tendencias divergentes entre las exportaciones e importaciones, los saldos del balance de mercaderías mudan de signo con respecto al trienio anterior haciéndose positivos en 1964, 1965 y también en 1966. Pero mientras en los dos primeros años ellos son la consecuencia de una evolución desfavorable de la actividad interna, que causó una contracción del orden del 40 por ciento en las importaciones de bienes intermedios y de capital, en 1966 el superávit, siendo menor que el de los dos años anteriores, resulta del incremento de las exportaciones, pues las importaciones aumentaron fuertemente. La extraordinaria zafra cafetalera acumulada durante el ejercicio anterior permitió seguir aumentando las exportaciones en 1966 no obstante la reducción ocurrida en la cosecha siguiente. Influyeron también en el alto nivel de las exportaciones los excedentes de otros productos agrícolas que por análogas razones se habían acumulado. Las exportaciones industriales, de otra parte, lograron mantener el nivel relativamente alto de alrededor de 110 millones de dólares registrado en 1965.

Cuadro II-21

BRASIL: EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES Y DE LAS IMPORTACIONES

(Millones de dólares)

Años	Exportaciones (f.o.b.)				Importaciones (c.i.f.)			Indice de la relación de intercambio
	Valores corrientes	Valores constantes (a precios de 1955)	Indice del valor unitario	Poder de compra	Valores corrientes	Valores constantes (a precios de 1955)	Indice del valor unitario	
1955	1 423.2	1 423.2	100.0	1 423.2	1 303.8	1 303.8	100.0	100.0
1960	1 268.8	1 709.4	74.2	1 458.2	1 461.6	1 679.7	87.0	85.3
1961	1 403.0	1 909.1	73.5	1 580.8	1 459.1	1 643.6	88.8	82.8
1962	1 214.2	1 738.5	69.8	1 350.8	1 475.0	1 641.1	89.9	77.7
1963	1 406.5	2 019.5	69.6	1 577.2	1 486.8	1 668.2	89.1	78.1
1964	1 429.8	1 784.4	80.1	1 545.3	1 262.6	1 364.6	92.5	86.6
1965	1 595.5	2 045.5	78.0	1 681.4	1 095.7	1 154.4	94.9	82.2
1966 <sup>a/</sup>	1 722.2	2 270.1	75.9	1 766.1	1 410.5 <sup>b/</sup>	1 442.5	97.5	77.8
<u>Tasas medias anuales</u>								
1955-62	-2.2	2.9	-5.0	-0.8	1.8	3.3	-1.5	-3.5
1962-66	9.1	6.9	2.1	7.0	-1.1	-3.2	2.0	0.0
1962-63	15.8	16.2	-0.3	16.8	0.8	1.7	-1.0	0.5
1963-64	1.7	-11.6	15.1	-2.0	-15.1	-18.2	3.8	10.9
1964-65	11.6	14.6	-2.6	8.8	-13.2	-15.4	2.6	-5.1
1965-66	7.9	11.0	-2.7	5.1	28.7	25.0	2.7	-5.4

Fuente: 1955-1965: CEPAL

a/ Cifra estimada por el Centro CEPAL/BNDE a base de datos de la CACEX. (Cartera de Comercio Exterior.)

b/ Estimación basada en los datos para el período enero-setiembre, suministrados por el Servicio de Estadística Económica y Financiera del Ministerio de Hacienda.

/Las tendencias

Las tendencias planteadas llevan a concluir que el sector externo presentó una situación de relativa holgura en el último trienio, dejando de presentar un punto de estrangulamiento. Es cierto que ello no ocurrió como consecuencia de una modificación exógena capaz de tener un efecto estimulante sobre la economía. En todo caso, el peso relativo del sector externo en la economía es actualmente tan reducido ya sea como componente de la demanda o de la oferta global (y aún sectorial <sup>5/</sup>) que los efectos de cualquier modificación exógena de corto plazo sobre el nivel de actividad económica no pueden ser demasiado significativos.

## 2. La política económica

Durante el trienio 1964-66 el país presenció un intenso proceso de reformulación de la política económica. Fueron pocos los campos de la esfera económica en los que no se actuó mediante la promulgación de leyes, decretos, y otras medidas.<sup>6/</sup> Se agrega a lo anterior una reforma de la Constitución Política del país en trámite de aprobación y que introduce una serie de enmiendas en las disposiciones que rigen la actividad económica.

En general, ese conjunto de medidas se concentró en dos líneas de acción: la primera, que perseguía obtener resultados a corto plazo, estaba dirigida a corregir muchas de las causas de la inestabilidad económica interna y las distorsiones existentes en el sistema de precios; la segunda, buscaba objetivos de más largo plazo, teniéndose para ello que alterar los parámetros institucionales del sistema.

La primera categoría está compuesta fundamentalmente por la política antinflacionaria, en conjunto con una serie de otras medidas que perseguían introducir determinados ajustes a medida que la propia política de estabilización causaba reacciones en el sistema. En el segundo campo

---

5/ Ello no implica que no existan algunos rubros importados estratégicos para la economía brasileña, como el petróleo y ciertos bienes de capital.

6/ Entre abril de 1964 y el 29 de noviembre de 1966 entraron en vigor 848 leyes, 5 685 decretos leyes, 3 actos institucionales, 24 actos complementarios, 58 circulares y 41 resoluciones del Banco Central, 476 portarias y 99 circulares del Ministerio de Hacienda. Correio da Manhã, 20 de diciembre de 1966.

de acción se persiguió el montaje de un sistema nacional de planeamiento de largo plazo integrado y centralizado, mediante las reformas institucionales, la reformulación de los órganos de planificación y la reforma administrativa que está actualmente en consideración.

La política económica orientada a sectores específicos de la economía, salvo para transporte y electricidad, estuvo, en buena medida condicionada a los objetivos del programa de estabilización.

a) Política de estabilización

Aunque a partir de 1961 se ha venido intentando combatir el proceso inflacionario, las sucesivas iniciativas no hicieron sino acentuar la conciencia de la necesidad de una acción integrada que atacara las bases del proceso, que no dejó de agravarse hasta 1964, año en que la tasa de inflación llegó a un 80 por ciento. A partir de 1964, se inició una nueva etapa en la lucha antinflacionaria que se caracteriza por una preocupación central en torno al problema de la inestabilidad del sistema económico.

La elección de los instrumentos del programa de estabilización resultó del diagnóstico hecho por el gobierno acerca de las raíces del proceso inflacionario que lo hacía depender, básicamente, de los déficit de la Tesorería, de la excesiva expansión del crédito a las empresas y de la práctica de reajustar los salarios en proporciones superiores a los aumentos de la productividad.<sup>7/</sup> Los instrumentos utilizados se encuentran, por consiguiente, en el ámbito convencional de la política fiscal, crediticia y salarial, aunque el aserto entre esos instrumentos haya variado según factores circunstanciales.

La política gubernamental con respecto al primero de los objetivos mencionados se encaminó, simultáneamente a aumentar los ingresos, reducir los gastos y obtener recursos internos mediante la expansión del crédito público. El financiamiento de los déficit de la Tesorería constituyó, hasta 1964, el factor principal de presión sobre la caja de las autoridades monetarias. En 1963 el déficit llegó a un 5 por ciento del producto bruto y para 1964 se preveía que se cuadruplicaría en valores absolutos.

---

<sup>7/</sup> Véase: Ministerio de Planeamiento y Coordinación Económica. Programa da Ação Econômica do Governo - Síntesis, p.28

En el segundo semestre de 1964 fue aprobada una reforma tributaria de emergencia, complementada más adelante por medidas administrativas orientadas a una mayor eficiencia en la recaudación, tales como la ampliación del área de descuento en la fuente del impuesto a la renta y la imposición de medidas penales contra la evasión. Esa reforma consistió, en esencia, en la elevación de las tasas de los impuestos a la renta, al consumo y a los sellos y en la imposición de una medida que hacía obligatoria la revaluación de los activos de las personas jurídicas, gravando con un impuesto de 5 por ciento el monto de dichos reavalúos.

Los efectos de estas medidas sobre los ingresos del gobierno se hicieron sentir con intensidad solo en 1966. Los datos para el primer semestre muestran una elevación de un 22 por ciento en términos reales, con relación a igual período del año anterior (véase el cuadro II-22).

El gobierno actuó simultáneamente conteniendo los gastos. En períodos anteriores se había intentado reducir los déficits restringiendo los gastos de inversión, de manera que el radio de maniobra se circunscribía a los gastos del consumo, generalmente de mayor rigidez, acrecentados además a comienzos de 1964 por el reajuste de los salarios de las fuerzas armadas y dos meses después (junio de 1964) los del personal civil.

Sólo a partir de 1965 se empiezan a sentir en forma ostensible los efectos de la política de contención del gasto reduciéndose los déficits de las empresas descentralizadas, y conteniéndose los reajustes de los salarios de los funcionarios del gobierno federal. Después de haberse mantenido los salarios nominales durante un año y medio (entre junio de 1964 y diciembre de 1965) se reajustaron en un 35 por ciento <sup>8/</sup> en tanto que el costo de la vida se elevó en alrededor de 100 por ciento en igual lapso. En enero de 1967 se concedió un nuevo incremento (25 por ciento) frente a una elevación del 41 por ciento del costo de la vida con respecto a igual fecha del año anterior.

---

8/ En realidad el reajuste fué de 46 por ciento pues al 35 por ciento decretado en enero se agregaron un 5 por ciento en setiembre y un 6 por ciento en octubre.

Cuadro II-22

BRASIL: FINANZAS DEL GOBIERNO FEDERAL

(Mil millones de crueros de 1963)

Período	Ingresos <sup>a/</sup>		Gastos <sup>b/</sup>		Déficit		Déficit/ ingresos
	Valor	Variación porcentual	Valor	Variación porcentual	Valor	Variación porcentual	
1963	930.3	-	1 435.0	-	504.7	-	0.54
1964	989.0	+6.3	1 370.2	-4.5	381.3	-24.5	0.39
1965	1 046.8	+5.8	1 242.7	-9.3	196.0	-48.6	0.19
1er semestre de 1965	446.1	-	575.5	-	129.4	-	0.29
1er semestre de 1966	544.7	+22.1	577.8	+0.4	33.1	-74.4	0.06

Fuente: Balances financieros de la Tesorería. Deflactor: índice general de precios de la Fundación Getulio Vargas.

a/ Excluye los impuestos únicos sobre la energía eléctrica y sobre los combustibles y lubricantes así como otros ingresos de administración descentralizada.

b/ Excluye la administración descentralizada, salvo en relación con las transacciones efectuadas por la Tesorería. Con esta excepción, el concepto de gasto público en un determinado período corresponde a los desembolsos efectivamente realizados en él.

/La disminución

La disminución de los subsidios a las empresas descentralizadas que se venía registrando a partir de 1964 se dió especialmente en el sector de transportes. (Véase el cuadro II-23.) En las empresas ferroviarias ello fue posible en virtud del aumento de las tarifas, el despido de empleados (cerca de un 10 por ciento en relación con la ocupación en 1963) y la eliminación de ramales antieconómicos; asimismo, en el Departamento Nacional de Carreteras un incremento de la recaudación del impuesto a los combustibles y lubricantes <sup>2/</sup> logró un mayor equilibrio en las cuentas de capital de dicha institución.

De la acción combinada en los ingresos y los gastos públicos se logró, una marcada disminución de los déficit de la Tesorería. En 1965 éste representó sólo 39 por ciento del alcanzado en 1963. En 1966 la reducción fue aun más marcada y los datos para el primer semestre arrojan un déficit que sólo representa el 26 por ciento del verificado en igual período del año anterior.

A fin de reducir la presión de los déficit de Tesorería sobre las autoridades monetarias se emitieron en 1964 títulos de la deuda pública protegidos contra la desvalorización monetaria y con plazo de rescate variable entre 3 y 20 años ("obligaciones reajustables de la Tesorería") y se crearon los instrumentos que permitirían, en algunos casos, su colocación obligatoria.

Hasta setiembre de 1965 la venta de estas obligaciones defraudó las expectativas, reduciéndose casi exclusivamente a las compras obligatorias. Ello fue atribuido a los extensos plazos de rescate, lo que llevó al gobierno a emitir obligaciones reajustables, rescatables en un año. La medida produjo una rápida reacción del mercado, lográndose a fines de 1965 financiar un 55 por ciento del déficit mediante los referidos títulos, la mayoría de los cuales fueron adquiridos voluntariamente. Se mantuvo esta política en 1966 y en el primer semestre los recursos allegados por la venta de obligaciones reajustables superaban en dos veces el monto del déficit, presentándose la situación excepcional de que la Tesorería desempeñó un papel deflacionista, proporcionando recursos netos a las autoridades monetarias (véase el cuadro II-24).

---

<sup>2/</sup> Debido al alza del precio de los derivados del petróleo al decretarse en 1964 la eliminación de los subsidios a la importación de ese producto.

## Cuadro IL-23

## BRASIL: SUBSIDIOS A LAS EMPRESAS DE TRANSPORTE

(Mil millones de cruzeiros de 1963)

	1963	1964	1965	1966
<u>Red Ferroviaria Federal, S.A.</u>				
Ingresos corrientes	59.8	56.6	70.7	
Gastos corrientes	206.2	183.0	165.4	
a) Personal	140.5	120.8	99.2	
b) Otros	65.7	62.1	66.1	
Déficit costeado	146.4	126.4	95.0	
<u>Departamento Nacional de Carreteras</u>				
Subvenciones	86.3	40.8	-	15.9 <sup>a/</sup>

Fuentes: Informes de la Red Ferroviaria Federal, S.A. y Contaduría General del Departamento Nacional de Caminos.  
Deflactor: índice general de precios de la Fundación Getulio Vargas.

a/ Hasta noviembre.

/La política

La política salarial, el segundo de los frentes desde los que se viene atacando la inflación, comenzó aplicándose solamente al sector público, pero se hizo extensiva al sector privado a partir de 1965. Hasta 1964 los niveles salariales eran determinados con arreglo a las condiciones vigentes en el mercado del trabajo, y en función del poder de negociación de los distintos grupos. En realidad la política salarial quedaba circunscrita a la fijación del salario mínimo y del nivel de sueldos de los funcionarios públicos federales, lo que se venía haciendo según el criterio de reconstituir aproximadamente el poder adquisitivo vigente en la fecha del último reajuste.

La nueva política salarial, que ha venido a constituirse en uno de los instrumentos más importantes en el esfuerzo antinflacionario, descansa en la premisa de que los incrementos laborales durante el período de postguerra fueron superiores a los de la productividad media de la economía y que cabría, por consiguiente, mantener la estructura distributiva vigente entre los ingresos de los asalariados y los ingresos de los demás sectores.

Para hacer compatible este objetivo con el de la estabilización de precios se introdujo un nuevo sistema de reajustes salariales mediante el cual se restituía el salario real medio de los últimos 24 meses. A este valor se le incorporarían los aumentos de productividad ocurridos en el período anterior y la elevación de precios prevista para el período de vigencia del nuevo salario ("residuo inflacionario"). La filosofía en que se apoyó este sistema es que el sistema anterior, al reconstituir el poder adquisitivo de los asalariados en sus puntos máximos, estaría proyectando hacia el futuro la inflación ocurrida en el pasado.

El primer paso hacia la implantación de la política salarial, fue la elevación del salario mínimo en un 57 por ciento en enero de 1965, en circunstancias de que el costo de la vida había subido en un 81 por ciento, durante el lapso que medió entre este ajuste y el anterior, hecho en febrero de 1964.<sup>10/</sup>

---

<sup>10/</sup> Salvo indicación en contrario, los datos sobre el índice del costo de la vida que se usan en esta sección se refieren al calculado por la Fundación Getulio Vargas para el Estado de Guanabara.

En junio de 1965 quedó establecido por ley que los conflictos laborales serían resueltos de acuerdo con los criterios fijados por el gobierno, extendiéndose de esta manera la política salarial a la esfera privada. En un comienzo la aplicación de esta ley no estuvo exenta de dificultades. Los tribunales regionales de San Pablo, Guanabara y Minas Gerais la consideraron anticonstitucional, otorgando en algunos casos reajustes a base de la elevación del costo de la vida, pero en setiembre el Tribunal Superior del Trabajo resolvió darle pleno respaldo.

La multiplicidad de indicadores sobre el costo de la vida existentes en el país, con grado distinto de confiabilidad, hacía difícil la aplicación de la ley del trabajo y con el objeto de eliminar conflictos en la selección de los índices, el gobierno estableció en agosto de 1966 que todos los reajustes serían realizados de acuerdo con los llamados "índices de actualización monetaria de los salarios", que se establecerían mensualmente.

Indicadores parciales, recogidos en el cuadro II-25, muestran la evolución que siguieron los salarios reales. Después de haberse mantenido con ligeras variaciones sus niveles en 1964, ocurre en 1965 una contracción que, salvo en un caso, en que ocurre un aumento, fluctúa entre 5 y 12 por ciento. En enero de 1966 se reajustaron los salarios de los funcionarios públicos federales en 35 por ciento en comparación con un 100 por ciento de alza del costo de la vida entre esta fecha y la del reajuste anterior (junio de 1964) y el salario mínimo fue elevado en un 27 por ciento en marzo de 1966 frente a una elevación de 44 por ciento en el índice del costo de la vida entre febrero de 1965 y febrero de 1966. Asimismo, en enero de 1967 el reajuste concedido a los funcionarios públicos fue de 25 por ciento (el costo de la vida aumentó en un 41 por ciento entre los meses de diciembre de 1965 y 1966).

La conclusión que puede extraerse respecto a la aplicación de la política salarial durante el último bienio es que, aun habiéndose otorgado los aumentos en virtud del alza de la productividad, la corrección de los salarios nominales basada en las tasas de inflación previstas por el gobierno (25 por ciento, 10 por ciento y 5 por ciento en 1965, 1966 y 1967) tuvo que resultar en una caída del salario real de los distintos sectores en virtud de la discrepancia entre esas proyecciones y las alzas efectivas.

Cuadro II-24

BRASIL: FINANCIAMIENTO DE LOS DEFICIT DE TESORERIA  
 (Participación porcentual de las diversas fuentes)

	1963	1964	1965	1966 (1 <sup>o</sup> se- mestre)
Autoridades monetarias	<u>84.5</u>	<u>88.7</u>	<u>45.1</u>	<u>-222.4</u>
Crédito público interno	<u>15.5</u>	<u>11.3</u>	<u>54.2</u>	<u>190.0</u>
Voluntario	-	-	42.2	...
Obligatorio	15.5	11.3	12.7	...
Empréstitos externos (AID)	-	-	-	<u>134.4</u>

Fuente: Balances financieros de la Tesorería.

Cuadro II-25

BRASIL: EVOLUCION DE LOS SALARIOS REALES  
 (Miles de cruzeiros de febrero de 1964)

	1963	1964	1965	Variación 1965 sobre 1964
Salario Mínimo (Guanabara)	32.7	32.5	29.9	-8
Bancarios (Banco del Brasil)	81.1	83.2	70.8	-15
Comerciales	34.6	34.9	36.0	+3
Textiles	32.8	30.5	28.5	-7
Metalúrgicos	58.6	63.1	60.2	-5
Funcionarios públicos federales (nivel 9)	51.3	51.2	44.5	-13

Fuente: Antonio Dias Leite, "Programa de ação econômica do Governo em face da realidade nacional," Consejo Consultivo de Planeamiento.

/La política

La política crediticia es el tercer frente en el que se ha venido desenvolviendo el programa antinflacionario. El objetivo que se fijó el gobierno a este respecto fue el de sustituir progresivamente un sistema crediticio basado en la expansión monetaria por otro que se apoyara, básicamente, en la formación de ahorros privados y en las reservas monetarias en general.

En la situación previa a la implantación de la nueva política, los bancos comerciales, aprovechándose de las crecientes emisiones de papel moneda y depósitos a la vista de las autoridades monetarias, estaban en condiciones de ofrecer a las empresas un gran volumen de créditos a tasas de interés real negativas, que éstas usaban para financiar sus operaciones corrientes, destinando sus recursos propios a inversiones en activos inmobiliarios. Este proceso significaba una presión inflacionaria sobre el mercado de bienes.

Para modificar esta situación el gobierno empezó por controlar el crédito del Banco del Brasil, que representaba, en promedio, más de la tercera parte del total de créditos del sistema bancario al sector privado. Esta política, que había sido iniciada con anterioridad, se acentuó, excepto durante el segundo semestre de 1965, cuando a consecuencia de la gran cosecha agrícola y de la política de precios mínimos establecidos para ese sector se concedieron grandes créditos. Pasada esa fase se volvió a hacer sentir la restricción crediticia del Banco del Brasil, prolongándose durante todo el año 1966. En el mes de setiembre de dicho año el volumen real de préstamos a todo el sector privado se encontraba en un nivel un 25 por ciento inferior al de fines de 1962 y era inferior también al registrado en cada uno de los años posteriores a aquél (véase el cuadro II-26).

Evolución similar siguieron los créditos de los bancos comerciales al sector privado.

Cuadro II-26

BRASIL: EMPRESTITOS AL SECTOR PRIVADO PARA ACTIVIDADES ECONOMICAS

(Saldos al fin de mes o año en mil millones de cruzeiros de diciembre de 1960)

Período	Banco del Brasil				Bancos Comerciales				Total del sistema bancario						
	Comercio		Indus- tria		Comercio		Indus- tria		Comercio		Indus- tria		Otros Total		
	Indus- tria	Otros	Indus- tria	Otros	Indus- tria	Otros	Indus- tria	Otros	Indus- tria	Otros	Indus- tria	Otros	Indus- tria	Otros	
1960	37.6	80.5	45.7	16.8	182.6	164.8	138.2	29.1	50.3	382.4	202.4	218.7	74.8	69.1	565.0
1961	40.0	77.5	62.3	9.1	188.9	140.1	129.9	24.6	44.3	338.9	180.1	207.4	86.9	53.4	527.8
1962	36.5	90.8	59.2	26.6	213.1	137.4	135.8	24.7	46.5	344.4	174.0	226.6	83.8	73.1	557.5
1963	29.6	72.0	64.2	15.6	181.4	110.3	76.8	26.8	84.8	268.7	139.9	148.8	91.0	100.4	480.1
1964	23.5	59.6	67.8	14.1	165.0	95.1	122.0	32.0	37.3	286.4	118.7	181.7	99.8	51.4	451.4
1965															
marzo	19.4	49.2	61.7	12.7	143.0	85.5	114.9	32.5	35.0	267.9	104.8	164.0	94.2	47.7	410.9
junio	15.5	52.3	65.5	13.3	146.6	90.0	130.5	37.4	45.4	303.3	105.4	182.9	110.9	58.7	449.9
setiembre	20.0	56.5	77.1	12.9	166.5	110.9	143.7	42.8	47.3	344.7	130.9	200.3	119.9	60.2	511.2
diciembre	22.7	59.2	77.6	14.0	173.5	118.7	163.7	44.9	52.4	379.7	141.4	222.9	122.5	66.4	553.2
1966															
marzo	17.1	49.6	50.1	13.7	130.5	99.7	141.0	44.0	88.5	333.6	116.8	190.6	94.1	102.2	464.1
junio	16.4	54.2	59.2	16.9	146.7	98.0	138.6	43.3	51.5	331.4	114.4	192.8	102.4	68.4	478.1
setiembre	19.2	57.1	61.9	18.5	156.7	98.3	137.1	41.7	47.8	324.9	117.5	194.2	103.6	66.3	481.6

Fuente: Banco Central. Deflactor: índice general de precios de la Fundación Getulio Vargas.

a/ Incluye préstamos otorgados a través de la Comisión de Financiamiento de la Producción.

La fluctuación de la masa de recursos financieros disponibles afectó la situación económica de las empresas de tal modo que el gobierno se vio en la necesidad de poner en práctica algunas medidas que atenuasen la escasez de crédito, tales como la de facilitar la obtención de financiamiento externo,<sup>11/</sup> que no lograron alterar fundamentalmente la situación.

La nueva orientación de la política crediticia - que mediante una tasa efectiva de interés mayor perseguía instar a las empresas a que destinasen a capital de giro o a inversiones financieras recursos que habitualmente empleaban en inversiones inmobilizadas - sólo logró en parte ese objetivo. La elevada tasa de desvalorización monetaria hacía, que fuera poco seductora una monetización del patrimonio.

En cuanto al destino sectorial de los créditos se observa para el Banco del Brasil hasta comienzos de 1966 un aumento de la participación relativa de los créditos al sector agrícola, en detrimento de los concedidos a la industria y comercio. Algo similar ocurre con los bancos comerciales.

Visto en perspectivas dentro del esfuerzo antinflacionario iniciado a mediados de 1964, el año 1966 aparece como un año de constantes presiones sobre el crédito de corto plazo, de mantenimiento de la política salarial y de una superación efectiva de las presiones inflacionarias ejercidas hasta entonces por el déficit público.

Al analizar los resultados de la política de estabilización sobre el ritmo de alza de los precios, se comprueba que el notable avance logrado en 1965 al reducir radicalmente la tasa inflacionaria no se repite en 1966, año en que más bien tiende a mantenerse el ritmo de alza de precios. Lo anterior se constata al analizar el comportamiento de los índices de costo

---

<sup>11/</sup> Mediante la Instrucción 289 de enero de 1965 de la extinta Superintendencia de Moneda y Crédito, se estimulaba la obtención de préstamos externos asegurándose al prestatario las divisas para hacer frente a la amortización de las deudas. Este nuevo mecanismo dio origen a una entrada neta de 300 000 millones de crucesos durante el año 1965, o sea, un 13 por ciento de los créditos totales concedidos a la industria por el sistema bancario nacional.

de vida y de precios al por mayor (véase el cuadro II-27). El índice del costo de la vida del Estado de Guanabara que venía aumentando entre 1961 y 1964 a una tasa anual de entre 80 y 90 por ciento reduce su alza a 45 por ciento en 1965 y a 41.1 por ciento en 1966. El índice general de precios al por mayor cuyo ritmo de aumento venía también acelerándose hasta 1964 (50.2 por ciento, 81.9 por ciento y 93.3 por ciento, respectivamente en cada uno de los tres años anteriores), reduce su tasa a un tercio en 1965 (28.2 por ciento) y si bien vuelve a aumentar en 1966 (alza de 29 por ciento), pero queda siempre muy por debajo de la tasa de aumento registrada antes de iniciado el programa de estabilización. Dada la perseverancia con que se mantuvieron en 1966 las acciones en los diversos frentes desde los que se viene atacando la inflación, el comportamiento del proceso inflacionario durante el último año se explica en función de factores, en buena medida, ajenos a la política. Entre los de mayor ponderación cuenta la evolución de la producción agrícola en los últimos dos años: mientras la excelente cosecha de 1965 constituyó un poderoso refuerzo al programa de ese año, la abrupta caída registrada en 1966 actuó en el sentido inverso y el alza de precios relativos de los productos agrícolas impulsó hacia arriba el nivel medio de precios.

## Cuadro II-27

BRASIL: VARIACIONES PORCENTUALES ANUALES DEL INDICE  
DEL COSTO DE LA VIDA Y DEL INDICE DE PRECIOS AL POR MAYOR

(Entre los meses de diciembre de los años respectivos)

	1961-62	1962-63	1963-64	1964-65	1965-66
Costo de la vida en Guanabara	88.5	80.6	86.5	45.3	41.1
Costo de la vida en San Pablo	61.8	80.5	85.5	41.1	47.4 <sup>a/</sup>
Precios al por mayor general	50.2	81.9	93.3	28.2	39.2 <sup>a/</sup>
Precios al por mayor excluido el café	45.7	83.0	84.0	31.3	44.0 <sup>a/</sup>

Fuente: Fundación Getulio Vargas.

a/ Variación entre los meses de noviembre de ambos años.

(b) Reforma

b) Reforma institucional

Durante el último bienio, los objetivos de más largo plazo de la política económica han tenido su expresión concreta en la reformulación de los parámetros institucionales que regían el sistema hasta 1964. Ella comenzó a ser llevada a cabo mediante las llamadas reformas de base.

En la primera de ellas, la reforma agraria, se ha emprendido la realización de un catastro de las propiedades agrícolas - habiéndose registrado ya cerca del 80 por ciento de las mismas - y de levantamientos aerofotogramétricos que harían posible los estudios más profundos sobre las áreas que abarcará la propia reforma agraria, así como a la creación de dos órganos para ejecutar la Ley de Reforma Agraria: el Instituto Nacional de Desarrollo Agrícola (INDA) y el Instituto Brasileño de Reforma Agraria (IBRA).

Desde comienzos de 1967 se encuentra vigente un nuevo sistema tributario nacional, que persigue dar mayor uniformidad a la tributación haciéndola más compatible con las exigencias que plantea un sistema de planificación de largo plazo, al tiempo que consigue una mayor racionalidad en la división de los poderes tributarios entre el gobierno federal y los estados. En este sentido, uno de los aspectos más importantes fue el de colocar en manos del gobierno federal tributos antes recibidos por los estados y municipios, a fin de lograr una mayor eficiencia en su utilización como instrumentos de la política económica. Se atendió, así, a la necesidad que se hacía sentir de una mayor centralización en manos del Ejecutivo Federal de los instrumentos de acción sobre el sistema económico. Tal fue el caso, por ejemplo, de los impuestos a la exportación, cuya recaudación fue transferida desde los estados al gobierno federal.

La tercera área en que se actuó intentando hacer más viable la política económica de largo plazo fue la del sistema bancario, y en general, el mercado de capitales. Se pretende, en este campo, desarrollar una política financiera compatible con los objetivos propuestos en materia de inversiones. A este respecto se crearon en 1966 diversos Fondos para proveer asistencia financiera de medio y largo plazo a varias categorías industriales y se adoptaron una serie de medidas que modifican el mecanismo de emisión de acciones y el funcionamiento actual de la bolsa de comercio.

/En cuanto

En cuanto al montaje de un sistema centralizado e integrado de planificación los primeros pasos se dieron ya en 1964, cuando se integró el cargo de Ministro Extraordinario de Planificación, que había sido creado dos años antes dentro de una estructura ministerial. El sistema anterior en el que coexistían varios órganos de igual nivel jerárquico y con funciones afines, fue sustituido por un órgano único, autónomo y centralizador de todas las actividades de planificación del país. De esta manera intentábase, dentro de una estrategia general, armonizar los niveles globales y sectoriales de la planificación. Al mismo tiempo, se entregaba, al Ministerio de Planificación la elaboración y la ejecución financiera del presupuesto general de la Unión y de los órganos y demás entidades públicas.

Por otra parte, se procuró complementar la elaboración de planes de corto plazo con la adopción de una estrategia de más largo plazo. La estructura del Ministerio de Planificación refleja la división entre esos dos grandes objetivos. La asesoría de corto plazo que está compuesta de grupos sectoriales elaboró el Programa de Acción Económica para 1964-66, en tanto que la Oficina de Investigación Económica Aplicada (EPEA), creada con el objetivo de realizar estudios económicos especiales y de coordinar las misiones internacionales de asistencia técnica se encuentra actualmente elaborando un Plan Decenal para el periodo 1967-77.<sup>12/</sup>

Un conjunto de instituciones asisten al Ministerio de Planificación,<sup>13/</sup> en conjunto con dos órganos consultivos, el Consejo Nacional de Economía que somete a juicio crítico las directivas de la política económica del gobierno y elabora índices de corrección monetaria, y el Consejo Consultivo de Planificación (CONSPLAN) compuesto por representantes del sector público y privado y que a pedido de la Presidencia de la República, se pronuncia sobre la marcha de los planes del gobierno.

---

<sup>12/</sup> Se ha concluido ya la elaboración de un conjunto de diagnósticos de las principales ramas económicas y sociales que están sirviendo para fijar la estrategia general del Plan y que permitirán armonizar las metas sectoriales.

<sup>13/</sup> Se citan, entre otras, la Asesoría de Estudios de la Reforma Administrativa, la Comisión de Coordinación de la Alianza para el Progreso, que coordina la ayuda externa y el (Fondo Especial de Estudios de Proyectos y Programas) que provee recursos a las empresas, estados o municipios para la elaboración de proyectos.

El plan decenal constituye la primera tentativa sistemática de formulación de una estrategia global de largo plazo. Las metas propuestas se identifican, a grandes rasgos, con los objetivos generales que se había fijado el gobierno en su programa de acción, persiguiendo una tasa de crecimiento del producto de 6 por ciento por año, en condiciones de relativa estabilidad de precios. Aun cuando está concebido dentro de un modelo global, el plan decenal atañe principalmente al sector público.

Este esfuerzo de planificación de largo plazo se hará operativo mediante la adopción de un presupuesto-programa quinquenal, traducido, a su vez, en planes anuales.

La nueva dimensión que está tomando el proceso de planificación ha hecho que se juzgara indispensable la formulación de una reforma administrativa que restructurase los órganos del sector público haciéndolos compatibles con la ejecución de la planificación de largo plazo. Es así como, además de los objetivos de mayor racionalización en la actuación de los órganos de gobierno, persigue esta reforma institucionalizar definitivamente el Ministerio de Planificación y permitir que la estrategia general de la planificación llegue hasta el nivel regional, mediante una reformulación y centralización de las funciones que desempeñan los organismos de planificación regional. Dentro de esa orientación estaría la creación de cinco grandes superintendencias regionales, conforme a los moldes de la Superintendencia de Desarrollo del Nordeste (SUDENE), vinculadas al Ministerio de Coordinación de Organismos Regionales, transformado después en Ministerio del Interior.

Dentro de este marco de una nueva estructura de planeamiento tiene lugar la creación durante 1965 y 1966 de nuevos órganos ejecutores de la política económica. Destacan entre ellos el Consejo Monetario Nacional, responsable de la ejecución de las políticas monetaria, crediticia, presupuestaria y fiscal del Gobierno, y el Consejo de Comercio Exterior (CONCEX), órgano responsable de la formulación y coordinación de la política de exportaciones e importaciones del gobierno, que tiene por objeto eliminar las distorsiones que se manifestaban en la política de comercio exterior a causa de la multiplicidad de entidades con igual poder de decisión.

### 3. Los sectores de la producción

#### a) El sector agropecuario

Después de un año agrícola excepcional en que el sector se expandió en cerca de 14 por ciento se observa en 1966 una caída global del producto agrícola estimada en 5.7 por ciento. (Véase el cuadro II-28.).

Al considerar los tres grandes componentes del sector agropecuario, se aprecia que la caída de la tasa media de crecimiento del conjunto está determinada prácticamente por el comportamiento de la agricultura, ya que, la producción pecuaria presenta una sostenida expansión y la producción extractiva vegetal, si bien viene disminuyendo su ritmo de crecimiento, tiene una influencia muy reducida en el conjunto.

El año 1966 es el primero del último quinquenio en el que se constata una contracción generalizada en los productos más importantes de la agricultura brasileña. (Véase el cuadro II-29.). Esa contracción quedó determinada en parte por factores climáticos,<sup>14/</sup> pero influyeron también, y acaso con mayor ponderación, la sobreproducción del año anterior y factores de índole económico-financiero que afectaron los planes de siembra de los agricultores y llevaron a la importante reducción del área sembrada que tuvo lugar durante el año agrícola 1965/66.

---

14/ Las inundaciones ocurridas al comienzo del año destruyeron parte de la primera cosecha de frijol en el sur del país; se registraron también irregularidades en el Nordeste, especialmente, en el estado de Pernambuco - donde a un período de "secas" siguieron las grandes inundaciones, que perjudicaron las cosechas de frijol y maíz. Las heladas a fines de 1966 en el estado de Paraná afectaron también parte de la cosecha de café que fue recolectada en la última parte del año.

Cuadro II-28

BRASIL: PRODUCTO REAL GENERADO EN EL SECTOR AGROPECUARIO

(Tasas medias de incremento anual)

	1961- 1962	1962- 1963	1963- 1964	1964- 1965	1965- 1966 <sup>a/</sup>	1958- 1962 (promedios por periodos)	1962- 1966
Agrícola	3.9	0.4	-1.3	20.1	-12.1	5.7	1.2
Pecuaría	8.7	1.7	6.1	6.0	5.0	4.7	4.7
Producción extractiva vegetal	4.8	6.2	3.6	3.8	3.0	10.3	4.2
<u>Total sector agropecuario</u>	<u>5.5</u>	<u>1.0</u>	<u>1.3</u>	<u>13.8</u>	<u>-5.7</u>	<u>5.8</u>	<u>2.4</u>

Fuente: Índices del producto real de la Fundación Getulio Vargas, calculados con base móvil.

<sup>a/</sup> Estimación preliminar realizada por el Centro de Desarrollo Económico CEPAL/BNDE, basada en datos presentados en la segunda estimación de la zafra 1965/66, divulgada por el Departamento Económico del Ministerio de Agricultura y en informaciones complementarias de entidades como el Instituto Brasileño del Café y otras.

Después de 3 años en que la tasa de expansión de la producción de alimentos fue alta (alrededor de 5 por ciento anual) se registró en 1965 un auge aun mayor en la oferta de estos bienes (15 por ciento), en tanto que la producción de materias primas industriales aumentó en 16.6 por ciento cuando la industria contrajo su producción en casi 5 por ciento. Estos hechos vinieron a crear una situación de sobreproducción acentuada por el estancamiento de los niveles de demanda por habitante en aquel año. Ello se tradujo en una enorme acumulación de existencias, en la pérdida física de muchos productos que no llegaron siquiera a ser retirados del campo, en una considerable exportación de alimentos <sup>15/</sup> y, en fin, en una marcada caída de los precios relativos.

<sup>15/</sup> Los excedentes de la cosecha de 1965 continuaron siendo exportados en 1966, especialmente de arroz, que en los primeros meses del año alcanzaron 150 000 toneladas.

Cuadro II-29

BRASIL: VARIACION DE LA PRODUCCION DE ALGUNOS  
RENGLONES AGRICOLAS ENTRE 1965 Y 1966

(En porcientos)

---

<u>Productos Alimenticios</u>	<u>-26.7</u>
Arroz	-35.0
Papas	-36.0
Cebollas	+4.0
Porotos	-34.0
Maiz	-15.0
<u>Materias primas industriales</u>	<u>-17.2</u>
Algodón	-19.0
Maní	-8.0
Yute y abacá	-22.0
Soja	-19.0
<u>Productos para exportación</u>	<u>-16.4</u>
Café	-17.0
Sisal	-5.0

---

Fuente: Departamento Económico del Ministerio de  
Agricultura e Instituto Brasileño del Café.

/No obstante

No obstante la contracción del último año, parece que sólo hubo insuficiencia de la oferta interna para abastecer la demanda nacional en frijol y arroz, cuyas producciones se contrajeron abruptamente (34 y 35 por ciento, respectivamente), en el primer caso por factores climáticos y en el segundo porque la excesiva acumulación de existencia parece haber desalentado las siembras. La oferta interna fue complementada con limitadas importaciones de frijol de México, en tanto que en el caso del arroz las existencias del año anterior que estaban siendo exportadas a comienzo del año fueron destinadas al mercado interno.

La escasez prevista en rubros básicos de la alimentación como los mencionados, además de otros cuya producción también se contrajo, como el maíz y la papa, tuvo sin duda una influencia apreciable en los precios. El componente "alimentos" del índice de precios al por mayor se elevó en un 43 por ciento durante el año y sus precios relativos con respecto a los industriales, en continuo descenso entre 1962 y 1965, ascendieron en forma ininterrumpida durante el año 1966 hasta recobrar a fines de año su nivel de 1962. Hay razones técnicas, sin embargo, para suponer que la tendencia ostentada por el índice de precios mayoristas no es un reflejo fiel de los precios recibidos por los productores los que, por esta razón, no habrían recuperado en igual magnitud la rentabilidad media de sus cultivos.<sup>16/</sup>

---

<sup>16/</sup> Se cuenta para San Pablo con índices de precios al nivel del productor y del consumidor. En el período que medió entre enero y junio de 1966, en el que se verifica una marcada recuperación de los precios de los alimentos, el primero de los índices mencionados se elevó en sólo un 6.1 por ciento en tanto que el segundo reflejó todo el impacto, con un 22 por ciento de aumento (datos del Departamento de Estudios Económicos de la Bolsa de Mercaderías de San Pablo, elaborados por Conjuntura Económica).

La tendencia que estaría manifestándose en los últimos años hacia un debilitamiento del ritmo de expansión de la producción agrícola parece corresponder casi exclusivamente a las áreas donde la explotación agrícola es más sensible a los estímulos del mercado, como ocurre con la poderosa agricultura de San Pablo (véase el cuadro II-30). De otra parte, existe todo un frente agrícola, de ponderación creciente, constituido por zonas de cultivo recién implantadas y en proceso de dilatación, sobre tierras vírgenes. Esta frontera móvil tanto en el sur del país (norte y oeste de Paraná, sur de Goiás y de Mato Grosso) como en el Nordeste (particularmente en Maranhao y Piauí), además de producir a costos relativamente bajos <sup>17/</sup> tiene cierta capacidad de autopropulsión, dado que el crecimiento de su producción agrícola resulta de una conjugación de factores sin uso alternativo: mano de obra venida desde las antiguas zonas agrícolas que tradicionalmente expelen excedentes demográficos y el suelo virgen en proceso de ocupación.

En los cambios recientes de la producción agrícola ha tenido también particular influencia el grupo de productos de exportación. Entre éstos, el café (que representa 80 por ciento del valor del grupo), ha venido experimentando violentas fluctuaciones; el cacao (cuya importancia relativa es de aproximadamente 9 por ciento) viene atravesando un período de crisis prolongada; y otros productos de menor importancia, como el sisal, registran notable expansión en los últimos años.

---

<sup>17/</sup> Las tierras nuevas, dada generalmente su fertilidad natural tienen ventajas competitivas respecto a las zonas tradicionales (siempre que el nivel tecnológico de éstas últimas se mantenga relativamente estacionario). Tal parece ser el caso para algunos de los productos básicos de la agricultura brasilera, como el café, frijol, maíz y mandioca.

Cuadro II-30

BRASIL: COMPARACION ENTRE AREAS SEMBRADAS  
EN LAS COSECHAS DE 1964/65 Y 1965/66

(En porcientos)

	San Paulo	Paraná
Frijol	-2	-39
Arroz	-34	-41
Maiz	-2	-24
Algodón	-27	-42
Maní	17	300
Soja	94	39
Papas	-16	-2
Cebollas	-13	-
Trigo	-9	-7

Fuente: Departamento Económico del Ministerio de Agricultura, segunda previsión de cosechas para la región Centro-Sur, mayo de 1966.

No obstante el elevado grado de autonomía con respecto a la conjuntura económica interna, la producción cafetalera puede afectar profundamente algunos aspectos de la situación económica general. Así el enorme aumento de la producción en 1965 provocó una acumulación de existencias del orden de los 12 millones de sacos, lo que implicó una expansión monetaria de cerca de 260 millones de dólares. Este hecho tuvo graves repercusiones sobre el programa de estabilización, lo que

/explica a

explica a su vez, el acento y orientación que se dio a la política cafetalera de 1966 (reducción de precios reales, política de erradicación, etc.). Aunque la reducción esperada de cerca de 37 a aproximadamente 22 millones de sacos en la última cosecha es atribuible primordialmente a las heladas que recientemente cayeron sobre el Estado de Paraná, cabe también tener en cuenta el programa de erradicación de plantaciones que se viene intensificando en el último bienio. Se trata de una campaña por la cual se pretende suprimir en 2 años 400 millones de cafetales, que generarían una producción de cerca de 5 millones de sacos. El programa prevé la sustitución de los cafetales por cultivos diversificados de alimentos y materias primas, procurando evitar la conversión de las haciendas de café en otras explotaciones agropecuarias lo que, no obstante ser atrayente para muchas regiones, aumentaría el problema del desempleo rural y urbano.

Además de la provisión de créditos y otras facilidades ofrecidas a los que aceptan la conversión de sus cultivos, el gobierno presiona a los caficultores a través de una rigurosa contención de los precios mínimos de adquisición del producto. Enfrentando fuerte resistencia de intereses regionales, el precio de compra del café por las autoridades fue mantenido (en términos nominales) para la cosecha 1966/67 al nivel estipulado para 1965/66 (que ya entonces era considerado poco favorable).

Ha sido también activo el uso de instrumentos de política económica para orientar las actividades agrícolas predominantemente de consumo interno, destacando en los últimos dos años el establecimiento de precios mínimos para cultivos de subsistencias complementado con una ampliación del crédito rural.

Los precios mínimos establecidos para la campaña 1965/66 quedaron, en algunos casos, bajo las expectativas de los agricultores. Sin duda que influyeron en los niveles fijados las grandes existencias de productos alimenticios que estaban en mano de las autoridades gubernamentales.

/Para la

Para la de 1966/67, los precios mínimos anunciados presentan, en cambio, una substancial elevación, y además, serán por primera vez aplicables al Norte y Nordeste. Esa considerable elevación de los precios mínimos se comprueba en el cuadro II-31. Exceptuando el caso del frijol, sin embargo, esos precios no parecen haber sido considerados seductores para la agricultura de las áreas tradicionales como San Pablo.

Cuadro II-31

## BRASIL: PRECIOS MINIMOS DE GARANTIA

(Cruceros)

	1965/66	1966/67
Arroz (sacos de 60 kg)	6 198	10 000
Maiz (sacos de 60 kg)	3 609	6 000
Frijol (sacos de 60 kg)	8 795	18 000
Soja (sacos de 60 kg)	5 959	8 700
Harina de mandioca (sacos de 50 kg)	2 662	3 700
Maní (sacos de 25 kg)	3 428	5 430
Algodón (fardo de 15 kg)	3 200	5 400

Fuente: Comisión de Financiamiento de la Producción (publicados en el Journal do Brasil el 9 de noviembre de 1966).

En materia de crédito rural, se inició en 1965 el refinanciamiento (una modalidad anticipada de redescuento) por parte del Banco del Brasil, de préstamos a los agricultores hechos efectivos por bancos particulares o integrantes de la administración pública descentralizada (bancos estatales y regionales).<sup>18/</sup> La expansión crediticia ocasionada por esta

<sup>18/</sup> Los bancos privados contaron para sus préstamos rurales con facilidades de refinanciamiento por parte del Banco Central, hasta un límite de 50 000 millones de cruceros.

medida puede ser fácilmente aquilatada: la Cartera de Crédito Agrícola e Industrial, sin reducir su volumen global de préstamos, pasó a proveer sólo el 50 por ciento de los préstamos rurales en 1966, cuando anteriormente era fuente de un 80 por ciento del crédito agrícola.

b) La industria manufacturera

La recuperación iniciada por la actividad manufacturera a partir del segundo semestre de 1965, después de una acentuada depresión, continuó durante todo el primer semestre de 1966, se atenuó en el tercer trimestre y parece haberse estancado en los últimos meses del año. Estimaciones muy preliminares indican una tasa media de crecimiento para el conjunto del sector durante el año 1966 de 7.5 por ciento, destacándose por su dinamismo las ramas ligadas a la producción de bienes de capital y presentando, en cambio, un crecimiento vegetativo las industrias tradicionales de consumo.

Las marcadas fluctuaciones del crecimiento industrial en los años anteriores determinan que la tasa media anual de crecimiento entre 1962 y 1966 sea de sólo 2 por ciento (véase el cuadro II-32). Dentro de esa tendencia - que significa un debilitamiento considerable del proceso de industrialización - sólo ciertas ramas de la industria química, la industria de material eléctrico y la automotriz han mantenido un comportamiento relativamente autónomo, en tanto que las demás ramas han venido siguiendo de cerca las tendencias depresivas de las variables macroeconómicas.

Así ha ocurrido con las industrias de bienes de consumo no duradero, afectadas por la política de remuneraciones y sus efectos sobre la demanda interna, cuyos niveles de producción quedaron estancados en los dos últimos años, con eventuales fluctuaciones derivadas de las repercusiones de los cambios en la política fiscal y crediticia. El aumento ocurrido en las exportaciones de algunos de estos rubros, como en los textiles, no fue suficiente para alterar esa tendencia.

Cuadro II-32

BRASIL: EVOLUCION DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

(Indices del producto real por ramas; 1959 = 100)

Ramas	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
Alimentación	106	111	118	117	119	113	(116)
Bebidas	97	113	112	113	126	137	(149)
Tabaco	104	119	126	126	128	122	(127)
Textil	110	116	121	117	123	103	(105)
Vestuario	102 <sup>b/</sup>	105 <sup>b/</sup>	108 <sup>b/</sup>	109	122	109	(111)
Papel	108	113	125	134	142	139	(145)
Cuero y pieles	94	95	95	88	90	117	(118)
Caucho	122	129	149	151	162	153	(173)
Química	115	153	172	179	203	195	(207)
Minerales no metálicos	114	122	127	127	134	121	(126)
Metalúrgica	111	121	126	130	138	133	(148)
Mecánica	113 <sup>b/</sup>	127 <sup>b/</sup>	143 <sup>b/</sup>	147	149	131	(142)
Material eléctrico y de comunicaciones	123	152	167	161	176	195	(228)
Material de transporte	136	151	197	176	182	181	(213)
<u>Total industria de transformación c/</u>	<u>111</u>	<u>122</u>	<u>132</u>	<u>132</u>	<u>138</u>	<u>132</u>	<u>(142)</u>

Fuente: Fundación Getulio Vargas.

- a/ A base de apreciaciones preliminares realizadas por el Centro CEPAL/PNDE.
- b/ Datos estimados por el Centro CEPAL/PNDE; mecánica; en función de la metalúrgica y vestuario; en función de la industria textil y de cuero.
- c/ Contiene estimaciones para las ramas gráfica, madera, muebles y "diversos".

/Entre las

Entre las industria de bienes de consumo durables, las de artefactos electrodomésticos sufrieron aparentemente los más acentuados altibajos, que se derivaron de la conjugación de períodos de acumulación de existencias y contracciones crediticias. La producción de automóviles, especialmente los de tamaño menor, mantuvo en cambio, un ritmo persistente de aumento, estimulada por nuevas modalidades de financiamiento público y privado que permitió la ampliación del mercado hacia sectores de niveles intermedios de ingreso, así como la renovación de una buena parte de la flota de automóviles de alquiler.

Las actividades vinculadas a las inversiones - como siderúrgica, maquinaria y equipos, cemento etc. - se expandieron con relativo vigor, respondiendo al incremento que se estima tuvo lugar en la formación de capital. Así pues, la recuperación de la actividad industrial en 1966 estaría explicada de un modo general por el aumento de las inversiones. De otra parte, el referido aumento de la producción automotriz repercutió sobre la demanda de productos como acero, plásticos, vidrios, caucho y otros insumos, estimulando su producción.

El conjunto de ramas industriales que suelen calificarse como "dinámicas" se expandieron, en un 10 por ciento en 1966, en tanto que las "vegetativas" lo hicieron en un 3 por ciento.

No se registraron en 1966 cambios fundamentales en la orientación de la política gubernamental hacia el sector industrial. Los volúmenes de crédito se mantuvieron, de un modo general, bastante controlados. No obstante un relativo aflojamiento durante la segunda mitad del año, el volumen de recursos puestos a disposición del sector industrial por el sistema bancario consolidado, medidos en valores reales, quedó más de un 10 por ciento por debajo de los niveles de 1962.

Continúan adelantándose algunos proyectos de particular significación, entre los que destacan los de minería siderúrgica integrada, orientados casi totalmente hacia el mercado externo, y los de industria química, principalmente en materia de fertilizantes. Los primeros incluyen dos proyectos: a) la Compañía del Vale do Rio Doce, con inversiones totales de 350 millones de dólares durante el período 1967-71, merced al cual las exportaciones de mineral de fierro, que hoy se sitúan en cerca de 10 millones de toneladas,

/aumentarían a

aumentarían a 13 millones en 1967 y a 32 millones en el último año de realización del proyecto; y b) el consorcio de empresas nacionales y extranjeras que prevé inversiones por otros 350 millones de dólares en minería de hierro y granulación para el período 1967-75, iniciándose con exportaciones de 5 millones de toneladas para pasar a 15 millones al fin del período. El mismo grupo se propone invertir 200 millones de dólares en una planta siderúrgica que tendrá una capacidad de 2 millones de toneladas anuales, complejo que se instalará cerca del puerto de Tubarao, en Espíritu Santo.

En cuanto a las industrias químicas, se aprobaron recientemente 31 proyectos, un 90 por ciento de los cuales quedarán instalados en la región del gran San Pablo, con una inversión total de 250 millones de dólares, y destinados en su mayoría a la producción de fertilizantes. Se prevé, en promedio, un plazo de 30 meses para la entrada en funcionamiento de estos proyectos.

La evolución industrial reciente pone de manifiesto el problema de la medida en que los nuevos estímulos de ampliación han de provenir de la diversificación de las exportaciones y de la continuación del proceso de sustitución de importaciones.

Durante el último bienio las exportaciones de manufacturas contribuyeron en medida significativa al crecimiento del sector. Aunque el valor máximo de 100 millones de dólares a que alcanzaron en 1965 representa una escasa proporción de la oferta interna de cualquiera de las grandes ramas de la producción industrial, no cabe subestimar sus efectos compensatorios sobre la producción de las dos ramas principales en que se originan: la industria textil y la industria siderúrgica.

De otra parte, el grado de sustitución alcanzado por la industria brasileña puede apreciarse a través de la evolución de los coeficientes importados sobre la demanda global de las principales categorías manufactureras (véase el cuadro II-33). Para el conjunto de la industria ese coeficiente pasó de 13 por ciento en 1955 a sólo 5 por ciento en 1965. Para los sectores más dinámicos la disminución del componente externo fue aún más acentuada, destacando a este respecto el caso de los equipos, cuyo coeficiente importado sobre la demanda se redujo de 40 a 9 por ciento entre 1955 y 1965.

Cuadro II-33

BRASIL: PARTICIPACION DE LAS IMPORTACIONES EN EL ABASTECIMIENTO  
INTERNO DE DIFERENTES TIPOS DE PRODUCTOS MANUFACTURADOS a/

(En porcientos)

	Bienes de consumo		Productos intermedios	Equipos	Total de las importaciones de bienes industriales
	No durables	Durables			
1955	2.2	9.6	22.5	39.5	12.9
1956	2.4	7.7	19.1	36.0	12.0
1957	2.4	10.2	19.4	40.6	13.4
1958	1.5	8.7	16.1	36.7	11.2
1959	1.2	7.1	14.6	33.4	10.6
1960	1.7	3.6	15.1	24.3	9.5
1961	1.5	4.2	13.2	19.6	8.2
1962	1.3	2.5	11.9	13.9	7.0
1963	1.7	3.0	14.1	13.7	8.1
1964	1.6	1.5	8.9	10.6	5.4
1965	1.6	1.4	8.2	8.8	5.1

Fuente: CEPAL/BNDE a base de estadísticas oficiales.

a/ Los coeficientes fueron calculados a base de los precios de 1959, dividiendo el valor de las importaciones de productos industriales (excluido el petróleo y todas las materias primas brutas) por la suma del valor bruto de la producción manufacturera con las importaciones.

/Aunque continúan

Aunque continúan abiertas importantes posibilidades de continuar el proceso de sustitución de importaciones en ramas como la petroquímica, papel y algunos tipos de bienes de capital, parece también evidente que, debido al nivel a que se ha llegado, difícilmente podrá este proceso estimular la expansión de grandes categorías de bienes de producción y la industria en su conjunto.

c) Energía eléctrica

La evolución de la producción y el consumo de energía eléctrica ha tendido, en general, a seguir de cerca los cambios en los niveles de actividad del sector industrial. Se explica así que después de haber crecido a ritmos superiores al 10 por ciento anual hasta 1962, lo haya hecho a una tasa de 3.5 por ciento entre ese año y 1965.

En la disminución particularmente brusca que registró en los años intermedios influyen también otros factores. Durante 1963 y el primer semestre de 1964, razones de orden técnico relacionadas con las condiciones hidrológicas obligaron a las empresas que operan en el área Río-San Pablo - productoras entonces de la mitad de la energía eléctrica del país - a reducir su nivel de operaciones y racionar el suministro. A juzgar por las ventas de las principales empresas concesionarias de servicio público, el aumento en 1965 fue de 4.2 por ciento, aunque se había eliminado ya el racionamiento, en tanto que para 1966 se estima una tasa de expansión superior a 8 por ciento. La magnitud de la recuperación del último año es aún mayor cuando se consideran sólo las ventas a los consumidores industriales: el aumento fue de 1.4 por ciento en 1965 y de 13.7 por ciento en 1966.

Entretanto, se avanza, en la aplicación de un programa cuya finalidad es elevar la potencia instalada a 12 655 MW en 1970, lo que representaría un aumento de 85 por ciento respecto a la que se disponía al 31 de diciembre de 1964. En los años 1965 y 1966 se instalaron 882 MW, y al mismo tiempo se tomaron medidas para atenuar el desequilibrio que viene presentándose entre la expansión de la capacidad de generación y las condiciones de la red de distribución. Se avanzó también en la interconexión de los sistemas y continuaron aplicándose medidas para la conversión de frecuencias en determinadas zonas, como Fortaleza, Minas y Espíritu Santo.

Buena parte de los recursos de financiamiento del sector provienen desde 1962 del impuesto único sobre energía eléctrica y el préstamo obligatorio cobrado a los consumidores (Ley 4156). En 1965, los recursos totales de inversión - excluidos los provenientes de las tasas estatales y los recursos propios de las empresas - alcanzaron a 529 600 millones de cruzeiros; en el primer semestre de 1966, las asignaciones para gastos de capital representaron, a nivel federal, 322 400 millones, habiéndose programado 689 000 millones de cruzeiros para el total del año. En el segundo semestre, disminuyeron sustancialmente los ingresos provenientes del impuesto único y el préstamo obligatorio, y las autoridades monetarias retuvieron parte de los provenientes del Fondo Federal de Electrificación; en cambio, se tomaron varias medidas para facilitar el financiamiento mediante el aumento del capital de las empresas a través de la revaluación de activos y el aumento de las tarifas.

Se ha contado también con préstamos externos, tanto de organismos públicos (BIRF, BID, AID) como de entidades internacionales de crédito privado. A fines de 1966, el Banco Internacional aprobó la concesión de cinco préstamos, por un monto de 100.6 millones de dólares; de esta suma, 61.6 millones se destinan a un programa de tres años para expansión y mejoramiento de las redes de distribución de las empresas subsidiarias de Electrobrás en San Pablo, Minas Gerais, Paraná y Estado de Guanabara, y los tres millones restantes a la construcción de la planta de Estreito a cargo de la Central Eléctrica de Furnas. Se definió también en 1966 el esquema de financiamiento externo de la usina de Ilha Solteira, por un total de 71 millones de dólares, con participación del BID (34 millones de dólares) y entidades financieras europeas (37 millones de dólares).

d) Transportes

Como en años anteriores, las directivas generales de la política respecto del sector transporte destacaron en 1966 el problema del equilibrio financiero de los organismos correspondientes, en el marco de la política global antinflacionaria. En 1964 se iniciaron los esfuerzos para reducir las subvenciones fiscales, con vistas a su eliminación progresiva; en 1965, consolidadas algunas de esas medidas, se las redujo en más de 40 por ciento, con lo que quedaron a niveles inferiores a los de 1962 en términos reales;

y en 1966 se obtuvieron nuevas reducciones en los déficit de operación de las entidades de transporte. Aunque los resultados fueron esta vez menos espectaculares que los del año anterior, significaron una reducción adicional de 15 por ciento en términos reales, según se deduce de las informaciones disponibles hasta los meses de octubre y noviembre.

Más que a la corrección de problemas estructurales que también se han tocado - equipamiento, reorganización de servicios - las medidas se han referido principalmente a problemas inmediatos de costos (sobre todo en materia de personal y remuneraciones reales) e ingresos (aumento de tarifas).

Simultáneamente continuaron perfeccionándose las medidas encaminadas a una mejor coordinación de los varios sectores de transporte, procurando un mejor equilibrio de su expansión y una distribución económica del tráfico, evitando la dispersión de esfuerzos. A estos efectos, se creó a fines de 1965 el Grupo Ejecutivo de Integración de la Política de Transportes (GEIPOT), que vino a complementar las disposiciones adoptadas en 1964 sobre el Consejo Nacional de Transportes y el Plan Nacional de Vialidad.

La creación del GEIPOT fue resultado de un acuerdo entre el gobierno y el Banco Internacional, entidad que propuso financiar la mitad de los costos de un estudio sistemático del sector que sirviera de base para la elaboración de proyectos de expansión. Hasta fines de 1966 se incluyeron estudios ferroviarios para Río Grande do Sul, Santa Catarina, Paraná y Minas Gerais, y los de cabotaje para los puertos de Recife, Santos y Río de Janeiro, así como estudios de viabilidad económica de determinados tramos de carreteras. A más largo plazo, estos estudios y su extensión a los demás Estados facilitarán la preparación de un Plan Decenal de Transporte, y facilitarán desde 1967 la canalización de un mayor volumen de recursos externos - particularmente del Banco Internacional - para el financiamiento de los proyectos cuya prioridad van poniendo de manifiesto.

En materia de tráfico ferroviario, estimaciones preliminares para 1966 indican un número de toneladas/kilómetros transportados prácticamente igual al de 1965 en el caso de la Red Ferroviaria Federal, y un aumento del orden de 16 por ciento en el Ferrocarril Vitoria-Minas (principalmente mineral de hierro para exportación), lo que en su conjunto significaría

/poco más

poco más de 4 por ciento, en comparación con casi 14 por ciento que significó el crecimiento en 1965. Por su parte, las cifras correspondientes a los 9 primeros meses del año llevarían a estimar una nueva reducción en el transporte de pasajeros en la Red Ferroviaria Nacional, acentuando la disminución que viene observándose desde 1962.

No se dispone de indicadores sobre la evolución reciente del tráfico de carreteras. Se estima que éste ha llegado a representar 70 por ciento del tráfico total de carga del país y que casi los dos tercios de la existencia de vehículos automotores son de fabricación nacional. La red de carreteras alcanzaba a fines de 1965 a 803 000 kilómetros: 36 000 de la red federal, de los cuales 23 000 kilómetros eran pavimentados; casi 100 000 de la red estadual, de los cuales 13 500 pavimentados; y 667 000 kilómetros de la red municipal, prácticamente toda sin pavimento. El Fondo Nacional de Carreteras constituye la fuente principal de recursos para financiar su expansión, particularmente desde 1965 cuando se establecieron nuevas bases para el cobro del impuesto único sobre lubricantes y combustibles. En los primeros siete meses de 1966, los gastos totales en construcción, pavimentación, restauración y conservación de carreteras fueron del orden de los 158 000 millones de cruzeiros, de los cuales 7.1 por ciento provino de financiamiento de la AID.

La evolución del transporte de cabotaje viene caracterizándose por una declinación persistente en el volumen de carga seca transportada y un aumento de la carga líquida, principalmente el petróleo transportado por la Flota Brasileira do Petróleo. En junio de 1966 la flota de cabotaje para carga seca en servicio efectivo, considerados los navíos con más de 500 toneladas de porte bruto, se componía de 132 barcos con una capacidad total de 762 640 toneladas de porte bruto, de los cuales 35, con una capacidad de 192 800 toneladas por porte bruto pertenecían a empresas gubernamentales. Más de la mitad de la flota mercante de cabotaje tiene más de 20 años y en consecuencia una baja velocidad media: sólo 20 de esos barcos pueden desarrollar velocidades superiores a los 12 nudos, considerada internacionalmente como mínima para buques de carga. De otra parte, desde 1964 vienen tomándose medidas para superar algunas de las deficiencias en las operaciones portuarias y sus efectos consiguientes sobre los costos

/del transporte

del transporte marítimo. Al igual que para otros organismos de transporte, la política económica reciente ha procurado disminuir los déficit de operación en que sistemáticamente incurren las empresas de navegación marítima motivando subvenciones del Gobierno Federal a través de la Comisión de la Marina Mercante. En 1966 se lograron nuevas reducciones; hasta el mes de noviembre, las subvenciones pagadas a esa Comisión sumaban 86 300 millones de cruzaos, ligeramente superiores al monto programado.

4. Sector externo, balance de pagos y política de comercio exterior

a) La situación del balance de pagos

El rasgo más notable de las transacciones con el exterior en 1966 es el gran crecimiento de las importaciones. Los ingresos procedentes de las exportaciones aumentaron también, aunque a un ritmo relativamente menor, determinando una ligera baja del saldo de mercaderías del balance de pagos, que de todas maneras excedió los 500 millones de dólares (véase el cuadro II-34), contrastando con el nivel promedio de 306 millones anuales del quinquenio 1962-66, y sobre todo con la media de los cinco años inmediatamente anteriores (67 millones).

El refuerzo de la capacidad de pagos debido a los elevados y crecientes superávit del balance comercial en 1964 y 1965 fue suficiente para cubrir los tradicionales pagos líquidos por concepto de "servicios".

Cuadro II-34

BRASIL: BALANCE DE PAGOS 1965 y 1966

(Millones de dólares)

Items	1965	1966
<b>I. Mercaderías</b>	<u>655</u>	<u>510</u>
a) Exportaciones (f.o.b.)	1 596	1 723
b) Importaciones (f.o.b.)	-941	-1 213
<b>II. Servicios</b>	<u>-454</u>	<u>-560</u>
a) Fletes y seguros (neto)	-35	-100
b) Renta de capitales (neto)	-254	-300
c) Otros (neto)	-165	-160
<b>III. Donaciones (neto)</b>	<u>24</u>	<u>50</u>
<b>IV. Saldo en transacciones corrientes</b> (I + II + III)	<u>225</u>	<u>0</u>
<b>V. Entrada de capitales autónomos</b>	<u>224</u>	<u>314</u>
a) Capitales privados	<u>157</u>	<u>185</u>
Inversiones	70	48
Préstamos y créditos	87	137
b) Capitales oficiales	<u>67</u>	<u>129</u>
Ley 480 de los Estados Unidos	6	29
Proyectos individuales	61	100
<b>VI. Amortizaciones</b>	<u>-378</u>	<u>-417</u>
a) Compensatorias	-139	-154
b) No compensatorias	-239	-263
<b>VII. No clasificados</b>	<u>18</u>	<u>-11</u>
<b>VIII. Errores y omisiones</b>	<u>76</u>	<u>-</u>
<b>Superávit (+) o déficit (-) (IV+V+VI+VII+VIII)</b>	<u>+165</u>	<u>-114</u>
<b>IX. Financiamiento compensatorio</b>	<u>566</u>	<u>185</u>
FMI	75	-
Tesoro de los Estados Unidos	-	-
AID	150	185
Eximbank	34	-
Rescalonamiento (Europa y Japón)	107	-
Préstamos de bancos	118	-
Financiamiento de petróleo	82	-
<b>X. Variaciones de "swaps"</b>	<u>-190</u>	<u>-111</u>
<b>XI. Postergaciones comerciales</b>	<u>-229</u>	<u>-</u>
<b>XII. Variación neta en otros activos y obligaciones a corto plazo</b> (aumento de activos -)	<u>-312</u>	<u>40</u>
<b>Total (IX+X+XI+XII)</b>	<u>-165</u>	<u>114</u>

**Fuente:** Para los datos de 1965, Banco Central; para los de 1966, estimaciones del Centro CEPAL/BNDE basados en cifras de la Cartera de Comercio Exterior y del Ministerio de Planeamiento.

Por tal

Por tal motivo, y dado que en esos años hubo entradas netas por concepto de "donaciones", también fueron positivos (y hasta aumentaron) los saldos de la cuenta corriente del balance de pagos. La comparación entre los dos quinquenios recientes muestra que, en los últimos cinco años, la contribución del financiamiento neto del exterior no alcanzó a la quinta parte de la que se registró en el periodo 1957-62 (cuadro II-35). Cabe notar que el superávit de la cuenta corriente del balance de pagos de 1964 y 1965 y el relativo equilibrio de 1966 son bastante atípicas en el comportamiento histórico de las cuentas externas del Brasil. Los diagnósticos y las proyecciones de los dos últimos planes macroeconómicos de carácter global formulados en el Brasil para ser aplicados hasta 1966, estimaban una contribución del ahorro del exterior en ningún caso inferior a los 150 millones de dólares anuales.<sup>19/</sup>

Frente a la situación fuertemente superavitaria del balance de mercancías en el último trienio ocurre un aumento notable de los débitos en el rubro servicios tanto en fletes y seguros como en el saldo de remuneración de los factores externos. A diferencia de los años 1964 y 1965, la incidencia de estos pagos en 1966 fue tal que anuló completamente el superávit de la cuenta de mercancías, determinando un balance de pagos prácticamente en equilibrio. Las mayores remesas de utilidades e intereses se explican tanto por el servicio de los elevados préstamos conseguidos durante el periodo 1957-62, como por el aflojamiento de los controles a la remisión de utilidades. En 1966 la estabilidad de la tasa de cambio se agrega a los factores mencionados.

El registro de las entradas y salidas de capitales autónomos acusa en 1966 una salida neta del orden de 114 millones de dólares, no obstante las mayores entradas brutas respecto del año anterior de préstamos y financiamientos privados y públicos. Al comparar los periodos quinquenales se observa una aguda baja en la entrada de capitales privados (inversión directa y préstamos) aunque se nota una recuperación de los préstamos en 1966.

---

<sup>19/</sup> El Plan Trienal 1963-1965, preveía déficits de 183 y 159 millones de dólares para los años 1964 y 1965 y el Plan de Acción Económica del Gobierno (1964-1966) estimaba déficits de 365 y 387 millones de dólares para los dos últimos años.

Cuadro II-35

BRASIL: BALANCE DE PAGOS, 1957-61 y 1962-66

(Millones de dólares)

Items	1957-1961	1962-1966
I. <u>Mercaderías</u>	<u>66.8</u>	306.4
a) Exportaciones (f.o.b.)	1 318.6	1 474.0
b) Importaciones (f.o.b.)	1 251.8	1 167.6
II. <u>Servicios</u>	<u>-410.6</u>	<u>-416.0</u>
a) Fletes y seguros (neto)	-98.8	-78.4
b) Renta de capitales (neto)	-150.6	-217.2
c) Otros (neto)	-161.2	-120.4
III. <u>Donaciones (neto)</u>	<u>-5.4</u>	<u>-42.6</u>
IV. <u>Saldo en transacciones corrientes</u> (I + II + III)	<u>-349.2</u>	<u>-67.0</u>
V. <u>Entrada de capitales autónomos</u>	<u>551.2</u>	<u>334.8</u>
a) Capitales privados	<u>407.4</u>	<u>194.4</u>
Inversiones	149.8	84.6
Préstamos y créditos	257.6	109.8
b) Capitales oficiales	143.8	140.4
VI. <u>Amortizaciones</u>	<u>-336.0</u>	<u>-349.4</u>
a) Privadas	-170.6	...
b) Oficiales	-165.4	...
VII. <u>No clasificados</u>	<u>5.6</u>	<u>36.0</u>
VIII. <u>Errores y omisiones</u>	<u>-62.0</u>	<u>-60.6</u>
Superávit (+) o déficit (-) (IV+V+VI+VII+VIII)	-190.4	-106.2
IX. <u>Financiamiento compensatorio</u>	<u>115.8</u>	<u>229.4</u>
X. <u>Variaciones de "swaps"</u>	<u>45.0</u>	<u>-67.0</u>
XI. <u>Postergaciones comerciales</u>	-	<u>1.0</u>
XII. <u>Variación neta en otros activos y</u> <u>obligaciones a corto plazo</u> (aumento en activos -)	<u>29.6</u>	<u>-57.2</u>
<u>Total (IX+X+XI+XII)</u>	<u>190.4</u>	<u>106.2</u>

Fuente: Para los datos de 1957/65, Banco Central; para los de 1966, estimaciones de Centro CEPAL/BNDE basados en cifras de la Cartera de Comercio Exterior y del Ministerio de Planeamiento.

/El crecimiento

El crecimiento que se observa en las salidas por concepto de "amortizaciones" en 1966 es una consecuencia de la entrada en vigor de los nuevos convenios de renegociación de la deuda externa de 1964 y 1965, por los que se aplazaron algunos de los pagos. Estas mismas negociaciones se traslucen en el elevado monto del financiamiento compensatorio de 1965, así como en la liquidación de los atrasos comerciales correspondientes a 1962-64.

De la misma forma, cabe consignar el cambio de énfasis en el financiamiento de emergencia a corto plazo por medio de swaps, al compararse los períodos 1957-61 y 1962-66 (véase al cuadro II-35). Este hecho está ligado, por una parte, al desahogo en la capacidad para importar que se refleja en la acumulación de activos líquidos a corto plazo en 1964 y 1965, y por otro lado, responde también al espíritu de los acuerdos de renegociación de la deuda externa, en que se desestimaban tales medidas. Además, la totalidad del financiamiento de tipo compensatorio se limitó en 1966 a los recursos provenientes de la AID, vinculados a importaciones. Ocurre, en definitiva, una disminución de haberes líquidos de corto plazo en 1966.

b) Exportaciones

En 1966 el ingreso procedente de las exportaciones aumentó en cerca de 8 por ciento sobre el nivel ya elevado de 1965, llegando a un monto de 1 723 millones de dólares, cifra cercana al ingreso máximo de postguerra (1 770 millones de dólares en 1951).

Las exportaciones en valores corrientes experimentaron un aumento continuo en todo el período 1962-1966, sobre todo en los dos últimos años.

Cabe notar que a la expansión de los ingresos en dólares por concepto de ventas al exterior corresponden en 1966 una contracción de los valores medios unitarios de algunos de los productos más importantes (café, algodón, mineral de hierro, sisal, castaña y tabaco), por lo que el crecimiento de 11 por ciento del cuántum entre 1965 y 1966 superó el incremento en los ingresos.

La expansión de las exportaciones fue más acentuada en el período inicial del año.<sup>20/</sup>

---

<sup>20/</sup> En el período enero/julio la expansión de los ingresos fue del orden de 17 por ciento frente a 8 por ciento para el año en su totalidad, cuando se comparan los mismos períodos en 1965 y 1966.

i) Café. En 1966, el volumen de las ventas de café, volvió al nivel aproximado de 1962 y 1963, recuperándose de la tendencia declinante que se insinuaba en los dos años siguientes (véase el cuadro II-36). En el período de referencia del convenio del café - octubre de 1965 a setiembre de 1966 - el Brasil consiguió llenar la cuota que le había fijado el Convenio Internacional del Café: exportó 17 566 sacos de dicho producto, habiéndole correspondido una cuota de 16 976 sacos. El alto nivel que alcanzaron las ventas de café del Brasil reforzó la posición del país en la Conferencia Internacional del Café, realizada en Londres en setiembre de 1966 logrando un ligero aumento en la cuota (17.3 millones de sacos para el año 1966/67).

A la expansión cuantitativa en las exportaciones brasileñas se sobrepuso una baja de los precios, a la que no escaparon los demás tipos de cafés de exportación (véase el cuadro II-37), lo que significó una ligera pérdida estratégica en el poder competitivo del café brasileño frente a sus rivales, de mejor calidad (Colombiano lavado) y de calidad inferior (Robusta africano).

La acción conjugada de los factores antes citados tuvo como resultado una participación del café en los ingresos procedentes de las exportaciones en 1966 similar a la que se observó el año anterior (44 por ciento).

ii) Manufacturas. El año 1966 registró una baja en los ingresos procedentes de la exportación de artículos manufacturados, contrariando así una tendencia que se manifestaba desde 1962. El grupo de manufacturas, incluyendo una amplia variedad de productos en diversos grados de elaboración, tuvo una participación máxima de cerca del 7 por ciento de los ingresos en 1965, semejante a la de productos tradicionales como el algodón en rama y la hematita. El crecimiento en 1965 fue, sin embargo de tipo coyuntural: en 1966 la recuperación de la actividad industrial absorbió la parte de la producción siderúrgica a la que correspondió la mayor parte del crecimiento de 1965.<sup>21/</sup> Hubo no obstante progreso en lo que respecta a las exportaciones de otros bienes industriales, entre los que destacan diversos tipos de máquinas (generadores, motores, aparatos eléctricos para la casa), insumos y accesorios de vehículos.

---

<sup>21/</sup> En 1965 Brasil exportó cerca de 360 000 toneladas en diversas formas de acero (cerca de 35 por ciento del valor de exportación de productos manufacturados), que en su mayor parte fueron adquiridos por la Argentina (277 000 toneladas). En los primeros 9 meses de 1966, se exportaron sólo 88 000 toneladas.

Cuadro II-36

BRASIL: EXPORTACIONES POR PRINCIPALES PRODUCTOS, 1962 A 1966

(Millones de dólares f.o.b.)

	1962		1963		1964		1965		1966 <sup>a/</sup>	
		Por ciento		Por ciento		Por ciento		Por ciento		Por ciento
Café	642.7	52.9	748.3	53.2	759.7	53.1	706.6	44.3	764.1	44.3
Algodón	112.2	9.2	114.2	8.1	108.3	7.6	95.7	6.0	110.4	6.4
Mineral de hierro	68.3	5.6	70.4	5.6	80.6	5.6	103.0	6.5	98.6	5.7
Azúcar	39.5	3.3	72.4	5.2	33.1	2.3	56.7	3.6	79.3	4.6
Madera de pino	38.6	3.2	37.4	2.7	49.7	3.5	53.9	3.4	56.6	3.3
Cacaes (almendras)	24.2	2.0	35.0	2.5	34.8	2.4	27.7	1.7	48.1	2.8
Mijo	...	...	...	...	2.9	-	27.9	1.8	34.9	2.0
Arroz	4.7	0.4	-	-	0.9	-	23.8	1.5	31.3	1.8
Cueros y pieles	10.2	0.8	9.0	0.6	11.7	0.8	23.9	1.5	30.2	1.8
Lana	...	...	2.9	0.2	23.5	1.6	15.0	1.0	25.5	1.5
Mineral de manganeso	27.5	2.3	24.6	1.8	20.6	1.4	29.2	1.8	26.5	1.5
Manufacturas	35.4	2.9	41.0	2.9	75.2	5.3	110.0	7.0	100.9	5.9
Otros	210.9	17.4	251.3	17.9	228.8	16.0	322.1	20.2	316.7	18.4
<b>Total</b>	<b>1 214.2</b>	<b>100.0</b>	<b>1 406.5</b>	<b>100.0</b>	<b>1 429.8</b>	<b>100.0</b>	<b>1 595.5</b>	<b>100.0</b>	<b>1 723.1</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Servicio de Estadística Económica y Financiera del Ministerio de Hacienda.

a/ Estimaciones basadas en los resultados de 11 meses.

Cuadro II-37

PRECIOS INTERNACIONALES DEL CAFÉ, SEGUN COTIZACIONES DE NUEVA YORK

(Centavos de dólar la libra)

Período	Tipo	Colombia (MAMS)	Brasil (Santos 4)	Angola (AMBRIZ 2AA)
1962 <sup>a/</sup>		40.73	34.40	21.53
1963 <sup>a/</sup>		39.55	34.13	28.98
1964 <sup>a/</sup>		48.80	47.52	36.38
1965 <sup>a/</sup>		48.49	44.69	31.59
6/1/1966		49.38	43.13	37.25
30/6/1966		48.25	40.50	33.50
31/8/1966		45.88	40.50	32.50
6/9/1966 <sup>b/</sup>		43.50 a 47.50	37.50 a 41.50	30.50 a 34.50

Fuente: Instituto Brasileño del Café y Oficina Panamericana del Café.

a/ Medias anuales.

b/ Los límites mínimo y máximo fijados por la Conferencia Internacional del Café.

iii) Otros productos. En 1966 hubo una recuperación del mercado del cacao, al aumentar los precios y los volúmenes de exportación. Los altos niveles de la exportación de cereales - maíz y arroz - obedecieron a los excedentes que quedaron de la cosecha del año anterior y se liquidaron en su mayor parte en el primer semestre del año.

c) Importaciones

En la sección anterior se aludió al gran aumento que hubo en los gastos correspondientes a importaciones en 1966 (30 por ciento) por sobre el deprimido nivel del año anterior. Su valor en dólares corrientes alcanzó a los 1 200 millones de dólares, inferior aún a la cifra media anual de 1 295 dólares registrada en 1960-63.

/La recuperación

La recuperación de las compras en el exterior en 1966 se vinculó a la reacción de la actividad industrial durante la primera mitad del año, pero hubo también otros estímulos importantes: la liberalización cambiaria, que hizo disminuir los costos en cruceros de las importaciones - ya sea por la reducción de los gastos financieros y obligatorios que gravaban las compras en el exterior, ya sea por la reducción en el número de mercaderías sujetas a trato discriminatorio, y la estabilidad de la tasa de cambio desde noviembre de 1965, que significó una alteración de los precios relativos de las importaciones.

Las informaciones oficiales disponibles para el período enero/agosto de 1966 aparecen en el cuadro II-38. Los gastos correspondientes a "máquinas, vehículos, repuestos y accesorios" aumentaron durante el período en cerca de 62 por ciento, llegando casi a los niveles de 1963, aunque seguían siendo inferiores a los del comienzo de la década; la disminución observada entre 1962 y 1965 coincide con la tendencia descendente evidenciada en la formación bruta del capital fijo del sector privado en ese mismo período. Las cifras de 1966 están en concordancia con la reactivación de la inversión privada que se estima tuvo lugar en este último año.

Las importaciones de productos químicos escapan a la baja casi general que caracteriza el movimiento de las grandes clases de mercaderías entre 1963 y 1965; se trata en su mayor parte de insumos de la industria química nacional cuya producción ha crecido en forma sostenida.

En el mayor volumen de importaciones de "materias primas" en 1966, influye el aumento en las adquisiciones más voluminosas de carbón, en tanto que en el caso del petróleo, el estancamiento en las compras en el exterior coincide con una expansión de la producción interna del orden de 18 por ciento.

En las importaciones del rubro productos alimenticios pesa mucho lo acontecido con las compras externas de trigo de grano. En 1965 hubo una súbita baja en las compras de cereal en el exterior, sobre todo de las realizadas en los Estados Unidos por la Ley 480, que no afectó en igual magnitud el consumo interno, debido a las ventas de existencias acumuladas.

Cuadro II-38

BRASIL: IMPORTACIONES POR GRANDES CLASES DE PRODUCTOS,  
 ENERO A AGOSTO, 1962 A 1966

(millones de dólares c.i.f.)

	1962	1963	1964	1965	1966
1. <u>Materias primas</u>	<u>207.4</u>	<u>226.3</u>	<u>205.3</u>	<u>180.6</u>	<u>197.0</u>
Carbón	9.7	9.4	16.0	9.2	19.3
Petróleo crudo	108.1	117.2	111.6	107.2	107.3
2. <u>Productos alimenticios</u>	156.0	172.2	174.5	117.7	170.7
Trigo en grano	105.2	116.2	115.8	67.3	102.6
3. <u>Productos químicos, farmacéuticos y similares</u>	<u>96.9</u>	<u>115.7</u>	<u>95.0</u>	<u>122.6</u>	<u>143.4</u>
Fertilizantes y Manufacturados	8.7	14.5	12.9	17.0	16.4
4. <u>Máquinas y vehículos; sus partes y accesorios</u>	<u>314.7</u>	<u>244.4</u>	<u>211.8</u>	<u>148.1</u>	<u>239.7</u>
Vehículos, sus partes y accesorios	64.1	76.3	53.8	27.5	57.3
5. <u>Manufacturas</u>	<u>144.4</u>	<u>179.6</u>	<u>132.3</u>	<u>130.1</u>	<u>177.9</u>
Cobre en bruto	16.6	24.4	13.6	17.7	38.7
Chapas y láminas de hierro y acero	16.8	36.8	18.0	19.6	21.8
Aluminio en bruto	6.1	8.3	7.2	8.2	13.6
6. <u>Otros</u>	<u>2.0</u>	<u>4.4</u>	2.2	<u>2.5</u>	<u>2.4</u>
<u>Total</u>	<u>921.4</u>	<u>942.6</u>	<u>821.6</u>	<u>701.6</u>	<u>931.1</u>

Fuente: Servicio de Estadística Económica y Financiera del Ministerio de Hacienda (CEEF).

/d) Política

d) Política de comercio exterior

Al igual que en 1965, la política de comercio exterior de Brasil en 1966 se concretó en una serie de medidas destinadas a elevar las exportaciones y a reducir las restricciones a las importaciones.

Las primeras tradujeron preocupaciones de corto plazo (desestímulo que significaba la tasa de cambio invariable desde noviembre de 1965) y de más largo plazo, como la diversificación de las exportaciones y el énfasis en una participación de las manufacturas.

Las segundas toman, asimismo, en consideración tanto problemas de corto plazo - la acumulación de reservas en 1964 y 1965 que generaron una expansión monetaria a fines de 1965 - como objetivos de largo plazo: poner a la industria nacional en una mejor situación de competencia con el producto importado buscando así elevar los niveles de productividad.

En 1966 se crea el Consejo de Comercio Exterior (CONCEX),<sup>22/</sup> con el objetivo principal de formular y coordinar la política de exportación e importación, persiguiéndose así eliminar la dispersión en las decisiones relativas a las exportaciones.

A fines de noviembre se reglamentó el funcionamiento del CONCEX, estableciéndose las siguientes normas básicas:

a) Se suprimieron todos los impuestos, derechos, cuotas, y pagos en general que gravaban hasta la fecha las exportaciones, así como la mayor parte de las contribuciones y derechos sobre operaciones portuarias (con excepción del impuesto de exportación y de las retenciones cambiarias sobre el café y el cacao).

b) Se aumentaron las facilidades y la amplitud de la exención tributaria interna a los fines de exportación de productos manufacturados.

c) Se reglamentó el Fondo de Financiamiento a La Exportación (FINEX). El FINEX contará con recursos de fuentes internas (fondos presupuestarios, títulos de la deuda pública, recursos procedentes del control de cambios, etc.) y de fuentes externas (préstamos y donaciones). La aplicación de esos recursos estará ligada al financiamiento de la exportación o de la producción

---

<sup>22/</sup> Ley N° 5 025, de 10/6/1966.

de bienes exportables, y además servirá para complementar el valor en cruceros de los productos agrícolas que sufran dificultades temporales de colocación en el exterior.<sup>23/</sup>

La Cartera de Comercio Exterior del Banco de Brasil (CACEX) inició ya, en diciembre de 1966, el financiamiento de las exportaciones, utilizando para ello los recursos del FINEX.<sup>24/</sup>

Desde el punto de vista de la política cambiaria, 1966 registró modificaciones importantes pues se eliminaron los controles cuantitativos y cualitativos sobre las importaciones. El mecanismo de control de cambios reposaba enteramente en un sistema de subasta de divisas, para todas aquellas mercaderías que formaban parte de una categoría "especial", lo que significaba un sobreprecio en cruceros. La transferencia de algunos productos de esta lista a la de categoría "general" significó una reducción efectiva del costo de estas importaciones y, por lo tanto un estímulo directo. Estas medidas se habían tomado a fines de 1965 y sus resultados se aprecian ya en 1966. En los últimos días de noviembre de 1966 el Gobierno aceleró el proceso al promulgar una nueva ley que determinó que todos los productos de importación sujetos a subasta semanal de divisas pasarían al régimen de categoría general.<sup>25/</sup> Se agrega a esto el hecho de que desde septiembre de 1966 los productos comprendidos en la lista general estaban exentos de certificado de cobertura cambiaria<sup>26/</sup> y que se redujeron también los recargos financieros y depósitos obligatorios que gravan las importaciones.<sup>27/</sup>

La transferencia de todos los productos de importación al régimen libre de categoría general significó, en la práctica, el fin del sistema proteccionista basado en la barrera cambiaria, vigente desde 1953.

---

<sup>23/</sup> El impuesto sobre exportaciones que subsiste en la nueva legislación será recaudado por el Gobierno Federal y suministrará recursos al FINEX.

<sup>24/</sup> El financiamiento autorizado se destina a la exportación de bienes de capital y duraderos de consumo, con pagos a medio y largo plazo, y por monto de hasta el 80 por ciento del valor c.i.f. de exportación.

<sup>25/</sup> Resolución N° 41 del Banco Central de 22 de noviembre de 1966.

<sup>26/</sup> Resolución N° 35 del Banco Central del 17 de septiembre de 1966.

<sup>27/</sup> 14 de enero de 1966.

La unificación de las categorías de importación entrará en vigor en marzo de 1967. Los nuevos términos de la legislación tarifaria alteran el sistema ad valorem que había regido desde 1957. La nueva ley establece la aplicación de las nuevas tarifas a partir de la misma fecha que se fijó para la eliminación del proteccionismo cambiario, concediéndose tres meses de plazo a fin de permitir los estudios y consultas necesarias para reajustar el nuevo sistema a las reclamaciones de la industria nacional que se acepten como legítimas.<sup>28/</sup> A partir del 1º de marzo de 1967 la barrera proteccionista se basará pues, únicamente en el sistema tarifario.

---

<sup>28/</sup> Según el decreto Ley N° 63, de 23 de noviembre de 1966, las nuevas tarifas se aplicarán de acuerdo a tasas variables, de 80 a 120 por ciento, sobre un valor mínimo en dólares que calculará para cada producto el Consejo de Política Aduanera.

## Capítulo IV

### COLOMBIA

Durante 1966 el producto interno bruto de Colombia mostró signos de recuperación después de la baja tasa de 3.1 por ciento registrada el año anterior. A esta recuperación coadyuvó el hecho de que el volumen de importaciones hasta fines de noviembre se regularizó a un alto nivel después de la caída experimentada durante 1965, lo que estimuló no sólo el desenvolvimiento de la producción fabril, sino el de ramos auxiliares como el transporte y el comercio. Asimismo, la liberalización de las importaciones permitió un incremento de algo más de un 10 por ciento en la inversión en maquinaria para la cual existía una demanda latente debido a la contención de importaciones que se practicó el año anterior. En cambio, continuaron deprimidos los niveles de la construcción y el crecimiento de la inversión fija con relación al año 1965 sólo alcanza a algo más de un 4 por ciento.

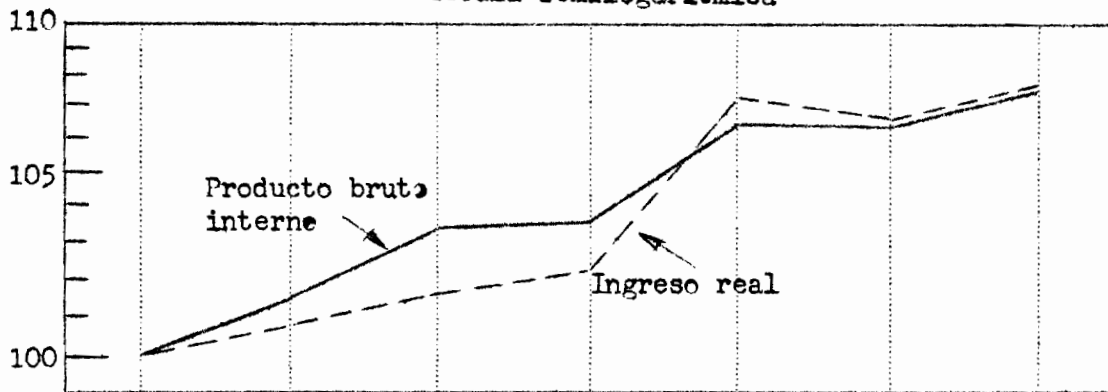
El resultado de estos cambios probablemente se traducirá - a juzgar por la información preliminar disponible - en un crecimiento del producto global del orden o ligeramente superior a 4.5 por ciento (véase el cuadro II-39). Sin embargo, la liberalización de la política de importaciones, que facilitó la recuperación de la tasa de crecimiento durante el último año creó presiones sobre el balance de pagos que obligaron al gobierno a tomar medidas estrictas de control de cambios en el mes de noviembre, al encontrar dificultades para financiar con créditos externos el déficit creciente que se advertía en la cuenta corriente del balance de pagos. Por su parte, las alzas de precios que ya venían atenúandose después de haber alcanzado su mayor intensidad en 1963, se agudizaron entre enero y octubre de 1966 alcanzando el índice de precios al consumidor entre estos meses un aumento de 16 por ciento. A esto último parece haber contribuido en forma importante el precio de los artículos importados así como la mayor presión sobre la demanda global producida por la recuperación de la tasa de crecimiento.

Gráfico II-4

COLOMBIA, 1960-66

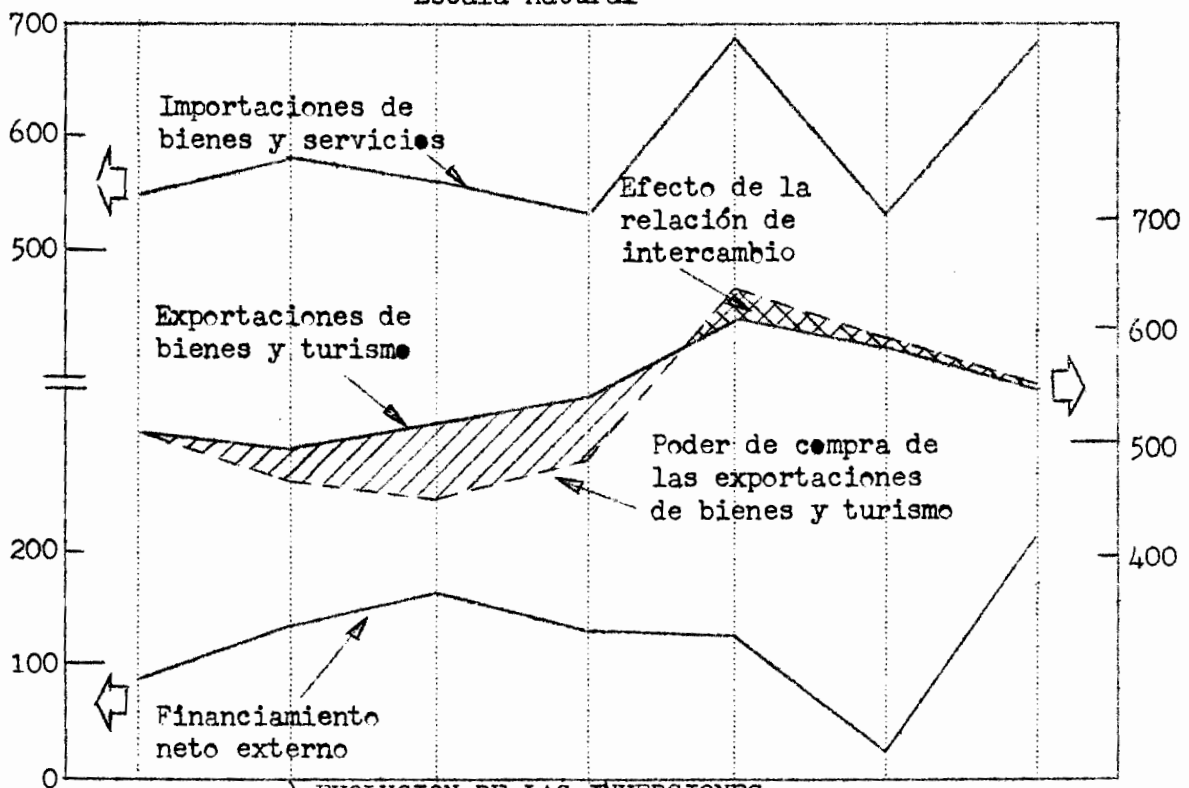
a) EVOLUCION DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL POR HABITANTE  
(Índices 1960 = 100)

Escala semilogarítmica



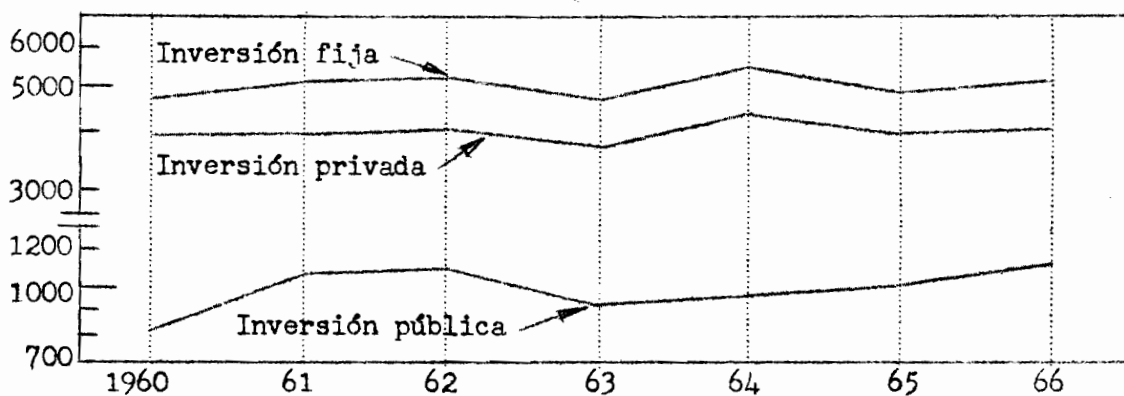
b) TENDENCIAS DEL SECTOR EXTERNO  
(Millones de dólares de 1960)

Escala natural



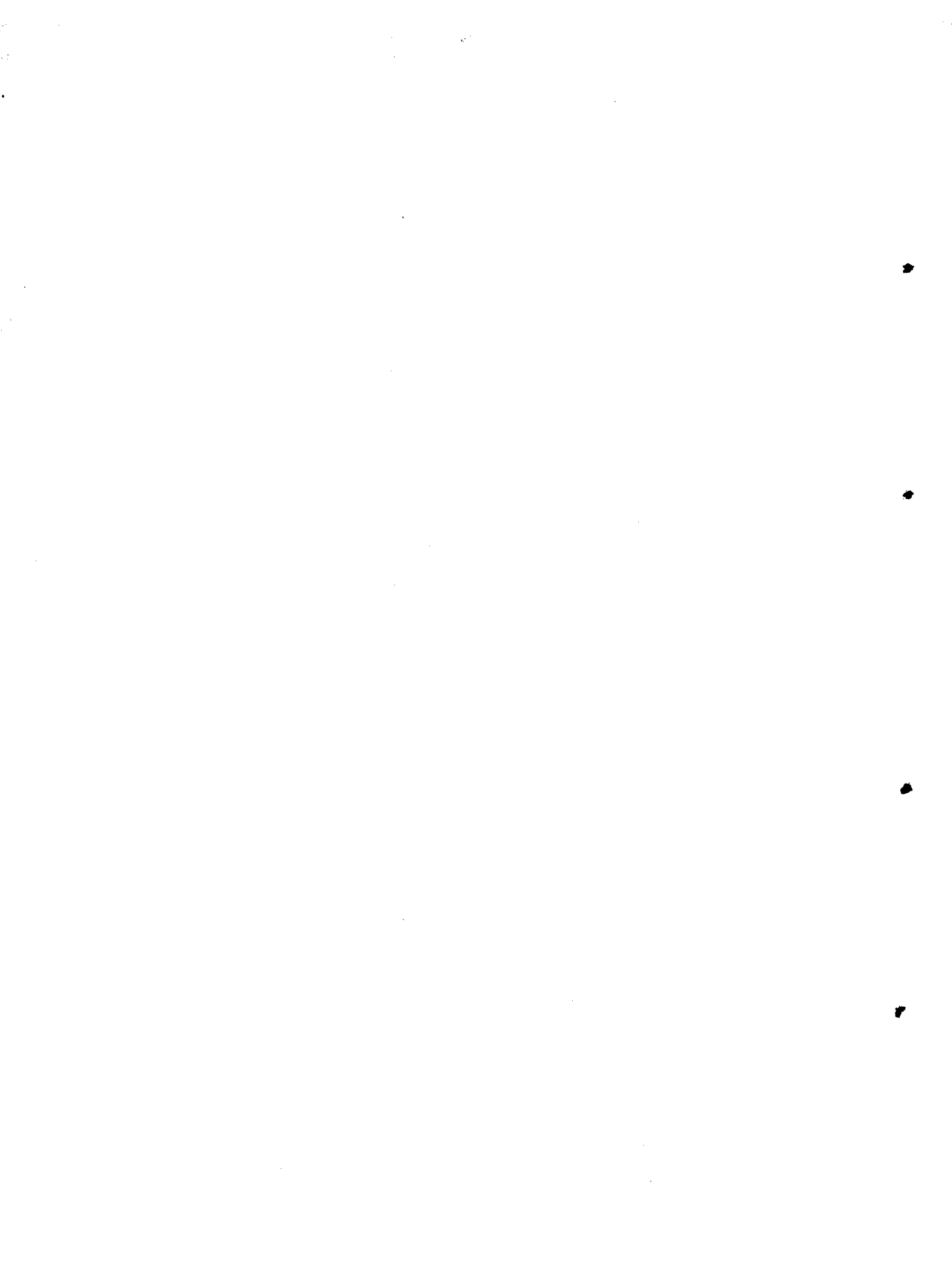
c) EVOLUCION DE LAS INVERSIONES  
(Millones de pesos de 1960)

Escala semilogarítmica



Fuente : CEPAL, a base de estadísticas oficiales.

/Cuadro II-3,



Cuadro II-39

COLOMBIA: ESTIMACIONES DE LA EVOLUCION DEL  
 PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Millones de pesos)

	A precios corrientes	A precios constantes de 1958	Tasas	
			Período	Porcentaje
1960	26 417.6	23 041.8	1960-66	4.5
1961	30 067.0	24 179.0	1964-65	3.2
1962	33 578.4	25 396.0	1965-66	4.5
1963	42 707.3	26 238.0		
1964	52 699.7	27 812.3		
1965	58 837.2	28 701.7		
1966 a/		29 993.0		

Fuente: Cuentas nacionales, Banco de la República.

a/ Estimación provisional. Aumento de la población 2.9 por ciento anual.

1. Evolución del sistema productivo

En esa evolución tiene marcada influencia el sector agropecuario, puesto que origina cerca de un tercio del producto interno bruto y ocupa la mitad de la fuerza de trabajo. En 1965 su producto fue ligeramente inferior al registrado en 1964, debido a disminuciones en café, algodón en rama, cebada, frijol y maíz, y a la falta de aumento en renglones como ajonjolí y copra, en tanto que aumentó la producción de azúcar, panela y, principalmente banano de exportación.

/Para 1966,

Para 1966, las estimaciones de rendimientos en los cultivos de 18 productos, preparadas por el Ministerio de Agricultura, indican la recuperación de la actividad agraria sobre todo en café, algodón con semilla, cebada, plátano y yuca, y una continuación de los aumentos en banano, azúcar y panela. (Véase el cuadro II-40.)

Los cambios en la producción manufacturera se vinculan estrechamente con la evolución de las importaciones. De ahí que la disminución en la oferta de bienes importados intermedios y de capital durante los tres primeros trimestres de 1965 haya afectado el nivel de actividad general y particularmente el de la manufactura. A partir de septiembre de 1965 el monto de los registros de importación retornó a un valor relativamente alto, si se compara con el de meses anteriores, y esas mayores importaciones reanimaron la actividad fabril. Aunque los volúmenes físicos de ésta sólo se conocen para algunos renglones, su evolución en los primeros 7 meses de 1966 permite prever un aumento en el producto manufacturero fabril de alrededor del 7.0 por ciento, previsión que se apoya también en las cifras relativas a la generación de electricidad para consumo industrial. (Véase el cuadro II-41.) Ese ritmo de crecimiento contrasta con el de 1965, aunque hubo un decaimiento de algunos sectores en 1966, como en siderurgia, donde descendió la producción de lingotes de hierro a consecuencia quizá de la baja en la construcción.

En el sector minero la producción petrolífera creció en 17.0 por ciento en 1965 sobre la de 1964, mientras que la de minerales no metálicos descendió ligeramente y la de los metálicos cayó en 14.0 por ciento. Para 1966, la evolución del sector no es positiva, ya que durante los primeros siete meses y con relación a igual período de 1965, disminuyó la producción de petróleo crudo (de 43 042 000 a 42 197 000 de barriles netos de 42 galones).

Cuadro II-40

COLOMBIA: ESTIMACIONES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	Producción física (Miles de toneladas)		Valor de la producción (Millones de pesos de 1958)	
	1965	1966	1965	1966
<u>Producción agrícola</u>				
Algodón con semilla	165.0	190.0	66.7	76.8
Mijo	70.0	70.0	21.0	21.0
Banano	350.2	420.0	117.7	141.1
Cacao en grano	17.0	18.0	6.8	7.2
Café	420.0	434.0	1 470.3	1 519.3
Azúcar	595.0	770.0	139.8	180.9
Cebada	90.0	95.0	52.2	55.1
Frijol	36.0	35.0	51.9	50.4
Maíz	87.0	820.0	334.9	315.7
Papa	760.0	735.0	281.2	271.9
Plátano	2 500.0	2 800.0	575.0	644.0
Tabaco en rama	42.5	43.5	79.5	81.3
Trigo	140.0	125.0	121.8	108.7
Yuca	1 000.0	1 100.0	200.0	220.0
Panela	750.0	900.0	324.0	388.8
Fique	28.0	29.0	33.3	34.5
Palma africana	1.5	2.6	0.9	1.5
Soja	55.0	77.0	44.0	61.6
<u>Total</u>			<u>3 921.0</u>	<u>4 179.8</u>
<u>Producción pecuaria</u>				
Ganadería (miles de cabezas)	2 570.0	2 616.3	1 393.7	1 418.8
Leche (miles de toneladas)	1 238.6	1 288.1	619.3	644.1
Huevos (miles de unidades)	1 464.4	1 562.5	396.9	423.4
<u>Crecimiento del sector</u>			<u>4.1 por ciento</u>	

Fuente: "Actualidad y perspectivas de los principales cultivos agrícolas en Colombia", Ministerio de Agricultura (División de cultivos, 1966.

Cuadro II-41

COLOMBIA: INDICADORES DE LA EVOLUCION RECIENTE DE  
LA PRODUCCION INDUSTRIAL 1965 Y 1966

	1965	1966
<u>Producción física en los primeros</u>		
<u>7 meses del año</u>		
Fuel oil (miles de barriles)	5 625	6 583
Diesel (miles de barriles)	2 467	2 634
Gasolina (miles de barriles)	7 223	8 415
Cemento (miles de toneladas)	1 175	1 187
Azúcar (miles de toneladas)	248	269
Lingotes de acero (miles de toneladas)	121	99
Productos cáusticos (toneladas)	20 372	20 836
Carbonatos (toneladas)	12 030	11 921
<u>Producción de electricidad para</u>		
<u>consumo industrial</u>		
Primer semestre de cada año, en millones de kWh	484	556

Fuente: Banco de la República.

/La construcción,

La construcción, tanto pública como privada, ha declinado desde 1963 y los indicadores disponibles para 1966 no muestran una recuperación. El índice de superficie edificada entre 1964 y 1965 bajó en 4.8 por ciento, y en 1.0 por ciento para el promedio enero-julio de 1966 con respecto al de 1965. Comparando la superficie edificada en 15 ciudades en el período enero a agosto de 1965 (2 459 589 m<sup>2</sup>) resulta una disminución de 5.3 por ciento. También el promedio mensual en transacciones de compraventa urbana decrece un poco en los últimos años: de enero a julio de 1966 es menor en 7.1 por ciento que el de 1965. Además, el índice combinado de transacciones y su valor, que venía anotando cambios positivos, se reduce para el promedio enero a julio de 1966 a un nivel comparable al de 1964.

El comercio viene aumentando en forma sostenida, lo que ha compensado en parte la pérdida de dinamismo en los principales sectores directamente productivos. Al crecimiento vegetativo del sector debe agregársele en 1966 el estímulo que provino del incremento de las producciones agrícola y manufacturera y del volumen de las importaciones. El producto generado en el sector, que en 1965 aumentó en 4.2 por ciento, lo hizo en 1966 en proporción algo mayor (probablemente alrededor de 5.0 por ciento). Esa evolución favorable no se presenta en todos los tipos de distribución, aunque el índice nacional ponderado de ventas en los grandes almacenes muestra de enero a agosto de 1966 y en comparación con el mismo período en 1965 un incremento de 17.6 por ciento.

El crecimiento del sector de transporte disminuyó de 5.0 por ciento en 1964 a 2.3 en 1965. La caída en las actividades agrarias y manufactureras, así como en el volumen de importaciones, se hizo sentir principalmente en el transporte automotor de carga, el componente más importante de esta rama de la economía. El transporte por ferrocarril tampoco mostró aumento en 1965, ni la aeronavegación, en donde la disminución relativa fue más leve, en tanto que el transporte por tubería creció a la par con la producción petrolera.

En 1966, la recuperación de la producción agraria y manufacturera y de las importaciones reanimó el transporte automotor de carga. Por su parte, el movimiento medio de pasajeros-kilómetro por ferrocarril se incrementó en casi 1.0 por ciento en el período enero a julio de 1966 con respecto

/a 1965,

a 1965, después de una disminución de este índice en 1965 con relación a 1964 de 6.1 por ciento. Aún más apreciable es la recuperación del transporte de carga por ferrocarril: mientras el total de toneladas/kilómetros disminuyó en 6.5 por ciento durante 1965, entre enero y julio de 1966 subió en 26.2 por ciento, en comparación con el mismo período en 1965. El transporte aéreo en pasajeros-kilómetros, que había registrado una baja de 9.7 por ciento y un leve descenso de 0.5 por ciento en 1965, disminuyó de nuevo en el primer semestre de 1966, esta vez en 1.1 por ciento. En cambio, en este último período aumentó considerablemente el índice medio de toneladas-kilómetro de carga aérea (20.2 por ciento).

## 2. El sector externo

La economía colombiana es muy vulnerable a los cambios de su sector externo. Tradicionalmente se ha caracterizado por la monoexportación por cuanto obtiene el grueso de los ingresos corrientes de un solo producto: el café.

El balance de pagos acusa una tendencia deficitaria desde hace varios años. El déficit en cuenta corriente, que en 1964 alcanzó a 131.4 millones de dólares, para 1966 se situó en una cifra estimada de 224 millones de dólares, el más alto del decenio de 1960. Solamente con una severa restricción de importaciones en 1965 se logró reducir el déficit a 23.5 millones de dólares.

Al paso que los requisitos de importación de la economía colombiana son cada vez mayores, no se ensanchan los recursos corrientes para satisfacerlos. Los precios del café en el mercado internacional vienen bajando debido a la sobreproducción mundial del producto. Este es un fenómeno que no ha logrado controlar el convenio internacional entre los países productores y consumidores. Además, existe el agravante en el caso de Colombia de que ella vende tipos de café suave de cotización relativamente alta y demanda restringida. En el último semestre de 1966 no sólo se produjo una caída en el precio internacional del café suave, sino que a Colombia no le fue posible colocar la cuota del mercado que se le asignó en el convenio internacional. Esto último, unido a la recuperación de las importaciones contribuyó a que la situación de balance de pagos alcanzara un punto crítico al finalizar el año, lo cual condujo a una modificación del sistema cambiario para fiscalizar el uso adecuado de las divisas disponible.

/Colombia ha

Colombia ha progresado escasamente en la diversificación de sus exportaciones de bienes. Las exportaciones de café, petróleo y bananos, contribuyeron en 1962 con 403.2 millones de dólares en un total de 462.0 millones. Las exportaciones secundarias rindieron en 1965 y 1966 alrededor de los 100 millones de dólares; es decir, su participación en las exportaciones totales de bienes subió de 12.8 por ciento en 1962 a algo más de 19 por ciento en los dos últimos años. Este aumento, sin embargo, se debe parcialmente a la caída de las exportaciones de café.

Dado el desequilibrio permanente entre la capacidad para importar y el monto de las importaciones (véase el cuadro II-42) Colombia ha tenido que recurrir en gran medida a los préstamos brutos de balance de pagos, así como a la utilización de las reservas de oro y divisas. La capacidad para importar en los últimos años se ha visto disminuida apreciablemente por el incremento en los pagos por intereses y amortizaciones que casi se triplican con relación a los niveles alcanzados en los años 1960 y 1961, mientras que los ingresos corrientes de divisas por concepto de exportaciones de bienes y servicios apenas se incrementaron en un 11.6 por ciento.

Aunque el financiamiento compensatorio en los últimos dos años se ha mantenido a un alto nivel, el problema del servicio de la deuda no parece que se agravara grandemente, en virtud de los préstamos de largo plazo concedidos por la AID a través de convenios especiales firmados por el gobierno.

Fue precisamente este tipo de financiamiento que se concedió a Colombia a fines de 1965 lo que le permitió al país liberalizar su política de importaciones durante el año 1966 hasta el mes de noviembre. En este mes el gobierno optó por establecer un estricto control de cambios pues este tipo de financiamiento que AID venía concediendo y estaba dispuesta a renovar, estaba sujeto a que el Gobierno de Colombia rigiera su política de balance de pagos de acuerdo con el Fondo Monetario Internacional que consideraba indispensable que el país devaluara de nuevo su tipo de cambio. El gobierno por su parte, consideró que una devaluación agravaría las presiones inflacionarias que en el año 1966 se habían agudizado de nuevo.

Cuadro II-42

COLOMBIA: CAPACIDAD PARA IMPORTAR E IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

(Millones de dólares)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966 a/
A. INGRESOS CORRIENTES DE DIVISAS	594.1	581.2	578.9	602.0	756.8	715.7	695.0
B. MENOS: REMUNERACION DEL CAPITAL EXTRANJERO Y AMORTIZACION DE LA DEUDA EXTERNA	112.2	114.5	265.5	253.7	283.6	257.0	262.0
a) Remuneración del capital extranjero	42.0	50.8	57.3	80.6	73.2	79.2	82.0
i) utilidades	27.1	36.0	34.7	39.4	16.1	24.9	26.1
ii) intereses	14.9	14.8	22.6	41.2	57.1	54.3	55.9
b) Amortización de la deuda externa	70.2	63.7	208.2	173.1	210.4	177.8	180.0
i) Préstamos de capital no compensatorio	26.4	28.1	29.3	28.9	35.8	30.0	40.0
ii) Préstamos de capital compensatorio	43.8	35.6	178.9	144.2	174.6	147.8	140.0
C. MAS FONDOS EXTRANJEROS NO COMPENSATORIOS	56.9	71.4	90.0	88.3	177.3	126.5	176.0
a) Préstamos brutos	34.9	53.5	71.3	80.1	116.6	83.4	83.4
b) Inversión directa neta	2.5	1.1	0.4	0.8	49.1	36.7	36.7
c) Donaciones oficiales netas	5.3	7.8	8.7	9.5	9.2	18.2	18.2
d) Pasivos de corto plazo netos	14.2	9.0	9.6	-2.1	2.4	-11.8	-11.8
D. FONDOS O ACTIVOS NACIONALES Y ERRORES Y OMISSIONES	58.1	-26.5	36.7	1.6	-28.5	-42.5	-42.5
E. CAPACIDAD PARA IMPORTAR (A-B+C+D)	596.9	511.6	440.1	438.2	622.0	542.7	609.0
F. IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS	636.6	672.2	692.0	658.5	815.0	660.0	834.0
G. SALDO FINANCIADO CON PRESTAMOS BRUTOS DE BALANCE DE PAGOS Y MOVIMIENTO DE ORO Y DIVISAS	-99.7	-160.6	-251.9	-220.3	-199.0	-117.3	-225.0
H. TOTAL FINANCIAMIENTO COMPENSATORIO	-	160.6	251.9	220.3	193.0	117.3	225.0
a) Préstamos brutos de balance de pagos	-	91.4	190.9	182.1	223.6	144.7	200.0
b) Oro y divisas	39.7	69.2	61.0	38.2	-30.6	-27.4	25.0

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Vol. XVII y XVIII.

a/ Estimaciones sobre datos del Banco de la República.

### 3. Las presiones inflacionarias

La irregularidad y el exiguo crecimiento del sector agropecuario y la evolución insuficiente de los ingresos corrientes de divisas para satisfacer necesidades crecientes de importaciones, constituyen factores que desde varios años vienen determinando importantes presiones inflacionarias, a los que se suman otros de naturaleza monetaria y fiscal.

Entre enero de 1961 y diciembre de 1962, el índice de precios al consumidor obrero aumentó a un ritmo de 5.8 por ciento anual. Esta tasa llegó a ser de 20 por ciento entre enero de 1963 y julio de 1964, aumento en que influyó una expansión considerable de los medios de pago en el segundo semestre de 1962 (equivalente a 20.6 por ciento) y el alza general de salarios decretada a comienzos de 1963. En el primer semestre de 1964 las presiones inflacionarias se vieron reforzadas por la devaluación de fines de 1963, así como por la escasez de productos agrícolas motivada por las malas cosechas. La relativa estabilidad cambiaria y el aumento en la oferta de productos agrícolas hicieron que desde mediados de este año y hasta fines de 1965 volviera a atenuarse el ritmo de aumento del nivel general de precios, hasta representar una tasa equivalente a 9 por ciento anual.

En suma, las alzas de precios habían alcanzado su mayor intensidad entre 1963 y 1964 y venían atenuándose progresivamente desde entonces. En 1966 se invirtió esa tendencia. El índice de precios al consumidor aumentó 16 por ciento entre los meses de enero y octubre, y creció también con rapidez el índice de precios al por mayor, sobre todo si se excluyen los alimentos (véase el cuadro II-43).

Cuadro II-43

COLOMBIA: VARIACIONES RECIENTES EN LOS INDICES DE PRECIOS

	Indice Nacional de Precios <sup>a/</sup> (Base julio de 1954 a junio 1955=100)				Indice de precios por mayor del comercio en general <sup>b/</sup> Base 1952 = 100			
	Empleados		Obreros		Indice	Aumento porcen- tual anual	Indice total sin alimen- tos	Aumento porcen- tual anual
	Indice	Aumento porcen- tual anual	Indice	Aumento porcen- tual anual				
1962	180.6		181.6		225.2		235.7	
		24.4		27.3		26.3		23.8
1963	224.6		231.1		284.4		294.1	
		15.7		17.7		17.5		9.0
1964	260.1		272.1		334.1		320.7	
		8.7		7.1		8.3		7.9
1965	282.8		291.3		361.7		355.3	
		15.9		15.9		15.8		16.3
1966	327.7 <sup>c/</sup>		337.6 <sup>c/</sup>		418.9 <sup>d/</sup>		413.1 <sup>d/</sup>	

<sup>a/</sup> DANE, promedio anual.

<sup>b/</sup> Banco de la República, promedio anual.

<sup>c/</sup> Promedio enero-octubre.

<sup>d/</sup> Promedio enero-agosto.

A más de la natural presión que sobre la oferta global ha ejercido la recuperación en la tasa de crecimiento, en las alzas del último año parecen haber tenido particular influencia los precios de los productos importados. La liberalización progresiva de las importaciones, la modificación en el sistema cambiario y el reajuste de aranceles encarecieron el costo en moneda nacional de los suministros foráneos, afectando el precio interno de éstos y el de aquellos bienes a que se incorporan. Frente a esa situación es difícil prever el efecto que tendrán las nuevas disposiciones adoptadas en diciembre de 1966: como factor potencial de nuevas presiones alcistas, las modificaciones en el sistema cambiario y sometimiento de todas las importaciones a licencia previa; y en sentido contrario, el decreto simultáneo de congelación de los precios de automotores, repuestos, alimentos y otros artículos de demanda popular.

#### 4. La política económica reciente

Desde el último trimestre de 1965 se puso en práctica un plan de estabilización monetaria, cambiaria y de precios, cuyos principales propósitos fueron: la eliminación de fuentes primarias de expansión monetaria (financiamiento de retención cafetera y de déficit fiscales); la expansión moderada de los medios de pago; la estabilidad de los precios agrícolas mediante fomento de la producción agropecuaria (facilidades de crédito, precios de sustentación, investigación de las relaciones entre precios y costos de los renglones más importantes del agro, mejoramiento del almacenamiento y el mercadeo, etc.); el reajuste del sistema cambiario y una mayor competencia en la venta de bienes industriales, a través de una progresiva liberación de las importaciones, destinada a asegurar un suministro de materias primas suficiente que atenuara la necesidad de acumulación de inventarios y redujera los costos de administración. El Plan se apoyó en un programa de ayuda externa acordado con el Gobierno de los Estados Unidos y los organismos financieros internacionales.

Sin embargo, el 29 de noviembre de 1966, por razones de emergencia, hubo de adoptarse un nuevo régimen de cambios internacionales, dándose fin al sistema de liberalización que venía rigiendo estas materias. Las causas que llevaron a la reforma se enumeran en el correspondiente decreto 2867 de

/esa fecha

esa fecha en los siguientes términos: "el descenso en los precios del café y las fluctuaciones que ha tenido el mercado internacional del grano en los últimos meses; el vencimiento de obligaciones externas contraídas por el Banco de la República, el gobierno nacional y la Federación Nacional de Cafeteros, para reforzar las reservas internacionales, y el hecho de que el perfeccionamiento de las nuevas operaciones de crédito externo por parte del gobierno y del banco ha tenido dificultades para su culminación. Todo esto hacía indispensable evitar bruscas perturbaciones en el manejo de los cambios internacionales y movimientos de especulación que podrían comprometer la paz social".

El decreto, en síntesis, establece las siguientes medidas:

a) Sólo el Banco de la República podrá comprar y vender oro y divisas extranjeras, cualquiera que sea la forma en que éstas se encuentren representadas;

b) Las tenencias en divisas extranjeras o en títulos representativos de las mismas, pertenecientes a personas naturales o jurídicas domiciliadas en Colombia, quedan transitoriamente congeladas y no se podrá disponer de ellas sin previa autorización de la División de Registro de Cambios de la Superintendencia de Comercio Exterior, la cual sólo podrá otorgarla de acuerdo con los reglamentos que sobre el particular dicte la Junta Monetaria. Esta medida no significa, en forma alguna, la confiscación de tales valores, los cuales, mediante la reglamentación respectiva, podrán ser dedicados a finalidades convenientes para la economía del país y al cumplimiento de compromisos legítimos adquiridos al amparo del régimen de libertad de cambios que acaba de suspenderse;

c) La Junta Monetaria señalará la tasa a la cual el Banco de la República comprará y venderá las divisas extranjeras que hasta la vigencia del decreto que se comenta, habían sido de libre disposición. Las aludidas tasas han sido fijadas por la Junta en 16.25 y 16.30 pesos por dólar, respectivamente;

d) Las informaciones relacionadas con la posesión de divisas extranjeras o de títulos representativos de las mismas, serán totalmente reservadas y no darán lugar a ninguna revisión de las declaraciones de renta y patrimonio de sus tenedores;

/e) Mientras

e) Mientras se regulariza la disponibilidad de divisas extranjeras, la Junta Monetaria determinará el orden de prelación con que se harán los pagos al exterior, debiendo, en todo caso, autorizar los que corresponden a obligaciones del Banco de la República, al servicio de la deuda pública externa de la nación, los departamentos, los municipios, la Federación Nacional de Cafeteros y los establecimientos públicos. El pago de las deudas originadas en la importación de mercancías se hará observando rigurosamente el orden cronológico de sus vencimientos;

f) Las personas naturales o jurídicas que efectúen operaciones de cambio en contravención al actual sistema, sufrirán fuertes sanciones que serán impuestas por la División de Registro de Cambios de la Superintendencia de Comercio Exterior.

Finalmente - como medida complementaria - la Junta de Comercio Exterior decidió pasar al régimen de lista previa todas las mercancías que se estaban importando libremente.

Tales regulaciones han tendido a corregir la crónica deficiencia estructural del balance de pagos, frente a la cual venían negociando anualmente ayudas externas que suplían las deficiencias en los ingresos normales. Los acuerdos con algunos organismos internacionales se hacían cada vez más difíciles y aumentaban las exigencias de éstos para alcanzarlos. Así ocurrió con algunos de los recursos que se negociaban para 1967, que se condicionaron a la adopción de una devaluación masiva, la que podría ser seguida por otras automáticas según los niveles que marcaran las reservas internacionales. Las autoridades gubernativas no aceptaron este tipo de condición por su repercusión sobre la estabilidad de precios y de salarios, además de considerarla en pugna con la autonomía y libertad que deben mantener los países en la conducción de sus economías, prefiriendo suspender las negociaciones y adoptar la medida reseñada.

Estas disposiciones se complementaron con la congelación de precios y la acentuación de los controles correspondientes.

En otro aspecto, la política fiscal en 1966 siguió confrontando el déficit crónico del presupuesto, que se origina principalmente en un aumento de las erogaciones en los gastos de funcionamiento del gobierno no compensadas

por uno similar en los ingresos corrientes. Esta situación ha afectado el nivel de la inversión pública en términos reales que en 1965 era inferior en más de un 8 por ciento a la registrada en 1962.

En 1966 el gobierno contó con mayores ingresos por concepto de impuestos arancelarios a consecuencia de la liberalización de las importaciones y el consiguiente alto volumen que éstas alcanzaron en los primeros 11 meses del año. Además se establecieron nuevos tributos como el que afecta la propiedad de vehículos automotores de uso particular de modelos posteriores a 1955 y el de viajes al exterior. Al finalizar el año, se estableció un impuesto al consumo de gasolina cuyo rendimiento se destinó al financiamiento de un fondo vial.

Estos aumentos en los ingresos del gobierno han reducido el déficit fiscal y le han permitido a las diversas entidades públicas contar con fondos nacionales como contrapartida de los créditos extranjeros por los distintos organismos internacionales ya aprobados. Con esta situación la inversión pública se recuperó en términos reales en 1966, y se incrementó algo más de un 11 por ciento con relación al nivel de 1965.

En materia de política monetaria, los medios de pago crecieron en la primera parte de 1965 a un ritmo de 1.4 por ciento mensual, tasa que quedó reducida a 1.2 por ciento a partir de septiembre. En ese mes comenzó a operar el programa de liberalización de importaciones y aunque hubo control en la expansión monetaria, parte de la permitida se destinó a compras del exterior y a los depósitos exigidos para éstas. Como el crecimiento de la oferta monetaria sufrió restricciones, entre otras medidas la congelación de los cupos de crédito para las importaciones, el financiamiento faltante fue conseguido repatriando capitales, lo cual se reflejó en las ventas de dólares libres y en la disminución de su cotización. Así se explica el aumento de las licencias para importaciones no reembolsables. La liquidación de disponibilidades en divisas libres hizo posible la compra de determinados bienes, como los automóviles, operación para la cual no hubo crédito interno disponible. De marzo a junio de 1966 la expansión monetaria se hizo más lenta (0.7 por ciento cada mes), pero adquirió nueva intensidad entre junio y septiembre (2.6 por ciento mensual).

Entre julio de 1965 y julio de 1966, los préstamos bancarios vigentes para el sector privado aumentaron en 16.3 por ciento, en tanto que los préstamos concedidos lo hicieron en 11.6 por ciento; además, la estructura de la cartera privada bancaria no mostró variación apreciable desde el punto de vista de su distribución por sectores de actividad económica. En cuanto al sector público, el crédito otorgado por los bancos privados disminuyó en un 16.2 por ciento en términos de préstamos concedidos y en 10.3 por ciento en términos de préstamos vigentes (véase el cuadro II-44).

La expansión del crédito bancario ha sido controlada mediante requisitos de encaje (30.0 por ciento, disminuible al 21 por ciento o al 27 por ciento si se destina parte de la cartera a préstamos de fomento); reducción de los márgenes para el redescuento de los bancos en el Banco de la República (15 por ciento del total de capital pagado y reservas); y exigencia de depósitos de importación y exportación, lo que ha permitido congelar en el Banco de la República más de 1 000 millones de pesos de los particulares. Recientemente se ordenó a los bancos, como condición para gozar del encaje reducido, no elevar el monto de los activos productivos y utilizar un 50 por ciento de sus recaudos de cartera para eliminar el desencaje en que puedan haber incurrido.

Cuadro II-44

COLOMBIA: MAGNITUD Y COMPOSICION DEL CREDITO BANCARIO PRIVADO

(Valores en miles de pesos, saldos a fines del mes)

	Julio 1965	Julio 1966 a/
1. <u>Sector privado</u>	<u>5 077 726</u>	<u>5 904 968</u>
a) Agricultura	605 807	726 796
b) Minería	31 225	25 822
c) Industria, construcción, electricidad y transporte	1 648 527	1 925 431
d) Préstamos hipotecarios	1 153 962	1 324 506
e) Comercio y finanzas	1 293 018	1 490 993
f) Otros	345 187	411 420
2. <u>Sector público</u> (Excluidos los del Banco Central)	<u>152 346</u>	<u>136 612</u>
a) Gobierno central	6 692	6 562
b) Gobiernos departamentales	64 411	49 754
c) Gobiernos municipales	37 937	25 942
d) Organismos descentralizados	43 306	54 354

Fuente: Banco de la República.

a/ Datos provisionales.

## Capítulo V

### COSTA RICA

#### 1. La evolución de la economía

En 1966 la economía de Costa Rica logró ritmos de crecimiento bastante satisfactorios por cuarto año consecutivo. La elevación del producto bruto de 7.8 por ciento, significa un aumento del ingreso real por habitante del orden del 3.0 por ciento. (Véase el cuadro II-45.) En términos generales, el sistema económico siguió desenvolviéndose dentro del módulo tradicional de crecimiento en el que la demanda externa representa el factor fundamental de expansión de los niveles internos de actividad.

Dentro de marcadas fluctuaciones anuales, los valores corrientes de las exportaciones aumentaron, a razón del 10.6 por ciento anual en los últimos cuatro años, como resultado principalmente del crecimiento del cuántum. En 1966, las ventas al exterior sumaron 154.0 millones de dólares - casi 18 por ciento de aumento -, recuperándose del receso del año anterior ocasionado en parte por la erupción del Irazú que afectó a las cosechas y a la producción pecuaria. (Véase el cuadro II-46.) El dinamismo de la demanda de los mercados internacionales se constituyó, en consecuencia, en el principal elemento de expansión del ingreso y de la ocupación. Parece existir, sin embargo, un grave problema de balance de pagos que ha llevado al gobierno a estudiar la aplicación de una serie de medidas de emergencia a partir de 1967. Aunque la política de restricción logró detener el crecimiento de las importaciones en 1966, fue insuficiente para evitar que se incurriera de nuevo en un cuantioso déficit en cuenta corriente. A ello se agregó el vencimiento de empréstitos externos de corto y largo plazo y dificultades de todo orden para obtener créditos internacionales ordinarios y de carácter compensatorio, que se han reflejado en la disminución de las reservas internacionales.

Cuadro II-45

COSTA RICA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES, 1963-66

	<u>Millones de dólares corrientes</u>				<u>Tasas anuales de crecimiento</u> (Porcientos)			
	1963	1964	1965	1966 a/	1963	1964	1965	1966 a/
Producto interno bruto	520.3	556.8	601.5	648.1	8.7	7.0	8.0	7.8
Importaciones	137.2	152.4	189.8	188.7	11.4	11.1	24.5	-0.6
Oferta y demanda globales	657.5	709.2	791.3	836.8	9.3	7.9	11.6	5.8
Exportaciones	113.6	133.2	130.7	153.9	3.6	17.3	-1.9	17.8
Inversión fija	73.8	76.4	97.6	99.4	6.7	3.5	27.7	1.8
Pública	20.6	24.1	32.2	31.7	11.4	17.0	33.6	-1.6
Privada	53.2	52.3	65.4	67.7	5.0	-1.7	25.0	3.5
Consumo	470.1	499.6	563.0	583.5	11.2	6.3	12.7	3.6
Público	75.2	75.3	86.0	90.1	22.2	0.1	14.2	4.8
Privado	394.9	424.3	477.0	493.4	9.3	7.4	12.4	3.4

Fuente: 1963-65, Banco Central de Costa Rica. Incluye ajustes de CEPAL a base de cifras revisadas; 1966, estimaciones de CEPAL a base de informaciones oficiales parciales y preliminares.

a/ Estimaciones.

Cuadro II-46

COSTA RICA: EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS, 1963-66

(Millones de dólares)

	1963	1964	1965	1966
Exportaciones de bienes y servicios				
Valor corriente	113.6	133.2	130.7	153.9
Valor a precios de 1963	113.6	126.5	125.7	146.9
Poder de compra	113.6	135.0	135.0	155.3
Efecto de la relación de precios del intercambio	-	8.5	9.3	8.4
Indices (1963 = 100)				
Valor unitario de exportaciones	100.0	105.3	104.0	104.8
Valor unitario de importaciones	100.0	98.7	96.8	99.1
Relación de precios del intercambio	100.0	106.7	107.4	105.8

Fuente: 1963-65, Banco Central de Costa Rica; 1966, estimaciones de la CEPAL.

La demanda interna, en cambio, desempeñó un papel mucho menos activo y en casi todos los rubros se observaron ritmos de expansión inferiores a los de 1965. Ni la información incompleta de que se dispone ni los métodos de cómputo estadístico han permitido analizar debidamente el comportamiento de esas variables.<sup>1/</sup> Las tendencias comentadas son, en cualquier caso, lo bastante claras para llegar a la conclusión de que el crecimiento de 1966 no se originó esencialmente en factores de origen interno.

La inversión total apenas registró un crecimiento ligeramente inferior al 2 por ciento, que contrasta con el auge del año inmediato anterior. El gasto privado de capital ascendió a cerca de 68 millones de colones y el correspondiente al sector público se contrajo levemente. Logró mantenerse, con todo, un alto volumen de erogaciones, superior en más del 30 por ciento al de 1964. Por su parte, el consumo redujo también su tasa de crecimiento al 3.6 por ciento, cuando había sido del 12.7 en 1965. Dicho fenómeno obedece, en parte, a los niveles anormalmente elevados de ese año, así como a la pérdida de dinamismo de la inversión y a las restricciones que se impusieron a las importaciones.

En el caso de las erogaciones del sector público influyó, además, el fuerte ensanchamiento del déficit fiscal que condujo a contener la elevación de los gastos, en particular de los comprendidos en la cuenta de capital. Diferentes problemas de orden estructural e institucional han impedido dotar de mayor flexibilidad al sistema tributario o modificar la capacidad de captación de ingresos del estado a través de nuevas disposiciones fiscales.

Los agudos desequilibrios presupuestarios y de balance de pagos no impidieron que la oferta reaccionara dinámicamente a los estímulos de

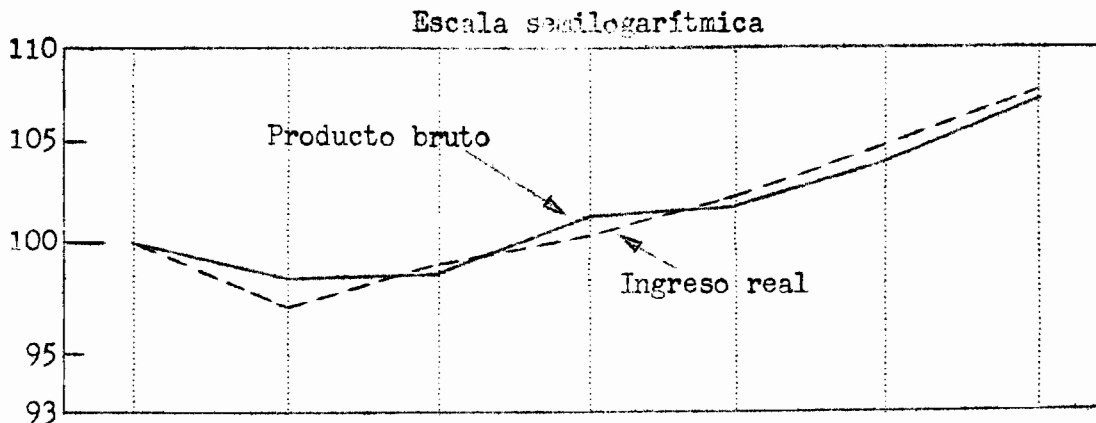
---

<sup>1/</sup> La inversión y el consumo privados se estiman residualmente y el cálculo de este último resulta afectado por las variaciones de los inventarios. Pueden existir, en consecuencia, distorsiones de cierta importancia, sobre todo si se tiene en cuenta el espectacular aumento de las importaciones en 1965 que pudo haber dado origen a acumulación de inventarios que se liquidaron en el año siguiente.

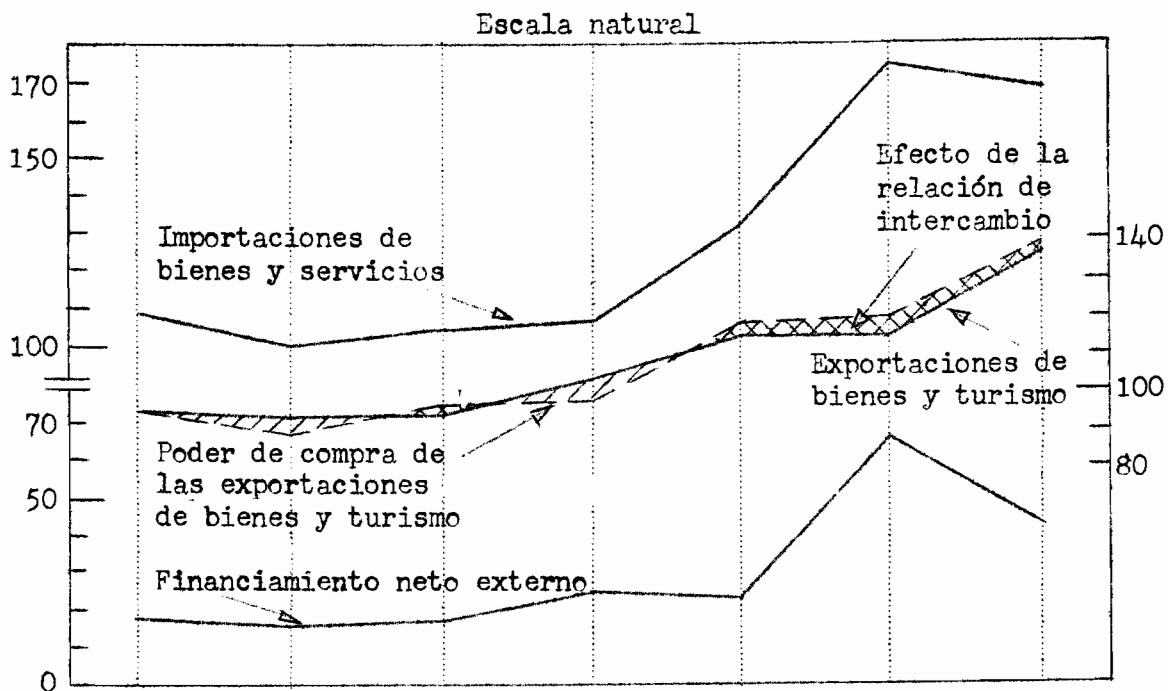
Gráfico II-5

COSTA RICA, 1960-66

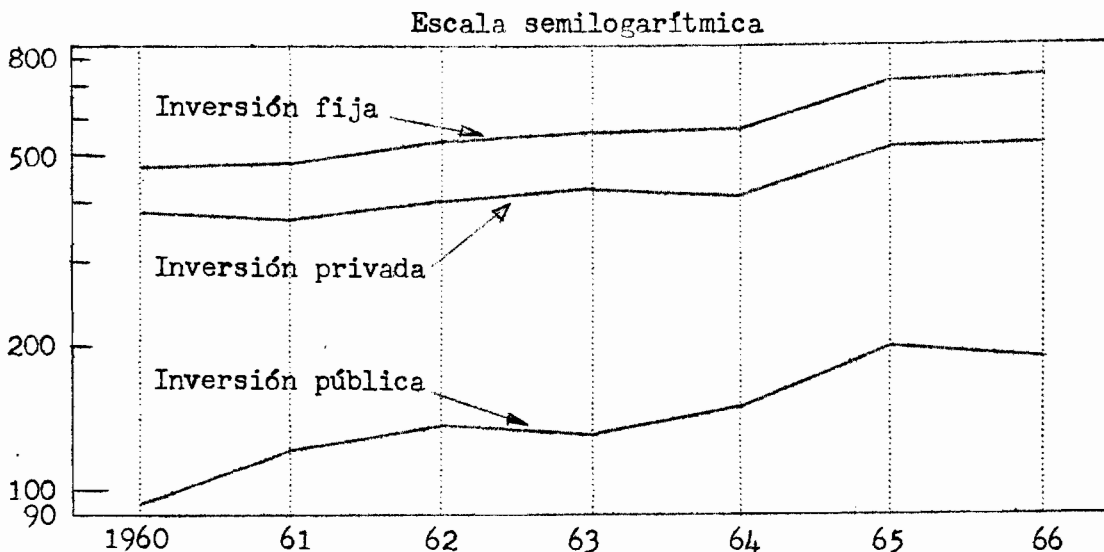
a) EVOLUCION DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL POR HABITANTE  
(Indices 1960 = 100)



b) TENDENCIAS DEL SECTOR EXTERNO  
(Millones de dólares de 1960)

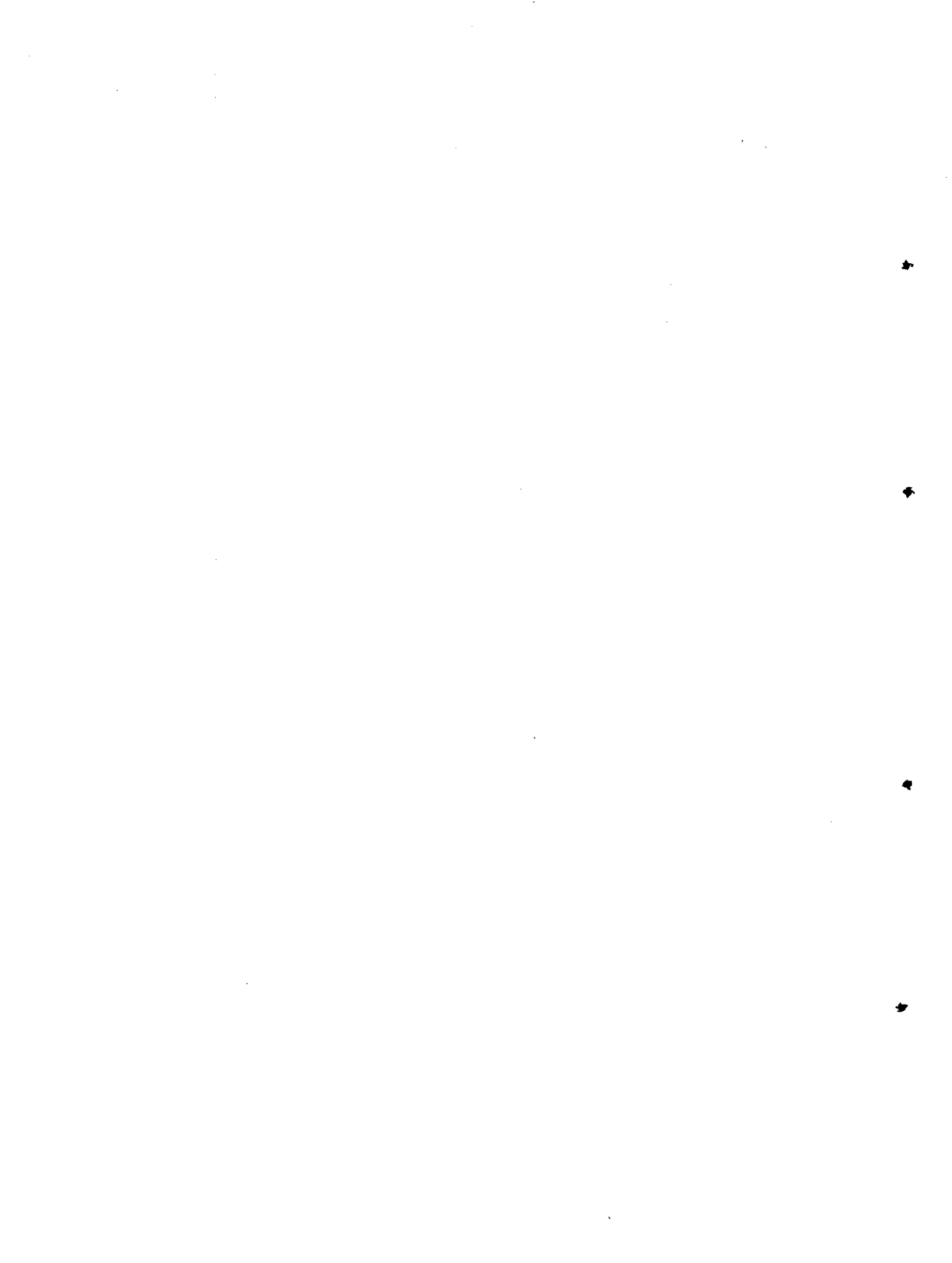


c) EVOLUCION DE LAS INVERSIONES  
(Millones de colones de 1960)



Fuente : CEPAL, a base de estadísticas oficiales

/la demanda



la demanda externa y del mercado nacional. (Véase el cuadro II-47.) Estimaciones muy provisionales parecen señalar que los sectores agropecuario e industrial mantuvieron ritmos de crecimiento que fluctúan entre el 9 y el 10 por ciento. La agricultura prolongó la fase de recuperación iniciada en 1965, merced a una serie de condiciones favorables, después de la reducción de cosechas provocada por la erupción volcánica del año anterior. Por un lado, durante el bienio 1964-65 mejoró la canalización de recursos financieros internos y externos y, por otro, se pusieron en vigor programas de asistencia técnica, de precios y de mejoramiento de la infraestructura.

Cuadro II-47

COSTA RICA: INDICE DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO <sup>a/</sup>

(1963 = 100)

	1964	1965	1966
Producto interno bruto	107.0	115.6	124.6
Sector agropecuario	103.4	110.4	120.6
Industrias <sup>b/</sup>	112.9	123.9	136.0
Construcción	108.8	117.3	124.2
Sector público	106.9	116.9	121.5
Servicios	107.3	115.8	124.5

Fuente: Hasta 1965, Banco Central de Costa Rica; 1966, estimaciones de la CEPAL.

<sup>a/</sup> Valores corrientes.

<sup>b/</sup> Manufactura, minería y canteras.

Las actividades industriales también recibieron fuerte impulso. Las disposiciones de la ley de fomento industrial, unidas a las mayores disponibilidades de crédito bancario de 1964 y 1965, favorecieron la ampliación y diversificación de las instalaciones. En el mismo sentido influyó el crecimiento de la demanda del mercado común centroamericano que ha dado lugar al incremento de la producción de laminados de hierro, asbesto y cemento, alimentos envasados y refinación de petróleo, entre otros. A su vez, se ha iniciado la construcción de nuevas plantas (llantas y neumáticos, textiles, insecticidas, elaboración de cereales deshidratación de café, papel y cartón, amonio, etc.) que empezarán a funcionar en 1967.

Las perspectivas del desarrollo manufacturero son, pues, bastante satisfactorias, sobre todo si se tienen en cuenta las posibilidades de emprender programas ampliados de sustitución de importaciones a base de los mercados interno y centroamericano. Más inciertas son las previsiones correspondientes al sector agropecuario, donde los cultivos tradicionales de exportación tienen un peso muy grande. Cualquier cambio en los mercados mundiales podría alterar las tendencias del último bienio durante el cual a la ampliación de los cultivos de consumo interno se sumaron aumentos sustanciales de la producción destinada a la exportación.

Otro factor de incertidumbre que modificaría los programas públicos y privados de inversión está constituido por las repercusiones de las medidas que puedan adoptarse para aliviar las presiones sobre el balance de pagos y el presupuesto gubernamental. Ya en 1966 tuvo que implantarse una política de restricción al crédito, las importaciones y el gasto público, cuyos efectos sobre la ocupación y el ingreso empezarán a hacerse sentir en el año próximo. El crédito bancario al sector privado se mantuvo al mismo nivel que en 1965, mientras el gobierno seguía una política de liquidación de adeudos y estabilización monetaria. El Banco Central aumentó la tasa de redescuento, se establecieron topes de cartera a los préstamos bancarios y se mantuvieron elevados los porcentajes del encaje legal. De esta manera, se limitó la expansión del circulante y de los medios de pago derivada del aumento de las exportaciones y del financiamiento del déficit gubernamental, que desde 1964 había creado presiones sobre las importaciones y los niveles de precios.

## 2. La demanda externa

Diversos factores han condicionado la situación del balance de pagos durante 1966. Entre los de signo favorable destaca el rápido crecimiento de las exportaciones (17.8 por ciento). Ese factor, unido al estancamiento de las importaciones (-0.6 por ciento), determinó una disminución del déficit en cuenta corriente de 67 millones de dólares en 1965 a menos de 45 millones en 1966. (Véase el cuadro II-48.) Sin embargo, esa cifra casi duplica los niveles de principios de la década y acusa claramente la presencia de un agudo desequilibrio externo que puede afectar al desarrollo económico del país.

Aunque sólo se dispone de datos parciales no cabe prever mejoramiento alguno en la posición de las reservas internacionales, que ha venido deteriorándose persistentemente desde 1960.<sup>2/</sup> La información de los primeros nueve meses de 1966 parece indicar una marcada contracción de las entradas netas de capital, estimándose que los préstamos netos de todo tipo y las inversiones directas apenas suman 42.5 millones de dólares, frente a cerca de 70 millones en 1965. Las disminuciones han recaído principalmente sobre el financiamiento del sector público, reflejándose así, en parte, los recortes y reducciones de los programas de inversión pública, cerca del 50 por ciento de los cuales se financian con recursos externos, y los efectos de la política de estabilización de las finanzas del país. Pero sobre todo han pesado los vencimientos de empréstitos contratados con anterioridad y las dificultades para obtener nuevas líneas de crédito o redocumentar los pasivos de corto plazo, que habían crecido muy rápidamente como resultado de la expansión de las importaciones y de las crecientes necesidades financieras del sector público.

Como ya se ha señalado, las exportaciones de mercaderías observaron una notable elevación, atribuible al fortalecimiento de las ventas tradicionales y a la diversificación del comercio exterior, particularmente de manufacturas destinadas al mercado común centroamericano.

---

<sup>2/</sup> Desde 1961 se ha recurrido a préstamos del Fondo Monetario Internacional para compensar la baja de las reservas que entre ese año y 1965 asciende a cerca de 31 millones de dólares.

Cuadro II-48

COSTA RICA: RESUMEN DEL BALANCE DE PAGOS, 1963-66

(Millones de dólares)

	1963	1964	1965 <u>a/</u>	1966 <u>b/</u>
A. Cuenta corriente	<u>-25.3</u>	<u>-22.8</u>	<u>-67.2</u>	<u>-44.6</u>
Mercaderías	-17.8	-11.4	-49.2	-24.0
Exportaciones f.o.b.	94.9	114.4	111.7	134.0
Importaciones f.o.b.	-112.7	-125.8	-160.9	-158.0
Servicios y transferencias (neto)	-7.6	-11.4	-18.0	-20.6
B. Movimientos de capital (neto)	<u>30.5</u>	<u>24.5</u>	<u>69.0</u>	<u>42.5</u>
De largo plazo (neto)	31.0	34.0	44.1	35.8
Entradas brutas	44.9	45.9	60.2	49.9
Oficial			37.0	23.0
Privado				
Inversiones directas (neto)			1.0	5.3
Otros			22.2	21.6
Salidas brutas	-13.9	-11.8	-23.2	-13.3
Cuenta fondo monetario (neto)			7.1	-0.8
De corto plazo (neto)	8.5	-4.7	10.5	14.2
Oficial (neto)			2.9	7.9
Privado (neto)			7.6	6.3
No controlado	-9.1	-4.8	14.4	-7.5
C. Reservas brutas	<u>-5.1</u>	<u>-1.6</u>	<u>-1.8</u>	<u>2.1</u>

Fuente: Banco Central de Costa Rica.

a/ Cifras preliminares.

b/ Estimaciones.

/Las exportaciones

Las exportaciones de banana mantuvieron las tendencias ascendentes de los cuatro años anteriores, alcanzando un nivel de 29.5 millones de dólares, 4.0 por ciento superior a las ventas efectuadas en 1965. El desarrollo de variedades resistentes a las enfermedades y otras circunstancias favorables, como son las ventajas de Costa Rica en cuanto a transporte y distribución, se cuentan entre los factores que han alentado la producción y la ampliación de los cultivos. (Véase el cuadro II-49.)

La producción del café también se expandió con rapidez, hasta llegar a 61 300 toneladas, que se comparan favorablemente con las cosechas anteriores a la erupción del Irazú. Como consecuencia, las ventas a los mercados internacionales - 56 millones de dólares - superaron en 20 por ciento a las del ciclo precedente y han dado lugar, además, a la acumulación de reservas al lograrse excedentes sobre las cuotas asignadas a Costa Rica por el Convenio Internacional del Café. (Véase de nuevo el cuadro II-49.)

Tuvo lugar asimismo una notable recuperación de la producción de carne destinada al exterior. El valor de las ventas fue de 7.4 millones de dólares, cifra ligeramente inferior a la máxima de 1964. El fomento de la ganadería, acentuado en fechas recientes, además de compensar los perjuicios causados por la erupción volcánica ha permitido crear excedentes exportables que se han colocado ventajosamente en nuevos mercados aprovechando la coyuntura favorable de los precios y de la demanda externos.

Cuadro II-49

COSTA RICA: EXPORTACIONES DE BIENES, 1963-66

(Millones de dólares)

	1963	1964	1965	1966 a/
<u>Total</u>	<u>94.9</u>	<u>114.4</u>	<u>111.8</u>	<u>134.0</u>
Banano	25.8	28.3	28.3	29.5
Café	45.3	48.0	46.6	56.0
Carne b/	5.7	7.7	5.2	7.4
Azúcar	5.1	5.1	4.7	8.2
Fertilizantes	0.6	6.8	3.5	3.9
Otros	12.4	18.5	23.5	29.0

Fuente: Banco Central de Costa Rica.

a/ Cifras estimadas.

b/ Incluye ganado vacuno en pie.

/Situación similar

Situación similar a la del café, aunque menos acusada, se ha observado en el caso del azúcar. La elevación de la zafra condujo a expandir la producción por encima de las exigencias del mercado interno y de la cuota de exportación al mercado protegido de los Estados Unidos. El valor de las colocaciones a dicho mercado subió de 4.4 a 8.2 millones de dólares, superándose los elevadísimos niveles de principios de la década. (Véase de nuevo el cuadro II-49.)

Cabe señalar, por último, el persistente crecimiento de las exportaciones de productos manufacturados al resto de los miembros del mercado común centroamericano y, en menor medida, a otros países. Entre 1962 y 1965 este tipo de ingresos se cuadruplicó con creces al pasar de 5 a poco más de 22 millones de dólares y se espera alcanzar en 1966 una cifra cercana a los 30 millones. Entre los principales renglones destacan las ventas de alimentos, conservas, fertilizantes y productos químicos, papel, textiles, productos metálicos y artículos de cuero.

En marcado contraste con la evolución de las ventas a los mercados internacionales, las importaciones decayeron levemente después de dos años consecutivos de aumentar a ritmos muy altos (12 y 29 por ciento en 1964 y 1965, respectivamente). (Véase el cuadro II-50.) El hecho sobresale más si se compara con el crecimiento, también elevado, del producto interno. Influyeron en ello, por un lado, la política de estabilización y las medidas restrictivas del gasto y la inversión pública y, por otro, el hecho de que parte importante de los incrementos en las compras al exterior de los dos años anteriores se debió a la adquisición de equipos y maquinaria para la instalación o ampliación de plantas de cemento, de refinación de petróleo, de llantas y de generación de electricidad que no registraron contrapartidas comparables en 1966. De la misma manera, al restringirse las inversiones públicas en telecomunicaciones, carreteras y otros programas de infraestructura económica, disminuyeron correlativamente los requerimientos de insumos importados. Debe señalarse, además, que durante 1965 y parte de 1964 se efectuaron compras anormalmente elevadas de bienes de consumo y materias primas. En esa forma se acumularon existencias cuya liquidación contribuyó a contener temporalmente el crecimiento general de las importaciones. Una información

/más detallada

más detallada de los distintos rubros del arancel permitiría evaluar con mayor precisión las causas reales y las posibles repercusiones del curso seguido por las adquisiciones en los mercados exteriores durante 1966.

Cuadro II-50

COSTA RICA: IMPORTACIONES DE BIENES, 1963-65  
(Millones de dólares)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
<u>Total</u>	<u>123.8</u>	<u>138.6</u>	<u>178.2</u>	<u>175.6</u>
<u>Bienes de consumo</u>	<u>37.3</u>	<u>47.0</u>	<u>55.8</u>	<u>56.0</u>
No duraderos	23.7	29.6	34.6	32.8
Duraderos	13.6	17.4	21.2	23.2
<u>Combustibles y lubricantes</u>	<u>7.0</u>	<u>7.5</u>	<u>8.2</u>	<u>9.0</u>
<u>Bienes intermedios</u>	<u>48.2</u>	<u>50.3</u>	<u>69.1</u>	<u>66.6</u>
Para la agricultura	7.7	5.3	5.8	5.3
Para la industria	31.8	35.7	51.8	50.4
Para la construcción	8.7	9.3	11.5	10.9
<u>Bienes de capital</u>	<u>31.2</u>	<u>33.8</u>	<u>45.1</u>	<u>44.0</u>
Para la agricultura	2.7	3.1	3.6	3.0
Para la industria	10.2	11.2	15.8	15.6
Para la construcción	4.2	4.8	4.3	5.4
Para los transportes	8.8	9.1	10.6	12.3
Otros	5.3	5.6	10.8	7.7

Fuente: Banco Central de Costa Rica.

<sup>a/</sup> Estimación de la CEPAL en base a la estructura enero-septiembre.

### 3. El problema fiscal y la política económica

Costa Rica ha atravesado en los últimos años por una difícil situación de las finanzas públicas que afecta lo mismo al gobierno central que a las entidades paraestatales. El desajuste presupuestario obedece a diversas causas que gradualmente se han acumulado hasta plantear la necesidad de introducir modificaciones de fondo a los sistemas de recaudación impositiva, gasto gubernamental y tarifas de los servicios públicos.

Los programas de inversión y de erogaciones del gobierno se enfocaron desde principios de la presente década en torno a metas relativamente ambiciosas para mejorar la infraestructura económica y los servicios sociales. Como resultado de esa orientación, la inversión pública real se elevó de 94 a más de 215 millones de colones entre 1960 y 1966 y también se aumentaron sustancialmente las transferencias en cuenta corriente y de capital para apoyar los programas de los organismos de seguridad social y servicios públicos. Por otra parte, las actividades del sector público en administración general, educación, salud y otros campos tuvieron también que ensancharse como reflejo de las nuevas responsabilidades contraídas y de los planes de inversión mismos. En estas circunstancias, las erogaciones corrientes del estado pasaron de 619 a más de 1 000 millones de colones y las del gobierno central de 349 a 582 millones en el período 1960-66. (Véanse los cuadros II-51 y II-52.) Lo anterior es asimismo resultado tanto de los avanzados sistemas de jubilaciones, pensiones y seguridad social - que gravan fuertemente a los egresos estatales - como de la política de muchas de las instituciones autónomas que sostienen precios de los servicios públicos por debajo de los costos reales.

A todo ello se han sumado las erogaciones especiales originadas en 1965 por la erupción volcánica, para obras de defensa y diversos programas encaminados a paliar los perjuicios ocasionados a distintos sectores productivos y de la población. Por su parte, los ingresos del sector público, a pesar de haberse elevado considerablemente - de 732 a casi 1 200 millones de colones entre 1960 y 1966 - no bastaron para sostener el paso impuesto por las tendencias del gasto. El superávit en cuenta corriente del conjunto del sector estatal, dentro de fluctuaciones

más o menos pronunciadas, se redujo de 113 a 83 millones de colones en el mismo período (1960-66). (Véase de nuevo el cuadro II-51.) El panorama es más serio en lo que se refiere a las finanzas del gobierno central. El déficit presupuestal corriente es muy elevado - 36 millones de colones en 1966 - y el peso de muchos de los renglones de la cuenta de capital ha reducido por añadidura grandemente las disponibilidades destinadas al financiamiento de la inversión real. (Véanse los cuadros II-52 y II-53.)

Cuadro II-51

COSTA RICA: INGRESOS Y GASTOS CORRIENTES DEL  
 SECTOR PUBLICO, 1960-66 a/

(Millones de colones)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966 b/
<u>Ingresos corrientes</u>	<u>731.9</u>	<u>735.4</u>	<u>810.9</u>	<u>910.6</u>	<u>1 001.2</u>	<u>1 095.6</u>	<u>1 169.0</u>
Tributarios	385.5	373.2	440.6	455.5	506.9	554.7	583.2
No tributarios	47.5	54.5	58.9	54.1	61.3	68.9	76.5
De operación	288.0	295.7	299.1	350.8	392.8	427.3	473.3
Transferencias	10.9	11.9	12.3	50.2	40.2	44.7	36.0
<u>Gastos corrientes</u>	<u>619.3</u>	<u>654.9</u>	<u>709.7</u>	<u>841.9</u>	<u>883.8</u>	<u>997.2</u>	<u>1 085.9</u>
De consumo	362.5	367.8	409.2	500.1	501.3	572.1	599.4
Intereses	21.0	26.5	28.2	33.8	40.7	45.4	47.7
De operación	176.2	201.3	203.3	242.4	267.0	298.0	336.7
Transferencias	59.6	59.3	69.0	65.5	74.7	81.6	102.1
<u>Superávit en cuenta corriente</u>	<u>112.6</u>	<u>80.5</u>	<u>101.2</u>	<u>68.7</u>	<u>117.4</u>	<u>98.4</u>	<u>83.0</u>

Fuente: Presidencia de la República, Oficina de Planificación.

a/ Incluye intermediarios financieros públicos.

b/ Estimaciones.

Cuadro II-52

COSTA RICA: GASTOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL, 1963-66

(Millones de colones)

	1963	1964	1965	1966 <u>a/</u>
<u>Total</u>	<u>483.0</u>	<u>482.8</u>	<u>557.8</u>	<u>582.0</u>
De consumo	345.7	327.1	377.9	378.3
Sueldos y otros ingresos de empleados	256.9	257.4	272.4	303.8
Bienes y servicios	88.8	69.7	85.6	74.5
Intereses	33.2	39.9	44.6	46.8
Deuda externa	23.2	27.6	31.4	35.9
Deuda interna	10.0	12.3	13.2	10.9
Transferencias	104.1	115.7	135.3	157.0
Sector privado	10.7	10.2	11.0	23.0
Sector externo	2.9	3.1	4.1	5.4
Sector público	87.1	99.9	116.3	125.1
Intermediarios finan- cieros públicos	3.3	2.4	3.8	3.4

Fuente: Presidencia de la República, Oficina de Planificación.

a/ Estimaciones.

Cuadro II-53

COSTA RICA: INGRESOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL, 1963-66

(Millones de colones)

	1963	1964	1965	1966 a/
<u>Total</u>	<u>455.8</u>	<u>489.8</u>	<u>531.0</u>	<u>546.1</u>
<u>Tributarios</u>	<u>389.1</u>	<u>430.7</u>	<u>465.6</u>	<u>483.9</u>
Directos	76.6	111.5	111.7	116.1
Sobre utilidades	52.9	80.6	80.3	
A la propiedad	22.9	30.0	30.4	
Otros	0.9	0.8	1.0	
Indirectos	312.5	319.3	353.9	367.8
Al consumo	68.1	76.2	93.7	
A las importaciones	209.6	200.9	216.2	
A las exportaciones	8.1	7.6	7.2	
A la producción y circulación de bienes	14.2	21.2	23.2	
A los actos jurídicos	7.1	7.5	7.8	
Otros	5.4	5.9	5.7	
<u>No tributarios</u>	<u>17.1</u>	<u>21.8</u>	<u>22.1</u>	<u>26.5</u>
Por servicios	7.1	7.4	8.9	9.5
De la propiedad fiscal	3.7	5.0	5.1	9.2
Utilidades traspasadas	3.4	6.5	5.3	4.8
Empresas públicas centrales	1.1	1.3	1.4	
Intermediarios financieros públicos	2.3	5.2	4.0	
Otros	2.8	2.8	2.8	2.9
<u>Transferencias</u>	<u>49.6</u>	<u>37.3</u>	<u>43.4</u>	<u>35.7</u>
Sector privado	-	-	-	-
Sector externo	49.1	37.1	41.3	33.1
Sector público	0.3	0.1	0.4	1.0
Intermediarios financieros públicos	0.2	0.1	1.7	1.5

Fuente: Presidencia de la República, Oficina de Planificación.

a/ Estimaciones.

/Como consecuencia

Como consecuencia de los hechos descritos se tuvo que recurrir al financiamiento deficitario y a la contratación de préstamos crecientes, que se obtuvieron tanto del mercado interno como de instituciones internacionales. Con ello se atenuó temporalmente la limitación de los recursos fiscales y pudieron llevarse adelante los programas del sector público. Pronto surgieron, sin embargo, nuevos problemas al ascender verticalmente los servicios totales de la deuda de 57 millones de colones en 1960 a 132 millones en 1965 y crearse mayores presiones sobre el balance de pagos.

Coincidiendo con la ampliación de las actividades públicas, el sistema bancario ensanchó los créditos otorgados al sector privado, principalmente a la agricultura y la industria. En el período 1963-65 dichos préstamos crecieron 29 por ciento mientras los medios de pago se elevaban en 19 por ciento (Véanse los cuadros II-54 y II-55.) Todo ello dio lugar a una demanda ascendente de divisas que repercutió directamente sobre las reservas internacionales y las hizo disminuir en poco más de 86 millones de colones en el mismo lapso. (Véase el cuadro II-56.) A la vez, la sobreexpansión de la actividad económica interna dio paso a un movimiento moderadamente ascendente de los precios que contribuyó a reforzar las tendencias al desequilibrio interno y externo.

La situación descrita obligó desde 1965, y particularmente en 1966, a adoptar medidas para mantener dentro de límites más congruentes con las posibilidades reales de la economía, y en condiciones de mayor estabilidad cambiaria y monetaria, el gasto público y el crecimiento de la demanda.

Cuadro II-54

COSTA RICA: CREDITOS AL SECTOR PRIVADO, 1963-66

(Saldos al final del período en millones de colones)

	Diciembre			Agosto	
	1963	1964	1965	1965	1966
Total de créditos del sistema bancario al sector privado	909.3	1 054.0	1 173.1		
Total de las colocaciones de los bancos comerciales	766.2	879.7	980.7	951.1	942.8
Agricultura	302.8	333.3	363.6	338.8	335.3
Ganadería	137.2	161.2	198.2	195.3	207.5
Industria	130.4	161.4	187.5	181.8	177.7
Otros	195.8	223.8	231.5	235.3	222.3

Fuente: Banco Central de Costa Rica.

Cuadro II-55

COSTA RICA: CIRCULACION MONETARIA Y MEDIOS DE PAGO, 1963-66

(Promedios mensuales en millones de colones)

Año	Medios de pago total	Circulación monetaria			
		Total	Origen externo	Origen interno	Cuasi-dinero
1963	637.7	491.0	57.2	433.8	146.7
1964	707.1	544.3	72.6	471.7	162.8
1965	756.8	569.1	44.2	524.9	187.7
1965 a/	757.3	570.7	50.2	520.5	186.6 b/
1966 a/	786.6	589.8	29.2	560.6	196.8 b/

Fuente: Circulación monetaria, Banco Central de Costa Rica; Cuasi-dinero, Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics.

a/ Enero-septiembre.

b/ Enero-agosto.

Cuadro II-56

COSTA RICA: FUENTES Y USOS DE FONDOS DEL SISTEMA  
 BANCARIO, 1963-66

(Movimientos netos en millones de colones)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
<u>Fuentes</u>	<u>82.6</u>	<u>141.7</u>	<u>116.4</u>	<u>50.4</u>
Internas	85.1	91.0	65.4	40.5
Numerario total	17.2	4.6	8.1	15.0
Otros	67.9	86.4	57.3	25.5
Crédito externo	-2.5	50.7	51.0	9.9
<u>Usos</u>	<u>82.6</u>	<u>141.7</u>	<u>116.4</u>	<u>50.4</u>
Crédito en inver- siones	65.1	160.9	154.0	3.9
Gobierno Central y entradas oficiales	18.7	16.2	34.9	-32.6
Sector privado	46.4	144.7	119.1	36.5
Reservas interna- cionales netas	-20.5	-17.5	-48.3	37.4
Otros	38.2	-1.6	10.7	9.1

Fuente: Banco Central de Costa Rica.

a/ Presupuesto.

/En materia

En materia presupuestaria se establecieron algunas restricciones al gasto, que no bastaron para reducir el déficit corriente del gobierno central, estimado en 36 millones de colones, frente a 27 millones en 1965. (Véanse los cuadros II-57 y II-58.) Las compras de bienes y servicios cayeron en un 13 por ciento, pero el ascenso de las remuneraciones a empleados - 4 por ciento - y sobre todo de los subsidios a las municipalidades e instituciones autónomas - 16 por ciento -, determinaron una elevación del 14 por ciento de las erogaciones corrientes. (Véase de nuevo el cuadro II-52.) La situación fiscal no se hubiera deteriorado en el mismo grado de no haber ocurrido también la reducción del ritmo de crecimiento de los ingresos corrientes, que apenas se elevaron en 2.8 por ciento, aumento que se compara desfavorablemente con el del 8.5 por ciento del año anterior. (Véase de nuevo el cuadro II-53.)

Si se considera el conjunto del sector gubernamental, el panorama mejora desde el punto de vista financiero. Se estima que el déficit corriente y de capital habrá de reducirse a 321 millones de colones, en vez de los 333 millones de colones de 1965, merced principalmente a las restricciones impuestas a los programas de inversión. Pero aunque este tipo de medidas se justifica en términos de los apremios de corto plazo por los que atraviesa la economía, sus consecuencias a más largo término pueden resultar desfavorables para el desarrollo económico. Aunque el crecimiento de la inversión pública fue rápido en el primer quinquenio de la década, sus niveles absolutos son comparativamente reducidos dentro de la demanda global y en relación con las amplias necesidades de capital estatal por cubrir, circunstancia reconocida en los planes de desarrollo y de financiamiento que contienen objetivos muy superiores a los que ha sido posible realizar.

Cuadro II-57

COSTA RICA: RESUMEN DE LA CUENTA DE CAPITAL  
 DEL GOBIERNO CENTRAL, 1963-66

(Millones de colones)

	1963	1964	1965	1966
<u>Fuente</u>	<u>59.9</u>	<u>118.4</u>	<u>123.1</u>	
Ahorro	-27.2	7.0	-26.8	36.0 <sup>a/</sup>
Endeudamiento (neto)	87.1	111.4	149.9	
Interno	66.1	56.6	130.4	
Externo	21.0	54.8	19.5	
<u>Usos</u>	<u>59.9</u>	<u>118.4</u>	<u>123.1</u>	
Inversión real	58.0	55.6	39.6	
Transferencias netas de capital	32.5	24.5	39.1	
Sector privado	-4.7	-3.0	-4.7	
Sector público	35.1	22.5	13.0	
Intermediarios financieros públicos	2.1	5.0	30.8	
Otros (neto)	-30.6	38.3	44.4	

Fuente: Presidencia de la República, Oficina de Planificación.

a/ Cifra estimada.

Cuadro II-58

COSTA RICA: RESUMEN DE LA CUENTA DE CAPITAL  
 DEL SECTOR PUBLICO, 1963-66<sup>a/</sup>

(Millones de colones)

	1963	1964	1965	1966 <sup>b/</sup>
<u>Fuentes</u>	<u>360.0</u>	<u>430.6</u>	<u>509.6</u>	
Ahorro	68.7	117.4	98.4	83.0
Endeudamiento (neto)	291.3	313.2	411.2	
Interno	191.3	156.2	166.0	
Externo	100.1	157.0	245.2	
<u>Usos</u>	<u>360.0</u>	<u>430.6</u>	<u>509.6</u>	
Inversión real	142.1	165.8	218.8	215.5
Crédito (neto)	89.0	190.7	135.7	
Transferencias (neto)	13.6	6.0	17.6	
Otros (neto)	115.3	68.1	137.6	

Fuente: Presidencia de la República, Oficina de Planificación.

a/ Incluye instituciones financieras públicas.

b/ Estimaciones.

/Además de

Además de las señaladas, el gobierno tiene en estudio o ha empezado a implantar otras medidas complementarias con el doble propósito de mejorar la posición deficitaria del presupuesto y la del balance de pagos. Del lado del gasto público se pretende mejorar la coordinación entre las distintas dependencias estatales para facilitar la fijación de prioridades, la eliminación de erogaciones superfluas y, en general, el establecimiento de controles técnicos y presupuestarios más rigurosos. Con ese propósito se ha elaborado un proyecto sobre la constitución de las juntas directivas de las instituciones autónomas y se han puesto en práctica otras medidas administrativas. También se estudia la adopción de modificaciones a los regímenes de pensiones y la reducción, en casos justificados, de los subsidios otorgados a los organismos paraestatales.

Se han presentado a la Asamblea Legislativa proyectos de reforma que afectan particularmente a los gravámenes al consumo y la propiedad en lo que se refiere al fortalecimiento de las recaudaciones tributarias y se examina la posibilidad de lograr modificaciones de mayor envergadura al sistema de impuestos y a las escalas de tarifas de diversos servicios públicos encomendados a las instituciones autónomas.

Con mayores obstáculos parecen tropezar los esfuerzos encaminados a redocumentar los préstamos externos de corto plazo y la ampliación de los créditos de largo plazo de instituciones internacionales tendientes a fortalecer el proceso de formación de capital. Ya se han puesto en práctica, en cualquier caso, disposiciones para limitar el endeudamiento de corto término de los bancos comerciales y del sector público, como demuestran las cifras estimadas del balance de pagos. (Véase de nuevo el cuadro II-48.) Debe advertirse, sin embargo, que la crítica situación de desequilibrio externo y la posibilidad de que las importaciones reanuden sus tendencias ascendentes habrán de exigir, muy probablemente, aumentos de cierta magnitud en el crédito compensatorio o de corto plazo, mientras se gestionan recursos adicionales de otro tipo y comienza a surtir efectos la política de estabilización monetaria y cambiaria. De no ser así, habría que implantar medidas muchos más radicales que podrían afectar desfavorablemente al desarrollo económico.

/Se carece

Se carece todavía de la perspectiva necesaria para juzgar la eficacia de las medidas que se han venido adoptando o de las que se pondrán en vigor en el futuro inmediato. Cabe, sin embargo, señalar que la política de restricción del gasto público apenas alteró las tendencias de años anteriores, obteniéndose, en cambio, resultados más impresionantes en lo que respecta a la contención del crédito y de la expansión del circulante. El presupuesto monetario de 1966 establecía el uso de recursos netos en una cantidad ligeramente superior a 50 millones de colones, muy distinta a los 142 y 116 millones utilizados en 1964 y en 1965, respectivamente. (Véase de nuevo el cuadro II-56.) Preveía también un aumento moderado del crédito externo y una disminución de la deuda interna contraída con el sistema bancario por 5 millones de colones. Simultáneamente se pretendía lograr una recuperación neta del crédito al sector público y restringir el ritmo de crecimiento del otorgado al sector privado del 11 al 3 por ciento. A juzgar por los resultados del programa de estabilización,<sup>3/</sup> se han logrado avances de cierta importancia. En los primeros nueve meses de 1966 el circulante monetario y los medios de pago apenas registraron aumentos del 3 al 4 por ciento, en cada caso, respecto al mismo período del año anterior. A su vez, los saldos de las colocaciones del sistema bancario decayeron ligeramente y se redujo la merma de los activos monetarios internacionales. Por otro lado, las medidas de contención del crédito se enmarcaron dentro de una política selectiva que permitió sostener sin detrimento el apoyo financiero a las actividades directamente productivas (agricultura y ganadería e industrias).

---

3/ Entre otras medidas, el Banco Central elevó las tasas de redescuento entre un 25 y un 50 por ciento, se mantuvieron elevados los requisitos de encaje legal; se congelaron los saldos de las colocaciones destinadas a actividades de menor prioridad, y se modificaron los topes de cartera para poder obtener mayor congruencia entre la demanda de crédito y las disponibilidades efectivas de recursos.

El recrudecimiento de los desequilibrios externo y fiscal, aunado a dificultades internas para modificar las disposiciones tributarias, ha exigido, sin embargo, preparar una serie de medidas de emergencia que se pondrán en vigor a principios de 1967. Figuran entre ellas el establecimiento de un control más estricto del Banco Central sobre las transacciones internacionales y la creación temporal de un mercado oficial en el que se atenderían las demandas de divisas consideradas esenciales, dejándose el resto de los movimientos sujetos a la fijación de tipos de cambio en el mercado libre.

## Capítulo VI

### CHILE

#### 1. Rasgos generales de la evolución reciente

La economía chilena reafirmó en 1966 el ritmo de desarrollo alcanzado el año anterior, cuando se había superado ya la lenta tasa de crecimiento de los últimos lustros. De ese modo, en los dos últimos años pudo excederse con holgura el índice de incremento de la población, con el aumento consiguiente de la disponibilidad de bienes y servicios por habitante (véase el cuadro II-59).

El producto interno bruto aumentó 5.5 por ciento, en comparación con una tasa de 4.1 por ciento en el año anterior y de 3.5 por ciento como promedio anual del período 1960-64. En términos de ingreso real, el crecimiento de los últimos dos años es más acentuado y mayor también su contraste con el período anterior, puesto que las tasas correspondientes fueron de 5.2 por ciento en 1965 y 7.5 por ciento en 1966, lo que pone de manifiesto la magnitud de las ganancias por efecto de la relación de precios del intercambio exterior motivada por los aumentos del precio del cobre.

Además de su intensidad, resalta en la evolución de 1966 el hecho de que la expansión del sistema productivo se extendió a todos los sectores principales. En tanto que la tasa de crecimiento global fue de 5.5 por ciento, el incremento de las actividades agropecuarias alcanzó al 4 por ciento, el de la minería al 4.6 por ciento y el de la industria al 8 por ciento. En 1965, en cambio, se registraron pronunciados altibajos: al lado, por ejemplo, de la intensificación de los servicios públicos sobresalió un retroceso del sector agrario y bajas, a veces importantes, en productos básicos, como acero, cemento y el propio cobre. (Véase el cuadro II-60.)

Cuadro II-59

CHILE: PRODUCTO BRUTO INTERNO, CONSUMO E INVERSIÓN

(Millones de escudos de 1960)

	1960	1962	1963	1964	1965 a/	1966 a/	Tasas anuales de crecimiento (porcentajes)		
							1960-1964	1964-1965	1965-1966
Producto bruto interno	4 974.3	5 485.0	5 579.0	5 719.8	5 952.0	6 278.0	3.5	4.1	5.5
Inversión total	535.0	709.0	704.0	716.0	740.0	(815.0)	7.6	3.4	10.1
Fija	513.0	690.0	704.0	696.7	724.6	800.0	8.0	4.0	10.4
a) Maquinaria y equipo	308.0	387.0	430.0	404.6	434.2	(548.0)	7.1	7.3	26.2
b) Construcciones	205.0	303.0	274.0	292.1	290.4	252.0	9.3	-0.6	-13.2
c) Sector público b/	(300.0)	360.5	389.5	406.4	500.3	551.0	7.9	23.1	10.1
d) Sector privado	(213.0)	329.5	314.5	290.3	224.3	(249.0)	8.0	-22.7	11.0
Consumo total	4 547.9	4 850.5	4 956.3	4 998.9	5 167.1	5 453.7	2.4	3.4	5.5
Gobierno general	510.7	631.0	556.0	524.3	571.5	(595.0)	0.7	9.0	4.1
Privado	4 037.2	4 219.5	4 400.3	4 474.6	4 595.6	4 858.7	2.6	2.7	5.7
Ingreso real	4 974.3	5 424.2	5 540.0	5 688.0	5 981.8	6 430.6	3.4	5.2	7.5

**Fuentes:** Las cifras de Producto, Inversión y consumo público de los años 1960 y 1964 se obtuvieron de la Corporación de Fomento de la Producción Cuentas Nacionales de Chile, 1958-63 y Presidencia de la República - Oficina de Planificación Nacional. Las cifras de exportaciones e importaciones fueron elaboradas por CEPAL a base de informaciones del Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook.

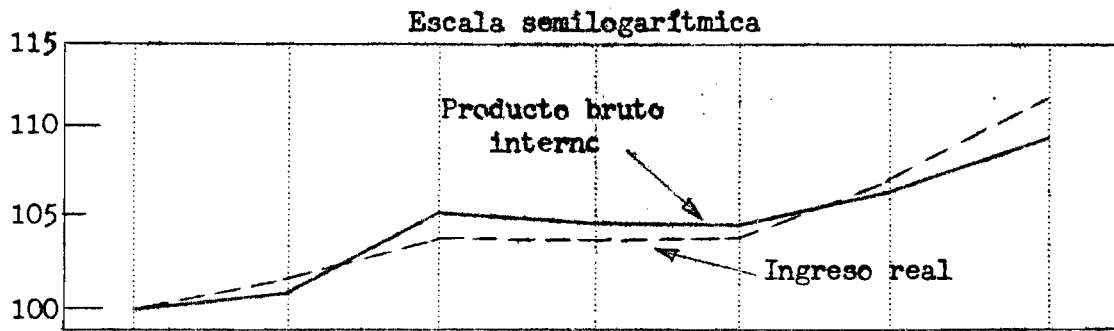
**Nota:** Las cuentas nacionales de Chile, de las que este cuadro recoge algunas de las magnitudes globales, están actualmente en proceso de revisión por la Oficina de Planificación Nacional. Los resultados definitivos de la revisión, ofrecerán nuevas bases para evaluar la magnitud de los cambios a partir de 1960, incluido el año 1965 para el que en esta oportunidad se mantiene una estimación no oficial.

a/ Estimaciones provisionales elaboradas por CEPAL a base de indicadores nacionales.

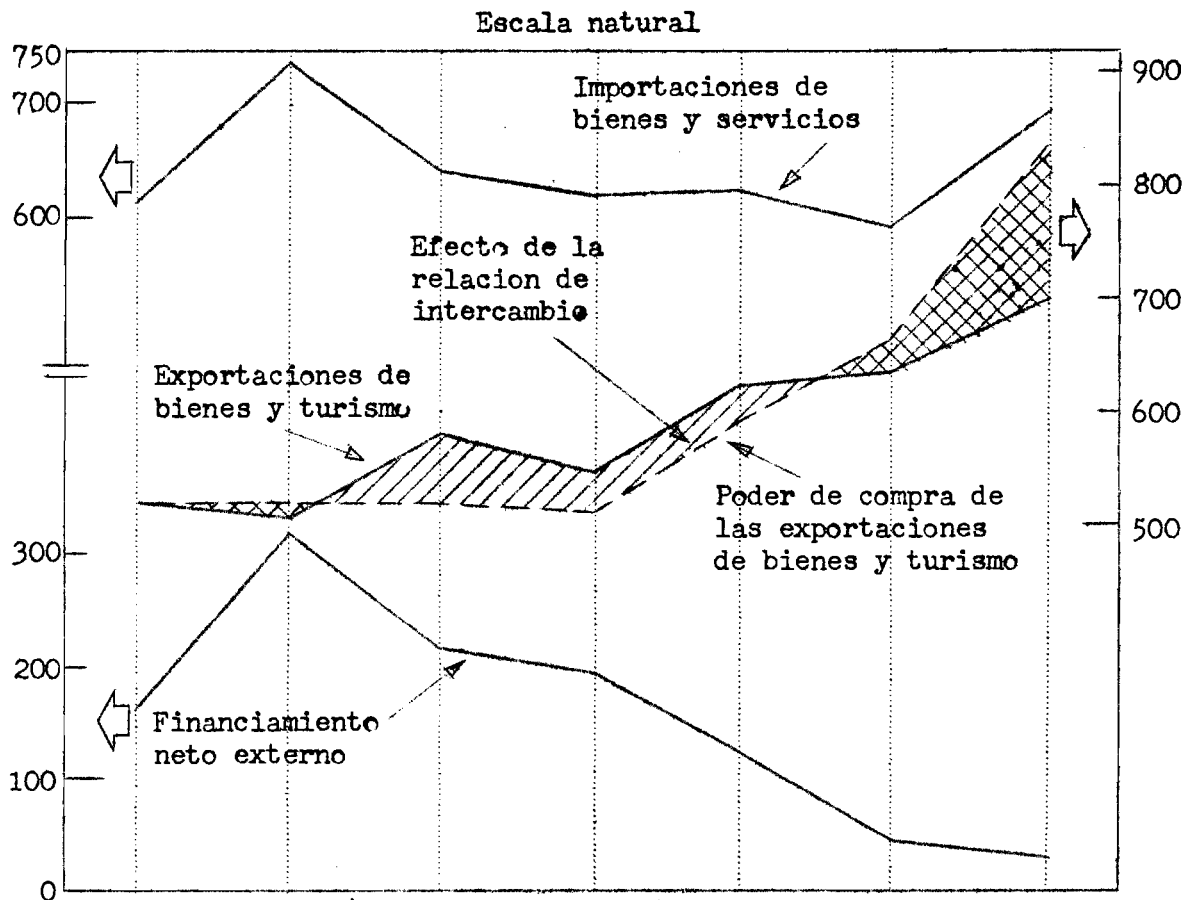
b/ Cifras de inversión real financiadas por el sector público, elaboradas por la Dirección de Presupuestos del Ministerio de Hacienda. 1965-66: Banco Central de Chile. Boletín Mensual N° 466 - Diciembre de 1966. Situación Fiscal en 1966.

Gráfico II-6  
CHILE, 1960-66

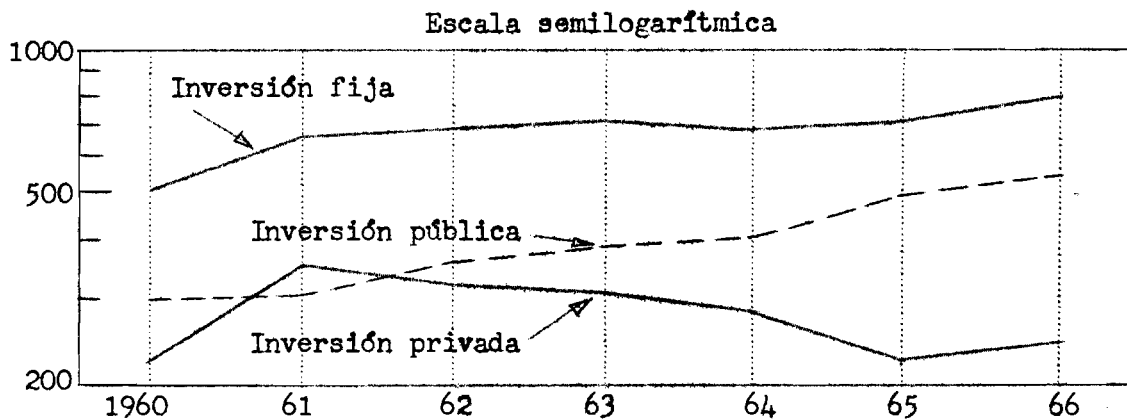
a) EVOLUCION DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL POR HABITANTE  
(Indices 1960 = 100)



b) TENDENCIAS DEL SECTOR EXTERNO  
(Millones de dólares de 1960)



c) EVOLUCION DE LAS INVERSIONES  
(Millones de escudos de 1960)



Fuente : CEPAL, a base de estadísticas oficiales

/Cuadro II-6



Cuadro II-60

CHILE: ESTRUCTURA Y RITMO DE CRECIMIENTO SECTORIAL DEL PRODUCTO BRUTO, 1960-1966

Sector es económicos	Composición porcentual						Tasas anuales de crecimiento (porcentajes)		
	1960	1962	1963	1964	1965 <sup>a/</sup>	1966 <sup>a/</sup>	1960-64	1964-65	1965-66
Agricultura	11.5	9.8	9.4	10.1	9.5	9.3	0.3	-3.0	4.0
Minería	6.4	6.1	5.9	6.3	5.9	5.9	3.0	-2.0	4.6
Industria	19.3	18.0	18.2	19.5	19.8	20.3	3.8	6.0	8.0
Construcción	2.4	3.7	3.4	3.4	3.4	2.8	13.6	3.3	-14.7
Electricidad, gas y agua	0.9	1.0	1.0	1.1	1.1	1.1	7.4	5.5	8.0
Transportes y comunicaciones	6.3	7.3	7.6	8.0	8.2	8.3	10.2	6.0	6.7
<u>Total bienes y servicios básicos</u>	<u>46.8</u>	<u>45.9</u>	<u>45.5</u>	<u>48.4</u>	<u>47.9</u>	<u>47.7</u>	<u>4.5</u>	<u>2.9</u>	<u>4.9</u>
Comercio y finanzas	23.2	26.6	27.1	25.6	26.1	26.9	6.1	6.2	8.7
Vivienda	11.8	8.8	9.0	8.3	8.2	8.0	-5.3	3.2	2.8
Gobierno	8.5	8.9	8.1	7.3	7.5	7.3	-0.3	6.5	4.0
Otros servicios	9.7	9.8	10.3	10.4	10.3	10.1	5.3	3.2	3.0
<u>Total servicios</u>	<u>53.2</u>	<u>54.1</u>	<u>54.5</u>	<u>51.6</u>	<u>52.1</u>	<u>52.3</u>	<u>2.7</u>	<u>5.2</u>	<u>6.0</u>
Producto interno bruto	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	3.6	4.1	5.5

Fuente: La misma del cuadro II-49.

a/ Estimaciones provisionales elaboradas por la CEPAL, a base de indicadores nacionales.

/No menos

No menos significativos han sido los cambios en el nivel y la distribución de las inversiones. Estas experimentaron un incremento de sensible magnitud en 1966 y además cambios apreciables de composición, ya que las construcciones, que tuvieron un papel sobresaliente en la fase 1960-64, han ido perdiendo posición absoluta y relativa hasta el punto de que en 1966 se registró en ellas una baja del orden del 13 por ciento. A la inversa, las inversiones en maquinaria y equipo lograron un progreso de particular relieve al elevarse en más de 26 por ciento con respecto a 1965. Esos cambios no alteraron las representaciones del sector público y del sector privado en la formación de capital, puesto que las inversiones de uno y otro origen aumentaron en proporciones parecidas (10.1 y 11.0 por ciento respectivamente), pero envuelven también un marcado contraste con el año anterior, en que junto a un aumento sustancial de las inversiones estatales (23.1 por ciento) ocurrió una contracción severa de las inversiones privadas (en 22.7 por ciento).

El consumo total se expandió a una tasa igual a la del producto bruto interno y apreciablemente superior a la del año anterior, respecto al cual se registraron también cambios importantes. En tanto que en 1965 el mayor crecimiento correspondió al consumo público, 9 por ciento frente a 2.7 por ciento de aumento del consumo privado, en 1966 fue este último el que se incrementó con mayor rapidez (5.7 por ciento, en comparación con 4.1 por ciento de aumento del consumo del gobierno general).

En su conjunto, la demanda interna aumentó por lo tanto según una tasa superior a la del producto total, diferencia que se explica por la evolución positiva del sector externo y particularmente por el mejoramiento de la relación de precios del intercambio.

No obstante las circunstancias muy favorables del sector externo - que permitieron una expansión considerable de las importaciones - las presiones inflacionarias continuaron siendo un motivo de preocupación para la política económica. Se esperaba alcanzar una tasa de aumento de precios no mayor del 15 por ciento, pero ya en el mes de octubre se había llegado a cerca de 21 por ciento, aunque el resultado final fue más favorable gracias a las reducciones estacionales de fin de año. En suma, al igual que el año anterior,

/pudo reducirse

pudo reducirse el alza de precios, llegándose a un porcentaje del 17 por ciento, que se compara ventajosamente con el 26 y 38 por ciento de los años 1965 y 1964. (Véase el cuadro II-61.)

Este atenuamiento en la intensidad de los movimientos de precios ha ido de la mano con un incremento considerable del gasto público, con una relativa holgura en el mercado financiero, a juzgar por las tasas bastante amplias de la expansión monetaria, tanto a favor del sector público como del privado (véase el cuadro II-62), y con el incremento de los ingresos reales de la mayoría asalariada, que según estimaciones oficiales es del 12 por ciento, avance que se habría sumado a otro del mismo orden alcanzado en 1965.<sup>1/</sup> Los efectos de la política de ingresos y prestaciones sociales se reflejan con claridad en la evolución del consumo privado, cuyo crecimiento fue particularmente alto en 1966, y en la variación de las ventas de los productos que consumen los grupos de ingresos medios y bajos.

En suma, durante el año pasado, la economía chilena habría logrado armonizar un ritmo de desarrollo más alto y más parejo con el progreso en la contención inflacionaria y la elevación del ingreso real de la mayoría.

Cuadro II-61

CHILE: INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

(Variaciones porcentuales anuales)

Año	Diciembre de cada año respecto a diciembre del año anterior
1958	32.5
1959	33.3
1960	5.4
1961	9.7
1962	27.7
1963	45.4
1964	38.4
1965	25.9
1966	17.0

Fuente: Dirección Nacional de Estadística y Censos.

<sup>1/</sup> Exposición sobre el estado de la Hacienda Pública, p. 11. Dirección del Presupuesto, Folleto 110, noviembre de 1966.

Cuadro II-62

CHILE: MERCADO FINANCIERO

(Millones de escudos)

	1965 31 diciembre	1966 31 diciembre	Variación porcentual
<b>A. Emisión Banco Central</b>			
Sector privado y bancario	1 271.0	2 037.5	60.3
<b>B. Billetes y monedas en libre circulación y depósitos en cuenta corriente del sector privado</b>	1 863.9	2 589.6	38.9
<b>C. Depósito en cuenta corriente del sector público</b>	387.1	472.2	22.0
<b>D. Circulante total (B + C)</b>	2 251.0	3 061.8	36.0
<b>E. Cuasidinero sector privado:</b>			
a) En moneda corriente	620.9	981.7	58.1
b) En moneda extranjera (millones de dólares)	31.0	30.0	-3.2
<b>F. Cuasidinero sector público en moneda corriente</b>	30.1	49.0	62.8
<b>G. Crédito total al sector privado en moneda corriente</b>	1 761.3	2 683.8	52.4

Fuente: Banco Central de Chile.

2. La evolución del sector externo

Sin subestimar otros elementos, como la política oficial, resalta en esa evolución auspiciosa la expansión vigorosa y relativamente estable de las transacciones del comercio exterior, fenómeno que toma cuerpo alrededor de 1958-59 y se acentúa en el bienio pasado. Podría decirse que ese hecho ha modificado en un grado significativo el modelo de comportamiento y relaciones que habían caracterizado al sistema económico chileno desde el decenio de 1930.

Entre la época de la crisis y los primeros años de la década de 1950, Chile fue señalado repetidas veces como un caso sobresaliente de desarrollo hacia adentro, con condiciones de grave estrangulamiento externo. Hacia mediados del decenio de 1950 este cuadro se modifica. Por un lado, se

/debilita el

debilita el impulso para continuar desarrollando los recursos productivos en función de la demanda interna, a causa de los obstáculos que iba enfrentando la industrialización substitutiva, de la aceleración inflacionaria de esos años y de las características de la política económica. Por el otro, tras las perturbaciones derivadas del intento de estabilización de los años 1956-67, se vislumbra la posibilidad de reanimar al sistema económico orientándolo hacia el exterior. Para ello se cuenta con dos puntos de apoyo. El primero es el endeudamiento externo - que alcanza en promedio a unos 200 millones de dólares por año entre 1959 y 1964, con lo cual se aumenta en gran medida la corriente de importaciones y se eleva su representación en la oferta global. El segundo factor, ajeno al arbitrio nacional, es la coyuntura singularmente favorable del cobre, principal producto de exportación que se acentúa en el bienio 1965-66.

Tanto la visión retrospectiva como los antecedentes de los años más recientes sugieren que la economía chilena ha venido abriéndose progresivamente, hasta el punto de que en el último tiempo sus exportaciones e importaciones por persona, al igual que la representación de esos componentes en la demanda y la oferta globales, no sólo se ha elevado marcadamente, sino que ha pasado a figurar entre las más altas de la región. (Véase el capítulo II de la primera parte.)

En los últimos años, el valor de las exportaciones registró un aumento considerable y sostenido, que fue seguido muy de cerca y hasta superado en el bienio 1963-64 por el de la importación. (Véase el cuadro II-63.) La tendencia expansiva de las exportaciones se acentuó en los dos últimos años, hasta el punto de que en 1966 su valor se aproximó a 1 000 millones de dólares. A su vez, los efectos derivados del incremento de las ventas al exterior y otros factores, han repercutido sobre las importaciones acrecentando también intensamente su demanda. En 1965 pudo combinarse el crecimiento de las exportaciones con una relativa compresión de las importaciones, de modo que el signo negativo de la balanza comercial se pudo trocar en uno positivo, a la vez que se reducía el saldo contrario de la cuenta corriente. En 1966, la elevación considerable del valor de las exportaciones se acompañó de un aumento también sustancial de las importaciones; aún así, el saldo positivo

/de la

de la cuenta comercial se aproximó a los 150 millones de dólares, pero se mantuvo el saldo contrario de la cuenta corriente como consecuencia de un incremento también muy rápido de los ingresos netos de la inversión extranjera, los que pasaron de menos de 120 millones de dólares en 1965 a casi 200 millones en 1966.

En las transacciones de capital resalta el diferente papel que desempeñan las inversiones directas y los préstamos de largo plazo, pues mientras las primeras arrojan saldos negativos en los años considerados, los segundos han hecho un aporte muy considerable al movimiento del balance de pagos, lo que llevó a un aumento del orden de los 76 millones de dólares en las reservas oficiales.

Cabe señalar que ese aumento de las reservas tuvo lugar en circunstancias que al mismo tiempo se registró un incremento del orden de los 150 millones de dólares de la deuda externa en 1966, en tanto que el año anterior se había logrado reducir su monto. Desde otro ángulo, el mayor endeudamiento externo se ha acompañado de un descenso en la representación de los compromisos a corto plazo, cuya proporción se redujo al 35 por ciento del total de la deuda en 1966, acentuándose así el cambio de composición que se había notado el año anterior.

La mayor holgura en la situación de balance de pagos se reflejó en la decisión anunciada por el gobierno a fines de 1966 de renunciar al crédito global de la AID (alrededor de 80 millones de dólares) y también al de stand by del Fondo Monetario Internacional (36 millones), aunque no a otros préstamos para fines específicos otorgados por organismos internacionales o de otros países.

Cuadro EL-69

CHILE: EVOLUCION DEL BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares corrientes)

	1963	1964	1965	1966
<u>Cuenta corriente</u>				
Saldo de la cuenta corriente	-204.1	-137.9	-50.0	-36.4
1. Exportaciones de bienes y servicios	563.8	681.8	783.9	997.0
1) Bienes f.o.b.	490.9	588.8	677.4	886.0
ii) Servicios	72.9	93.0	106.5	111.0
2. Importaciones de bienes y servicios	-682.0	-721.5	-733.1	-849.0
1) Bienes f.o.b.	-524.6	-566.7	-567.5	-667.0
ii) Servicios	-157.4	-154.8	-165.6	-182.0
3. Ingreso de la inversión extranjera neta	-90.0	-105.7	-118.3	-198.4
4. Donaciones privadas netas	4.1	7.5	17.5	14.0
<u>Cuentas de capital</u>				
Saldo de la cuenta corriente	-204.1	-137.9	-50.0	-36.4
1. Capital neto no compensatorio	104.9	144.3	86.1	} 112.8
1) Inversión directa neta	-30.1	-8.5	-3.7	
ii) Préstamos a largo plazo netos	149.5	171.6	122.8	
iii) Otros movimientos netos	-14.5	-18.8	-33.0	
2. Errores y omisiones netos	69.5	14.0	3.9	
3. Saldo del balance de pagos antes del financiamiento compensatorio	-29.7	20.4	40.0	76.4

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, Vol. XVII y XVIII.

### 3. El papel del sector público

En el último tiempo la gestión fiscal y pública, ha tomado gran impulso, lo que ha hecho del consumo y la inversión de esa área el factor más dinámico del sistema.

El cambio fue notorio en 1965, cuando los gastos totales del gobierno se acrecentaron un 34 por ciento en términos reales, apreciación que se basa en la deflación de las cifras en valores corrientes por el índice de precios al consumidor. En 1966 se redujo la tasa de incremento, pero se mantuvo en un nivel muy alto, pues el desembolso real se elevó en un poco más del 17 por ciento.

En este último año hubo además una notoria mejoría en la estructura de los ingresos fiscales, pues los ingresos corrientes aumentaron en 27 por ciento y los de capital disminuyeron en un 25 por ciento. Ello implica que las finanzas públicas redujeron ostensiblemente su dependencia de diversas formas de endeudamiento. Los ingresos corrientes cubrieron poco menos del 90 por ciento de los gastos totales y aunque hubo un incremento apreciable de los impuestos directos (del orden del 20 por ciento), fue mayor la elevación de los que gravan al cobre y de los indirectos (28 y 52 por ciento, respectivamente). El incremento de los últimos se debió especialmente a los gravámenes sobre la importación, así como a la mejor fiscalización de los impuestos de compraventa.

En coincidencia con la política de remuneraciones, el presupuesto para 1967 contempla una marcada disminución en la tasa de crecimiento de los gastos fiscales, la que habría alcanzado a 34 y 17 por ciento en cifras redondas, en 1965 y 1966, respectivamente. Los cálculos presupuestarios anticipan un incremento de sólo 5 por ciento, que coincide aproximadamente con el previsto para el ingreso nacional, de modo que - si se verifican esas proyecciones - se mantendrá la elevada representación de los gastos del gobierno central en el producto nacional, alrededor del 21 por ciento.

/Lo anterior

Lo anterior se vincula en buena medida con el cambio en la política de remuneraciones con respecto a la de 1965-66. Partiendo de la suposición de que éstas excedieron holgadamente al encarecimiento de la vida en ambos años, el gobierno adoptó varias orientaciones encaminadas a contener la presión de la demanda por el lado de los asalariados. Por una parte, restringió las disposiciones correspondientes al sector privado nada más que a la fijación de salarios y sueldos mínimos o vitales, dejando entregadas las negociaciones adicionales al juego de las partes, siempre que los arreglos no impliquen alzas de precios o se trasladen a los consumidores, más allá de la tasa prevista de inflación para 1967. Por la otra, restringió el mejoramiento general de la administración pública al 15 por ciento, o sea menos que al alza del costo de la vida en 1966 (17 por ciento), aunque dispuso de un tratamiento preferencial para los departamentos definidos como "postergados", especialmente los de educación y salud.

Aparte de las medidas mencionadas, hay otro elemento que podría restringir el incremento de los ingresos. Contrariando la tendencia de 1965, el peso tributario contemplado en el presupuesto fiscal para 1967 se inclinó hacia los impuestos indirectos (exceptuada la gran minería del cobre), sobre todo el de compraventa, aunque este tributo establece discriminaciones entre diversos tipos de bienes y servicios que aplacan su eventual efecto regresivo.

En la evolución reciente del gasto público destaca la expansión sustancial de los gastos de capital en 1965, cuando alcanzaron un nivel muy alto que continuó acrecentándose, aunque en menor proporción en 1966. La expansión de los gastos de capital en 1965 fue del orden del 60 por ciento, en términos reales, lo que habría llevado la participación del estado en el formación bruta de capital a cerca del 70 por ciento. En cambio, en 1966 el crecimiento de esa parte del gasto, cercano a 15 por ciento, resultó inferior a la tasa correspondiente a los gastos corrientes (18.6 por ciento) y del gasto total. (Véase el cuadro II-64.)

Cuadro II-64

CHILE: EVOLUCION DE LOS INGRESOS Y GASTOS FISCALES

(Millones de escudos de 1964)<sup>a/</sup>

	1964	1965	1966
<b>A. Ingresos</b>			
Totales	2 458.1	3 295.4	3 862.4
Corrientes	2 038.4	2 873.8	3 395.7
Directos (excluido cobre)	534.8	713.7	852.9
Indirectos	1 146.5	1 389.8	1 782.2
Cobre	256.7	323.3	492.9
Otros	100.4	247.0	267.7
De capital	419.7	621.6	466.7
Internos	208.4	255.2	98.2
Externos	211.3	366.4	368.5
<b>B. Gastos</b>			
Totales	2 458.1	3 295.4	3 862.4
Corrientes	1 752.6	2 161.6	2 562.6
De capital	705.5	1 133.8	1 299.8

Fuente: Dirección de Presupuesto, Folletos 108 y 110.

a/ Las cifras correspondientes a 1965 y 1966 fueron deflacionadas por los respectivos índices derivados del índice de precios al consumidor de la Dirección Nacional de Estadística y Censos.

/Ha habido

Ha habido también cambios significativos de la política oficial en materia de inversiones, la que tiende a orientarse más en el sentido de ampliar la estructura productiva. Anteriormente, el esfuerzo inversor, facilitado por la bonanza externa y la ampliación del gasto público, se dirigió de preferencia a las construcciones, a la infraestructura y a la modernización de las instalaciones existentes. No hubo pues, en la última década, adiciones de magnitud apreciable al sistema productivo y la expansión fabril dependió sobre todo del uso más intensivo de la capacidad disponible, posibilidad que ya parece irse agotando.

Esa nueva orientación comenzó a manifestarse ya en 1966, conforme se refleja en los cambios de composición de las inversiones a que se ha aludido en páginas anteriores. Los objetivos de la política oficial tenderían a acentuarla incrementando inversiones básicas en desarrollo, que comprenderían la industria siderúrgica, la petroquímica, la química de base, las forestales, las de complementación regional (incluida la automotriz), las metalmecánicas, la industria eléctrica y electrónica y las derivadas de la agricultura.<sup>2/</sup>

#### 4. Los principales sectores de actividad económica

Los distintos sectores de la actividad económica contribuyeron en medida diversa al incremento del producto global y sufrieron una evolución distinta en 1965 y 1966. (Véase de nuevo el cuadro II-60.)

Después del decaimiento del sector fabril en el segundo quinquenio de los años cincuenta, la actividad manufacturera comenzó a recuperar bríos hasta entrar en una etapa de franca elevación en el bienio 1965-66. La tasa ya satisfactoria de incremento de 6 por ciento de 1965 fue superada con creces en 1966 cuando alcanzó al 8 por ciento. Es difícil a partir de estas cifras globales apreciar en qué medida la expansión de la actividad manufacturera se debe a la utilización intensiva de un parque industrial existente y al aporte de nuevos núcleos.

---

2/ Véase Exposición del estado de la Hacienda Pública, op cit. p. 17.

La minería superó holgadamente en 1966 la caída provocada por los conflictos laborales el año anterior, aunque, pese a los estímulos de la demanda externa, no se ha vuelto a dar la participación en el producto bruto que tenía al comenzar la década de 1960.

Los cambios recientes en el sector agropecuario son más difíciles de interpretar. En efecto, aparte del tradicional rezago de la agricultura, Chile está abocado a un proceso de reforma del régimen de tenencia de la tierra. En 1966 se elevó la producción agropecuaria, tras una caída bastante marcada en 1965, aunque apenas se excedieron los niveles de 1964, registrándose cifras inferiores en la producción agrícola y bastante más altas en la ganadería. (Véase el cuadro II-65.)

Entre los productos agrícolas, se advierten las disminuciones marcadas en rubros tan importantes como el trigo y las papas, en contraste con la expansión de cultivos industriales - sobre todo raps y remolacha azucarera - y la recuperación en la producción de vinos. Entre los productos pecuarios destaca el auge de la producción de aves, estimulada por las campañas gubernamentales de fomento al consumo.

En materia de reforma agraria, continuó la consideración de nuevos instrumentos legales llamados a facilitar el proceso. En el curso de 1966 se expropiaron numerosos predios particulares, en muchos de los cuales la explotación agrícola ha asumido transitoriamente la forma de "asentamientos" campesinos.<sup>3/</sup>

---

3/ "Asentamiento" es una sociedad de los campesinos con la Corporación de la Reforma Agraria, que constituye una etapa transitoria de 2 o 3 años. No se dividen los predios; las tierras se explotan por la sociedad o individualmente, no existiendo normas rígidas al respecto; las utilidades de la explotación en sociedad se reparten entre CORA y los campesinos, correspondiendo a estos últimos porcentajes que fluctúan entre el 80 y el 95 por ciento según el asentamiento.

## Cuadro II-65

## CHILE: PRODUCCION AGROPECUARIA 1964, 1965 Y 1966

Producto	Producción (millones de escudos a precios de 1965) <sup>a/</sup>		
	1964	1965	1966
<u>Agricultura</u>			
Trigo	305.3	295.2	271.3
Mafz	44.8	48.1	54.2
Avena	25.6	22.4	22.5
Cebada	29.5	29.5	29.6
Centeno	3.1	2.9	2.9
Arroz	26.1	27.9	25.0
Papas	104.0	100.3	94.3
Porotos	70.0	54.6	73.7
Lentejas	7.3	4.8	3.7
Garbanzos	2.3	3.7	2.3
Arvejas	0.9	1.0	0.9
Maravilla	19.4	19.4	21.1
Raps	24.7	31.9	33.5
Remolacha	33.4	34.4	39.8
Tabaco	4.3	3.5	3.5
Vino <sup>b/</sup>	245.2	185.0	230.7
Hortalizas	172.3	177.0	183.0
Frutas	117.9	122.0	126.0
Subtotal	1 236.1	1 163.8	1 218.0
Indice	106.2	100.0	104.6
<u>Ganadería</u>			
Bovinos <sup>c/</sup>	251.5	249.9	261.6
Ovinos <sup>c/</sup>	89.7	88.8	91.2
Caprinos <sup>c/</sup>	5.9	5.8	5.8
Porcinos <sup>c/</sup>	74.9	82.6	85.5
Aves <sup>c/</sup>	76.8	81.2	119.4
Huevos <sup>d/</sup>	126.7	133.8	144.1
Leche <sup>b/</sup>	166.4	160.3	164.3
Lana <sup>e/</sup>	66.6	67.4	69.6
Subtotal	856.5	869.8	941.5
Indice	98.7	100.0	108.2
<u>Total agropecuario</u>	<u>2 092.6</u>	<u>2 033.6</u>	<u>2 159.5</u>
<u>Indice</u>	<u>102.9</u>	<u>100.0</u>	<u>106.2</u>

Fuentes: Elaborado por la Oficina de Planificación Agrícola, Ministerio de Agricultura a base de antecedentes oficiales. Ganadería: Cifras sujetas a revisión.

a/ A precios recibidos por el productor.

b/ Millones de litros.

c/ En términos de carne en pie.

d/ Millones de unidades.

e/ Lana suavia de oveja.

/Según informaciones

Según informaciones oficiales, ese cambio en el régimen de explotación no ha traído consigo perturbaciones económicas y por el contrario sus efectos inmediatos han sido en muchos casos aumentos sustanciales en los niveles de producción respecto de los que se registraban antes de la expropiación.

#### 5. La vulnerabilidad del crecimiento económico

Sin duda el sector exterior ha tenido una importancia preponderante en la coyuntura favorable de los dos últimos años. Como se ha dicho, su evolución se tradujo en crecimientos del ingreso real superiores a los del producto interno, permitió acrecentar notablemente las importaciones, y significó un alivio considerable de la situación del balance de pagos. Además, deben tenerse en cuenta otras relaciones derivadas, tanto o más influyentes. Una de ellas es el nexo entre las corrientes del comercio exterior y el sistema fiscal. La considerable ampliación de las actividades públicas ha estado supeditada en alto grado al comportamiento del sector externo, ya por la vía tributaria, ya por el uso del crédito exterior para el financiamiento estatal. Otra es la que une la evolución del comercio exterior con el curso e intensidad de las presiones inflacionarias. En este sentido, el incremento espectacular de las importaciones ha sido factor clave para aliviar desequilibrios parciales o globales de la oferta y la demanda, como ocurrió en 1966 con las importaciones de emergencia para suplir el abastecimiento de algunos alimentos básicos.

La bonanza del mercado del cobre resulta ser así un factor clave para la persistencia de los logros alcanzables, y no sería fácil contrarrestar cualquier perturbación que pudieran experimentar.

/La experiencia

La experiencia reciente muestra que la demanda de importaciones, unida al volumen creciente del servicio de las inversiones extranjeras, tiende a rebasar las posibilidades que brindan las exportaciones, por expansivo que sea el curso de estas últimas, situación que por cierto se volvería muy delicada si ocurriera un descenso en el valor de las ventas al exterior. Diversas causas pueden explicar ese comportamiento de la demanda de importaciones. En primer lugar, el proceso de industrialización substitutiva reviste en Chile características peculiares por la dependencia de la importación de bienes de consumo e insumos difícilmente remplazables o que no pueden producirse internamente, como ocurre con los productos agrícolas de clima tropical. Además, la industrialización en las últimas décadas no se extendió suficientemente a la substitución de insumos básicos y de bienes de capital, aunque en muchos casos no eran despreciables las posibilidades en este campo. Así y amén de otras dificultades, se llegó casi obligadamente a una situación en que todo intento por estimular la actividad interna pasaba a ser un sinónimo de tensiones en el balance de pagos a causa de su repercusión sobre las importaciones. Cuando se intenta atenuar ese desajuste (agravado o agudizado por la evolución de las exportaciones) con la entrada de créditos y capitales, a menudo no se logra sino demorar la manifestación de las contradicciones latentes, y otras veces la carga creciente de los compromisos asumidos las agrava, siempre y cuando esas transferencias de recursos no hayan sido destinadas a rectificar las debilidades de la estructura productiva o a llevar la corriente de exportaciones a un ritmo apropiado.

En suma, podría concluirse de la evolución reciente que las condiciones externas han abierto oportunidades para establecer un cuadro más sólido y duradero, que es esencial consolidar antes de que algún giro desfavorable del comercio exterior plantee, como otras veces en la evolución chilena, emergencias de muy difícil manejo para la política

económica, A esos efectos, se cuenta también con nuevos factores positivos, entre los que no cabe subestimar el que representa la sincronización progresiva que se ha logrado en las decisiones fiscales, monetarias, cambiarias y de precios. Aunque la constitución formal del sistema de planificación está todavía pendiente de la aprobación del Congreso, ello no ha impedido alcanzar un nivel satisfactorio en la centralización de las orientaciones básicas.

## Capítulo VII

### ECUADOR

#### 1. Cambios recientes del producto global y sectorial

Los cambios recientes en los niveles de actividad de la economía del Ecuador han venido a reforzar la tendencia a la declinación del ritmo de crecimiento que viene observándose desde años anteriores. Mientras en el primer quinquenio de los años cincuenta la tasa media de aumento anual del producto interno bruto fue de 5.4 por ciento, en la segunda mitad de esa década se redujo a 4.5 por ciento y en el promedio del período 1960-66 resulta ser de sólo 4 por ciento. A ello hay que agregar que el Ecuador tiene uno de los índices de crecimiento demográfico más altos de América Latina, cercano al 3.4 por ciento anual en años recientes.

En el cuadro de esa tendencia el año 1964 mostró resultados excepcionales, puesto que el producto bruto se elevó en 7.8 por ciento; pero ese mejoramiento no fue duradero, al reducirse esa tasa a 4 por ciento al año siguiente y a 3.3 por ciento en 1966, según las estimaciones provisionales de que se dispone (véase el cuadro II-66). De otra parte, como las exportaciones han seguido aumentando, esa caída en el ritmo de crecimiento parece atribuible principalmente al debilitamiento de los componentes internos de la demanda global.

La evolución reciente del producto global se ha reflejado en la de los principales sectores de la actividad económica, sobre todo la industria, la construcción y los servicios de administración pública.

La producción agrícola registró en 1965 un crecimiento excepcional, del orden de 11 por ciento, después de un año en que había permanecido prácticamente estacionaria. Los aumentos fueron superiores a 40 por ciento en el café y el cacao y también considerables en productos de consumo interno (maíz, papas, trigo, yuca, plátano y tabaco); en cambio, el mal tiempo en la Costa hizo bajar la producción de arroz, y en menor medida la de bananos, pese a la apreciable expansión de la superficie cultivada. Distinta fue la situación en 1966. El café y el cacao no pudieron sostener los altos

/niveles de

niveles de producción del año anterior, pero como la producción de bananos subió alrededor de 10 por ciento, casi no hubo variación en el volumen de los productos de exportación. La producción para consumo interno se elevó en cerca de 5 por ciento, gracias al arroz, la caña de azúcar, el trigo, el frijol, la yuca y el maíz, cuyos aumentos compensaron con creces las reducciones experimentadas por la papa, el algodón en rama y la cebada.

En las tendencias de la producción manufacturera hay que distinguir entre la evolución de la artesanía, de gran peso en el total y escaso crecimiento, y la industria fabril propiamente dicha, que ha constituido uno de los elementos más dinámicos del desarrollo reciente. En esta actividad se refleja el proceso de sustitución de importaciones, que cobró particular vigor hacia 1955, a partir de una situación de escaso desarrollo industrial y alta dependencia del abastecimiento externo de manufacturas de consumo corriente. Ese proceso fue apoyado además por una activa política de fomento, que incluye incentivos tributarios, disposiciones favorables a la importación de materias primas y bienes intermedios, régimen de depreciación acelerada y facilidades de financiamiento para las nuevas iniciativas industriales. Se logró avanzar con relativa rapidez en la sustitución de importaciones de un amplio surtido de productos industriales de consumo final y al propio tiempo se desarrollarán algunos productos de exportación, como conservas de pescados y mariscos, madera terciada y productos farmacéuticos. Subsistió, sin embargo, una estrecha dependencia del abastecimiento externo de equipos y bienes intermedios, y el proceso de sustitución - igual que en muchos otros países latinoamericanos - hizo frente a crecientes dificultades derivadas de la estrechez del mercado interno.

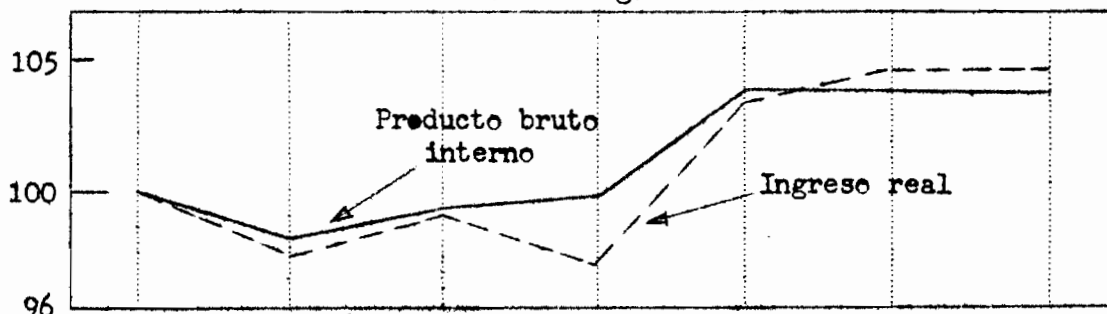
En lo que va corrido del decenio de 1960, la tasa media de expansión anual de la producción manufacturera ha sido del orden del 6 por ciento; de nuevo, el crecimiento fue particularmente rápido en 1964, seguido de un aumento menor en 1965 (inferior a 5 por ciento) y todavía más bajo en 1966.

Gráfico II-7

ECUADOR, 1960-66

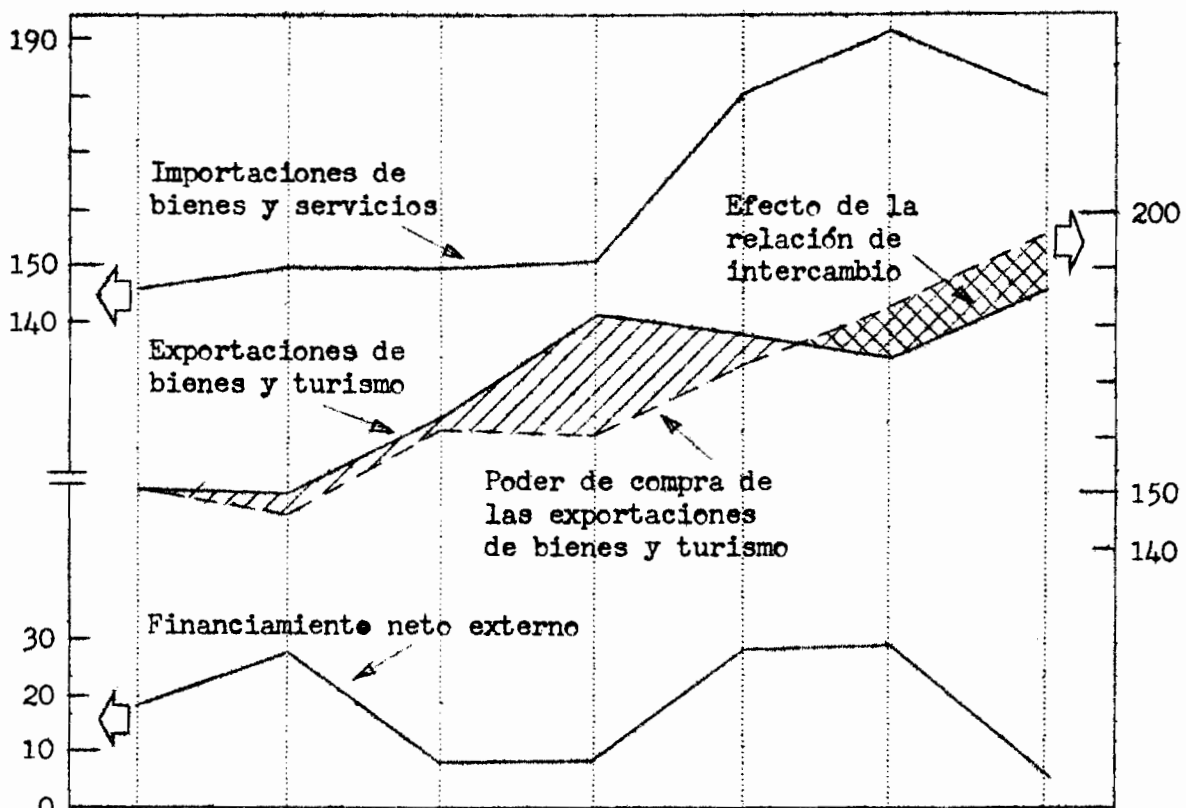
a) EVOLUCION DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL POR HABITANTE  
(Indices 1960 = 100)

Escala semilogarítmica



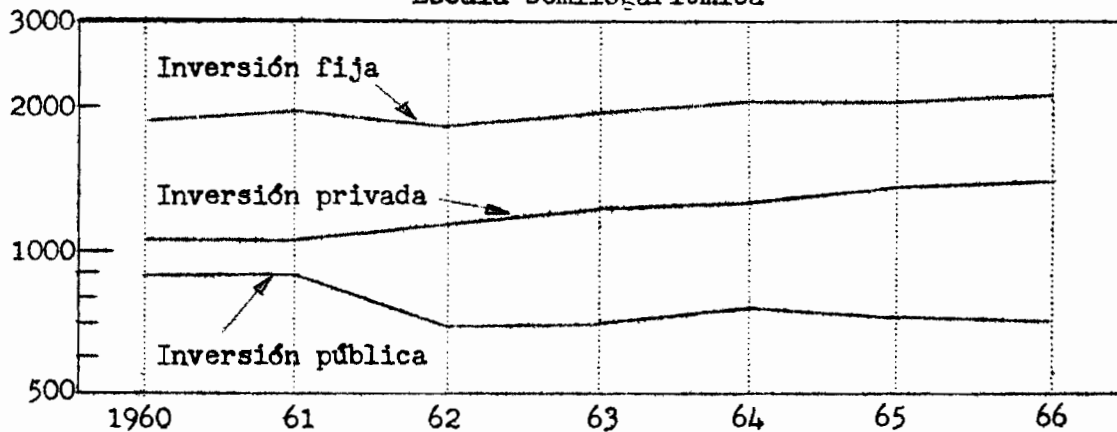
b) TENDENCIAS DEL SECTOR EXTERNO  
(Millones de dólares de 1960)

Escala natural



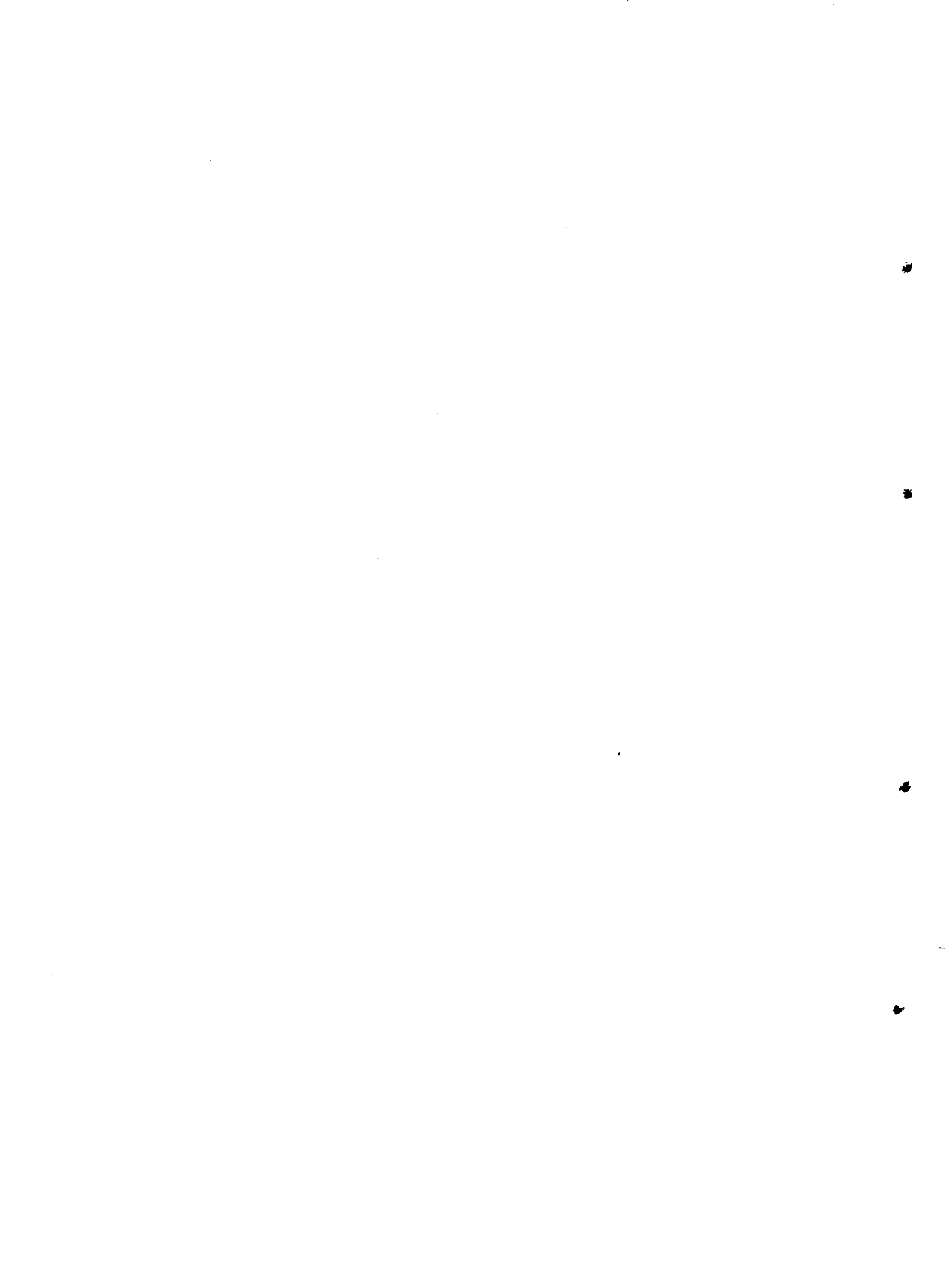
c) EVOLUCION DE LAS INVERSIONES  
(Millones de sucres de 1960)

Escala semilogarítmica



Fuente : CEPAL, a base de estadísticas oficiales

/Se están



Se están abriendo así importantes interrogantes sobre las perspectivas de la industrialización del país. No obstante, siguieron registrándose progresos apreciables en la modernización y productividad de la industria en general, y sobre todo de la industria textil al aumentar el tamaño medio de las empresas. De otra parte, ha venido acentuándose una mayor diversificación geográfica de la industria en virtud del desarrollo de núcleos de cierta envergadura en las ciudades de Quito, Guayaquil y Cuenca.

Por último, cabe señalar que entre los meses de enero y septiembre de 1966 se inscribieron 40 empresas nuevas a los efectos de acogerse a los beneficios de la Ley de Promoción Industrial. De ellas, 15 corresponden a los rubros tradicionales de alimentos, bebidas y textiles, una a papeles y cartones, dos a productos químicos y minerales no metálicos, y dos a productos metálicos. Las inversiones totales programadas por esas 40 empresas, sumadas a las de otras 25 que han anunciado propósitos de ampliación de su capacidad productiva, representan unos 175 millones de sucres, incluidos maquinarias, equipos y construcciones; sin embargo, informaciones fragmentarias relativas a los 9 primeros meses del año harían suponer que el conjunto de las inversiones industriales de 1966 son menores que las de años anteriores.

El gasto público, que se había ampliado considerablemente en 1964, creció mucho menos en 1965, y en 1966 se mantuvo prácticamente en los niveles del año anterior. Las dificultades financieras que confronta el sector público constituyen precisamente una de las características sobresalientes de la evolución reciente de la economía ecuatoriana.

También se debilitó la inversión privada, particularmente en 1966, influyendo en ello las dificultades políticas y cierta incertidumbre sobre las perspectivas de la economía nacional. El decaimiento de la inversión pública y privada se reflejó en un relativo estancamiento de la actividad de la construcción. El comercio en cambio, mostró un movimiento más favorable por su estrecha vinculación con las transacciones del comercio exterior, aunque le afectó la contracción reciente de las importaciones.

La ampliación de las obras de infraestructura ha proseguido a un ritmo relativamente lento. Por ejemplo, el Plan de Desarrollo elaborado hace algunos años establecía un aumento en la capacidad de suministro de

/energía eléctrica

energía eléctrica suficiente para levantar el consumo de 105 kWh por habitante en 1963 a 240 kWh por habitante en 1973. Las obras propuestas en conformidad con ese objetivo han venido ejecutándose con lentitud por efecto de diversos factores, entre ellos la insuficiencia de recursos internos y de proyectos y estudios detallados, a pesar de que ha habido crédito externo disponible. Para el período 1964-65 el plan preveía inversiones equivalentes a casi 750 millones de sucres, de las que sólo se efectuaron alrededor del 16 por ciento; con todo, hasta abril de 1966 se habían terminado 23 centrales eléctricas con una capacidad de 63.750 kW y se habían tendido 153 kilómetros de líneas de transmisión. En cambio, los proyectos comprendidos en el Plan Vial han podido ejecutarse con mayor regularidad porque han contado con financiamiento específico interno y externo.

## 2. Evolución del sector externo

En contraste con la evolución del producto interno, las exportaciones - constituidas en más de 80 por ciento por el banano, el café y el cacao - han tenido un crecimiento regular y particularmente rápido en los últimos tres años: 9.1 por ciento en 1964, 8.2 por ciento en 1965 y 10 por ciento en 1966. (Véase el cuadro II-67.) Su aumento en 1965 se debió principalmente al café, cuya exportación excedió la cuota del acuerdo internacional, en tanto que en 1966 fue mayor el crecimiento de las exportaciones de banano, favorecidas en parte por los factores climáticos adversos que se dieron en algunos países competidores, como Colombia y Taiwan, y por la supresión del monopolio a la importación del banano en Italia.

Cuadro II-66

ECUADOR: EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(En sucres de 1960)

Año	Producto interno bruto (millones)	Población (miles)	Producto interno bruto por habitante (sucres)
1960	14 140	4 352	3 249
1961	14 357	4 501	3 190
1962	15 008	4 655	3 224
1963	15 597	4 814	3 239
1964	16 809	4 979	3 376
1965	17 366	5 150	3 372
1966	17 940	5 326	3 368

Fuente: Para los años 1960-65: Banco Central del Ecuador. Para 1966: estimaciones provisionales elaboradas por la CEPAL.

Cuadro II-67

ECUADOR: BALANCE DE PAGOS EN CUENTA CORRIENTE

(Millones de dólares)

Año	Exportación de bienes y servicios	Importación de bienes y servicios	Ingreso de inversiones	Donaciones privadas	Saldo en cuenta corriente
1960	154.9	152.3	-22.8	+1.4	-18.8
1961	141.6	146.6	-23.2	+2.5	-25.7
1962	159.4	150.0	-19.9	+2.3	-8.2
1963	164.1	157.2	-16.7	+1.6	-8.2
1964	179.0	189.5	-19.3	+2.0	-27.8
1965	193.6	204.1	-20.8	+2.7	-28.6
1966 <sup>a/</sup>	213.2	199.5	-22.2	+2.0	-6.5

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook.

a/ Estimaciones preliminares.

La recuperación de la exportación bananera del último año vino a acentuar los cambios en la composición geográfica de su comercio. Aunque volvieron a aumentar las ventas al Japón - su participación de 10 por ciento en 1964 se había reducido a 2.6 por ciento al año siguiente y fue de 5.4 por ciento en 1966 - este país mantuvo su carácter de comprador más bien marginal, que se abastece en el Ecuador cuando surgen dificultades con sus proveedores habituales. La participación del mercado estadounidense se ha reducido en los últimos 3 años de 63 a 40 por ciento. En cambio, se han expandido considerablemente las ventas a Europa, hasta absorber más del 50 por ciento de las ventas ecuatorianas, más que duplicando la participación que registraba hasta hace pocos años.

La evolución de las importaciones muestra también cambios significativos, que en general siguen más de cerca, aunque con mayor amplitud, los movimientos del producto interno. Su aumento fue particularmente fuerte en 1964 (más de 20 por ciento) lo que con otro incremento de menor magnitud al año siguiente las colocó por encima de los 200 millones de dólares, aunque siguió una ligera disminución en 1966. (Véase de nuevo el cuadro II-67.)

El alto nivel y las fluctuaciones del valor importado se explican por diversos factores. En primer lugar, el crecimiento más lento del producto interno se asocia, más que compensándolo, a una alta elasticidad de la demanda de productos importados. De otra parte, el propio proceso de sustitución de importaciones, aún aliviando la demanda de manufacturas de consumo final, fué creando nuevas exigencias de importación de bienes intermedios, fenómeno que se refleja claramente en la composición de las importaciones totales: entre 1961 y 1964-65, la proporción de materias primas y bienes intermedios aumentó de menos de 35 a casi 40 por ciento. A factores de esa naturaleza se suman otros de carácter más bien accidental o derivados de la política económica. Por ejemplo, y particularmente en 1965 - cuando la pérdida neta de reservas internacionales llegó a 12 millones de dólares - las perspectivas de una eventual devaluación monetaria acrecentaron la demanda de importaciones con fines especulativos además de que ocasionaron una fuga apreciable de capitales. Por su parte,

en 1966 se tomaron medidas deliberadamente restrictivas. Entre los meses de marzo y mayo se estableció un recargo de 20 por ciento sobre el valor c.i.f. de las importaciones de productos comprendidos en la Lista II (bienes no esenciales), un impuesto adicional de 15 por ciento ad valorem c.i.f. para ciertos rubros de esa lista, y aumentos en los depósitos previos del 30 al 70 por ciento y del 40 al 80 por ciento para dos grupos de mercaderías de la misma lista. Estas medidas se reforzaron en el mes de septiembre al hacerse extensivo el requisito de depósito previo a todas las importaciones realizadas con créditos de proveedores de más de 180 días y para las realizadas con dólares comprados en el mercado libre, que desde marzo habían quedado exentas de este requisito; sin embargo, se liberó de tal exigencia a las importaciones de la Lista I (bienes esenciales), que estuvieran financiadas con créditos externos con plazo de un año o más.

Ese conjunto de disposiciones, con otras medidas de tipo fiscal y monetario, determinaron la reducción que muestran las importaciones de 1966 respecto de los altos niveles que alcanzaron el año anterior, y ayudaron a aminorar las tendencias especulativas que entonces se habían puesto de manifiesto.

La dispar trayectoria de exportaciones e importaciones había llevado en años anteriores a déficit en cuenta corriente de magnitud considerable, que en 1964 y 1965 llegaron casi a los 30 millones de dólares. Las restricciones impuestas en 1966 a las importaciones, la disminución de la fuga de capitales y la mayor utilización de los préstamos externos, provocaron la disminución de ese déficit (a sólo 6.5 millones de dólares) y un incremento de algo más de 16 millones de dólares en las reservas del país con lo cual se recuperaron sobradamente las pérdidas del primer semestre del año (véase el cuadro II-68).

Cuadro II-68

ECUADOR: BALANCE DE PAGOS EN CUENTA DE CAPITAL

(Millones de dólares)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966 a/
Saldo en cuenta corriente	-18.8	-25.7	-8.2	-8.2	-27.8	-28.6	-6.5
Donaciones oficiales netas	+5.8	+4.6	+7.0	+5.3	+9.9	+5.5	} 22.6
Inversión neta	+8.0	+8.4	+3.4	+3.6	+10.2	+7.5	
Préstamos netos	+15.2	+11.2	+10.0	+2.2	+5.3	+13.1	
Otros movimientos de capital	-11.5	-9.8	+2.0	-	+2.6	-1.4	
Errores y omisiones	-2.3	-2.1	-2.0	+7.9	+4.5	-8.7	
Saldo antes de la compensación	-3.6	-13.4	+12.2	+10.8	+4.7	-12.6	+16.1
Movimiento neto de oro y divisas	+3.6	+13.4	-12.2	-10.8	-4.7	+12.6	-16.1

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook.

a/ Estimaciones provisionales.

3. Los factores internos de la demanda global y la evolución del sector público

Durante 1964 y 1965 la inversión bruta fija aumentó en forma moderada, gracias principalmente a la inversión privada, pues la inversión pública fue cediendo importancia a los gastos corrientes dentro del gasto total del gobierno. En 1966, a consecuencia del programa de estabilización, el gasto público total parece haber sufrido una contracción frente al nivel del año anterior, lo que ocasionó una nueva baja en la inversión pública no compensada por el aumento en la formación de capital del sector privado.

El gasto público, en especial el corriente, ha venido aumentando en mayor proporción que los ingresos fiscales corrientes. De ahí que en los últimos años ha habido necesidad de recurrir al financiamiento deficitario, en especial a través del crédito interno (véase el cuadro II-69). A medida que este tipo de financiamiento se ha hecho más difícil, las consecuencias se han hecho sentir proporcionalmente más en la inversión pública, susceptible de contraerse con mayor flexibilidad frente a la rigidez característica de la mayoría de los gastos corrientes.

Otras condiciones particulares de la organización del sector público ecuatoriano contribuyen a acentuar los problemas de carácter fiscal. Uno de ellos se refiere al hecho de que, mientras las tres quintas partes del gasto público se canaliza a través del gobierno central, éste recauda sólo las dos quintas partes de los ingresos corrientes del sector público, en tanto que el resto queda asignado automáticamente a los numerosos institutos autónomos. Por otra parte, la importancia relativa de los ingresos fiscales provenientes de la actividad comercial externa ha seguido siendo muy importante en los últimos años, ya que cerca de 56 por ciento de los ingresos corrientes provienen de esta fuente. A su vez, ese alto grado de dependencia se enfrenta a una creciente dificultad para aumentar la tributación, debido a la presión que ejercen los grupos económicos relacionados con estas actividades.



Estos dos factores, unidos a otros de menor importancia, imponen severas limitaciones al aumento de los ingresos corrientes del gobierno central, que no han podido alcanzar así suficiente elasticidad para mantener un equilibrio fiscal frente al crecimiento relativamente rápido de los gastos corrientes. De ahí que el financiamiento mediante empréstitos internos haya llegado a ser relativamente importante en los últimos tres años. Hasta agosto de 1966 la deuda pública interna acumulada llegaba a 3 290 millones de sucres, en comparación con sólo 1 730 millones a fines de 1963. La política de endeudamiento interno llevó a la saturación del incipiente mercado de valores para los papeles fiduciarios del gobierno. Además, se confrontaron presiones inflacionarias relacionadas con la propia expansión del gasto público, así como con problemas de balance de pagos derivados del alto ritmo de las importaciones y la salida de divisas por otros conceptos. En estas circunstancias, se optó por un plan de estabilización consistente en las medidas ya mencionadas de recargos a las importaciones y aumentos en la magnitud de los depósitos previos a lo que se añadió la reducción del presupuesto aprobado, establecimiento de topes a los préstamos del Banco Central y el aumento del encaje bancario, que subió de 23 a 30 por ciento.

No obstante la reducción acordada en el gasto público, el déficit por financiar seguía siendo alto, calculado por el Ministerio de Finanzas en algo más de 427 millones de sucres. Para cubrir parcialmente este déficit y dadas las dificultades para conseguir el financiamiento dentro del país, se acordó un crédito con el gobierno norteamericano por valor de 10 millones de dólares, pero en diciembre de 1966 sólo se había desembolsado 4 millones. Es muy probable que el gasto público efectivo se haya reducido por debajo de los niveles que aparecen en el cuadro II-68, limitándose a cubrir los gastos corrientes impostergables. Por igual motivo las inversiones previstas tuvieron que limitarse a algunos de los proyectos a los cuales se le asignaba mayor importancia, aparte de aquellos que - como los que forman parte del Plan Vial - contaban con financiamiento específico.

## Capítulo VIII

### EL SALVADOR

#### 1. La evolución de la economía

La economía salvadoreña se expandió en 1966 a un ritmo del 5.5 por ciento, superior al observado en 1965 a pesar de haber disminuido señaladamente por segundo año consecutivo la tasa de crecimiento de las exportaciones (véase el cuadro II-70). Ello se explica en función de las repercusiones de algunos factores de origen interno que imprimieron cierto grado de autonomía a la actividad económica del país. Sería erróneo, sin embargo, interpretar estos hechos en el sentido de haberse modificado sustantivamente el funcionamiento tradicional de la economía o de haber ocurrido cambios estructurales de magnitud suficiente para alterar las características básicas de la pauta de crecimiento hacia afuera. Lo que ha ocurrido es en realidad resultado del fortalecimiento de los procesos internos de producción e inversión que han acompañado al desarrollo y a la diversificación del aparato productivo durante la última década. Se trata, pues, de la incorporación de nuevos factores de crecimiento que han atenuado, de momento, los efectos desfavorables del debilitamiento de la demanda externa pero que, de persistir éste, es probable que resultaran insuficientes para ejercer la misma función compensatoria a mediano o largo plazo.

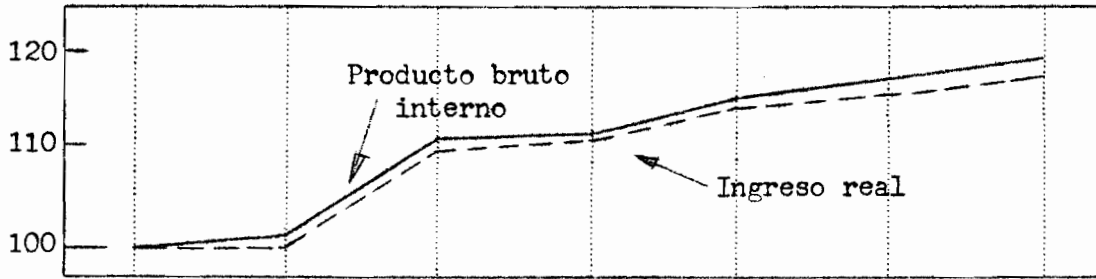
En el sentido apuntado cabe mencionar la intensificación de las vinculaciones económicas con el resto de Centroamérica que, unidas a otros estímulos creados por la ampliación del mercado nacional, han servido de base a un proceso dinámico de industrialización. Se ha propiciado una política decidida de apoyo al desarrollo económico y al aprovechamiento de las oportunidades que ofrecen los mercados interno y centroamericano.

Gráfico II-8

EL SALVADOR, 1960-66

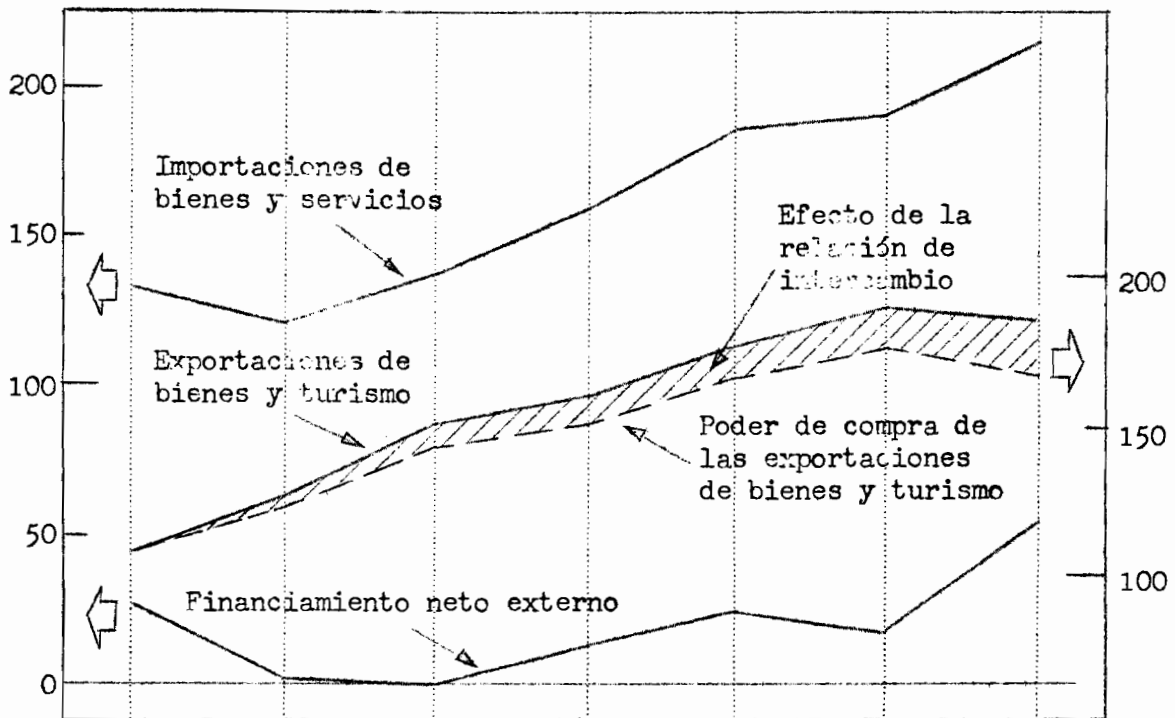
a) EVOLUCION DEL RPRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL POR HABITANTE  
(Indices 1960 = 100)

Escala semilogarítmica



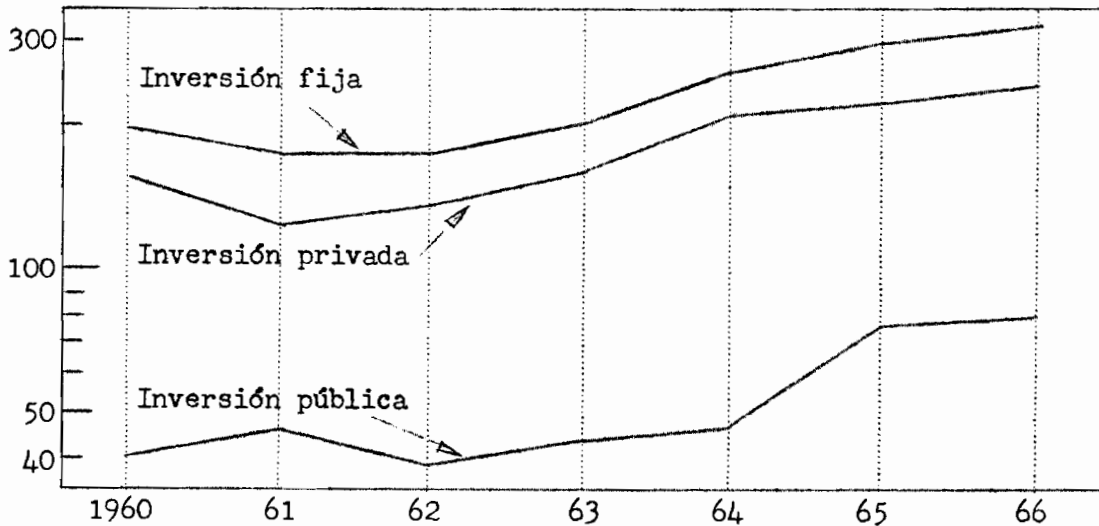
b) TENDENCIAS DEL SECTOR EXTERNO  
(Millones de dólares de 1960)

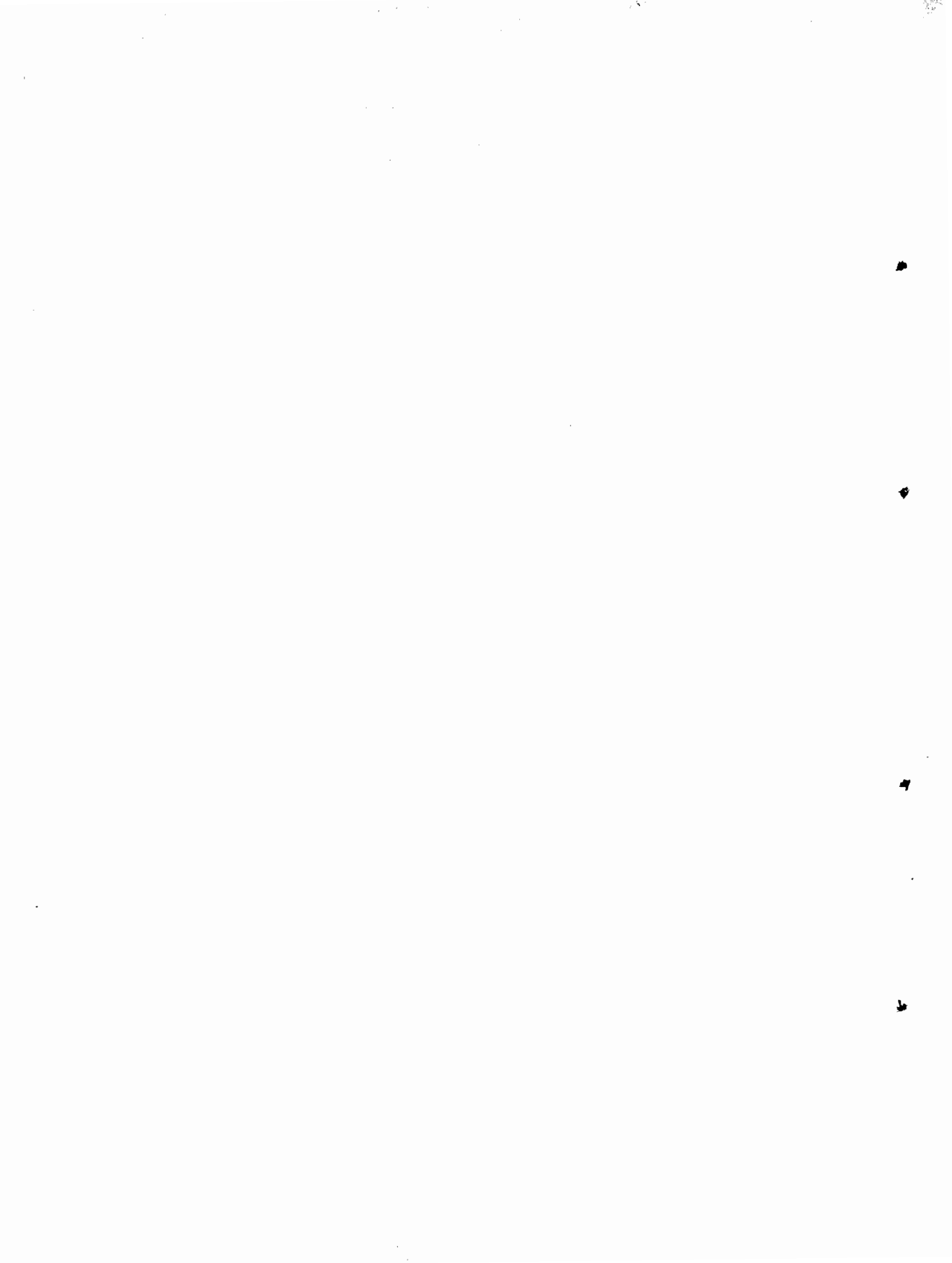
Escala natural



c) EVOLUCION DE LAS INVERSIONES  
(Millones de colones de 1960)

Escala semilogarítmica





Cuadro II.70

EL SALVADOR: GASTOS DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1963-66

	Millones de colones de 1963				Tasas anuales de crecimiento		
	1963	1964	1965	1966	1964	1965	1966
Gastos producto interno	1 707.6	1 829.2	1 916.0	2 021.4	7.1	4.7	5.5
Consumo total	1 525.5	1 651.4	1 729.5	1 825.1	7.5	4.7	5.5
Privado	1 376.3	1 491.6	1 560.8	1 649.8	8.4	4.6	5.7
Público	159.2	159.8	168.7	175.3	0.4	5.6	3.9
Inversión bruta interna de capital fijo	202.5	257.3	295.8	317.7	27.1	15.0	7.4
Privada	158.5	209.7	218.5	237.9	32.3	4.2	8.9
Pública	44.0	47.6	77.3	79.8	8.2	62.4	3.2
Exportaciones	409.7	4 459.5	474.3	478.0	12.1	3.2	0.8
Importaciones	440.1	539.0	583.6	599.4	22.5	8.3	2.7

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

/Dentro de

Dentro de este panorama general, el comportamiento de la economía estuvo principalmente influido por el estancamiento de las exportaciones y la contracción de los ingresos fiscales, y por el crecimiento del consumo y la inversión. Las exportaciones aumentaron menos del uno por ciento por las condiciones adversas del clima que afectaron a las cosechas de algodón y de café en el ciclo 1965/66, y por las condiciones poco favorables de los mercados internacionales. Por su parte, la reducción de las recaudaciones tributarias obligó a adoptar medidas restrictivas en el gasto público que aumentaron los efectos depresivos originados en el sector externo.

Muy distinto fue el comportamiento del resto de los componentes de la demanda global. El consumo privado se elevó a un ritmo muy rápido (5.5 por ciento), tanto a causa del crecimiento del ingreso como del intenso incremento de la población urbana, que coincidió con una rápida expansión de las producciones agropecuaria - particularmente de granos básicos - y manufacturera de consumo interno. A su vez, la inversión privada - cuyo ritmo de crecimiento había caído en 1965 - cobró renovado vigor, elevándose en casi nueve por ciento. Probablemente los estímulos creados por la política de exenciones fiscales al desarrollo industrial y medidas complementarias de apoyo financiero y crediticio facilitaron la aceleración del proceso de formación de capital y la canalización de mayores ahorros hacia el sector manufacturero y agrícola. En este último caso, la política crediticia se orientó, además, a aliviar la difícil situación de pagos y el endeudamiento de grupos importantes de productores de algodón, originados por la baja de cosechas en el ciclo 1965/66.

La inversión pública sólo creció en términos reales 3.2 por ciento; pero logró sostener los elevados niveles del año anterior a pesar de los factores que presionaron sobre el ahorro público o impidieron la contratación de algunos créditos externos. La formación pública de capital ha tenido un auge notable en el último bienio, duplicando las cifras de principios de la presente década merced a la utilización creciente de créditos internacionales y del mejoramiento de los sistemas de captación - administrativos, fiscales y crediticios - de recursos de origen interno.

Aparte de los mecanismos habituales de crédito, en 1966 se organizaron el Fondo para el Desarrollo Económico del Banco Central de la Reserva y el Fondo Especial de Inversiones para el Desarrollo Económico y Social del Ministerio de Hacienda con el propósito de aumentar el apoyo financiero a la inversión. El primero, que utilizará recursos del Banco Central, aportaciones gubernamentales y emisiones de certificados de participación, tiene como principal objetivo otorgar préstamos de mediano y largo plazo para el fomento de la agricultura y actividades conexas. Por su parte, el Fondo del Ministerio de Hacienda se ha creado para facilitar el financiamiento de los proyectos de las instituciones oficiales autónomas y municipalidades comprendidos en los programas de inversión del sector público.

El sistema bancario ha continuado aumentando las líneas de créditos en forma paralela al crecimiento de la inversión. Los préstamos al sector privado crecieron cerca de 30 millones de colones, aunque a ritmo inferior al de los dos años anteriores y se incrementaron moderadamente los destinados al sector gubernamental. Se ha procurado cubrir de esta manera las necesidades financieras internas sin crear presiones inflacionarias excesivas ni agudizar el desequilibrio del balance de pagos. En este sentido, también se adoptaron medidas restrictivas a la expansión del medio circulante y al crecimiento de las importaciones. En cualquier caso, el déficit en cuenta corriente alcanzó tal magnitud que las autoridades monetarias se vieron obligadas a recurrir a fuentes de crédito compensatorio.

A pesar de los efectos depresivos de la evolución del sector externo, los estímulos creados por la expansión del consumo y la inversión alentaron el crecimiento de la mayor parte de las actividades productivas internas. El sector industrial continuó creciendo a un ritmo elevado (9.3 por ciento) y la agricultura pudo superar la crisis algodonera mediante el fortalecimiento de la producción destinada al mercado nacional. Por su parte, los sectores de la construcción, electricidad y servicios disminuyeron sus tasas de crecimiento con respecto a 1965 aunque por lo general mantuvieron ritmos de expansión superiores al del conjunto de la economía. (Véase más adelante el cuadro II-76.)

## 2. El sector externo

El hecho sobresaliente en la evolución de las transacciones con el exterior reside en la agudización de las presiones sobre la balanza de pagos. El déficit en cuenta corriente, que había ascendido a 40 millones de colones anuales en el período 1963-1965, se duplicó con creces hasta alcanzar una cifra de 84 millones en 1966 dentro del marco general de largo plazo creado por la falta de dinamismo de las exportaciones tradicionales. En efecto, el valor corriente de las ventas a los mercados exteriores se redujo de 528 a 511 millones de colones y el poder de compra de las mismas se contrajo todavía más (4.0 por ciento) como resultado de haber sufrido cierto deterioro la relación del intercambio. (Véanse los cuadros II-71 y II-72.)

La contracción afectó casi exclusivamente a las colocaciones de café y algodón, en el primer caso debido a las limitaciones de las cuotas establecidas en el Convenio Internacional y, en el segundo, a la reducción de la oferta. Las ventas de algodón se contrajeron en casi 25 por ciento (de 73 000 a 55 000 toneladas) entre 1965 y 1966, mientras el valor corriente de las mismas sufría una reducción de 24.1 millones de colones (véanse los cuadros II-73 y II-74). También bajó el valor de las exportaciones de café al estancarse su volumen y disminuir los precios medios internacionales, dando lugar a una pérdida de ingresos de 12.0 millones de colones aproximadamente.

Muy distinta fue la evolución de las colocaciones de los productos residuales o destinados al mercado común centroamericano. Las ventas de azúcar y de camarón recuperaron los niveles de 1964, al coincidir el crecimiento de la oferta con el aumento de la demanda en el mercado de los Estados Unidos.<sup>1/</sup> A su vez, las corrientes de ventas al resto de Centroamérica, particularmente de productos manufacturados, siguieron incrementándose con rapidez, alcanzando un valor que fluctúa alrededor de los 50 millones de dólares, 8 por ciento superior al registrado en 1965.

---

<sup>1/</sup> La cuota del azúcar se amplió de 21 000 a 42 000 toneladas cortas al distribuirse las asignaciones no cubiertas por otros países exportadores.

Cuadro II-71

EL SALVADOR: RESUMEN DEL BALANCE DE PAGOS, 1963-1966

(Millones de colones)

	1963	1964	1965	1966
<b>A. Cuenta corriente</b>				
Exportaciones de bienes y servicios	409.7	476.6	527.9	510.5
Importaciones de bienes y servicios	440.1	542.8	573.7	593.4
Saldo balanza comercial	-30.4	-66.2	-45.8	-82.9
Saldo pagos a factores	-20.8	-23.0	-20.0	-26.1
Saldo transferencias	18.0	22.0	33.5	25.0
Saldo en cuenta corriente	-33.2	-58.3	-32.3	-84.0
<b>B. Cuenta de capital</b>				
<u>Capital privado neto</u>	<u>40.2</u>	<u>62.1</u>	<u>30.3</u>	<u>25.2</u>
Entradas largo plazo	15.9	29.7	25.9	-
Entradas corto plazo	24.7	35.2	7.2	-
Salidas largo plazo	-0.4	-2.8	-2.8	-
<u>Capital oficial y bancario neto</u>	<u>29.9</u>	<u>15.0</u>	<u>38.6</u>	<u>37.6</u>
Entradas largo plazo	29.9	27.8	53.6	47.6
Entradas corto plazo	-	1.6	-	-
Salidas largo plazo	-7.7	-14.4	-15.0	10.0
<u>Variación de reservas</u>	<u>-37.5</u>	<u>-7.4</u>	<u>-26.4</u>	<u>23.0</u>
<u>Errores y omisiones</u>	<u>0.6</u>	<u>-11.3</u>	<u>-10.0</u>	<u>-1.8</u>
Saldo cuenta capital	33.2	58.4	32.3	84.0

Fuente: Banco Central de Reserva de El Salvador.

Cuadro II-72

EL SALVADOR: PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES DE  
 BIENES Y SERVICIOS, 1963-1966

	Unidad	1963	1964	1965	1966 <u>a/</u>
Exportaciones de bienes y servicios	Millones de colones corrientes	409.7	476.6	527.9	510.5
Indice de valores unitarios con exportaciones de bienes	(1963=100)	100.0	103.7	111.3	106.8
Exportaciones de bienes y servicios	(Millones de colones de 1963)	409.7	459.5	474.3	478.0
Indice de valores unitarios en importaciones de bienes	(1963=100)	100.0	100.7	98.3	99.0
Indice de la relación de precios de intercambio	(1965=100)	100.0	103.0	113.2	107.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	(Millones de colones de 1963)	409.7	473.3	536.9	515.8
Efecto de la relación de intercambio		-	13.8	62.5	37.8

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro II-73

EL SALVADOR: EXPORTACIONES DE BIENES, 1963-1966

(Millones de colones, f.o.b.)

Producto	1963	1964	1965	1966 a/
<u>Total</u>	<u>384.6</u>	<u>445.2</u>	<u>471.8</u>	<u>452.2</u>
Café	187.6	233.4	240.2	228.4
Algodón	94.1	92.8	94.5	70.4
Camarón	11.3	10.7	7.7	11.4
Azúcar	6.1	7.1	4.7	7.0
Tortas y harinas de semilla de algodón	5.0	5.6	7.2	4.6
Otros	80.5	95.6	117.5	130.4

Fuente: CEPAL a base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

Cuadro II-74

EL SALVADOR: VOLUMEN FISICO DE LAS EXPORTACIONES DE  
LOS PRINCIPALES PRODUCTOS, 1963-1966

(Miles de toneladas)

Producto	1963	1964	1965	1966 a/
Café	101.4	109.7	100.2	101.5
Algodón	71.6	70.2	73.1	55.0
Camarón	3.7	4.1	2.9	3.8
Azúcar	20.4	20.8	19.8	29.0
Tortas y harinas de semilla de algodón	28.5	30.3	37.5	30.0

Fuente: CEPAL a base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

La situación descrita condujo a la aplicación más rigurosa de las medidas de contención de las importaciones y de restricción del excesivo endeudamiento de corto plazo, implantadas desde mediados de 1965. En ese sentido, se fijó una nueva escala de topes de cartera en las líneas de crédito y se establecieron plazos máximos para la adquisición de divisas destinadas a la liquidación de compras de bienes en el exterior. Se logró así reducir a 3.2 por ciento la expansión de las importaciones, que había sido de 14 por ciento en promedio en el trienio precedente. Los rubros principalmente afectados fueron las compras de artículos de consumo y también en cierta medida las de bienes de capital financiadas con créditos de proveedores.

A pesar de la eficacia de corto plazo de las medidas adoptadas y de los esfuerzos encaminados a fomentar nuevas líneas de exportación o de sustituciones de las compras en los mercados foráneos, parece difícil que en los años próximos - mientras dichos programas cobran vigor - puedan sostenerse los ritmos de desarrollo de la economía, si no aumentan la disponibilidad de fondos externos o se recuperan las exportaciones tradicionales. En la evolución de las corrientes de financiamiento de la balanza de pagos puede observarse cierto deterioro en las entradas de fondos de inversión al país y crecientes dificultades de distinto orden para aumentar los ingresos de largo plazo. Las entradas netas totales se redujeron en 1966 alrededor del 6 por ciento, resultando particularmente afectado el financiamiento del sector privado (que representó menos de la mitad de los montos percibidos en 1964). Ello es resultado, en parte, de la política orientada a limitar el crédito a corto plazo, pero también refleja la insuficiencia del ahorro público y la necesidad de suplirlo mediante préstamos internacionales, manteniendo dentro de márgenes razonables la deuda externa del país. A lo anterior ha venido a sumarse la reducción de algunos programas de inversión estatal que puede atribuirse a la escasez de los fondos públicos de contrapartida y a la elevación de las tasas de interés o a otros tipos de limitaciones impuestas a la salida de capitales en los centros financieros internacionales. La combinación de esos factores implicó una reducción de 3.0 por ciento de los ingresos netos de capital oficial de largo plazo y que el 27.0 por ciento del déficit de cuenta corriente tuviera que financiarse recurriendo a las reservas del Banco Central.

### 3. La producción

Los estímulos de carácter predominantemente interno creados por la expansión de la inversión y el consumo fueron lo bastante importantes para compensar en gran medida los efectos multiplicadores de la menor demanda externa. También influyó de manera significativa la política de fomento agropecuario - a través de exenciones fiscales, crédito y asistencia técnica - que facilitó la recuperación de la producción, así como el cambio en la estructura de la oferta.

Dentro de los sectores productivos, mientras los servicios crecieron al mismo ritmo que el promedio, la agricultura lo hizo a una tasa menor y la industria lo superó significativamente. (Véase el cuadro II-75.) La agricultura se elevó 3.4 por ciento, ritmo moderado pero que se compara muy favorablemente con la situación depresiva (-1.8 por ciento) del año anterior. El comportamiento de este último sector es la resultante de tendencias contrapuestas: en los cultivos de exportación tuvieron lugar aumentos sustanciales de la producción de café y azúcar, mientras se contraía nuevamente la cosecha de algodón; y en los cultivos para el mercado interno se registraba una expansión sin precedentes de la producción de maíz y otros granos, mientras se estancaba el sector de la ganadería y el cultivo de frijol.

El café experimentó una rápida recuperación, después del descenso de 1965 provocado por condiciones desfavorables de clima. En el ciclo 1966/67 se estima una producción de 126 000 toneladas, cifra muy superior a la del año precedente (108 000 toneladas). Sin embargo, el aumento de las cosechas parece plantear un grave problema de acumulación de existencias, calculándose que éstas ascenderán al fin de la temporada a cerca de 500 000 sacos, que representarían más del 31 por ciento de la cuota asignada a El Salvador por el Convenio Internacional del Café. (Véase el cuadro II-76.)

Situación similar se presenta en el azúcar. La ampliación de las siembras en años anteriores y los estímulos de la demanda del mercado protegido de los Estados Unidos a raíz de la redistribución de la cuota antes asignada a Cuba, provocaron en 1966 un aumento de la producción del 8.0 por ciento. El hecho, unido a las desventajas de costos para competir en el mercado mundial, dará lugar con toda probabilidad a un crecimiento de las existencias que se estima en casi el 20 por ciento de la producción anual. (Véase de nuevo el cuadro II-76.)

## Cuadro II-75

## EL SALVADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTOR, 1963-66

Sector	Millones de colones de 1963					Tasas anuales de crecimiento		
	1963	1964	1965	1966	1966	1964	1965	1966
<u>Total</u>	<u>1 707.6</u>	<u>1 829.2</u>	<u>1 916.0</u>	<u>2 021.4</u>		<u>7.1</u>	<u>4.7</u>	<u>5.5</u>
Agropecuario	533.5	573.3	563.1	582.0		7.5	- 1.8	3.4
Minas y canteras	2.7	2.5	2.1	2.1		-7.4	-16.0	-
Industria	267.7	298.5	329.8	360.5		11.5	10.5	9.3
Construcción	48.2	56.8	62.0	65.9		17.8	9.2	6.3
Electricidad	21.4	23.5	26.8	30.3		9.8	14.0	13.1
Transportes	77.2	81.8	86.0	89.4		6.0	5.1	4.0
Comercio	405.6	425.1	460.4	486.3		4.8	8.3	5.6
Financiero	25.7	30.8	34.3	37.4		19.8	11.4	9.0
Propiedad vivienda	71.4	73.7	74.4	80.2		3.2	0.9	7.8
Administración pública	133.1	132.6	136.1	139.0		-0.4	2.6	2.1
Servicios personales	121.1	130.6	141.0	148.3		7.8	8.0	5.2

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

## Cuadro II-76

## EL SALVADOR: PRODUCCION AGROPECUARIA, 1963/64-1966/67

Productos	1963/64	1964/65	1965/66 <sup>a/</sup>	1966/67 <sup>b/</sup>
<u>Miles de toneladas</u>				
Algodón (oro)	75.1	81.7	52.3	40.0
Café (oro)	121.9	113.4	107.7	125.5
Arroz (oro)	13.4	21.5	22.7	30.0
Caña de azúcar	655.4	1 052.6	1 513.0	1 638.4
Frijol	14.5	12.4	16.6	13.5
Maíz	207.1	191.6	203.0	260.3
Semilla de algodón	121.2	132.3	84.4	64.6
Sorgo	121.8	87.7	105.6	114.7
Tabaco	1.3	1.4	1.3	1.3
Ganado vacuno <sup>c/</sup>	143	126	127	127
Ganado porcino <sup>c/</sup>	132	146	146	150
<u>Millones de dólares a precios de 1954/56</u>				
Algodón	50.5	54.9	35.2	26.9
Café	123.5	114.8	109.1	127.1
Arroz	3.0	4.7	5.0	6.6
Caña de azúcar	1.8	2.9	4.2	4.6
Frijol	2.8	2.4	3.1	2.6
Maíz	20.7	19.2	20.3	26.0
Semilla de algodón	6.8	7.4	4.7	3.6
Sorgo	9.0	6.5	7.8	8.5
Tabaco	1.7	2.0	1.8	1.7
Ganado vacuno	10.8	9.6	9.6	9.6
Ganado porcino	5.1	5.7	5.7	5.8
<u>Tasas anuales de crecimiento</u>				
Producción agropecuaria	13.7	-2.4	-10.2	8.0
Producción agrícola	13.6	-2.3	-10.9	8.5
Para exportación	18.8	-2.4	-15.0	6.8
Para consumo interno	-2.3	-1.5	4.4	13.9
Producción pecuaria	15.1	-4.6	0.6	0.9

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales e investigaciones directas.

a/ Cifras preliminares.

b/ Cifras estimadas.

c/ Miles de cabezas.

/Por lo

Por lo que se refiere al algodón, se experimentó una reducción de las superficies sembradas de 84 400 a 56 400 hectáreas entre 1965 y 1966. La cosecha de fibra apenas alcanzará una cifra de 40 000 toneladas, inferior en 23 por ciento a la del ciclo previo, afectando además, a los abastecimientos internos de semilla destinados a la producción de aceite.<sup>2/</sup>

A pesar de las tendencias apuntadas parece improbable que continúe reduciéndose la producción algodонера en el futuro inmediato, a no ser que las condiciones del mercado internacional empeoren radicalmente. Dada la importancia del algodón como fuente de divisas y la inestabilidad que crearía la reducción ulterior de su producción, el gobierno ha iniciado campañas para mejorar las prácticas agronómicas y el combate de plagas, que complementan los programas de asistencia técnica, crédito y otros estímulos financieros.

En contraste, la producción de maíz, sorgo y arroz creció espectacularmente hasta cubrir por completo las necesidades del mercado interno que tradicionalmente se abastecía en proporción apreciable con importaciones del resto de los países centroamericanos.<sup>3/</sup> La cosecha de maíz se elevó de 203 000 a 260 000 toneladas y en las de sorgo y arroz se lograron incrementos del 9.0 y del 32.0 por ciento, respectivamente. (Véase de nuevo el cuadro II-76.) Debe señalarse que el auge de esos cultivos obedece en gran parte a la transferencia de tierras dedicadas con anterioridad al algodón, así como a la política de diversificación y autosuficiencia, propiciada en diversos programas gubernamentales. No obstante la importancia de esos cambios en términos del mantenimiento de los niveles de actividad y ocupación de la agricultura, sus repercusiones en el comercio intercentroamericano pueden crear distorsiones inconvenientes para las corrientes del intercambio y afectar indirectamente las exportaciones salvadoreñas de productos manufacturados.

---

<sup>2/</sup> En 1966, la insuficiencia de la oferta interna obligó a realizar importaciones de semilla de algodón de los países vecinos de Centroamérica.

<sup>3/</sup> La única excepción está constituida por el cultivo de frijol, donde las plagas y la falta de desarrollo de variedades resistentes redujeron las cosechas en poco más del 10 por ciento.

Por su parte, la actividad industrial siguió expandiéndose en forma acelerada (9.3 por ciento), aunque a un ritmo inferior al de los dos años anteriores (véase de nuevo el cuadro II-75). La falta de datos completos impide evaluar con exactitud la evolución de las principales ramas de las manufacturas. Pero por las características del sector industrial y por indicadores parciales pueden señalarse algunos aspectos significativos de su comportamiento en 1966.

Dos factores del lado de la demanda parecen sobresalir entre los estímulos que favorecieron el continuado crecimiento de las manufacturas: la elevación y el fortalecimiento del consumo interno y la persistente expansión de las exportaciones de artículos industriales al mercado común centroamericano. Estimaciones preliminares indican que esas corrientes de comercio subieron entre el 8 y el 9 por ciento con respecto a las cifras de 1965. Favoreció ello particularmente a las industrias alimenticias y de textiles que, en conjunto, representan alrededor del 45.0 por ciento de las exportaciones a Centroamérica. Asimismo, el aumento de la producción de café, caña y granos ha dado lugar a la ampliación de los niveles de actividad, lo mismo que las instalaciones de los beneficios, ingenios y molinos.

A lo anterior podrían agregarse algunas informaciones indirectas que permiten aclarar algo más el panorama del sector industrial. Durante el año de 1966, el Ministerio de Economía amparó bajo la Ley de Incentivos Fiscales al Desarrollo Manufacturero más de 100 proyectos industriales, entre los que destacan la elaboración de productos químicos, alimentos y textiles y confecciones. A su vez, el Banco Central y, en general, el sistema bancario ampliaron los créditos a la industria.<sup>4/</sup> También se contrataron importantes líneas de créditos en el Banco Centroamericano de Integración Económica, institución que concedió en el período 1964-66,

---

<sup>4/</sup> El Banco Central colocó, a través de los bancos comerciales y del Banco Hipotecario, de enero a septiembre de 1966, 22 millones de colones, frente a una cifra de 6.5 millones en el mismo período del año anterior.

préstamos a los industriales privados de El Salvador por valor de 7.3 millones de dólares, con lo que se pudo ampliar la capacidad instalada de varias industrias, entre las que destacan la del cemento, las de textiles y las de productos farmacéuticos. Se están concluyendo, además, varios proyectos de cierta envergadura con el apoyo del Instituto Salvadoreño de Fomento Industrial y otros organismos públicos y privados, como la planta de popelina de rayón (650 toneladas anuales), la de envases de vidrio (8 000 toneladas), la de cemento Portland (150 000 toneladas) y la fundición y laminación de acero (40 000 toneladas).

Cabe señalar, finalmente, que el gobierno pondrá en vigor, a principios de 1967, reformas importantes a la Ley de Fomento Industrial, con el propósito de hacer más expedita su aplicación, aprovechar las ventajas comparativas del costo de la mano de obra del país y fomentar la instalación de manufacturas de exportación tanto al mercado común centroamericano como a terceros países.

#### 4. El problema presupuestario y la política económica

Las tendencias al deterioro del ahorro público, en estrecha asociación con los problemas de balance de pagos, han constituido el tema central de la política económica de El Salvador, como los factores que demandan la acción pública - y a la vez la limitan - para crear un mínimo de autonomía al proceso de desarrollo económico. Los acontecimientos de 1966 no alteran el panorama general descrito, pero tuvieron lugar en condiciones particularmente desfavorables al coincidir la caída de los ingresos fiscales con un marcado deterioro de la demanda externa.

/La elevación

La elevación de las recaudaciones que se había obtenido en el bienio anterior como resultado de la modificación a la ley del impuesto sobre la renta y del aumento del comercio exterior, invierte el signo dando lugar a una reducción de los ingresos corrientes de 3.2 por ciento, con respecto a 1965. (Véase el cuadro II-77.) Numerosos factores de orden circunstancial y de más largo plazo explican ese comportamiento. En primer término, la composición de los ingresos tributarios los ha hecho especialmente vulnerables a la exoneración de los gravámenes a la importación, sea como efecto del perfeccionamiento del libre comercio en el mercado común centroamericano, por la aplicación de la ley de incentivos fiscales al desarrollo industrial o por el proceso de sustitución de importaciones. Conforme a cifras provisionales se estima que el valor de las compras al exterior exentas de impuestos asciende en la actualidad al 45 por ciento del total. (Véase el cuadro II-78.)

El descenso en las exportaciones ha provocado, por otra parte, una baja en las recaudaciones de los impuestos a la exportación del orden de 3 millones de colones con respecto a las cifras del año anterior.<sup>5/</sup>

Disminuyeron asimismo ligeramente los ingresos derivados de los impuestos a la renta y al consumo, por un monto total de 500 000 colones. Probablemente han influido en ello las exenciones fiscales de fomento, los cambios en la estructura de la producción agrícola y la disminución de los efectos inmediatos de las modificaciones de dichos impuestos en 1963 y 1964.

---

<sup>5/</sup> Las tasas del impuesto que grava a las ventas de algodón se redujeron y se otorgaron otros privilegios fiscales a los productores para atenuar la situación depresiva de este sector de la agricultura. Se aplicó además un gravamen variable a las exportaciones de café, ajustado a la evolución de las cotizaciones internacionales.

Cuadro II-77

EL SALVADOR: INGRESOS Y GASTOS CORRIENTES DEL  
 GOBIERNO CENTRAL, 1963 - 1966

(Millones de colones)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
Ingresos corrientes	<u>180.4</u>	<u>210.4</u>	<u>224.4</u>	<u>217.3</u>
Ingresos tributarios	<u>165.7</u>	<u>199.6</u>	<u>212.5</u>	<u>205.6</u>
Impuestos directos	33.3	46.0	44.4	43.8
Renta	24.7	35.8	34.7	33.4
Propiedad	8.6	10.2	9.7	10.4
Impuestos indirectos	132.4	153.6	168.1	161.8
Importación	60.2	63.9	62.7	60.6
Exportación	22.7	31.6	36.8	33.8
Consumo	38.9	45.9	54.5	54.0
Otros	10.6	12.2	14.1	13.4
Ingresos no tributarios	14.7	10.8	11.9	11.7
Gastos corrientes	<u>150.1</u>	<u>158.8</u>	<u>169.3</u>	<u>185.5</u>
Sueldos y salarios	98.0	98.4	105.1	109.2
Compras de bienes y servicios	15.8	17.7	20.7	21.1
Intereses deuda pública	2.1	2.4	2.3	3.1
Transferencias corrientes	34.2	39.8	41.3	52.1
Al sector privado	12.4	13.0	14.5	...
Al sector público	20.7	25.7	25.2	...
Al exterior	1.1	1.1	1.6	...
Ahorro Gobierno Central	30.3	51.6	55.1	31.8
Ahorro de las instituciones autónomas	7.7	11.6	16.8	16.9
Ahorro municipalidades	0.1	0.1	0.1	0.2
Ahorro público	38.1	63.3	72.0	48.9

Fuente: Ingresos corrientes del Gobierno Central: 1963 y 1964, Ministerio de Hacienda; 1965 y 1966, Oficina de Planificación; gastos corrientes del Gobierno Central: Banco Central de Reserva.

a/ Estimaciones de la CEPAL.

Cuadro II-78

EL SALVADOR: VALOR CIF DE LAS IMPORTACIONES  
EXONERADAS, 1961-1966

(Millones de colones)

Año	Importaciones totales (1)	Valor <u>cif</u> de las impor- taciones exoneradas (2)	Porcientos (2/1) (3)
1961	271.8	78.1	28.7
1962	312.0	126.1	40.4
1963	379.4	121.0	31.9
1964	477.8	204.1	42.7
1965	501.4	212.7	42.4
1966 a/	518.0	202.4 b/	39.1

Fuente: Estimaciones de la CEPAL.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye importaciones procedentes del mercado común centroamericano y las realizadas bajo la ley de fomento industrial. Estas últimas sólo se refieren a los primeros 9 meses de 1966.

/Los egresos

Los egresos corrientes continuaron, en cambio elevándose hasta alcanzar cerca de 186 millones de colones (9.6 por ciento de incremento), a pesar de las medidas restrictivas impuestas a la expansión de las compras de bienes y servicios y a otras erogaciones. Al parecer, los rubros donde se tropezó con mayor inflexibilidad corresponden a las transferencias destinadas al financiamiento de las instituciones públicas autónomas, a los programas de subsidios y a los de apoyo a las actividades del sector privado. Además se hicieron fuertes aportaciones durante 1966 para constituir el Fondo de Retiro del Empleado Público.

Como resultado de todo ello el ahorro público apenas ascendió a 50 millones de colones, cuando había sido de 72 millones en 1965 (véase de nuevo el cuadro II-77). En esas circunstancias, hubo necesidad de reducir los programas de inversión pública con el propósito de evitar las presiones inflacionarias que podría provocar el financiamiento directo del Banco Central y sus repercusiones secundarias en el balance de pagos. El presupuesto de inversión original ascendía a 140 millones de colones, cifra que se redujo posteriormente a cerca de 80 millones por las causas mencionadas y por las dificultades de contratación de créditos externos de largo plazo. (Véase el cuadro II-79.)

Las medidas adoptadas fueron lo bastante eficaces para constreñir la expansión excesiva de la demanda interna y alentar el crecimiento de las actividades productivas, dentro de un marco de limitaciones impuestas por los desequilibrios externo y fiscal. En este sentido, la restricción de las importaciones y el control de corto plazo de los ingresos y gastos públicos, y la aplicación de otros instrumentos de política, permitirán utilizar de la mejor manera posible los recursos disponibles y atenuar los problemas que se presentaron a lo largo de 1966.

Cuadro II-79

EL SALVADOR: INVERSION PUBLICA POR OBJETO,  
ENERO-SEPTIEMBRE DE 1966 a/

(Millones de colones)

	Total enero- septiembre	Primer trimestre	Segundo trimestre	Tercer trimestre
<u>Total</u>	<u>60.6</u>	<u>21.0</u>	<u>20.4</u>	<u>19.2</u>
Carreteras	7.2	2.7	2.3	2.2
Electrificación	6.4	1.4	1.7	3.3
Educación	5.5	2.3	1.9	1.3
Salud	10.4	2.7	3.0	4.7
Edificación	7.1	2.2	2.7	2.2
Vivienda	5.9	2.9	1.6	1.4
Telecomunica- ciones	11.1	4.2	5.2	1.7
Otros	7.0	2.6	2.0	2.4

Fuente: Consejo Nacional de Planificación y Coordinación Económica.

a/ Información basada en el control físico de las obras. No incluye ciertas obras públicas realizadas con recursos propios de las instituciones autónomas.

/En materia

En materia de política monetaria se procuró reducir el grado de liquidez de la economía y evitar la disminución radical del apoyo crediticio a la producción y a los programas de inversión pública. Se alentó así la canalización del ahorro privado a la formación de depósitos a plazo y de ahorro en el sistema bancario, que se elevaron de 200 a más de 220 millones de colones entre 1965 y 1966. (Véase el cuadro II-80.) Por otro lado, se otorgaron créditos netos al sector gubernamental por 5 millones de colones invirtiendo la tendencia de años anteriores en que se había seguido una política de liquidación de adeudos. Por lo que se refiere al financiamiento del sector privado, se adoptó una política mucho más rigurosa de selección de créditos. Los recursos otorgados se incrementaron en cerca de 30 millones de colones como promedio anual, aunque con un ritmo sensiblemente inferior al del bienio precedente. (Véase el cuadro II-81.) En general, aumentaron los créditos concedidos a todas las actividades productivas, y en particular los destinados a la producción de café y a las manufacturas. Las únicas excepciones se refieren al financiamiento de las compras al exterior y a la reducción de los préstamos del sector algodonero como consecuencia, en este último caso, de la menor producción y de la eliminación de zonas marginales. (Véase el cuadro II-82.)

Se logró mantener así por segundo año consecutivo la expansión monetaria por debajo de los niveles de 1963 y 1964. La tasa de crecimiento de los medios de pago (5.9 por ciento) apenas superó a la del producto y el medio circulante quedó prácticamente estancado. (Véase de nuevo el cuadro II-81.)

Clasificación: II-80

EL SALVADOR: MEDIO CIRCULANTE DEL SECTOR PRIVADO  
Y MEDIOS DE PAGO, 1963-66

(Promedio anual de saldos en millones de colones)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
<u>Total medios de pago</u>	<u>497.2</u>	<u>547.8</u>	<u>573.2</u>	<u>607.2</u>
Medio circulante	<u>202.8</u>	<u>221.9</u>	<u>226.3</u>	<u>231.5</u>
Numerario en poder del público	94.9	103.2	105.5	103.4
Depósito a la vista sector privado	107.9	118.7	120.8	128.1
Pasivos no monetarios	<u>294.4</u>	<u>325.9</u>	<u>346.9</u>	<u>375.7</u>
Depósitos no monetarios	149.7	182.2	202.0	225.0
Valores	88.0	84.4	84.4	83.7
Cuenta de capital	56.7	59.3	60.5	67.0

Fuente: Banco Central de Reserva.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro II-81

EL SALVADOR: ORIGEN INTERNO Y EXTERNO DE LA EXPANSION  
 DE LOS MEDIOS DE PAGOS, 1963-66

(Variaciones promedios respecto al año anterior  
en millones de colones)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
Origen externo	28.1	10.5	10.9	- 1.1
Origen interno	21.2	40.1	14.5	35.1
Sector público (neto)	9.3	- 6.3	- 21.6	5.0
Sector privado	3.4	41.8	45.0	29.8
Otros activos	8.5	4.6	- 8.9	0.3
Medios de pago	49.3	50.6	25.4	34.0
Medio circulante	15.9	19.1	4.4	5.2
Numerario	3.5	8.3	2.3	- 2.1
Depósitos a la vista	12.4	10.8	2.1	7.3
Pasivos no monetarios	33.4	31.5	21.0	28.8
Depósitos no monetarios	31.3	32.5	19.8	23.0
Valores	0.4	- 3.6	-	- 0.7
Cuenta capital	1.7	2.6	1.2	6.5

Fuente: Banco Central de Reserva.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro II-82

EL SALVADOR: DESTINO DE LOS CREDITOS DEL SISTEMA BANCARIO, 1963-66

(Saldos vigentes a fin de año en millones de colones)

	1963	1964	1965	1966 a/
<u>Total</u>	<u>338.8</u>	<u>392.9</u>	<u>416.9</u>	<u>448.6</u>
<u>Agropecuarios</u>	<u>82.7</u>	<u>103.1</u>	<u>117.8</u>	<u>131.0</u>
Café	40.4	42.1	38.5	58.0
Algodón	26.9	36.3	33.7	23.0
Otros	15.4	24.7	45.6	50.0
<u>Industriales</u>	<u>35.6</u>	<u>43.7</u>	<u>69.4</u>	<u>78.0</u>
Alimentos, bebidas y tabaco	12.4	15.8	20.8	20.0
Textiles	10.5	10.0	18.9	19.0
Otros	12.7	17.9	29.7	39.0
<u>Construcción</u>	<u>26.0</u>	<u>29.9</u>	<u>38.4</u>	<u>44.0</u>
<u>Comerciales y financieros</u>	<u>173.9</u>	<u>208.4</u>	<u>181.7</u>	<u>188.6</u>
Importaciones	35.7	30.5	29.4	30.0
Exportaciones	3.6	9.8	3.3	3.6
Comercio interior y otros	134.6	168.1	149.0	155.0
<u>No clasificados</u>	<u>20.6</u>	<u>7.8</u>	<u>9.6</u>	<u>7.0</u>

Fuente: Banco Central de Reserva.

a/ Cifras preliminares.

## Capítulo IX

### GUATEMALA

#### 1. La evolución de la economía

La economía guatemalteca estuvo sujeta en 1966 a la influencia de diversos factores de carácter circunstancial o coyuntural que alteraron en aspectos importantes el comportamiento normal del sistema productivo. Los ingresos provenientes de la exportación de mercancías siguieron creciendo con rapidez, principalmente como resultado de la colocación de excedentes acumulados el año anterior; la actividad económica interna sufrió en cambio una contracción al retraerse la inversión privada y agudizarse los problemas de captación de ingresos y formación de ahorro del sector público. Por último, y en estrecha relación con los hechos mencionados, el cambio de administración ocurrido a mediados de año implicó modificaciones de importancia en la orientación de la política económica y en la organización institucional vinculada con el fomento y la programación del desarrollo. Aunque sería prematuro anticipar los efectos que podrán originar estas circunstancias, todo parece indicar que habrán de reflejarse en los alcances de los programas de inversión y gastos gubernamentales de promoción de las actividades de carácter económico y social y repercutir en el financiamiento de la formación de capital y en la reestructuración de varias dependencias de la administración pública.

Dentro de esta serie de circunstancias condicionantes, la economía de Guatemala creció a una tasa relativamente elevada (5.9 por ciento), aunque inferior a la de 1965 y al promedio del último trienio. (Véase el cuadro II-83.) El principal factor de estímulo estuvo constituido por condiciones circunstancialmente favorables de la demanda externa. El valor de las exportaciones de bienes y servicios se elevó 13 por ciento - que se compara con 19.9 por ciento en el año anterior y 9.3 por ciento en el período 1963-66 - merced al mejoramiento de las colocaciones de café y algodón y al continuado crecimiento de las ventas al mercado común centroamericano. Parece haber influido también, en mayor medida, el mejoramiento en los precios

/internacionales, que

internacionales, que elevó el poder de compra de las exportaciones por encima del crecimiento del cuántum. (Véase el cuadro II-84.) A la expansión de las exportaciones no siguió, sin embargo - como suele suceder normalmente -, un crecimiento correlativo del resto de los componentes de la demanda global. Ciertos factores de incertidumbre afectaron las decisiones de inversión, e indirectamente, los niveles de consumo de la población. En términos generales, el sector privado se mantuvo en una actitud de reserva que explica la contracción de sus gastos en formación de capital (-1.3 por ciento) y, en parte, el virtual estancamiento de las importaciones. Este último fenómeno vino a establecer un marcado contraste con las tendencias anteriores, caracterizadas por un crecimiento de las compras al exterior que fluctuó entre el 10 y el 15 por ciento en los últimos años. (Véase de nuevo el cuadro II-83.)

Cuadro II-83

GUATEMALA: GASTOS DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1963-66

	Millones de quetzales de 1963				Tasas de crecimiento anual			
	1963	1964	1965	1966 a/	1963-66	1963-64	1964-65	1965-66
<b>Producto interno bruto</b>	<u>1 214.2</u>	<u>1 288.9</u>	<u>1 383.5</u>	<u>1 465.1</u>	6.5	6.2	7.3	5.9
Consumo total	1 100.1	1 182.5	1 255.5	1 307.7	5.9	7.5	6.2	4.2
Consumo privado	1 016.7	1 093.2	1 157.6	1 207.5	5.9	7.5	5.9	4.3
Consumo público	83.4	89.3	97.9	100.2	6.3	7.1	9.6	2.3
Formación interna bruta de capital fijo	125.4	155.5	157.7	156.8	7.7	24.0	1.4	-0.6
Privado	103.4	121.8	125.8	124.2	6.3	17.8	3.3	-1.3
Público	22.0	33.7	31.9	32.6	14.0	53.2	-5.4	2.2
Aumento de existencias	10.1	10.0	25.4	36.1	50.0	-1.0	154.0	42.1
Exportaciones de bienes y servicios	180.4	174.2	208.9	236.4	9.3	-3.5	19.9	13.2
Menos importaciones de bienes y servicios	201.8	233.3	264.0	271.9	10.5	15.6	13.2	3.0

Fuente: CEPAL a base de cifras del Banco de Guatemala.

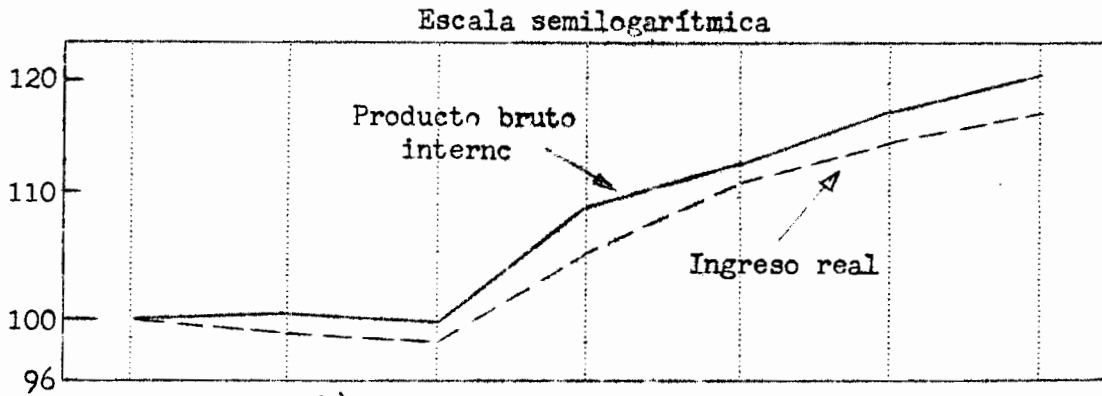
a/ Estimaciones.

/Gráfico II-9

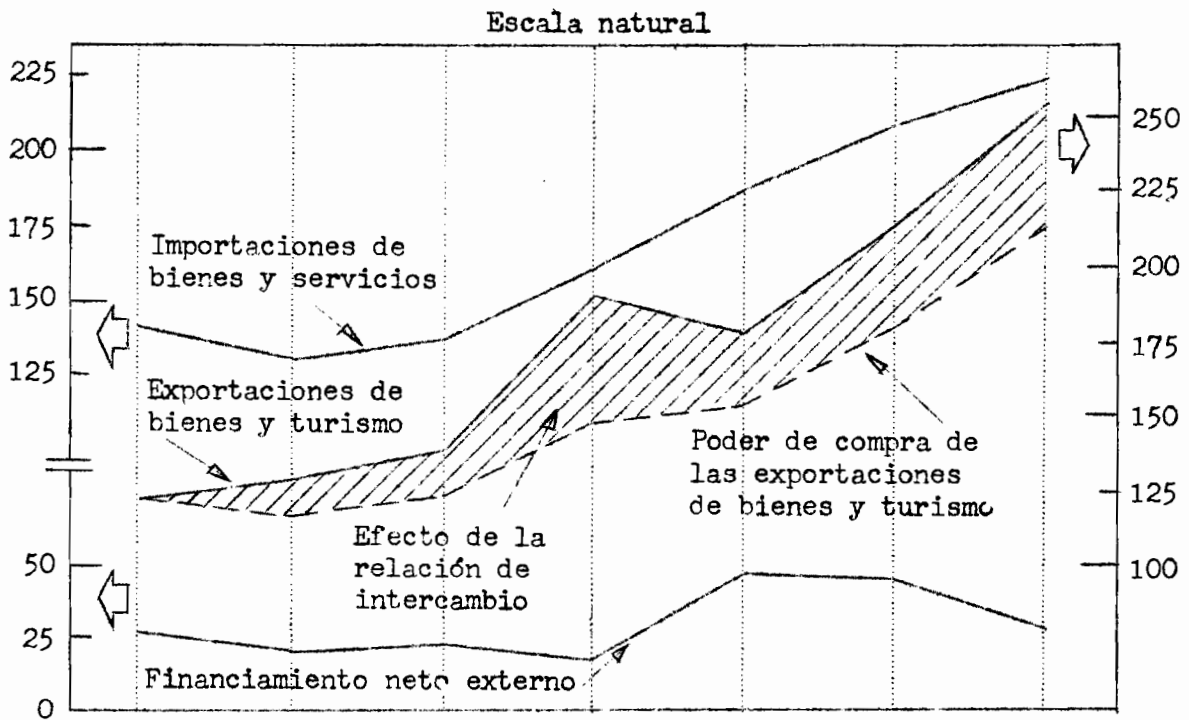
Gráfico II-9

GUATEMALA, 1960-66

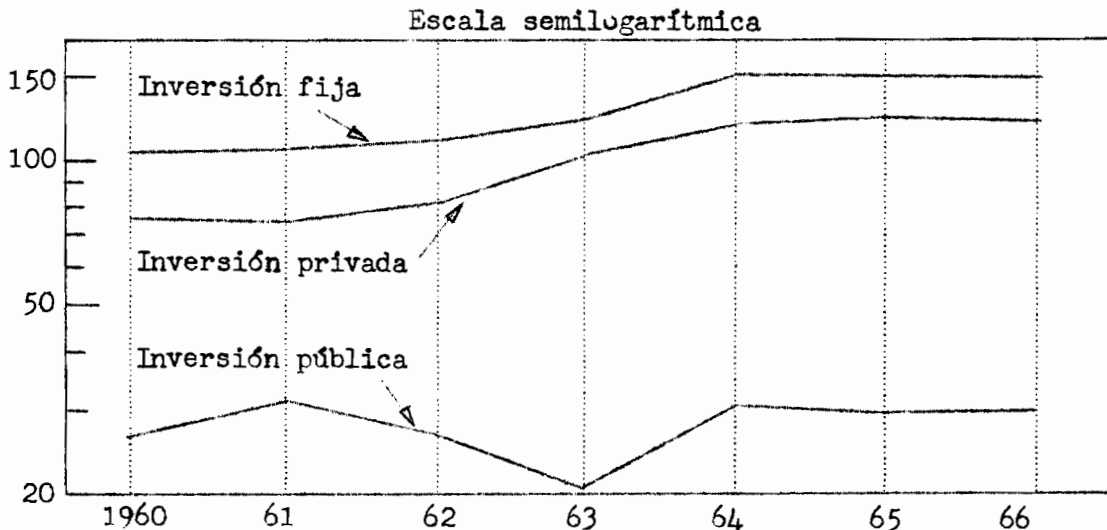
a) EVOLUCION DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL POR HABITANTE  
(Indices 1960 = 100)



b) TENDENCIAS DEL SECTOR EXTERNO  
(Millones de dólares de 1960)



c) EVOLUCION DE LAS INVERSIONES  
(Millones de quetzales de 1960)



Fuente : CEPAL, a base de estadísticas oficiales

/Cuadro II-81



## Cuadro II-84

## GUATEMALA: PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS, 1963-1966

	Unidad	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
Exportaciones de bienes y servicios	Millones de quetzales corrientes	180.4	195.1	228.4	264.3
Indice de valores unitarios. Exportaciones de bienes	1963=100	100.0	112.0	109.3	111.8
Exportaciones de bienes y servicios	Millones de quetzales de 1963	180.4	174.2	209.0	236.4
Indice de valores unitarios. Importaciones de bienes	1963=100	100.0	100.5	101.0	103.0
Indice de la relación de intercambio	1963=100	100.0	111.4	108.2	108.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	Millones de quetzales de 1963	180.4	194.1	226.1	256.6
Efecto de la relación de intercambio		-	19.9	17.1	20.2

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

<sup>a/</sup> Cifras preliminares.

Se observó también un fenómeno de retraimiento del gasto público de similar intensidad. Las erogaciones corrientes y las efectuadas en cuenta de capital crecieron a ritmos muy moderados. La tasa de expansión de las primeras se redujo del 9.6 al 2.3 por ciento entre 1965 y 1966; la de las segundas se recuperó ligeramente (2.2 por ciento de aumento) después de la contracción del año anterior.

La relativa pasividad del sector gubernamental no refleja solamente los ajustes normales que suelen acompañar los cambios de la administración pública. Se trata en realidad de un problema de carácter estructural que viene afectando a la economía guatemalteca desde hace tiempo y se agravó en el curso de 1966 al presentarse una serie de factores desfavorables. A la inelasticidad tradicional de los ingresos tributarios se sumaron las menores recaudaciones del impuesto a las importaciones, a causa principalmente de la contracción de estas últimas, de la aplicación de la ley de incentivos

/fiscales al

fiscales al desarrollo industrial y de los efectos de la sustitución de compras de terceros países por artículos elaborados dentro del mercado común centroamericano. Por otro lado, se redujo la contribución del impuesto sobre la renta probablemente como resultado de los bajos niveles de actividad interna. Las tendencias descritas fueron atenuadas por el crecimiento de la tributación al consumo interno y las exportaciones; pero en conjunto los ingresos corrientes del gobierno central permanecieron prácticamente estancados a un nivel ligeramente superior a 120 millones de quetzales. (Véase el cuadro II-85.)

Cuadro II-85

GUATEMALA: INGRESO Y GASTOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL, 1963-1966

(Millones de quetzales)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
<u>Ingresos corrientes</u>	<u>92.9</u>	<u>104.0</u>	<u>121.5</u>	<u>122.5</u>
Tributarios	83.7	93.6	110.5	111.6
Directos	11.4	11.6	16.4	13.6
Sobre la renta	8.9	9.1	13.5	10.7
Otros	2.5	2.5	2.9	2.9
Indirectos	72.3	82.0	94.1	98.0
Sobre importaciones	27.9	26.2	30.9	28.8
Sobre exportaciones	6.1	6.2	8.5	10.0
Otros	38.3	49.6	54.7	59.2
No tributarios y transferencias corrientes	9.1	10.3	11.0	11.0
<u>Gastos corrientes</u>	<u>78.4</u>	<u>78.3</u>	<u>97.3</u>	<u>110.2</u>
Consumo	72.5	71.6	89.5	...
Transferencias <sup>b/</sup>	5.9	6.7	7.8	...

Fuente: Banco de Guatemala.

<sup>a/</sup> Cifras preliminares.

<sup>b/</sup> Incluye intereses sobre deuda pública.

/Por otra

Por otra parte, los gastos corrientes - limitándose al gobierno central y medido a precios de cada año - siguieron creciendo aceleradamente hasta alcanzar 110 millones de quetzales, 14 por ciento por arriba de las cifras de 1965. La rigidez característica de este tipo de erogaciones, asociada al crecimiento de los compromisos presupuestarios aprobados desde principios de año, limitó grandemente la posibilidad de establecer medidas restrictivas en el corto plazo. En tales condiciones, el ahorro del gobierno central se redujo a un nivel aproximado de 12 millones de quetzales, muy inferior a las cifras de los últimos cuatro años. Cabe agregar que durante buena parte de 1966 se procuró limitar el endeudamiento interno del gobierno central y contener la expansión del medio circulante, restringiendo los créditos del sistema bancario al sector estatal.

La combinación de las circunstancias señaladas determinó que el gasto público fuese un elemento amplificador del retraimiento de la inversión privada en vez de influir compensatoriamente. Este conjunto de factores repercutió desfavorablemente sobre el ritmo de crecimiento del consumo de la población, que bajó al 4.3 por ciento, frente al 5.9 y el 7.5 por ciento alcanzados en 1965 y 1964 respectivamente. Se amplió, en cualquier caso, el apoyo crediticio del sistema bancario al sector privado en 11.0 por ciento, principalmente como respuesta a la demanda de las actividades económicas tradicionales y a las repercusiones de la expansión de los medios de pago (en particular de origen externo) que determinó un aumento apreciable en los depósitos no monetarios y a la vista. Este último fenómeno no es ajeno al cambio en el uso de los ahorros privados que se utilizaron en menor medida para el financiamiento de importaciones o de la inversión, acrecentando el grado general de liquidez de la economía.

La producción agrícola, que tiene un peso considerable en la determinación del producto, creció moderadamente (1.1 por ciento) al compensarse las mayores cosechas de algunos productos con la contracción de otros y el estancamiento de la ganadería.

Como resultante de lo ocurrido en la esfera económica y financiera, la posición del balance de pagos experimentó una mejoría apreciable, aunque de carácter transitorio. El saldo persistentemente desfavorable de la

/cuenta corriente

cuenta corriente pudo reducirse a 28 millones de quetzales, frente a los 49.8 millones de 1965. Sin embargo, las salidas de capital de corto plazo - otro síntoma de la excesiva liquidez del sistema - apenas permitieron un crecimiento de alrededor de 6 millones de quetzales en las reservas del Banco Central.

Conviene insistir, para terminar, en que no se observan cambios de carácter permanente en el funcionamiento de la economía guatemalteca con respecto a la pauta general de desarrollo de la última década. Circunstancias particulares parecen haber alterado más bien de momento las relaciones típicas de comportamiento del sistema económico. Este es el caso, por ejemplo, de la función importación y de la asociación normal entre el comportamiento de la capacidad para importar y el de la inversión interna. Es de esperar, por consiguiente, que en el futuro inmediato se produzca una cierta reactivación del gasto interno al coincidir la mayor canalización de fondos ociosos hacia el financiamiento de la inversión con las necesidades crecientes de reposición de inventarios. También podrían presentarse factores depresivos (como parece indicar el debilitamiento de la demanda externa), lo cual exigiría impulsar una política más activa de gasto público y de utilización de recursos de capital del exterior.

## 2. Algunos aspectos de la política gubernamental

La política de gasto público y de formación de capital se ha visto limitada grandemente en los últimos años por la persistente insuficiencia de los ingresos fiscales para satisfacer las necesidades del sector público. En este sentido; Guatemala no constituye una excepción a un problema que ha venido acentuándose en todos los países centroamericanos. La reducida magnitud del gasto gubernamental y el proceso de ajuste casi automático de las inversiones públicas a las variaciones del ingreso corriente - típicas de una economía de exportación - han dejado muy escaso margen a la ejecución de una política activa de fomento y de sostenimiento de los niveles de ingreso y empleo. Aun en los contados casos en que se ha recurrido a expedientes monetarios o crediticios para complementar las recaudaciones fiscales, las presiones subsiguientes en el balance de pagos han obligado casi de inmediato a restringir nuevamente los programas estatales.

/La inversión

La inversión pública en los últimos años ha registrado variaciones de consideración, pero se ha mantenido muy por debajo de las cantidades erogadas a principios de la segunda mitad de la década de los cincuenta. En 1966, a los factores descritos de carácter estructural se sumó el estancamiento de los ingresos tributarios y de los préstamos internos y del exterior. En esas condiciones, la inversión del gobierno central se redujo en un 10.0 por ciento, y la del conjunto del sector público apenas excedió de la del año anterior (32.6 millones de quetzales, con respecto a 31.9 millones en 1963).

Sin pretender ahondar en las características del sistema tributario guatemalteco, deben señalarse algunas circunstancias especiales que determinaron el estancamiento de los ingresos fiscales. Destaca en primer lugar la reducción ya mencionada de los impuestos directos, atribuible en parte al debilitamiento de la actividad económica y también a que los niveles alcanzados en 1965 se habían elevado sustancialmente sobre los del año anterior. Las recaudaciones por este concepto se estiman en 10.7 millones, frente a los 13.5 millones de 1965. Por otra parte, aunque los impuestos indirectos se elevan de 94 a 98 millones de quetzales, ello ocurre a un ritmo inferior al del período 1960-65. El crecimiento de las recaudaciones de los impuestos a la exportación - como resultado de las mayores ventas de café y algodón - se vio contrarrestado por la reducción de los tributos al comercio de importación. En realidad, el pequeño incremento de los ingresos fiscales debe atribuirse a la fijación de nuevas tarifas o impuestos al consumo interno, principalmente el que grava los derivados del petróleo y los del timbre y papel sellado. (Véase nuevamente el cuadro II-85.)

Los esfuerzos por acrecentar las disponibilidades de fondos del sector público fueron insuficientes para ampliar el superávit en cuenta corriente y al reducirse en más del 50 por ciento el ahorro del gobierno central - provocando la contracción de los programas de formación de capital que se habían aprobado con anterioridad - surgieron serios impedimentos para la realización de la política de desarrollo y de ampliación de la infraestructura económica propiciada por el sector gubernamental.

Al recurso de reducir el gasto de inversión, para mantener dentro de márgenes razonables el desequilibrio presupuestal, se ha sumado una política muy cautelosa de utilización del crédito externo. Los empréstitos contratados en el último quinquenio apenas sobrepasan 13 millones de dólares anuales, cantidad considerablemente inferior a las que han afluído al resto de los países centroamericanos.<sup>1/</sup>

Más que la carencia de estudios de inversión debidamente preparados y evaluados, la obtención de recursos complementarios se ha visto entorpecida por la lentitud con que se han llevado a cabo las gestiones de crédito, así como por la insuficiencia de fondos internos y la gran diversidad de pequeños proyectos a los que se concedió prelación sobre obras de infraestructura de cierta magnitud en carreteras, puertos y energía eléctrica. En menor grado, también se ha tropezado con problemas administrativos y de ejecución; pero la disponibilidad de proyectos ha sobrepasado, por lo general con creces, a la afluencia de recursos financieros dando lugar, por otra parte, a que hayan surgido excedentes de capacidad en la industria de la construcción y en especial en el ramo de carreteras.

Por lo que se refiere al uso del crédito interno en el financiamiento del sector público, también se observa una política de carácter restrictivo, diseñada en parte para contener el crecimiento del medio circulante y la gestación de posibles presiones inflacionarias. Los préstamos concedidos al gobierno por el sistema bancario se redujeron a 15.1 millones de quetzales, después de haber alcanzado una cifra máxima de 22.1 millones en 1965. (Véase el cuadro II-86.)

---

<sup>1/</sup> Centroamérica ha gestionado préstamos de los principales organismos financieros internacionales por un valor de 4.26 millones de dólares en el período 1961-65, mientras el total obtenido por Guatemala apenas es de 48 millones (11 por ciento de dicha cifra).

Cuadro II-86

GUATEMALA: CUENTAS CONSOLIDADAS DEL SISTEMA BANCARIO, 1963-66

(Promedio anual en millones de quetzales)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
<b>Activos</b>	<b>213.7</b>	<b>241.6</b>	<b>266.6</b>	<b>296.9</b>
Externos	68.9	73.9	74.8	98.7
Internos	144.8	167.7	191.8	198.2
Créditos al gobierno	11.3	14.6	22.1	15.1
Créditos al sector privado	110.0	127.2	145.3	160.8
Otros activos	23.5	25.9	24.4	22.3
<b>Pasivos</b>	<b>213.7</b>	<b>241.6</b>	<b>266.6</b>	<b>296.9</b>
Monetarios	114.6	125.2	130.1	140.0
Numerario del sector privado	63.1	66.7	69.9	75.2
Depósitos del sector privado	51.5	58.5	60.2	64.8
No monetarios	99.1	116.4	136.5	156.9
Depósitos del sector privado	52.9	68.8	87.1	106.4
Bonos	7.7	8.1	7.9	8.0
Cuenta de capital	38.5	39.5	41.5	42.5

Fuente: Banco de Guatemala.

a/ Cifras preliminares.

En contraste, se procuró ampliar las líneas de crédito concedido a personas e instituciones privadas. El valor medio de estas operaciones se elevó en 11.0 por ciento, hasta alcanzar una cifra de 160.8 millones de quetzales. De esta manera, el sector privado pudo contar con recursos adicionales que se dedicaron principalmente al financiamiento de los cultivos de exportación a la ampliación de la agricultura de consumo interno y en menor medida al fomento de actividades industriales y del comercio. Con todo, a pesar de que los medios de pago y el medio circulante se elevaron (11.4 y 7.6 por ciento, respectivamente) por encima del crecimiento del producto, el financiamiento a este sector creció a un ritmo inferior al del bienio anterior.

/Este último

Este último fenómeno se relaciona con la expansión de las exportaciones y con el aumento general de la liquidez del sistema bancario provocado por la acumulación de ahorros no utilizados que acompañó el receso de la inversión privada. Los indicadores monetarios disponibles permiten derivar algunas observaciones de cierta importancia en esta materia. Primeramente, y en contraste con lo que venía ocurriendo desde 1960,<sup>2/</sup> la principal fuente de expansión del circulante (80.0 por ciento) la constituyó el ingreso de divisas por ventas al exterior (véase el cuadro II-87). Asimismo, desde 1963, fueron elevándose los medios de pago más o menos rápidamente al mejorar la posición de las reservas internacionales que se habían deteriorado durante el quinquenio 1958-62. Destaca, en segundo término, el aumento de los depósitos de particulares, cuya presión sobre el circulante monetario pudo afirmarse a través de alzas en la tasa de interés y otras medidas que permitieron canalizarlos hacia cuentas de ahorro y a plazo. Estas últimas se elevaron a poco más de 106 millones de quetzales, en comparación con los 87 y 59 millones de 1965 y 1964.

Cuadro II-87

GUATEMALA: ORIGEN INTERNO Y EXTERNO DE LA EXPANSION DE LOS MEDIOS DE PAGO, 1963-66

(Variaciones absolutas respecto al año anterior en millones de quetzales)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
Origen externo	14.1	5.0	0.9	23.9
Origen interno	6.4	22.9	24.1	6.4
Créditos al gobierno (neto)	-1.7	3.3	7.5	-7.0
Créditos al sector privado (neto)	4.4	17.2	18.1	15.5
Otros activos (neto)	3.7	2.4	-1.5	-2.1
Medios de pago del sector privado	20.5	27.9	25.0	30.3
Medio circulante	13.0	10.6	4.9	9.9
Numerario del sector privado	5.0	3.6	3.2	5.3
Depósitos monetarios	8.0	7.0	1.7	4.6
Causidínaro	7.5	17.3	20.1	20.4
Depósitos no monetarios	6.2	15.9	18.3	19.3
Bonos	1.0	0.4	-0.2	0.1
Cuenta de capital	0.3	1.0	2.0	1.0

Fuente: Banco de Guatemala.

<sup>a/</sup> Cifras preliminares.

<sup>2/</sup> En el período 1960-65, el medio circulante aumentó en 28.3 millones de quetzales de los cuales apenas 1.3 millones fueron de origen externo.

/Por último,

Por último, aun cuando el exceso de liquidez no se manifestó de inmediato en mayores importaciones de mercaderías, parece haber propiciado - como se examinará más adelante - salidas de capital de corto plazo y egresos por turismo de magnitud apreciable.

El panorama descrito condujo a la nueva Administración a plantear una serie de programas y medidas de política económica que empezarán a producir sus efectos en el curso del año próximo. Con respecto a las inversiones públicas ha habido un cambio sustancial de orientación, poniéndose el acento en la realización de las obras de infraestructura encaminadas a resolver los puntos de obstrucción más acusados de la economía y en la ejecución rápida de los proyectos disponibles mediante la captación de nuevos recursos y la simplificación de los trámites legales y administrativos (véase el cuadro II-88). Por otro lado, se ha iniciado la ejecución o el estudio de programas ampliados en diversos campos económicos y de los servicios sociales. En materia de energía eléctrica se inició la construcción de la planta de Jurún-Marinalá (que en un plazo de tres años aumentará en 60 por ciento la capacidad de generación del país) y se comenzaron los estudios para aprovechar los recursos hidráulicos del lago Atitlán. Por lo que se refiere al sector de transportes, se pusieron en marcha los trabajos de ampliación del puerto de Matías de Gálvez y los estudios de factibilidad para la construcción de un puerto pesquero en el Pacífico. Asimismo, se reinició la ejecución de una serie de proyectos para completar la red interna de carreteras que absorberá alrededor de 14 millones de quetzales en 1967.

En cuanto a la inversión en desarrollo social, también se ha decidido ampliar los programas de años anteriores, principalmente en educación - donde se han presupuestado 1 000 nuevas plazas de maestros y la construcción de nuevos edificios escolares - y en los servicios de alcantarillado y agua potable a poblaciones urbanas y rurales.

Como resultado de todo lo anotado, se estima que la inversión pública habrá de elevarse a cifras que fluctúan entre 55 y 60 millones de quetzales en 1967. Recibirán prelación los proyectos de cierta envergadura, cuya terminación condicionará en buena medida la acción gubernamental en los próximos años.

Quadro II-88

GUATEMALA: INVERSION PUBLICA POR SECTORES, 1966-67

(Millones de quetzales)

	1966		1967 a/	
	Valor	Porcentaje	Valor	Porcentaje
<b>Total b/</b>	<b>33.1</b>	<b>100</b>	<b>57.3</b>	<b>100</b>
Transportes	8.4	25	19.7	34
Energía eléctrica	5.3	16	8.6	15
Telecomunicaciones	1.2	4	2.1	4
Salud	3.6	11	7.1	12
Vivienda	3.0	9	5.9	10
Educación	1.2	4	2.1	4
Agropecuaria	4.1	12	4.6	8
Otros	6.3	19	7.2	13

Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público; Dirección Técnica de Presupuesto.

a/ Alternativa máxima de inversión. Cifras preliminares.

b/ Estos totales no coinciden exactamente con la cuenta del gasto del producto por no incluir las modificaciones que se le hacen para fines de cuentas nacionales.

En forma paralela al nuevo enfoque de los programas de formación de capital social básico, se adoptaron cambios correlativos en la política de financiamiento del sector estatal. Se pretende utilizar con mayor eficacia y amplitud los recursos de las instituciones internacionales de crédito, habiéndose encomendado al Ministerio de Hacienda la coordinación y dirección de todas las gestiones que se realicen en este campo. En tal sentido, se ha logrado la aprobación en principio de varios préstamos importantes con organismos como el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, y el Banco de Exportaciones e Importaciones.<sup>3/</sup>

Se han iniciado asimismo esfuerzos para mejorar los ingresos del gobierno central. Por un lado, se aprobó una reforma fiscal moderada elevando las tarifas de los impuestos a la propiedad de bienes inmuebles y al

<sup>3/</sup> A fines de noviembre de 1966, se habían obtenido compromisos de crédito por un valor de 22 millones de dólares y se habían entablado negociaciones para obtener 15 millones adicionales.

papel sellado y timbres. Dicha reforma se mantendrá durante un año (1967) mientras la Comisión Ejecutiva Nacional, creada al efecto, formula un nuevo proyecto que entrará en vigor en 1968. Por otra parte, se han emprendido diversos cambios administrativos encaminados a mejorar el sistema de recaudaciones y de fiscalización de ingresos.

Por último, debe hacerse referencia a la adopción de medidas de carácter más general tendientes a mejorar el funcionamiento de la administración pública y a incorporarla de manera más completa al proceso de programación del desarrollo. En este aspecto, se ha iniciado una reorganización interna de los ministerios de Comunicaciones y Obras Públicas y de Agricultura con el propósito, entre otros, de ampliar su capacidad de preparación y ejecución de proyectos o de vincularlos de manera más directa a los problemas del fomento regional.

También se ha extendido la aplicación de la técnica del presupuesto por programas a la mayor parte de las dependencias del gobierno central y se pretende incorporarla en breve plazo a las empresas y organismos paraestatales. Por lo que a los trabajos de planificación a nivel general se refiere, se ha procurado fortalecer los vínculos de la oficina central con las entidades administrativas de ejecución y centrar la acción en los principales problemas de corto plazo de la economía. En este sentido, el Consejo de Planificación Económica aprobó un programa de acción inmediata que cubre el período 1967-69.

### 3. Comercio exterior y balance de pagos

La situación del balance de pagos mejoró apreciablemente en 1966, aunque dentro de un marco de circunstancias especiales que no modifican en lo sustantivo las tendencias dominantes de la última década. Los factores que más influyeron en ese comportamiento fueron el estancamiento relativo de las importaciones y el aumento de las ventas de mercaderías a los mercados internacionales, que aumentaron en 20.0 por ciento. El déficit en cuenta corriente descendió así a la cifra más baja de los últimos cuatro años, 28 millones de quetzales aproximadamente (véase el cuadro II-89).

Quadro II-89

GUATEMALA: RESUMEN DEL BALANCE DE PAGOS, 1963-66

(Millones de quetzales)

	1963	1964	1965	1966a/
<b>A. Cuenta corriente</b>				
Exportaciones de bienes y servicios	180.4	195.1	228.4	264.3
Bienes (f.o.b.)	154.1	165.2	192.5	231.3
Servicios	26.3	29.9	35.9	33.0
Importaciones de bienes y servicios	201.8	234.5	266.6	280.1
Bienes (f.o.b.)	156.0	185.7	214.0	222.6
Servicios	45.8	48.8	52.6	57.5
Saldo balanza comercial	-21.4	-39.4	-38.2	-15.8
Pagos a factores	-14.1	-17.4	-17.7	-20.8
Recibidos	1.1	1.5	2.7	3.0
Pagados	15.2	18.9	20.4	23.8
Transferencias	5.0	6.9	6.1	8.6
Recibidas	7.6	8.4	7.7	10.2
Pagadas	2.6	1.5	1.6	1.6
Saldo en cuenta corriente	-30.5	-49.9	-49.8	-28.0
<b>B. Cuenta de capital</b>				
Entradas de capital	115.5	126.4	175.5	177.3
Privado	58.4	92.9	84.1	87.0
Largo plazo	17.6	27.4	29.0	27.0
Corto plazo	40.8	65.5	55.1	60.0
Oficial y bancario no compensatorio	57.1	33.5	91.5	90.3
Largo plazo	29.3	9.8	37.2	26.3
Corto plazo	27.8	23.7	54.3	64.0
Salidas de capital	73.3	79.3	109.0	143.2
Privado	31.1	48.6	42.5	55.0
Largo plazo	1.9	2.9	3.3	5.0
Corto plazo	29.1	45.7	39.2	50.0
Oficial y bancario no compensatorio	42.2	30.7	66.5	88.2
Largo plazo	12.6	10.6	23.7	17.2
Corto plazo	29.7	20.2	42.8	71.0
Entradas netas de capital	42.2	47.1	66.5	34.1
Saldo no controlado	-1.4	6.7	-9.1	-
Variación de reservas	-10.2	-3.9	-7.6	-6.1
Saldo cuenta de capital	30.5	49.9	49.8	28.0

Fuente: Banco de Guatemala.

a/ Estimaciones.

/Parece haberse

Parece haberse interrumpido, por lo tanto, la pauta tradicional de funcionamiento de la economía, en la que los efectos multiplicadores de la expansión de la demanda externa se reflejaban directamente en los niveles de ingreso y ocasionaban indirectamente un crecimiento más que proporcional de las importaciones. Se ha creado así una situación que sólo podría prolongarse en el futuro en condiciones de estancamiento económico, dada la estructura productiva interna y la dependencia externa en cuanto se refiere a la importación de bienes intermedios y de capital.

Además de las causas señaladas en la parte general de esta nota - retraimiento de la inversión privada -, el menor ritmo de crecimiento de las compras en los mercados internacionales se facilitó por la liquidación de cuantiosas existencias acumuladas en períodos anteriores. Las importaciones de bienes de capital ascendieron a 49 millones de quetzales, frente a 52 millones en 1965, y las de bienes de consumo y artículos intermedios redujeron sus tasas de crecimiento del 9.2 y 25.0 al 8.4 y 5.1 por ciento, respectivamente (véase el cuadro II-90).

Cuadro II-90

GUATEMALA: IMPORTACIONES DE MERCANCIAS POR GRUPOS ECONOMICOS, 1963-66

(Millones de quetzales)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
<b>Total</b>	<b>171.1</b>	<b>203.7</b>	<b>234.8</b>	<b>244.2</b>
Bienes de consumo	65.8	66.9	78.4	85.0
No duraderos	41.8	41.3	48.3	
Duraderos	24.0	25.6	30.1	
Bienes intermedios	67.8	86.7	104.9	110.2
Combustibles y lubricantes	13.9	15.6	14.6	...
Materias primas	47.8	59.5	76.8	...
Materiales de construcción	6.5	11.6	13.5	-
Bienes de capital	37.5	50.1	51.5	49.0
Para la agricultura	6.1	7.4	9.5	...
Para la industria	21.1	30.4	31.5	...
Para transporte y comunicaciones	10.3	12.3	10.5	-

Fuente: Banco de Guatemala.

<sup>a/</sup> Estimaciones.

Por lo que respecta a las exportaciones, también concurren circunstancias particulares que, en este caso, alteraron en sentido muy positivo su evolución normal. Condiciones de clima favorable en el ciclo agrícola 1965/66 permitieron elevar apreciablemente las cosechas de los principales cultivos destinados a los mercados internacionales y se pudieron aprovechar distintas oportunidades para colocar excedentes exportables o ampliar las cuotas de algunos artículos en el mercado protegido de los Estados Unidos.

Las ventas de café aumentaron de 95 000 a 114 000 toneladas con respecto a 1965 (véanse los cuadros II-91 y II-92 ), incremento que obedece principalmente a ventas a mercados nuevos, fuera del convenio internacional, en los que se colocaron alrededor de 23 800 toneladas a precios sensiblemente inferiores a los de los países importadores tradicionales (36.13 quetzales por quintal). Se logró con ello aumentar en 18.0 por ciento el valor de las exportaciones de café y reducir el nivel de las reservas acumuladas.

Cuadro II-91

GUATEMALA: VOLUMEN FISICO DE LAS EXPORTACIONES DE LOS  
PRINCIPALES PRODUCTOS, 1963-66

(Miles de toneladas)

Productos	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
Algodón	50.4	45.2	70.6	81.9
Azúcar	46.7	54.9	31.6	52.2
Banano	121.5	94.4	34.1	34.2
Café	98.2	76.1	95.3	113.6
Carne fresca	6.0	4.8	5.8	5.2
Chicle y chiquibul	0.8	1.3	0.9	0.8

Fuente: CEPAL a base de cifras oficiales.

<sup>a/</sup> Estimaciones.

## Cuadro II-92

## GUATEMALA: EXPORTACIONES DE BIENES, 1963-66

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
<u>Millones de dólares</u>				
<u>Total</u>	<u>154.1</u>	<u>165.2</u>	<u>192.5</u>	<u>231.3</u>
Comercio intracentroamericano	17.3	27.8	35.4	45.0
Resto del mundo	136.8	137.4	157.1	186.3
<u>Productos principales</u>	<u>124.9</u>	<u>124.0</u>	<u>138.5</u>	<u>169.8</u>
Algodón	24.7	29.7	34.4	45.2
Azúcar	6.1	8.5	4.2	6.3
Banano	11.5	9.4	4.3	4.4
Café	77.1	71.1	91.7	107.8
Carne frescas	4.4	3.7	4.6	4.6
Chicle y chiquibul	1.1	1.6	1.3	1.5
Otros	11.9	13.4	16.6	16.5
<u>Porcientos</u>				
Comercio intracentroamericano	11.2	16.8	18.4	19.5
Resto del mundo	88.8	83.2	81.6	80.5

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

<sup>a/</sup> Estimaciones.

Desde principios de la presente década se ha producido un crecimiento muy rápido del cultivo de la fibra de algodón, aumentándose las superficies cosechadas de 26 000 a 104 000 hectáreas. Ello explica la expansión de las exportaciones en 1966, que se beneficiaron además con la elevación de las cotizaciones internacionales,<sup>4/</sup> alcanzando un valor total de 45 millones de dólares. Pero las perspectivas de los mercados internacionales, la limitación de las tierras aptas para este cultivo y la aparición de plagas, posiblemente restrinjan su crecimiento en el futuro inmediato. En el ciclo 1966/67 se estima que la producción se reducirá a 74 000 toneladas, 18 por ciento más baja que la del año anterior.

<sup>4/</sup> El precio medio fluctuó en el bienio anterior entre 22 y 23 dólares por quintal, elevándose alrededor de 11.0 por ciento en 1966.

/Las exportaciones

Las exportaciones de azúcar aumentaron por su parte, en cerca del 50 por ciento hasta alcanzar un total de 6.3 millones de dólares. Aunque todavía se está bastante por debajo de las cifras de 1964, se pudieron elevar las ventas al mercado norteamericano merced a la redistribución de cuotas no satisfechas asignadas a otros exportadores.

Con excepción de los artículos mencionados y de los que se venden al mercado común centroamericano, el resto de las exportaciones se mantuvo a los niveles de 1965. (Véase de nuevo el cuadro II-92.) La tendencia al estancamiento parece acentuarse en las colocaciones de carne, a pesar del estímulo de los precios internacionales. El volumen de las exportaciones se redujo 10 por ciento, como resultado de la inelasticidad de la oferta y de la necesidad de establecer restricciones para proteger el abastecimiento interno.

En contraste, las exportaciones al mercado común centroamericano han mantenido una elevada tasa de expansión y se perfilan claramente como el rubro del balance de pagos con mejores perspectivas a largo plazo. Las ventas se elevaron a 45 millones de dólares - 27 por ciento por encima de las cifras de 1965 - y constituyen alrededor del 20 por ciento de los ingresos totales en la cuenta de mercancías.

En los ingresos y egresos por servicios, se observaron tendencias que han hecho crecer los saldos tradicionalmente negativos. El déficit por este concepto se elevó en cerca de 11 millones de dólares con respecto al de 1965 debido, entre otras causas, al crecimiento de las salidas netas por turismo que llegaron a casi 14 millones de quetzales en 1966, muy por encima de lo que había sido su expansión normal otros años.

Aunque la cuenta de capital ha registrado cambios de importancia, continúa manteniendo las características de los últimos años en lo que se refiere al monto relativamente reducido de movimientos de largo plazo y al predominio del endeudamiento bancario y de proveedores de corto término.<sup>5/</sup> (Véase de nuevo el cuadro II-89.)

---

<sup>5/</sup> Alrededor del 60 por ciento del endeudamiento externo correspondía a préstamos de corto plazo a fines de 1965. (Véase el cuadro II-93.)

Cuadro II-93

GUATEMALA: DEUDA EXTERNA

(Saldos a fines de año, en millones de quetzales)

Año	Total	Inver- siones extran- jeras	Préstamos					
			Total	Gobierno central e institu- ciones oficiales	Banco de Guatemala	Bancos privados	Por importa- ciones	Sector privado no bancario
1960	160.3	71.2	89.1	25.1	7.1	1.4	53.6	1.9
1961	167.5	77.4	90.1	24.1	10.1	4.3	49.0	2.6
1962	183.5	86.2	97.3	21.0	16.6	5.8	49.5	4.4
1963	211.4	91.4	120.0	34.2	20.3	6.3	53.1	6.1
1964	237.6	99.1	138.5	40.8	15.2	6.7	60.9	14.9
1965	318.3	117.4	200.9	50.4	31.4	10.8	85.9	22.4

Fuente: Banco de Guatemala.

En 1966, las entradas brutas de capital se mantuvieron prácticamente en el mismo nivel del año anterior, entre 175 y 177 millones de dólares, hecho que contrasta con la evolución de los egresos, que subieron alrededor del 31.0 por ciento hasta alcanzar una cifra de 143 millones de dólares. El ingreso neto de recursos externos disminuyó por lo tanto señaladamente (49.0 por ciento) afectando en distinto grado a los movimientos de capital de largo y corto plazo. Deducidas las salidas, los primeros se redujeron en 8 millones de dólares y los segundos en más de 24 millones con respecto a 1965. Obedece ello a la política cautelosa de endeudamiento externo que se ha mantenido durante varios años, pero sobre todo al vencimiento de préstamos de corto término de los sectores público y privado. El gobierno cubrió préstamos de este tipo por 71 millones de dólares, frente a 43 millones en 1965. Por su parte, la empresa privada aumentó en 28.0 por ciento sus pagos sobre todo para liquidar adeudos por importaciones. También pueden haberse registrado salidas de capital de otro tipo, atribuibles a la elevación de las tasas de interés en los mercados internacionales y a otros factores de carácter interno. Se espera que las reservas internacionales aumenten, en cualquier caso, alrededor de 6 millones de dólares, como resultado de la disminución del déficit en cuenta corriente.

## Capítulo X

### HONDURAS

#### 1. La evolución de la economía

En términos generales, la economía hondureña no se ha beneficiado en igual medida que el resto de los países centroamericanos de las condiciones relativamente favorables que ha presentado la demanda en los mercados mundiales a lo largo de la década de 1960. Durante ese lapso, la tasa media de crecimiento del producto ha fluctuado alrededor del 4.8 por ciento, mientras que el promedio de la zona fue de 6.2 por ciento.

Los factores determinantes de ese comportamiento, más que obedecer a condiciones externas adversas, surgen de las características del funcionamiento del sistema productivo. La demanda del exterior, alentada por la ampliación de los cultivos de exportación y de las ventas al mercado regional, ha crecido a un ritmo superior al 18 por ciento entre 1963 y 1966. Sin embargo, su impacto en la actividad económica interna sólo puede calificarse de moderado. Ello se explica principalmente en función de los reducidos efectos multiplicadores de las explotaciones bananeras que constituyen la principal fuente de divisas del país, de la inelasticidad de la oferta agrícola de subsistencia y del incipiente desarrollo industrial. Todo ello provoca que los estímulos del crecimiento de las exportaciones escapen del ámbito económico, sea a través de pagos a factores del exterior o del aumento de las importaciones. En efecto, la producción agrícola de consumo interno, si se exceptúa el frijol y el maíz,<sup>1/</sup> ha crecido a tasas similares o inferiores a la de la expansión demográfica y una situación aún más crítica se observa en el caso del sector de la ganadería (0.5 por ciento de incremento medio en el período 1960-66). La oferta de manufacturas, aunque se ha elevado a tasas más o

---

<sup>1/</sup> En el caso del maíz y el frijol la oferta se ha elevado debido, particularmente, a los estímulos creados por la demanda de El Salvador y otros países centroamericanos.

menos satisfactorias, muestra todavía carencias que se manifiestan en los altos coeficientes de importaciones y en una marcada dependencia externa, lo mismo en la adquisición de bienes intermedios y de capital que en los artículos de consumo.<sup>2/</sup>

Por otro lado, el gasto público alcanza niveles absolutos y relativos, muy pequeños - aun si se le compara con otros países de la región o de grado similar de desarrollo -, circunstancia que, unida al estancamiento de los mismos en los últimos tres años, ha limitado grandemente su impacto como fuente de generación de ocupación o ingreso.

Dado ese marco general de referencia, no es de extrañar el débil crecimiento del producto en 1966 (3.3 por ciento) que apenas bastó para sostener los niveles de ingreso por habitante. (Véase el cuadro II-94.) No obstante que las exportaciones fueron el principal factor de expansión, sus tendencias ascendentes disminuyen pasando del 37 al 13 por ciento de incremento entre 1965 y 1966. Los componentes de la demanda interna continuaron mostrando la lasitud característica del último cuatrienio. Durante el último trienio, la inversión bruta ha registrado aumentos inferiores al 1.5 por ciento anual como resultado, en parte, del comportamiento del gasto público dedicado a la formación de capital, cuyo nivel de 22 millones de lempiras en 1966, apenas representa el 66 por ciento de las cifras de 1963.

Factores de muy distinta índole han limitado la eficacia del gobierno central y de los organismos autónomos para acelerar el proceso de inversión en infraestructura y servicios sociales. Las restricciones principales no surgen esencialmente de problemas presupuestarios o financieros. Más bien, han sido dificultades asociadas con la capacidad de administración o ejecución de proyectos, las deficiencias en la formación del personal, sobre todo la ausencia del servicio civil o de un sistema que dé suficiente estabilidad a los cuadros técnicos directivos para asegurar la adecuada continuidad de trabajos y programas.

---

<sup>2/</sup> En 1966, las compras de bienes de consumo en los mercados foráneos ascendieron a 51 millones de dólares, que representan poco más del 40 por ciento de las importaciones totales de mercaderías.

Cuadro II-94

HONDURAS: GASTOS DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1963-66

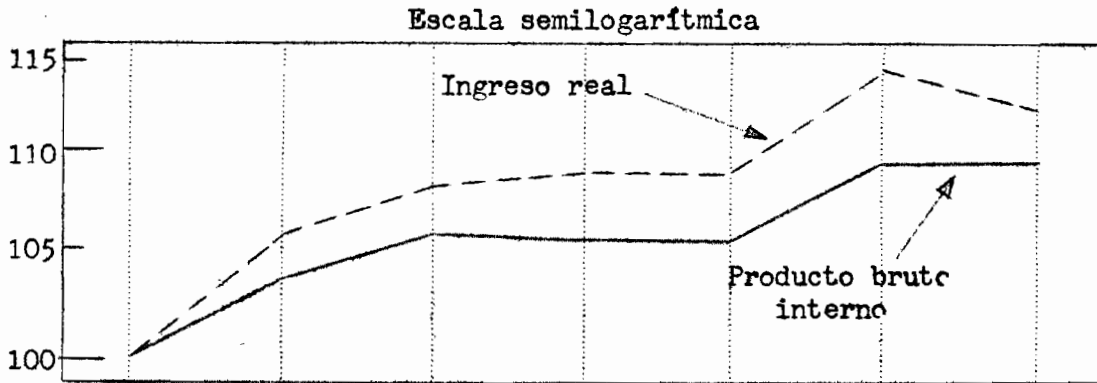
	Millones de lempiras a precios de 1963		Tasas anuales de crecimiento					
	1963	1964	1965	1966	1963-66	1963-64	1964-65	1965-66
Producto interno bruto	879.7	909.4	975.4	1 007.6	4.6	3.4	7.3	3.3
Consumo total	764.9	793.0	828.3	845.1	2.5	3.7	4.5	2.0
Público	68.2	80.3	82.8	88.5	9.1	17.7	3.1	6.9
Privado	696.7	712.7	745.5	756.6	2.1	2.3	4.6	1.5
Formación interna bruta de capital fijo	128.9	125.9	128.8	133.9	1.3	-2.3	2.3	4.0
Pública	33.8	24.4	20.7	22.2	-13.1	-27.8	-15.2	7.2
Privada	95.1	101.5	108.1	111.7	5.5	6.7	6.5	3.3
Aumento de existencias	7.4	7.2	7.0	7.2	-0.9	-2.7	-2.8	2.9
Exportaciones de bienes y servicios	181.3	192.6	264.6	299.9	18.3	6.2	37.4	13.3
Menos: importaciones de bienes y servicios	202.8	209.3	253.3	278.5	11.2	3.2	21.0	9.9

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

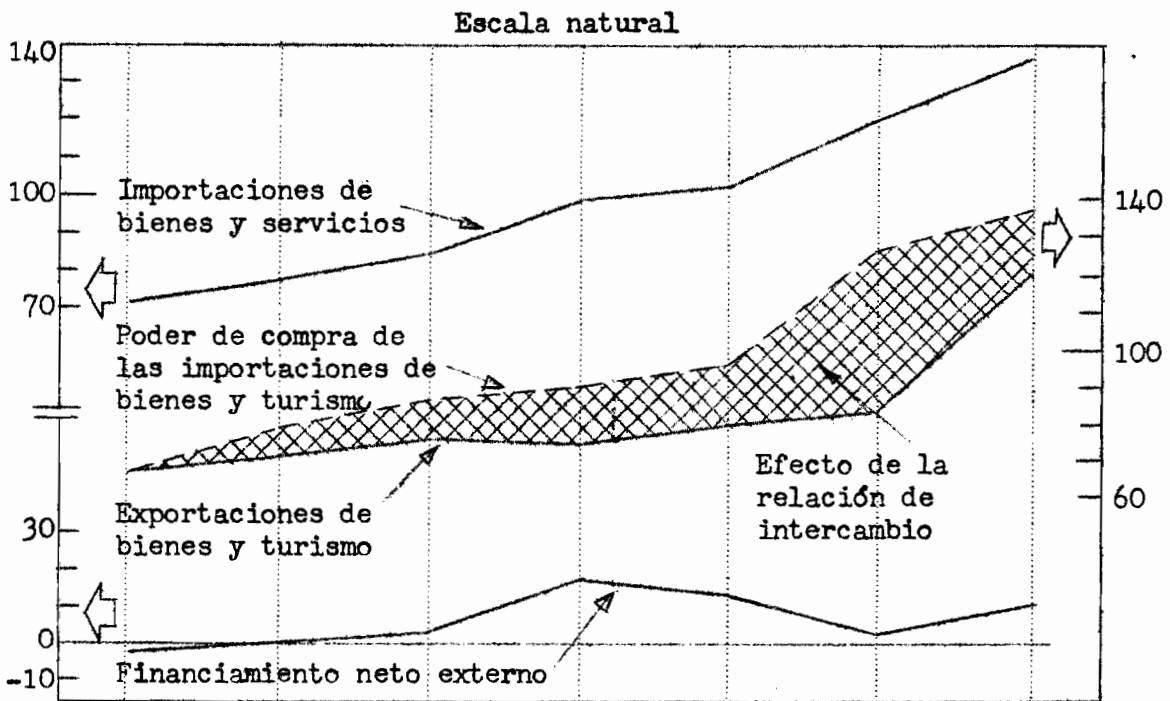
Gráfico II-10

HONDURAS, 1960-66

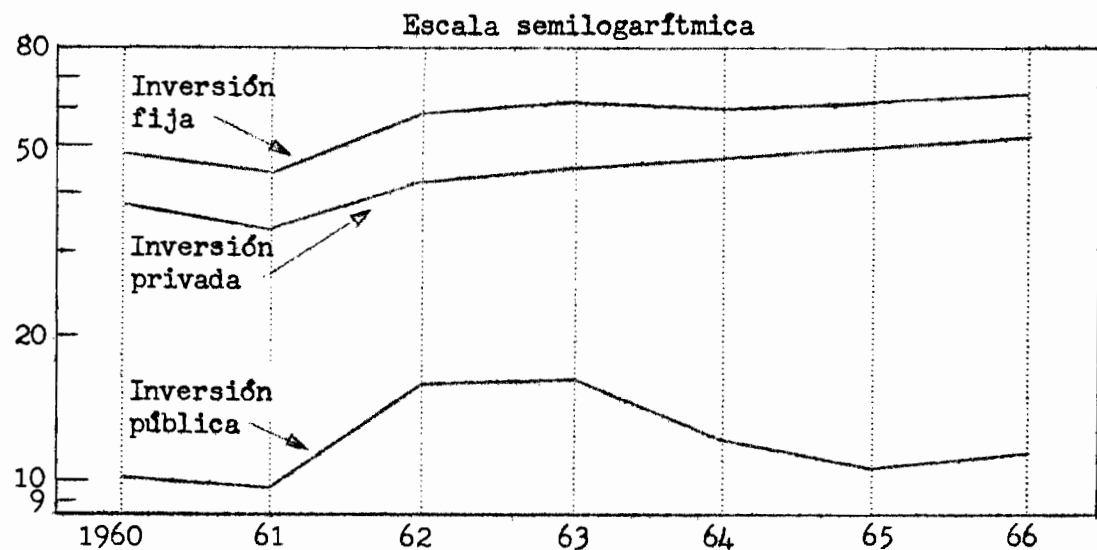
a) EVOLUCION DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL POR HABITANTE  
(Indices 1960 = 100)



b) TENDENCIAS DEL SECTOR EXTERNO  
(Millones de dólares de 1960)

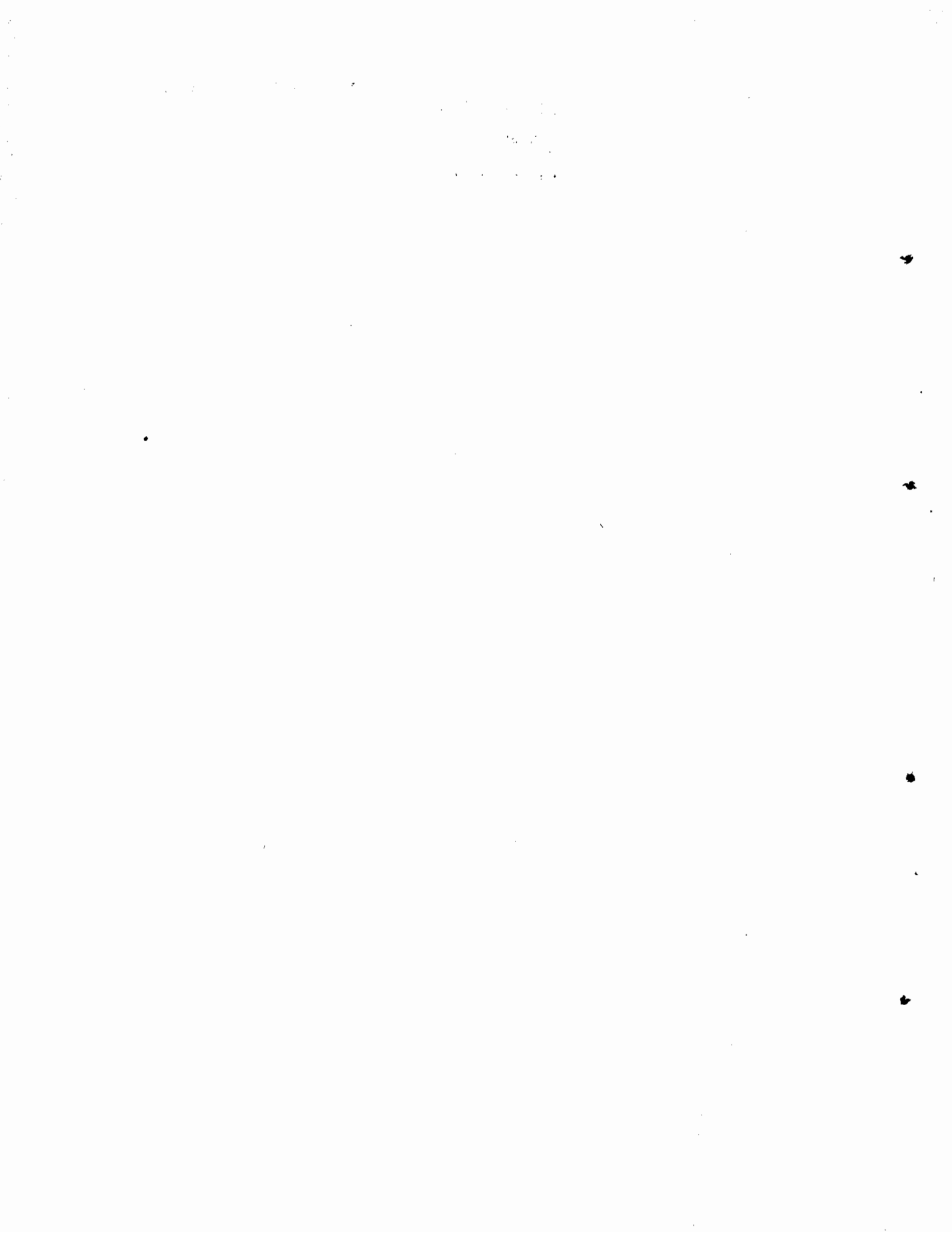


c) EVOLUCION DE LAS INVERSIONES  
(Millones de dólares de 1960)



Fuente : CEPAL, a base de estadísticas oficiales

/En términos



En términos comparativos, la evolución de la inversión privada ha sido mucho más satisfactoria, aunque observa tendencias menos dinámicas que las del resto de los países centroamericanos. Su tasa de crecimiento durante 1966 fue del 3.3 por ciento, inferior a la del año previo (6.3 por ciento). Sin embargo, la disminución del ritmo de crecimiento parece obedecer primordialmente a que las compañías bananeras completaron durante el bienio 1964-65 las etapas de sus programas de expansión que supusieron erogaciones anormalmente elevadas. En otras palabras, la situación en 1966 no presenta un cuadro generalizado de deterioro del proceso de formación de capital del sector privado, por cuanto se mantuvieron y aun aumentaron los recursos destinados a promover el desarrollo de la producción, particularmente en el sector manufacturero.

Por su parte, las tendencias dominantes en el comportamiento del consumo muestran también signos desfavorables. La tasa de incremento sólo fue del 2 por ciento con respecto a 1965, debido al virtual estancamiento del gasto privado. Este último fenómeno pone de relieve una de las fallas más serias del desarrollo económico del último quinquenio, que se manifiesta en el casi permanente deterioro de los niveles de consumo por habitante. En cambio, los gastos corrientes del sector público continuaron ascendiendo con cierta rapidez (6.9 por ciento), pero su peso es demasiado reducido para influir decisivamente en los niveles de la demanda interna.

Frente a las circunstancias descritas, el gobierno ha iniciado una serie de esfuerzos encaminados a modificar gradualmente la estructura productiva, mejorar los mecanismos de planificación y subsanar el rezago relativo de Honduras dentro del mercado común centroamericano.

A fines de 1965, se promulgó la ley que estableció al Consejo Superior de Planeación como organismo asesor de los poderes ejecutivo y legislativo, a lo que siguió la creación de varias oficinas sectoriales de planificación. Con ello se pretende fortalecer y hacer más expedita la formulación de las directrices de política económica, mejorar los sistemas de coordinación entre las distintas dependencias públicas y facilitar la ejecución de los proyectos del sector estatal. A la vez que se llevaron a cabo esas medidas, empezaron los trabajos para formular un plan de acción inmediata donde se identificarán y evaluarán los proyectos de inversión

de más alta jerarquía o que convenga impulsar de inmediato, mediante la concentración de la acción gubernamental y de la asistencia técnica de organismos internacionales.

En cuanto a las vinculaciones con Centroamérica, Honduras obtuvo como respaldo del resto de los estados miembros del mercado común a los esfuerzos internos, el establecimiento de un régimen preferencial que favorecerá, en especial, al proceso de industrialización.<sup>3/</sup> Entre otras disposiciones destacan las relativas a la pronta asignación de industrias de integración a ese país, la recomendación al Banco Centroamericano de Integración para que dé prioridad a los proyectos presentados por el gobierno hondureño, y la aplicación de un sistema de preferencias en la concesión de incentivos fiscales al fomento de las manufacturas. Asimismo, en el curso de 1966, se creó la Comisión Nacional de Comercio Exterior,<sup>4/</sup> con objeto de coordinar, al nivel nacional y centroamericano, las actividades privadas o gubernamentales de fomento y asistencia técnica en la promoción de las exportaciones.

Cabe también señalar otras medidas relacionadas con la reorganización institucional y administrativa para facilitar el diseño de una política sistemática de apoyo a la industrialización. Como se examinará más adelante, han empezado a darse pasos de cierta importancia en materia de crédito, organización de centros de promoción a las manufacturas, así como en el mejoramiento de las disposiciones e incentivos fiscales de promoción y el estudio o evaluación de proyectos específicos de desarrollo.

Por último, en el campo más concreto de la política crediticia a las actividades productivas, se aprecian algunos avances significativos. Hasta hace pocos años los préstamos bancarios representaban una fracción muy pequeña del financiamiento de la producción o del capital de las empresas

---

3/ Véase, Informe del Noveno Período de Sesiones del Comité de Cooperación Económica del Istmo Centroamericano, (E/CN.12/351/Rev.1) resolución 141.

4/ La Comisión está formada por los Ministerios de Economía y Hacienda y Relaciones Exteriores, el Consejo Superior de Planificación, el Banco Nacional de Fomento, el Banco Central, la Cámara de Comercio de Tegucigalpa y la Asociación Nacional de Industriales.

privadas. En 1960 los saldos del sistema bancario apenas llegaban a 65 millones de lempiras y los otorgados al sector industrial eran ligeramente menores al 10 por ciento de ese total. Aunque todavía existe una aguda escasez de recursos crediticios de fomento, la situación ha mejorado gradualmente, habiéndose ensanchado las líneas bancarias a un total de 157 millones de lempiras (octubre de 1966) y el financiamiento a las manufacturas a cerca del 20 por ciento de dicha cifra.

## 2. La oferta interna

Conforme a los datos disponibles la producción agropecuaria en el ciclo 1966/67 parece haber disminuido su ritmo de crecimiento al 2.3 por ciento, no obstante las condiciones de clima más favorables. En ello parece haber influido la menor tasa de expansión de algunos artículos destinados a los mercados exteriores (banano y café), así como la disminución de la producción pecuaria y el receso que afectó a cultivos como el frijol, maíz, arroz y sorgo, atribuible en parte a las desfavorables perspectivas de colocación de excedentes en el mercado común centroamericano.

En el último bienio, la producción de banano ha recibido un fuerte impulso al ampliarse en cerca de 9 000 hectáreas las superficies cultivadas y emplearse variedades mejoradas (Valery). El volumen de las cosechas se elevó 15.5 por ciento entre 1964/65 y el ciclo subsiguiente, alcanzando en la actualidad un total aproximado de 1 141 000 toneladas. (Véase el cuadro II-95.) Es probable que los incrementos en el futuro inmediato tiendan a ser muy inferiores en virtud de que casi se han completado los programas de desarrollo impulsados por las dos principales empresas productoras.

La explotación del café ha venido aumentando con bastante rapidez a lo largo de la década de 1960 (7.8 por ciento anual en promedio), como resultado de los programas de crédito y mejoramiento de cultivos del Banco Nacional de Fomento y de la ampliación de la red de caminos de penetración en las zonas productivas. La última cosecha estimada en 35 800 toneladas - 1.7 por ciento mayor que la del ciclo 1965/66 - permitió cumplir con la cuota fijada por el Convenio Internacional del Café (24 246 toneladas) y satisfacer los requerimientos de la demanda interna.

Cuadro II-95

HONDURAS: PRODUCCION AGROPECUARIA, 1960/61-1966/67

Producción	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64	1964/65	1965/66 a/	1966/67 b/
	<u>Indice base 1954/56 = 100</u>						
Agropecuaria	120.7	130.0	136.2	137.4	154.7	169.1	173.1
Agrícola	121.2	129.6	137.3	139.2	159.0	175.0	180.2
Para exportación	118.5	126.9	134.0	134.8	149.1	165.3	174.5
Para consumo interno	126.4	135.0	143.8	147.6	178.2	193.6	191.2
Pecuaria	117.1	132.2	128.1	123.8	122.4	125.6	120.4
	<u>Miles de toneladas</u>						
<u>Productos para exportación</u>							
Algodón (oro)	1.3	3.8	4.8	7.1	11.3	11.0	11.5
Banano y plátano	871.0	959.0	921.0	885.0	917.0	1 059.0	1 141.0
Café	22.8	21.2	27.6	28.6	33.1	35.2	35.8
	<u>Producción para consumo interno</u>						
Arroz (oro)	13.3	13.4	14.6	14.0	14.4	17.5	17.8
Caña para azúcar	608.0	630.0	623.0	650.0	661.0	676.2	818.2
Frijol	36.0	38.4	40.0	44.0	52.7	67.2	60.4
Maíz	262.0	277.0	299.0	302.0	372.0	381.0	391.0
Semilla de algodón	2.2	6.2	8.0	11.9	18.9	18.4	19.2
Tabaco	3.6	4.1	4.2	4.2	5.1	5.7	4.9
	<u>Miles de cabezas</u>						
<u>Pecuaria c/</u>							
Vacuno	140.0	167.0	165.0	159.0	160.0	156.0	155.0
Porcino	128.0	127.0	117.0	114.0	107.0	100.0	110.0

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales e investigación directa.

a/ Cifras preliminares. b/ Estimaciones. c/ Sacrificio para consumo interno más exportación.

A partir

A partir de 1960 también ha aumentado con celeridad la producción algodонера, aunque sin adquirir la importancia que reviste en algunos de los países vecinos. Las cosechas en el año anterior se vieron adversamente afectadas por la sequía. En el ciclo 1966/67, la superficie sembrada se redujo en cerca de 4 000 hectáreas, no obstante lo cual la producción se elevó en más del 4.5 por ciento merced a condiciones favorables de clima y al aumento de los rendimientos. En términos generales, las perspectivas de expansión de la fibra de algodón parecen ser favorables, tanto por disponerse de tierras aptas al cultivo, como por existir márgenes apreciables de mejoramiento en las técnicas y la productividad media de las explotaciones.

La producción de caña de azúcar ha aumentado con cierto dinamismo en años recientes, impulsada por el aumento de la demanda interna y los alicientes de exportación al mercado protegido de los Estados Unidos. La cosecha alcanzó a 818 000 toneladas que se compara muy favorablemente con la zafra del año previo (676 000 toneladas). (Véase de nuevo el cuadro II-95.) A más de los factores señalados, la ampliación de uno de los principales ingenios y el proyecto de instalar otro en la zona de Choluteca, permitirán lograr el autoabastecimiento interno y algunos excedentes exportables.

La evolución de las cosechas de granos básicos muestra desde hace dos años ciertos signos de debilitamiento después de que habían cobrado algún ímpetu como resultado del aumento de las exportaciones al resto de los países centroamericanos. Durante 1965, la producción resultó afectada por condiciones adversas de clima, y en la actualidad por la marcada disminución de las exportaciones a El Salvador y otros mercados vecinos. En estas circunstancias, las cosechas de maíz y arroz registran aumentos muy moderados (2.6 y 1.7 por ciento, respectivamente) y las de frijol y sorgo disminuyen por debajo de los niveles de 1965. Asimismo, ha caído la producción de tabaco al restringirse la demanda de las empresas productoras de cigarrillos. Sin embargo, aumentó rápidamente el cultivo de las variedades tipo "habano" con fines de exportación, que viene impulsando el Banco Nacional de Fomento a través de la apertura de líneas de crédito y de un programa de asistencia técnica.

Aún más desfavorables son las tendencias de la producción pecuaria. En 1966, se observa una caída del 4.2 por ciento, provocada por los efectos de extracción y exportaciones excesivas que tuvieron lugar en años anteriores. (Véase de nuevo el cuadro II-95.) A fin de corregir esa situación, el gobierno ha ampliado las líneas de crédito a la ganadería e impulsado la importación y distribución de especies de raza.

Además, se han adoptado otras medidas encaminadas a vigorizar el crecimiento del sector agropecuario. El Consejo Superior de Planificación creó un comité de desarrollo cuyos trabajos se orientaron a elaborar programas para el mejoramiento de la producción de granos básicos y la evaluación de los proyectos de construcción de la red nacional de almacenamiento, así como al diagnóstico de la situación prevaleciente en el sector de la ganadería. En materia de asistencia técnica a los agricultores se establecieron cinco nuevas agencias de extensión regional y se aumentó la producción y distribución de semillas mejoradas. Al mismo tiempo se inició un programa de riego que cubre 17 000 hectáreas, habiéndose gestionado préstamos externos por 1.5 millones de dólares. Por último, también se ha avanzado en los proyectos de promoción forestal y organización de la explotación silvícola, como pasos previos a la instalación de aserraderos y plantas de transformación de la madera y producción de celulosa y papel.

En lo que se refiere al comportamiento del sector manufacturero, la información parcial disponible indica la continuación de las tendencias ascendentes características de la presente década. Durante ese lapso, el producto industrial ha crecido a una tasa que fluctúa alrededor del 8 por ciento anual, resultante de la combinación de diversos factores de estímulo. En primer término, la presencia de amplios márgenes de sustitución de importaciones y de la producción artesanal por producción fabril, han atenuado temporalmente la dependencia directa del desarrollo de la industria con respecto al moderado crecimiento del consumo interno. En segundo lugar, el mayor énfasis de la política económica en la promoción de las manufacturas, unido a la posibilidad de acceso al mercado regional, han generado alicientes significativos a la inversión que se canaliza a este sector de la actividad económica.

/Gradualmente se

Gradualmente se ha ido estructurando un conjunto de medidas para sistematizar los esfuerzos estatales en apoyo a la producción fabril. En 1964 se creó la oficina de desarrollo industrial, dentro del Banco Nacional de Fomento,<sup>5/</sup> y posteriormente la Comisión Nacional de Asistencia Técnica, como pasos previos a la constitución de una corporación autónoma especializada en el financiamiento y ejecución de los programas de desarrollo manufacturero. Entre los instrumentos de apoyo indirecto se cuenta la Ley de Fomento Industrial que ha otorgado incentivos fiscales a más de 200 empresas con un capital superior a 80 millones de lempiras. Dicha ley fue modificada en 1966 con el propósito de ampliar sus alcances en los campos donde otros países de la región otorguen beneficios más amplios y de establecer un sistema de devolución de los impuestos a la importación de materias primas o envases que se incorporen a la fabricación de artículos destinados a los mercados internacionales.<sup>6/</sup>

Asimismo, se han aumentado en grado apreciable los créditos a la industria y el estado ha emprendido directamente la promoción de varios proyectos de envergadura, entre los que se destacan las plantas de papel y celulosa, hierro y acero y vidrio plano. Por último se elaboró un programa de industrialización en la zona sur del país, y se han intensificado los trabajos de estudio de nuevas inversiones que se incorporarán al plan de acción inmediata.<sup>7/</sup>

Durante 1966, la evolución de las distintas ramas de las manufacturas no fue uniforme. Algunos grupos industriales que habían registrado

---

<sup>5/</sup> En los dos años de funcionamiento de la oficina de desarrollo del Banco Nacional de Fomento, se impulsó la organización o ampliación de más de 35 empresas con una inversión estimada superior a 30 millones de lempiras.

<sup>6/</sup> Las nuevas disposiciones se mantendrán en vigor hasta el momento en que comience a aplicarse la Ley Uniforme de Incentivos Fiscales al Desarrollo Industrial que ha sido ratificada por los poderes legislativos de los estados centroamericanos.

<sup>7/</sup> Al respecto cabe señalar los siguientes proyectos cuya ejecución habrá de iniciarse en los próximos dos años: ampliación de la fábrica de textiles de Río Lindo; conservas de tomate, piña y cítricos; mosaicos de madera; refinación de petróleo; hilados y tejidos de henequén.

tasas muy elevadas de expansión, como la madera, los cigarrillos y la cerveza, se estancaron o crecieron lentamente al agotarse los márgenes previos de sustitución de importaciones o surgir dificultades en los mercados del exterior. En cambio continuó aumentando la fabricación de cemento, productos químicos, textiles, vestuario, alimentos envasados y bebidas, como resultado de la ampliación de las plantas en años anteriores y la puesta en marcha de numerosos proyectos nuevos de inversión.<sup>8/</sup>

De acuerdo con estimaciones parciales, la construcción logró apenas subsanar los efectos de la depresión de los niveles de actividad de 1965. La inversión en construcciones residenciales o con fines productivos se ha elevado con cierta celeridad, pero no ha sido suficiente para imprimir dinamismo al conjunto del sector, debido al estancamiento de las obras públicas y a las repercusiones de la terminación de los proyectos de ampliación de las plantaciones de banano.

### 3. El sector externo

El carácter predominante de los factores externos como elemento de estímulo al crecimiento reciente de la economía hondureña, resalta directamente al examinar las modificaciones que ha sufrido la situación del balance de pagos del país y la participación creciente de las exportaciones de bienes y servicios en la demanda final. Por segundo año consecutivo la balanza comercial arrojó superávit de 3.5 y 5.8 millones de lempiras en 1965 y 1966, frente a los saldos negativos del bienio precedente (véase el cuadro II-96), a la vez que las ventas al exterior alcanzaban una cifra sin precedentes de 28 por ciento con relación al ingreso total de la economía.

Buena parte del auge del sector exportador es atribuible a la mayor producción de banano. Pero también han tenido lugar otros acontecimientos de carácter más permanente que condujeron al ensanchamiento de la casi totalidad de las principales líneas de exportación, con excepción de las maderas y el algodón. (Véase el cuadro II-97.)

---

<sup>8/</sup> Entre los proyectos más importantes se pueden señalar los siguientes: convertidora de papel, aceite de algodón, puré de banano, envases de metal, ampliación del ingenio de Villanueva, alcohol de melaza, fibra de coco, y cordeles y rellenos.

## Cuadro II-96

## HONDURAS: RESUMEN DEL BALANCE DE PAGOS, 1963-66

(Millones de lempiras)

	1963	1964	1965 <u>a/</u>	1966 <u>b/</u>
<b>A. Cuenta corriente</b>				
Exportaciones de bienes y servicios	181.3	201.3	272.5	304.7
Bienes	168.8	186.8	253.4	286.7
Servicios	12.5	14.5	19.1	18.0
Importaciones de bienes y servicios	202.8	218.9	268.7	299.4
Bienes	176.5	187.7	225.3	252.8
Servicios	26.3	31.2	43.4	46.6
Saldo balanza comercial	-21.5	-17.6	3.8	5.3
Pago a factores	-11.9	-14.0	-25.6	-27.2
Recibidos	1.5	2.1	2.8	2.9
Pagados	13.4	16.1	28.4	30.1
Transferencias	5.8	12.4	7.3	6.4
Saldo en cuenta corriente	-27.6	-19.2	-14.5	-15.5
<b>B. Cuenta de capital</b>				
Entradas netas de capital	29.6	24.2	30.2	35.6
Privado	19.3	15.2	20.7	23.4
Largo plazo	18.8	16.2	14.8	19.3
Corto plazo	0.5	-1.0	5.9	4.1
Oficial y bancario no compensatorio	10.3	9.0	9.5	12.2
Largo plazo	11.5	9.5	9.6	12.0
Corto plazo	-1.2	-0.5	-0.1	0.2
Saldo no controlado	-4.6	2.5	-5.0	-11.4
Variación de reservas	-2.6	7.5	10.7	8.7
Saldo en cuenta de capital	27.6	19.2	14.5	15.5

Fuente: Banco Central de Honduras.

a/ Preliminar.b/ Estimaciones.

Cuadro II-97

HONDURAS: EXPORTACIONES DE BIENES, 1963-66

(Cantidad en toneladas y valor en millones de lempiras)

	1963		1964		1965 a/		1966 b/	
	Cantidad	Valor	Cantidad	Valor	Cantidad	Valor	Cantidad	Valor
<u>Total</u>		<u>168.8</u>		<u>186.8</u>		<u>253.4</u>		<u>290.6</u>
Bananos c/	9 951	65.6	10 366	66.5	16 683	107.1	21 020	129.3
Café d/	20	28.4	19	33.8	25	44.3	26	47.7
Madera e/	224	16.9	269	21.3	281	20.2	272	19.6
Algodón	4 401	5.1	6 930	7.6	11 157	12.3	9 550	10.5
Maíz	23 199	3.6	51 902	7.9	65 386	11.3	55 375	7.2
Frijol	14 951	4.3	17 062	5.5	22 585	7.0	16 156	4.8
Plata f/	4 856	7.0	3 220	6.1	3 950	7.2	4 424	8.1
Plomo y zinc	20 630	5.3	21 247	4.6	35 350	7.6	34 588	8.5

Fuente: Banco Central de Honduras.

- a/ Cifras preliminares.
- b/ Estimaciones.
- c/ Miles de racimos.
- d/ Miles de toneladas
- e/ Miles de metros cúbicos.
- f/ Miles de onzas troy.

/Diversas causas

Diversas causas han influido en el comportamiento del sector bananero. Por una parte, las principales compañías establecidas en Honduras modificaron la orientación de su política de producción, en lo que se refiere a la ejecución de programas directos de ampliación de los cultivos y a la incorporación de pequeños productores independientes a quienes se asegura la compra de las cosechas. En relación con esto último, la principal empresa bananera ha establecido sistemas de asistencia técnica y financiera, y el gobierno hondureño, a través del Banco Nacional de Fomento, está iniciando programas complementarios en igual sentido. De otro lado, ya se encuentran en plena producción, en la mayoría de las plantaciones, variedades mucho más resistentes a los fenómenos atmosféricos y a las plagas y enfermedades. Lo anterior es consecuencia del fortalecimiento de la demanda de los países importadores, provocado por la apreciable reducción de los precios relativos del banano, el mejoramiento de las condiciones de presentación y calidad, y las campañas publicitarias llevadas a efecto en el mercado norteamericano.

En las circunstancias descritas, las exportaciones de banano prácticamente se duplicaron en el término de dos años, alcanzando un volumen de 21 millones de racimos en 1966. Con ello, la participación relativa de ese producto en el conjunto de las ventas al exterior se elevó en el mismo lapso del 39 al 45 por ciento. (Véase de nuevo el cuadro II-97.) Sin embargo, a juzgar por los programas de las empresas productivas y las condiciones del mercado internacional, no cabría esperar que la producción y las exportaciones mantuvieran las tendencias ascendentes de ese período.

Otros hechos significativos en la evolución de las exportaciones están dados por el aumento persistente de las ventas de café y de una gama bastante amplia de artículos al mercado común centroamericano. En lo que se refiere al café, las exportaciones se han duplicado en el período 1960-66, constituyéndose así en el segundo producto en importancia dentro del comercio exterior del país. Ese fenómeno cobra mayor relieve si se toma en cuenta que la producción está predominantemente en manos de pequeños y medianos agricultores, cuya demanda tiene importantes efectos multiplicadores en la actividad económica interna. Aunque los rendimientos medios son todavía reducidos, los programas de mejoramiento de la

/productividad y

productividad y los créditos de promoción del Banco Nacional de Fomento han permitido estimular gradualmente la producción y el uso de técnicas más avanzadas de cultivo o beneficio. También se han hecho sentir los alicientes generados por la ampliación de la cuota asignada a Honduras por el Convenio Internacional del Café.<sup>9/</sup> Este hecho, asociado a los esfuerzos internos de desarrollo puede crear condiciones favorables para que en el futuro se sobrepase el ingreso máximo de 48 millones de lempiras obtenido en 1966, si no se presentan circunstancias desfavorables en el mercado mundial.

Por lo que hace a las exportaciones al resto de los países centro-americanos, las cifras preliminares muestran un aumento cercano al 14 por ciento al ascender su valor total de 22 a 25 millones de dólares de 1965 a 1966. (Véase el cuadro II-98.) Las ventas de Honduras han estado compuestas principalmente por productos de origen agropecuario - maíz, frijol y ganado - que representan entre el 60 y 70 por ciento del total de esas corrientes de comercio. Sin embargo, de una manera aún incipiente han comenzado a colocarse productos manufacturados, tales como ropa, jabones, productos químicos, cigarrillos y alimentos elaborados, entre otros. El dinamismo de estos rubros explica que durante 1966 haya continuado elevándose el volumen de las transacciones con Centroamérica, a pesar del descenso de cerca del 40 por ciento en las exportaciones de maíz y frijol.

A su vez, las compras al exterior han venido creciendo rápidamente y no se observan tendencias definidas en materia de sustitución o restricción de importaciones. Durante los últimos cuatro años la tasa de expansión de las mismas fue del 14 por ciento, registrándose un incremento superior al 11 por ciento en 1966. Aparte de las tendencias al alza, cabe señalar algunos cambios significativos en la estructura de las importaciones. En general, los mayores aumentos han correspondido a las adquisiciones de bienes de consumo e intermedios, mientras que las de bienes de capital

---

<sup>9/</sup> En 1962 la cuota de Honduras ascendía a 285 000 sacos, cantidad que se elevó a 404 093 sacos en el ciclo 1966/67.

se elevaron a tasas mucho más moderadas.<sup>10/</sup> (Véase el cuadro II-99.) El primero de esos fenómenos está vinculado al escaso grado de diversificación del sector manufacturero y al hecho de que el proceso de sustitución de importaciones se ha circunscrito a unas cuantas ramas de carácter tradicional, donde frecuentemente se han remplazado las compras de artículos de consumo por materias primas del exterior. El segundo, obedece en buena parte a la debilidad del proceso de formación de capital, tanto público como privado y a que la mayoría de los proyectos terminados son relativamente pequeños y no suponen grandes inversiones en maquinaria o equipos.

Cuadro II-98

HONDURAS: COMERCIO INTERCENTROAMERICANO, 1960-66

(Millones de dólares)

Año	Exportación	Importación	Saldo
1960	7.4	5.3	2.1
1961	8.3	6.4	1.9
1962	13.8	8.9	4.9
1963	13.9	13.3	0.6
1964	18.5	18.0	0.5
1965 <sup>a/</sup>	22.1	26.3	-4.2
1966 <sup>b/</sup>	25.0	29.0	-4.0

Fuente: SIECA, Carta informativa N° 58, Anexo 53.

<sup>a/</sup> Preliminar.

<sup>b/</sup> Cifras estimadas sobre la base del primer semestre.

<sup>10/</sup> Entre 1963 y 1966, el ritmo de crecimiento de las importaciones de artículos de consumo y de los intermedios fue del 13.7 y del 15.2 por ciento, respectivamente.

Cuadro II-99

HONDURAS: IMPORTACION DE BIENES, 1963-66

(Millones de lempiras, f.o.b.)

	1963	1964	1965 <u>a/</u>	1966 <u>b/</u>
<u>Total de importación</u>	<u>176.5</u>	<u>187.7</u>	<u>225.3</u>	<u>252.8</u>
Bienes de consumo	69.7	72.5	94.7	102.5
Bienes intermedios	59.5	67.4	78.3	90.9
Bienes de capital	47.3	47.8	52.3	59.4

Fuente: Banco Central de Honduras.

- a/ Preliminar.  
b/ Estimaciones.

La combinación de las tendencias que se han venido comentando, esto es, el crecimiento acelerado de las exportaciones de mercaderías y la expansión un poco menos rápida de las importaciones, originó superávit en cuenta comercial en los dos últimos años. Con todo, ello no fue suficiente para equilibrar el conjunto de la cuenta corriente que arrojó saldos negativos por valor de 15.5 millones de lempiras, frente a 14.5 millones en 1965. De hecho, el principal factor de influencia ha sido el extraordinario incremento de los pagos a factores del exterior - asociados a la ampliación de las actividades del sector bananero - que casi se duplicaron en dicho bienio, alcanzando una cifra de más de 30 millones de lempiras en la actualidad. (Véase de nuevo el cuadro II-96.)

Las transacciones en cuenta de capital muestran ingresos netos por 35.6 millones de lempiras, superiores en 18 por ciento a los registrados en 1965. Como ha sido la norma general en la década de los sesenta, el capital privado de largo plazo - y dentro de esta categoría, la inversión extranjera directa - constituye el rubro de entradas más importantes,

/representando cerca

representando cerca del 65 por ciento del total. En cambio, los movimientos de capital de corto plazo no revisten mayor significación por lo reducido de su monto y por la política gubernamental de liquidación de esta clase de adeudos. Por su parte, la utilización de recursos crediticios de largo plazo del sector público no muestran tendencias distintas a la de otros años, manteniendo una participación que fluctúa alrededor del 30 por ciento.

En términos generales, la situación del balance de pagos es relativamente satisfactoria, como lo demuestra el aumento de las reservas internacionales por tercer año consecutivo. Sin embargo, conviene tomar en cuenta que las presiones sobre la capacidad para importar han estado atenuadas por el lento ritmo de crecimiento del ingreso y el consumo, así como por la contracción y retrasos experimentados en los programas gubernamentales de inversión. Otro punto de vulnerabilidad lo constituye la elevada concentración de la inversión extranjera directa en el sector bananero, que hace depender la evolución de la principal fuente de recursos externos de capital de los programas de expansión de un solo producto.

#### 4. Finanzas públicas y política económica

La acción del sector público como agente promotor del desarrollo se ha debilitado en años recientes, si se le juzga desde el ángulo estricto de su aportación al fortalecimiento de la demanda interna y la formación del capital social básico. El contraste es todavía más acentuado al considerar el auge del sector externo y las estrictas vinculaciones de interdependencia que tradicionalmente se han establecido entre la capacidad para importar y la evolución del gasto gubernamental. Sin embargo, lo anterior debe calificarse en función de que los principales esfuerzos públicos se han encaminado a consolidar la organización institucional y la maquinaria administrativa más que a la ejecución propiamente dicha de programas concretos de gasto.

Así pues, los dos últimos años podrían considerarse como de una etapa de transición en lo que toca a la política gubernamental, en la cual la preocupación dominante ha sido la de crear las bases a una acción pública de mayores alcances en el futuro. Por lo demás, diversos factores obstaculizaron la ampliación de los programas gubernamentales, entre los

/que se

que se cuentan los ajustes propios del cambio de gobierno, así como las rigideces de la organización administrativa que dificultaron su adaptación a las exigencias de una economía en crecimiento.

En términos generales, la situación fiscal puede caracterizarse dentro de un marco de referencia en que los ingresos tributarios tienden a ascender con rapidez, mientras las erogaciones lo hacen a un ritmo inferior debido al estancamiento de los gastos destinados a la formación de capital.

Las entradas en cuenta corriente del gobierno central han aumentado rápidamente en los últimos cuatro años. (Véase el cuadro II-100.) La combinación de la expansión del comercio exterior y la modificación de leyes de los impuestos internos, determinaron un incremento de las recaudaciones de 13.1 por ciento en 1966. Los tributos directos se acrecentaron en más del 61 por ciento, hasta alcanzar 30.3 millones de lempiras que se compara muy favorablemente con el nivel de 1965 (19 millones). A su vez, los impuestos a la producción y consumo interno continuaron ascendiendo a un ritmo similar al del conjunto de la actividad económica. Por último, los gravámenes al comercio exterior sufrieron una ligera contracción, pero en general lograron mantener los elevados niveles del año precedente. Las causas principales de esa contracción residen en la disminución de las tendencias ascendentes de las importaciones y exportaciones, así como en la ampliación de las franquicias concedidas al amparo de la Ley de Fomento Industrial.

A diferencia del comportamiento de los ingresos fiscales, el gasto del gobierno central ha venido perdiendo dinamismo. En 1964, su tasa de expansión fue del 17 por ciento, para contraerse al 9 y 5 por ciento en los dos años siguientes, respectivamente. Las tendencias a la contracción han afectado de manera distinta a las erogaciones corrientes y a las realizadas en cuenta de capital. Las primeras han seguido creciendo más de prisa que el producto interno, alcanzando un monto total de 91 millones de lempiras, 6 por ciento superior al de 1965. (Véase el cuadro II-101.) En contraste, la inversión real del gobierno y, en general, del conjunto del sector público quedaron prácticamente estancadas a un nivel de 25 por ciento más bajo del registrado en 1963. La inversión prevista en el

Plan Nacional de Desarrollo fue reducida en 50 por ciento al elaborarse el presupuesto anual a fin de ajustarla en forma más realista a la capacidad de ejecución de la administración pública. Con todo, los gastos realmente efectuados apenas rebasaron el 30 por ciento de las cifras programadas y menos de las dos terceras partes de las incorporadas al presupuesto. Los proyectos donde se observaron los mayores rezagos fueron los vinculados a la construcción de carreteras y a los programas de salud, habiéndose obtenido resultados menos desfavorables en lo que toca a la inversión en educación y energía.

## Cuadro II-100

HONDURAS: INGRESOS CORRIENTES DEL  
GOBIERNO CENTRAL, 1963-66

(Millones de lempiras)

	1963	1964	1965	1966
<u>Total</u>	<u>79.6</u>	<u>92.8</u>	<u>108.8</u>	<u>123.0</u>
Tributarios	72.1	83.4	100.0	112.0
Directos	12.0	13.3	18.8	30.3
Sobre la renta	11.3	12.2	16.6	27.2
Sobre la propiedad	0.7	1.1	2.2	3.1
Indirectos	60.1	70.2	83.2	81.7
Sobre la importación	35.7	35.6	43.3	42.9
Sobre la exportación	4.2	4.3	5.6	5.4
Otros	20.1	30.3	32.3	33.4
No tributarios	6.2	7.8	7.1	8.5
Transferencias	1.3	1.6	1.6	2.5

Fuente: 1963-65, Banco Central de Honduras; 1966, CEPAL, a base de cifras oficiales parciales.

Cuadro II-101

HONDURAS: ESTRUCTURA ECONOMICA DE LOS GASTOS DEL  
 GOBIERNO CENTRAL, 1963-66

(Millones de lempiras)

	1963	1964	1965 <sup>a/</sup>	1966 <sup>b/</sup>
Gastos en cuenta corriente	74.6	79.9	85.7	90.9
Consumo	60.0	61.7	68.0	71.5
Sueldos y salarios	44.5	47.5	49.5	52.5
Otros	15.5	14.2	18.5	19.0
Transferencias	11.8	14.1	13.9	14.6
Instituciones gubernamen- tales <sup>c/</sup>	8.1	10.2	9.3	...
Otros	3.7	3.9	4.6	...
Intereses de la deuda pública	2.8	4.1	3.8	4.8
Gastos en cuenta de capital	20.2	30.7	35.5	37.3
Inversiones fijas	9.7	11.7	13.8	14.1
Económicas	8.6	11.0	12.8	
Sociales	0.1	0.1	0.2	
Otros	1.0	0.6	0.8	
Transferencias de capital a instituciones gubernamentales	1.0 <sup>d/</sup>	8.0	9.0	10.0
Amortizaciones	9.5	11.0	12.7	13.2
Interna	7.0	6.7	9.2	9.0
Externa	2.5	4.3	3.5	4.2

Fuente: Banco Central de Honduras, Memorias 1963, Informe Económico 1965.

<sup>a/</sup> Preliminar.

<sup>b/</sup> Estimado.

<sup>c/</sup> Incluye gobierno local.

<sup>d/</sup> Parte está incluida en el renglón consumo.

/Como resultado

Como resultado de los hechos anotados, el superávit en cuenta corriente del gobierno se elevó por tercer año consecutivo hasta alcanzar un valor de 32 millones de lempiras. El crecimiento del ahorro del sector público unido a la reducción de los programas de formación de capital, hizo viable sostener una política moderada en materia de endeudamiento interno y externo, así como acrecentar las disponibilidades de caja en una cifra estimada en 10 millones de lempiras.<sup>11/</sup>

A fin de superar las dificultades que entorpecen el funcionamiento del sector público e imprimir dinamismo a las actividades de fomento o apoyo al desarrollo de la economía, se ha procurado implantar una amplia gama de medidas de política económica. Aparte de las mencionadas en páginas anteriores (reorganización de los sistemas de planeación, y coordinación de las actividades públicas), en 1966 se reformó la Constitución con el propósito de hacer obligatoria la elaboración de presupuestos por programa y establecer así un control más objetivo y estricto en la ejecución, control y diseño de los planes o proyectos del gobierno y las instituciones autónomas.

En materia de política de crédito al sector privado, la situación holgada de las finanzas públicas y el balance de pagos, permitió continuar las tendencias expansionistas del último trienio. Hasta octubre de 1966, los préstamos del sistema bancario se habían elevado en más del 32 por ciento con respecto a los saldos del mismo período en el año precedente. (Véase el cuadro II-102.) Las líneas de crédito a la industria y la agricultura aumentaron espectacularmente con tasas que ascienden al 55 por ciento en el primer caso y 35 por ciento, en el segundo. De esa manera, se ha logrado ampliar el apoyo financiero a las actividades directamente productivas, cuyo desarrollo se ha visto obstaculizado por los limitados alcances del sistema crediticio organizado.

---

<sup>11/</sup> La deuda interna se ha elevado moderadamente a razón del 5.4 por ciento en el período 1962-65. Los instrumentos generalmente utilizados consisten en la colocación de bonos y letras de tesorería en el sistema bancario. Los incrementos de la deuda externa son superiores (26.0 por ciento, en el mismo lapso), pero el grueso de los mismos se concentró en 1963 a raíz de la terminación de varios proyectos importantes.

Los efectos del aumento de los ingresos externos y de los recursos financieros del sistema bancario puestos a disposición de la iniciativa privada, provocaron un aumento del medio circulante de más del 6 por ciento. La expansión de la liquidez hubiera sido mucho mayor de no mediar un incremento notable en los depósitos no monetarios (40 por ciento)<sup>12/</sup> y el estancamiento de los préstamos al sector gubernamental. (Véase el cuadro II-103.)

Cuadro II-102

HONDURAS: CREDITOS CONCEDIDOS POR EL SISTEMA BANCARIO  
SEGUN ACTIVIDADES ECONOMICAS, 1960-66

(Saldos a fin de período en millones de lempiras)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965 a/	1966 a/
<u>Total</u>	<u>65.0</u>	<u>69.7</u>	<u>75.8</u>	<u>83.4</u>	<u>99.5</u>	<u>118.1</u>	<u>156.8</u>
Agricultura	10.3		13.4	15.8	20.9	22.1	29.8
Ganadería	2.6	19.3	5.2	7.8	9.1	11.5	16.1
Industria	6.4		7.1	9.3	13.7	19.9	30.8
Comercio	16.3	17.4	20.4	23.1	25.6	28.8	36.2
Otras	29.4	33.0	29.7	27.4	30.2	35.8	43.9

Fuente: Banco Central de Honduras, Memorias anuales 1960-1964 y Boletín Estadístico, octubre 1966.

a/ Saldos al 30 de octubre.

<sup>12/</sup> La comparación se refiere a las cifras del período comprendido entre octubre de 1965 y octubre de 1966.

Cuadro II-103

HONDURAS: BALANCE CONSOLIDADO DEL SISTEMA BANCARIO, 1950-66

(Saldos a fin de período en millones de lempiras)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1965 a/	1966 a/
Activos internacionales	22.3	22.5	23.4	20.3	23.3	24.8	36.3	32.6
Crédito interno	89.5	95.8	107.8	121.2	139.7	170.8	153.1	191.8
Sector público	22.6	22.9	27.9	33.3	35.4	36.0	29.5	29.6
Gobierno central	21.7	21.5	25.0	28.5	28.9	27.9	22.5	22.6
Gobierno local	0.9	1.4	2.9	2.8	4.2	5.0	4.2	4.4
Instituciones autónomas	-	-	-	2.0	2.3	3.1	2.8	2.6
Sector privado	66.9	72.9	79.9	87.9	104.3	134.8	123.6	162.2
Valores	1.4	2.7	3.2	3.5	3.8	4.4	4.2	4.7
Préstamos	65.0	69.7	75.7	83.1	99.5	128.6	118.0	156.2
Otros créditos	0.5	0.5	1.0	1.3	1.0	1.8	1.4	1.3
Otros activos (neto)	32.1	33.3	34.9	39.0	43.1	47.5	42.7	49.9
Activos = Pasivos	<u>143.9</u>	<u>151.6</u>	<u>166.1</u>	<u>180.5</u>	<u>206.1</u>	<u>243.1</u>	<u>232.1</u>	<u>274.3</u>
Medio circulante	63.7	64.4	72.9	80.7	91.9	104.4	99.6	106.4
Monedas y billetes en circulación	35.0	34.1	38.0	41.5	45.2	49.2	48.7	51.2
Depósitos monetarios	28.7	30.3	34.9	39.2	46.7	55.2	50.9	55.2
Depósitos cuasi-monetarios	27.0	32.0	37.2	43.8	53.0	67.4	62.1	86.9
Ahorro especializado	12.2	12.7	12.6	10.8	10.5	11.4	11.1	11.9
Pasivos no monetarios	0.5	0.8	1.0	1.4	1.3	1.6	2.1	2.2
Capital y reservas	40.5	41.6	42.4	43.8	49.4	58.3	57.2	66.9

Fuente: Banco Central de Honduras, Revista Trimestral, octubre-diciembre, 1965 y Boletín Estadístico, octubre de 1966.

a/ Saldos al 30 de octubre.

## Capítulo XI

## MEXICO

1. Evolución de la economía en 1966

Durante 1966 el desarrollo económico de México siguió en líneas generales las tendencias dominantes desde principios de la postguerra. La expansión del producto nacional - estimada en 6.5 por ciento con respecto al año anterior - ha superado holgadamente la tasa de crecimiento demográfico. (Véase el cuadro II-104.) Las obras de infraestructura y, en términos más generales, la ampliación de la base productiva permitieron aumentar sustancialmente la flexibilidad de la oferta frente a los cambios de la demanda y crear fuerzas autónomas internas para el sostenimiento y elevación de los niveles de ingreso. Si se exceptúan los sectores agrícola, minero y petrolero que han estado expuestos a condiciones especialmente desfavorables, cabe afirmar que el crecimiento del resto de las actividades productivas ha mantenido ritmos de desarrollo muy apreciables.

Cuadro II-104

## MEXICO: PRODUCTO NACIONAL BRUTO, 1960-66

Años	Millones de pesos de 1950	Tasa de variación (porcientos)
1960	73 482	
1961	76 038	3.5
1962	79 691	4.8
1963	84 700	6.3
1964	93 200	10.0
1965	98 200	5.4
1966	104 622 <sup>a/</sup>	6.5

Fuente: Banco de México, S.A.

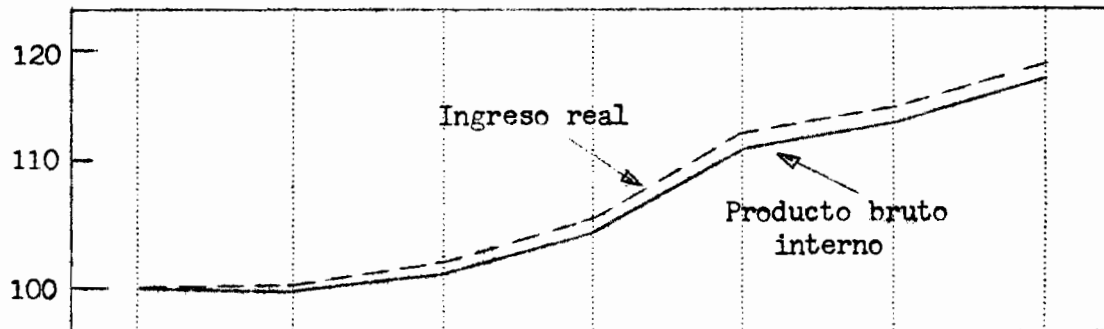
<sup>a/</sup> Cifras preliminares.

Gráfico II-11

MEXICO, 1960-66

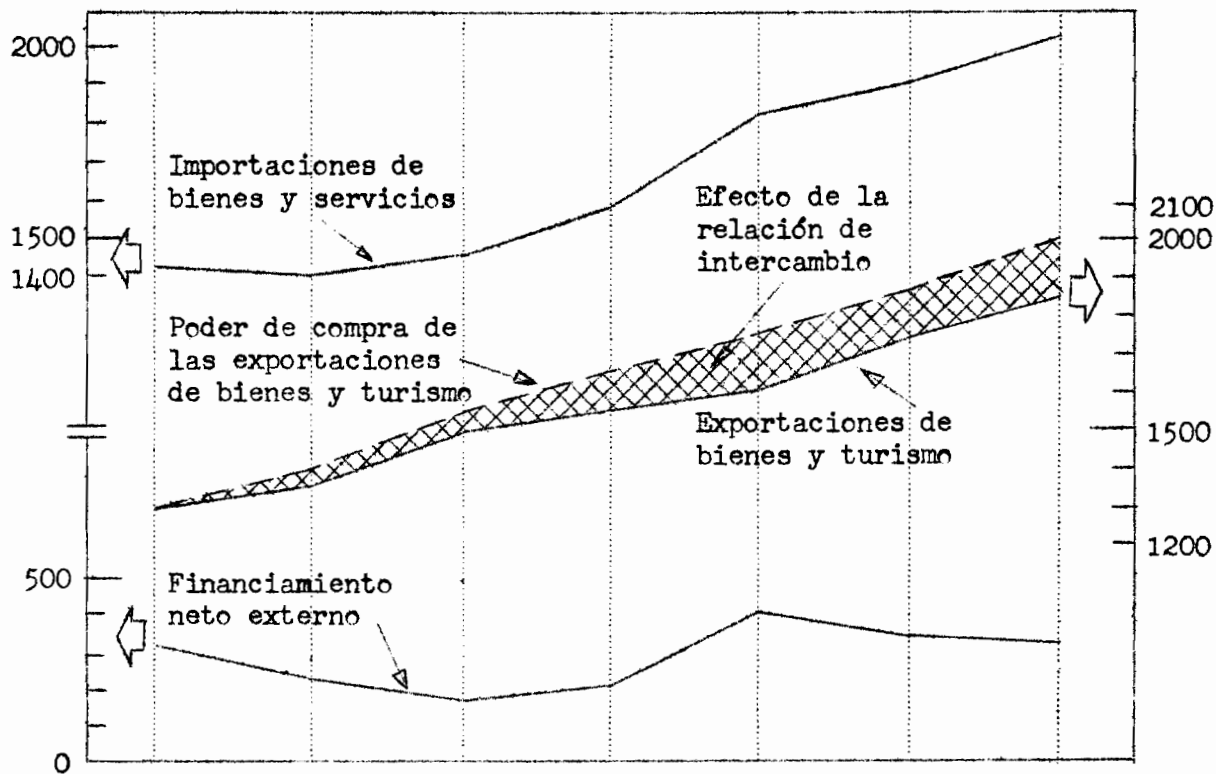
a) EVOLUCION DEL RPRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL POR HABITANTE  
(Indices 1960 = 100)

Escala semilogarítmica



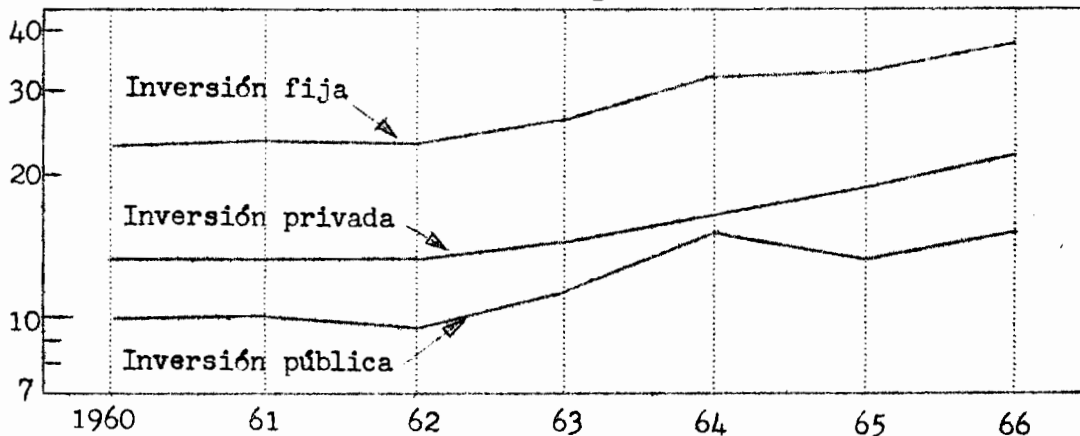
b) TENDENCIAS DEL SECTOR EXTERNO  
(Millones de dólares de 1960)

Escala natural



c) EVOLUCION DE LAS INVERSIONES  
(Miles de millones de pesos de 1960)

Escala semilogarítmica





Aunque sigue constituyendo uno de los factores principales en el funcionamiento de la economía, la demanda externa ha dejado de tener la preponderancia característica de períodos anteriores y sus fluctuaciones no ejercen un efecto directo tan acusado en la determinación de la inversión y el empleo. Parece que el ensanchamiento del mercado nacional, unido a la mayor capacidad de producción, ha dado al gasto interno un margen considerable de autonomía para compensar o reforzar, según el caso, las tendencias de los mercados internacionales. Pero si bien el sector externo ha perdido importancia relativa en un sentido activo, en un sentido pasivo las disponibilidades de divisas establecen a plazo medio limitaciones a la posibilidad de expansión del gasto y, en particular, de la inversión en condiciones de estabilidad monetaria y cambiaria.

No obstante su generalidad, las consideraciones previas arrojan alguna luz sobre las características del desarrollo de México y de la política económica que se ha venido implantando. En primer término, la relativa estabilidad de precios que se observa desde hace un decenio se explica en buena medida por el fenómeno ya apuntado del acrecentamiento de la elasticidad de la oferta, aunque también por un prudente manejo del sistema monetario y crediticio. (Véase el cuadro II- 105.) En segundo término, frente a la debilidad de la estructura tributaria, la carga del financiamiento de la inversión se ha trasladado en grado apreciable del otorgamiento de créditos del Banco Central, a la captación de fondos de la banca privada y en particular a la contratación de préstamos internacionales.

Se ha logrado así mantener en términos generales el crecimiento de la inversión gubernamental - que representa alrededor del 40 por ciento de la formación total de capital - y asegurar la estabilidad cambiaria del país. Sin embargo, esa misma política ha tendido a crear rigideces en la estructura del gasto público y en el balance de pagos al acrecentar, en un caso, el costo del financiamiento interno y, en el otro, los servicios de la deuda externa.

Cuadro II-105

MEXICO: INDICE DE PRECIOS Y COSTO DE LA VIDA OBRERA  
 EN LA CIUDAD DE MEXICO, 1960-66

(1954 = 100)

Año	Precios al mayoreo			Costo de la alimentación	Costo de la vida obrera
	Indice general	Artículos de consumo	Artículos de producción		
1960	137.5	139.8	134.3	151.7	155.0
1961	138.8	141.1	135.6	157.1	156.4
1962	141.3	145.6	135.4	157.2	157.8
1963	142.1	145.2	137.8	156.6	159.3
1964	148.1	151.9	142.7	163.8	164.2
1965	150.9	155.4	144.3	166.4	170.3
1966 a/	152.9	158.4	144.7	172.7	175.5

Fuente: Precios al mayoreo y costo de alimentación, Banco de México, S.A.; costo de la vida obrera, Secretaría de Industria y Comercio.

a/ Cifras preliminares.

Los hechos apuntados contribuyen a explicar los acontecimientos más destacados de 1966. La expansión sin precedentes del ingreso en 1964, atribuible a la combinación de favorables condiciones en los mercados exteriores, la elevación del gasto público y privado y un notable incremento de la producción agrícola, crearon presiones de cierta magnitud en el balance de pagos y en la oferta interna de algunos productos manufacturados. En estas circunstancias hubo necesidad de restringir en 1965 la demanda interna, a través de la contención del gasto público y de la manipulación de la política monetaria y crediticia. No obstante haberse controlado las presiones inflacionarias y logrado aumentos significativos en la capacidad de producción, durante 1966 se mantuvieron parcialmente algunas de las disposiciones restrictivas al gasto.

/Medidas a

Medidas a precios corrientes, las inversiones del sector público parecen haber aumentado en 16 por ciento con respecto al año anterior, pero ello representa más bien una recuperación después del brusco descenso de 1965. (Véase el cuadro II-106.) Como es natural, se observa una evolución similar en lo que toca a las erogaciones en cuenta de capital del gobierno federal: a pesar de estimarse una expansión moderada del orden del 4 por ciento entre 1965 y 1966, se estaría todavía lejos de rebasar las cifras máximas de 1964. (Véase el cuadro II-107.) Ello no obstante, se han iniciado numerosos proyectos gubernamentales de inversión, a la vez que prosiguieron los esfuerzos por coordinar y perfeccionar los programas de formación de capital del sector público.

Cuadro II-106

MEXICO: INVERSION FIJA BRUTA, 1964-66

(Millones de pesos corrientes)

	1964	1965	1966a/
<u>Total</u>	<u>36 652</u>	<u>38 686</u>	<u>45 606</u>
Pública	17 468	16 085	18 715
Privada	19 184	22 601	26 891
<u>Total</u>	<u>36 652</u>	<u>38 686</u>	<u>45 606</u>
Construcción b/	...	20 504	24 800
Importación de bienes de capital	...	11 335	12 400
Producción interna de maquinaria y equipo	...	6 847	8 406

Fuente: Banco de México, S.A. y estimaciones de la CEPAL para 1966.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye desmontes.

Cuadro II-107

MEXICO: GASTOS PRESUPUESTARIOS EFECTIVOS DEL  
GOBIERNO FEDERAL, 1965-66

(Millones de pesos)

Concepto	1965	1966 a/
<u>Total</u>	<u>28 263</u>	<u>24 689</u>
<u>Gastos corrientes</u>	<u>18 548</u>	<u>18 539</u>
Gastos de administración	7 705	8 749
Intereses de la deuda	1 839	2 727
Transferencias	8 812	6 858
No clasificados	192	205
<u>Gastos de capital</u>	<u>9 715</u>	<u>6 150</u>
Inversión física	5 048	5 318
Adquisición de inmuebles	35	25
Inversión financiera	4 491	639
Otros	141	168

Fuente: Banco de México, S.A. y Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

a/ Cifras preliminares.

También se trató de realizar economías y limitar la expansión de los gastos corrientes del gobierno, que habían venido creciendo a una tasa superior al 14 por ciento entre 1960 y 1965. Son diversos los factores que explican este fenómeno. Entre ellos cabe destacar el aumento de los sueldos y salarios - que habían permanecido rezagados en períodos anteriores -, el crecimiento de los intereses de la deuda y la expansión de las transferencias destinadas a cubrir los déficit de algunos organismos paraestatales o subsidios al consumo o la producción. Las estimaciones elaboradas (véase de nuevo el cuadro II-107) indican un estancamiento en las erogaciones corrientes, a un nivel de 18.5 millones de pesos. Sin embargo, es muy posible que la tasa de incremento resulte menor debido a la influencia de la reducción de los subsidios a la exportación del trigo y otras operaciones de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO), así como de las aportaciones federales al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS).

/De otra

De otra parte, se ha previsto que los ingresos fiscales totales aumentarán a un ritmo superior al del producto nacional bruto medidos a precios corrientes (8.5 y 11.5 por ciento, respectivamente). Ello obedece a que la actividad económica ha cobrado nuevo impulso y a los efectos de la modificación de la Ley del Impuesto sobre la Renta implantada en 1965, conjuntamente con algunos cambios en los gravámenes a la importación y otros impuestos internos. Sin embargo, hubo disminuciones en las recaudaciones de los impuestos a la exportación debido a la política de exenciones impositivas a la colocación del algodón en los mercados internacionales. (Véase el cuadro II-108.)

## Cuadro II-108

MEXICO: INGRESOS EFECTIVOS DEL GOBIERNO FEDERAL, 1963-1966

(Millones de pesos)

Concepto	1963	1964	1965	1966 <u>a/</u>
<u>Total</u>	<u>14 557</u>	<u>17 297</u>	<u>20 093</u>	<u>21 801</u>
Impuesto sobre la renta	5 458	7 262	8 630	8 740
Impuesto sobre producción y comercio	1 902	2 211	2 463	2 601
Impuesto sobre ingresos mercantiles	1 532	1 860	2 108	2 367
Impuesto a la importación	1 850	2 411	2 651	2 578
Impuesto a la exportación	872	880	867	836
Impuesto a la explotación de recursos naturales	258	271	325	346
Otros ingresos	2 685	2 402	3 049	4 333

Fuente: Banco de México, S.A. y Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

a/ Cifras preliminares.

/Aunque no

Aunque no se cuenta con datos definitivos, la evolución descrita de los gastos e ingresos del gobierno federal indica que se logrará reducir el déficit presupuestal a un nivel de 2 900 millones de pesos frente a 8 200 en 1965.

En resumen, la política de gasto público parece haber estado orientada por el doble propósito de mantener tasas razonables de crecimiento del ingreso total y de procurar el acrecentamiento del ahorro público y la disminución de las presiones sobre el balance de pagos.

Los factores más importantes de expansión del lado de la demanda en 1966 resultaron de aumentos apreciables en la inversión privada y en los ingresos por exportación de bienes y servicios. También contribuyó, en menor medida, la elevación del poder de compra de numerosos grupos de trabajadores como resultado de alzas en los salarios mínimos y en las prestaciones a empleados del gobierno y empresas descentralizadas y de la revisión de los contratos colectivos de varias ramas industriales.<sup>1/</sup>

La demanda externa experimentó durante el año una expansión extraordinaria que, junto con el estancamiento de las importaciones, permitió atenuar las presiones sobre el balance de pagos al reducirse en cerca de 60 millones de dólares el déficit en cuenta corriente. (Véase el cuadro II-109.) Las exportaciones de mercaderías como los ingresos del turismo mantuvieron ritmos de crecimiento (6 y 17 por ciento) similares a los registrados en 1965 (8.9 y 15 por ciento, respectivamente). Se facilitaron así las medidas que se vienen aplicando desde 1965 para limitar el crecimiento de la deuda externa y redocumentar algunos pasivos de corto plazo. Las disposiciones netas de crédito a largo plazo del exterior - a pesar de haber aumentado alrededor de 70 millones de dólares con respecto a 1965 - se mantuvieron muy por debajo de las cifras particularmente altas que se registraron en 1964.

---

<sup>1/</sup> La nueva escala de salarios mínimos aprobada para el bienio 1966-1967 supone un aumento promedio del 17 por ciento en las zonas rurales y urbanas. Por su parte, las remuneraciones en el sector de empresas estatales se elevaron en cerca del 12 por ciento con respecto a 1965.

Cuadro II-109

MEXICO: BALANCE DE PAGOS <sup>a/</sup>

(Millones de dólares)

	Promedio anual 1960-63	1964	1965	1966
I. <u>Saldo de la cuenta corriente</u>	<u>-223.5</u>	<u>-406.5</u>	<u>-360.0</u>	<u>-344.1</u>
A. <u>Exportaciones de bienes y servicios</u>	<u>1 532.7</u>	<u>1 836.2</u>	<u>1 994.4</u>	<u>2 154.0</u>
1. Exportación de bienes	844.4	1 022.5	1 113.9	1 232.0
2. Producción de oro y plata <u>b/</u>	46.1	46.2	44.3	
3. Turismo	177.1	240.5	277.6	325.0
4. Transacciones fronterizas	402.8	463.3	504.5	544.0
5. Braceros	33.2	28.9	12.0	8.0
6. Otros conceptos	29.1	34.8	42.1	45.0
B. <u>Importaciones de bienes y servicios</u>	<u>-1 554.2</u>	<u>-1 951.8</u>	<u>-2 057.3</u>	<u>-2 133.1</u>
1. Importación de bienes c.i.f.	-1 176.9	-1 493.0	-1 559.6	-1 608.6
2. Turismo <u>c/</u>	-58.9	-100.2	-119.3	-137.0
3. Transacciones fronterizas	-243.2	-276.6	-294.3	-315.0
4. Otros conceptos	-75.2	-82.0	-84.1	-72.5
C. <u>Ingreso de la inversión extranjera</u>	<u>-202.0</u>	<u>-290.9</u>	<u>-297.1</u>	<u>-365.0</u>
1. Inversión directa	-158.6	-236.1	-234.9	-255.0
2. Intereses	-43.4	-54.8	-62.2	-110.0
II. <u>Errores y omisiones (neto)</u>	<u>25.0</u>	<u>-138.5</u>	<u>188.3</u>	<u>...</u>

Fuente: Banco de México, S.A.

a/ Cifras preliminares.

b/ Deducidos el oro y la plata utilizados en el país para fines industriales.

c/ Incluye los gastos de estudiantes en el extranjero.

/Alentada en

Alentada en parte por el crecimiento de la demanda interna y por la necesidad de completar los proyectos de expansión iniciados desde 1964, la inversión privada se elevó a una tasa del 19 por ciento, alcanzando un nivel de 26 900 millones de pesos corrientes. Aunque no se cuenta con datos sobre su composición, algunos indicadores indirectos permiten hacer ciertas apreciaciones de carácter general. El propio crecimiento de la inversión industrial provocó importantes aumentos en la construcción de edificaciones complementarias y ello, unido a la reactivación de la demanda de habitaciones residenciales y a otros factores de menor importancia, determinó con toda probabilidad el principal cambio en la utilización de los recursos privados. La actividad del sector de la construcción, que estuvo deprimida en 1965, observó un notable crecimiento (15 por ciento), merced al aprovechamiento de capacidad excedente a la vez que se realizaban algunas ampliaciones en la producción de cemento, varilla y perfiles estructurales.

Por último, aumentaron también los recursos de capital canalizados hacia otros sectores - principalmente la agricultura y la minería - como resultado, entre otros factores, de una serie de medidas de apoyo y fomento a su desarrollo. El monto de los créditos del sistema bancario a la agricultura aumentó en más del 70 por ciento en el primer semestre de 1966, en 50 por ciento a la industria, y el mismo fenómeno se observa en la minería, sector en el cual se otorgaron además importantes estímulos fiscales al amparo de la Ley de Impuestos y Fomento a la Minería.

Lo anterior es reflejo de la política de apoyo crediticio a las actividades directamente productivas que se ha venido siguiendo desde tiempo atrás. El crédito del sistema bancario en 1966 se elevó en 20 por ciento con respecto a 1965, esto es, en mayor proporción que el crecimiento del producto a precios corrientes. (Véase el cuadro II-110.) El financiamiento a la producción (industria, agricultura y minería) se elevó 64 por ciento, en tanto que los recursos destinados a comercio aumentaron 13 veces. La adquisición de valores se contrajo radicalmente por el sector privado y con menor intensidad por el gobierno. Sin embargo, cabe hacer notar que la elevación del crédito provino principalmente de la banca privada. El Banco de México, con objeto de reducir las presiones inflacionarias que podría producir el

/aumento de

aumento de la oferta primaria de dinero, compensó con creces los préstamos otorgados al sector privado y a las empresas e instituciones estatales, mediante la cesión de valores gubernamentales.

Cuadro II-110

MEXICO; FINANCIAMIENTO TOTAL DEL SISTEMA BANCARIO Y VARIACIONES DE LAS TENENCIAS DE VALORES Y SALDOS DE CREDITOS, 1964 A 1966 a/

(Millones de pesos)

	1964	1965	1966
<u>Financiamiento total b/</u>	<u>74 435</u>	<u>87 374</u>	<u>105 261</u>
A empresas y particulares b/	61 579	66 901	78 018
Gobierno federal b/	12 856	20 470	27 243
<u>Total variaciones</u>	<u>13 183</u>	<u>12 939</u>	<u>17 887</u>
A empresas y particulares	9 285	5 322	11 118
Valores	548	538	63
Crédito	8 737	4 783	11 055
Al comercio	2 275	290	3 683
A la producción	6 462	4 493	7 372
Industria	5 351	3 128	4 720
Agricultura y ganadería	1 081	1 347	2 290
Minería	29	18	362
<u>Al Gobierno federal</u>	<u>3 898</u>	<u>7 617</u>	<u>6 769</u>
Valores	5 814	7 303	5 978
Crédito	-1 916	314	791

Fuente: Banco de México, S.A.

a/ Eliminadas las operaciones que no significaron variaciones reales en el financiamiento.

b/ A diciembre de cada año, excepto en 1966 que se refiere a junio.

/Todo parece

Todo parece indicar que en el volumen de medios de pago no tuvieron lugar alteraciones de consideración sobre los niveles alcanzados a fines de 1965. El medio circulante hasta diciembre de 1966 aumentó 11 por ciento, en relación al año anterior. (Véase el cuadro II-111.) Ello se explica en virtud de que el efecto expansivo del crecimiento de los créditos tuvo como contrapeso una reducción sustancial en la cartera de valores del Banco de México y de los bancos de depósito y ahorro, así como en la ampliación de las cuentas de ahorro de estos últimos.

Cuadro II-111

MEXICO: MEDIO CIRCULANTE, 1960-66

(Millones de pesos)

Año	Total	Billetes y moneda metálica en poder del público	Cuentas de cheques en moneda nacional
1960	16 889	7 875	9 014
1961	18 008	8 276	9 732
1962	20 274	9 144	11 130
1963	23 680	10 264	13 416
1964	27 640	11 923	15 717
1965	29 519	12 507	17 012
1966 a/	32 876	13 542	19 334

Fuente: Banco de México, S.A.

a/ Cifras preliminares.

Las medidas de control del crecimiento de la demanda interna, tanto en lo que se refiere a la política monetaria como a la de gasto público, combinadas con el aumento general de la producción, tuvieron efectos estabilizadores sobre el nivel de precios. A pesar de haber disminuido su ritmo de crecimiento en 1966, la producción agrícola no afectó los abastecimientos internos, en tanto que la producción industrial se elevó en 9 por ciento, es decir, a una tasa muy superior a la de 1965 que había sido de 7.1 por ciento. El índice de precios al mayoreo en la Ciudad de México se elevó apenas 1.3 por ciento en los 10 primeros meses del año, frente a 2 y 4 por ciento en 1965 y 1964. (Véase de nuevo el cuadro II-105.) Como se desprende de los subíndices y del índice del costo de la vida obrera, los principales incrementos de precios ocurrieron en las ventas de bienes de consumo, mientras que los relativos a los artículos de producción se mantuvieron sin alteración significativa.

## 2. La producción

Uno de los rasgos sobresalientes de la evolución de la economía mexicana en 1966 fue la rápida respuesta de la producción al aumento de la demanda interna y externa. En casi todos los sectores económicos se aprecian ritmos de expansión superiores a los de 1965 que en parte son también reflejo de las ampliaciones de la capacidad instalada en años previos. (Véase el cuadro II-112.)

La producción industrial, la construcción y los servicios figuran entre los sectores que mostraron mayor dinamismo. Por su parte, el sector de energía eléctrica siguió creciendo con rapidez (9.5 por ciento) y conjuntamente con actividades como la ganadería, comercio y transportes - que en términos generales mantuvieron las tendencias del año anterior -, contribuyó a sostener los niveles globales de actividad económica. En cambio, fue menor el aumento de la producción agrícola y la de petróleo con respecto a los ritmos de crecimiento de 1965. Este último fenómeno obedeció a hechos en buena medida circunstanciales, que no parecen afectar mayormente las tendencias de más largo plazo.

Cuadro II-112

MEXICO: PRODUCTO NACIONAL BRUTO, 1965-66

(Millones de pesos de 1950)

Concepto	1965	1966 a/	Variación 1966/1965 (porcientos)
<u>Producto nacional bruto</u>	<u>98 200</u>	<u>104 622</u>	<u>6.5</u>
Agricultura	11 579	11 903	2.8
Ganadería	5 267	5 478	4.0
Silvicultura	279	279	-
Pesca	147	157	6.8
Minería	1 657	1 674	1.0
Petróleo y coque	3 214	3 278	2.0
Manufacturas	25 202	27 470	9.0
Construcción	3 507	4 033	15.0
Energía eléctrica	1 443	1 580	9.5
Transporte y comunicaciones	4 265	4 436	4.0
Comercio	25 806	27 612	7.0
Gobierno	2 725	2 889	6.0
Otros servicios b/	13 109	13 833	5.5

Fuente: Banco de México, S.A.

a/ Estimación preliminar.

b/ Incluye el ajuste por pagos netos a los factores del exterior.

a) El sector industrial

En el curso de 1966 la producción manufacturera rebasó el promedio de crecimiento anual del último decenio (8 por ciento) al alcanzar una tasa de expansión del 9 por ciento. (Véanse los cuadros II-113 y II-114.) Fue así el principal factor del lado de la oferta que impulsó el crecimiento general del producto en ese lapso.

Cuadro II-113

MEXICO: INDICE GENERAL Y SUBINDICES DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL, 1960-66

(1950 = 100)

Años	General	Minería	Petróleo y coque	Manufacturas	Construcción	Energía eléctrica
1960	197.4	132.6	207.8	202.9	201.6	242.6
1961	204.7	127.0	231.4	210.1	203.6	265.6
1962	215.1	128.6	235.8	223.6	205.8	282.8
1963	235.0	133.1	250.4	244.2	238.1	309.9
1964	266.0	134.3	273.2	278.0	277.2	356.0
1965	280.9	133.2	284.7	297.7	272.5	390.0
1966 a/	305.1	134.5	290.4	324.5	313.4	427.1

Fuente: Banco de México, S.A.

a/ Cifras preliminares.

Cuadro II-114

MEXICO: INDICE DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA Y VOLUMEN  
 FISICO DE ALGUNAS RAMAS, 1960-66

(Miles de toneladas)

	1960	1964	1965	1966a/
Indice de la producción manufacturera, 1950 = 100	202.9	278.0	297.7	324.5
<u>Volumen físico</u>				
Arrabio y fierro esponja	784	1 130	1 159	1 402
Acero en lingotes	1 492	2 326	2 455	2 773
Cemento	3 086	4 339	4 226	4 754
Vidrio plano (miles de metros cuadrados)	7 277	10 963	10 135	12 106
Acido sulfúrico	249	415	469	516
Sosa cáustica	66	95	102	111
Laminados	1 193	1 769	1 948	2 136
Celulosa y pasta mecánica	246	318	338	358
Papel y cartoncillo	399	558	591	680
Fibras artificiales	23	34	40	49
Llantas (miles de unidades)	2 426	3 118	3 350	3 701
Textiles de algodón	105	120	123	131
Cerveza (millones de litros)	852	926	1 026	1 174
Aceites vegetales	252	321	335	350
Azúcar	1 498	1 815	1 981	2 114

Fuentes: Índice de la producción manufacturera: Banco de México, S.A.;  
 Volumen físico: Nacional Financiera e información directa de las  
 cámaras industriales.

a/ Cifras preliminares elaboradas a base de datos oficiales e información  
 directa de las cámaras de productores.

/Aunque se

Aunque se dieron los mayores aumentos en general en las industrias de bienes de producción, en ciertos casos las manufacturas de consumo registraron también crecimientos apreciables. La producción de aparatos de uso doméstico recibió un fuerte impulso al coincidir la ampliación de las instalaciones con el fortalecimiento de la demanda interna.<sup>2/</sup> La industria de alimentos logró mantener, asimismo, altas tasas de crecimiento (8 por ciento), a pesar del debilitamiento de la demanda externa del azúcar y otros artículos de menor importancia. En la industria textil se dan tendencias dispares. La producción de fibras artificiales siguió elevándose con rapidez, favorecida por un mercado en expansión. En cambio, la oferta de textiles de algodón se ha acrecentado con cierta lentitud, obstaculizada en parte por dificultades de colocación en el exterior. Sin embargo, las cuantiosas inversiones de los últimos tres años - más de 1 500 millones de pesos - para la modernización o ampliación de las instalaciones, hacen prever cierta mejoría de la producción, sobre todo si se logra elevar las exportaciones y reducir los niveles de costos y precios.<sup>3/</sup>

La industria de bienes intermedios y de capital creció entre el 12 y el 13 por ciento, alentada por el mayor margen de sustitución de importaciones, la expansión de la inversión y la reactivación de la demanda del sector de construcción. La siderurgia había alcanzado desde 1964 niveles de actividad cercanos a la capacidad instalada; pero la realización de algunas ampliaciones y mejoras en los equipos básicos facilitó la recuperación de los ritmos de crecimiento que habían descendido en 1965. La producción de lingotes se elevó a 2.7 millones de toneladas (10.5 por ciento) y la de fierro primario a 1.4 millones (17.6 por ciento).

---

2/ Las cifras disponibles indican aumentos que oscilan entre el 20 y el 25 por ciento en la producción de televisores, lavadoras y refrigeradores.

3/ Entre 1964 y agosto de 1966, los husos y telares instalados crecieron 17 y 14 por ciento, respectivamente; las importaciones de maquinaria se elevaron a más de 1 000 millones de pesos, y los repuestos a cerca de 300 millones.

La fabricación de laminados creció alrededor del 10 por ciento, llegando a una producción superior a 2 millones de toneladas. (Véase de nuevo el cuadro II-114.) En diciembre de 1966 empezó a funcionar el tercer alto horno de Altos Hornos de México, S.A., con capacidad de 450 000 toneladas. También están próximas a terminarse la instalación de un nuevo alto horno de la Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey (600 000 toneladas) y dos plantas de fierro esponja con capacidad conjunta de 370 000 toneladas. El aumento de la oferta permitió mejorar el abastecimiento interno y atenuar el fuerte incremento de importaciones de productos siderúrgicos del bienio anterior. Eso mismo explica la recuperación de las exportaciones de laminados (170 000 toneladas) que habían decaído durante 1964 y 1965 (119 000 y 145 000 toneladas).

En 1966 la industria automotriz aceleró apreciablemente los ritmos de producción a la vez que se avanzaba en los programas de integración, empezando a consolidarse las ventas al exterior de motores y partes. La fabricación conjunta de automóviles y camiones se elevó alrededor del 20 por ciento, lográndose además una apreciable reducción en las importaciones de vehículos con valor aproximado de 200 millones de pesos.

El rápido crecimiento de la demanda de los productos del papel y de la industria química básica ha dado lugar a la canalización de crecientes recursos destinados al ensanchamiento de la oferta. La ampliación de las instalaciones durante 1966 logró mantener y aun superar el elevado ritmo de expansión del año anterior. La producción de pastas celulósicas y papel se elevó en más del 15 por ciento, pero es insuficiente todavía para cubrir las necesidades del país, principalmente en lo que toca a la fabricación de papel periódico cuyo abastecimiento proviene en cerca del 70 por ciento del exterior. La producción de ácido sulfúrico pasó de 468 000 a 516 000 toneladas (10 por ciento), la de sosa cáustica de 102 000 a 111 000 toneladas (8 por ciento) y la de cloro líquido se incrementó en 17 por ciento.<sup>4/</sup> A su

---

<sup>4/</sup> Actualmente existe capacidad excedente para la producción de ácido sulfúrico. El grado de utilización de las instalaciones en la elaboración de sosa cáustica es muy elevado, pero cabe esperar que las limitaciones de la oferta se atenúen con la terminación de una planta de 80 000 toneladas de capacidad a la cual seguirán otros proyectos en 1967.

vez ha crecido aceleradamente la producción de fertilizantes (30 por ciento) e insecticidas (23 por ciento), reduciendo la presión que sus importaciones ejercen sobre el balance de pagos. La industria petroquímica ha crecido espectacularmente desde 1959. Las inversiones del estado y de la iniciativa privada se estiman en más de 3 000 millones de pesos. Las cifras de los nueve primeros meses de 1966 señalan un crecimiento de la producción superior al 20 por ciento, atribuible tanto al aumento de la oferta de artículos que ya se elaboraban como a la introducción de una amplia gama de nuevos productos: etileno, benceno, tolueno, xileno.<sup>5/</sup> (Véase el cuadro II-115.)

Cuadro II-115

MEXICO: ELABORACION DE PRODUCTOS PETROQUIMICOS, 1964-66  
 (Miles de pesos de 1963)

Concepto	Enero-septiembre		
	1964	1965	1966
<u>Total</u>	<u>173 747</u>	<u>336 902</u>	<u>406 625</u>
Dodecil benceno	68 081	103 193	114 446
Alkilarilo pesado	1 856	2 719	3 538
Azufre	9 580	12 794	11 467 <sup>a/</sup>
Sulfuro de amonio	117	56	11
Amoníaco	85 544	82 819	93 036
Anhídrido carbónico	8 569	8 457	9 625
Tolueno <sup>b/</sup>	-	55 875	81 044
Benceno <sup>b/</sup>	-	30 960	36 365
Xileno <sup>b/</sup>	-	28 613	35 536
Heptano <sup>b/</sup>	-	2 905	2 187
Hexano <sup>b/</sup>	-	4 595	6 638
Aromáticos pesados <sup>b/</sup>	-	3 916	12 732

Fuente: Banco de México, S.A.

<sup>a/</sup> Preliminar.

<sup>b/</sup> A precios de 1964 en que se inició su producción.

<sup>5/</sup> Durante 1966 se iniciaron o terminaron numerosos proyectos de inversión, entre los que destacan: amoníaco (432 000 toneladas), etileno (27 700 toneladas), sulfonato de calcio (13 000 toneladas), cloruro de polivinilo (5 600 toneladas), fosfato de amonio (132 000 toneladas), acetaldehído (40 000 toneladas), polietileno (24 000 toneladas) y alcohol isopropílico (34 000 toneladas).

/La producción

La producción y refinación de petróleo tuvo un crecimiento del 2.0 por ciento, inferior al alcanzado en 1965 (4.2 por ciento). El menor crecimiento de la industria en los dos últimos años ha sido parcialmente el resultado de la política de limitar la expansión de la oferta al ritmo de crecimiento de la demanda interna, pero en 1966 también influyó el incendio que paralizó temporalmente el funcionamiento de la principal planta refinadora. En contraste, la producción de energía eléctrica aumentó 15 por ciento, frente a 9.5 por ciento en 1966 y la capacidad instalada llegó a 5 684 miles de kW al ponerse en funcionamiento nuevas plantas hidráulicas.<sup>6/</sup>

En la minería continúan influyendo los factores que desde tiempo atrás han determinado el lento crecimiento o estancamiento de la producción. La extracción de los principales minerales muestra tendencias contrapuestas y, en general, los elevados niveles de precios internacionales no significaron un estímulo decisivo al crecimiento de esta actividad. Se redujo la producción de zinc, manganeso, bismuto, antimonio y minerales de hierro, en tanto se lograban algunos progresos en la plata, plomo y cobre. Creció la producción de carbón mineral, pero la política de limitar la extracción y exportación de azufre conforme al crecimiento de las reservas comprobadas, seguramente determinará un modesto crecimiento en el conjunto de los minerales no metálicos. (Véase el cuadro II-116.) Con todo, empieza a manifestarse varios síntomas de recuperación que gradualmente tienden a superar los obstáculos opuestos al desarrollo por las escasas inversiones y exploraciones de períodos previos, así como los ajustes que sobrevinieron a raíz de las modificaciones en la legislación minera en años más recientes. Entre septiembre de 1965 y agosto de 1966 aumentó en 23 por ciento el número de solicitudes de concesiones mineras presentadas por particulares y el número de títulos otorgados se elevó en más del 100 por ciento, en relación con el mismo lapso en 1964-65. Al propio tiempo se han intensificado los

---

<sup>6/</sup> En los dos últimos años se han abierto al servicio las siguientes plantas principales: Infiernillo (358 000 kW), Hidroeléctrica Manuel M. Dieguez (60 000 kW) e Hidroeléctrica Plutarco E. Calles (90 000 kW). Además, se instalaron dos plantas térmicas y existen proyectos avanzados por un total de 954 000 kW.

trabajos de exploración en diversas partes del país, creándose o ampliándose las actividades de organismos como el Consejo Nacional de Recursos no Renovables, la Comisión de Fomento Minero y el Fideicomiso para el Fomento de Exploración, Explotación y Beneficio de Minerales no Metálicos. Por último, han venido aumentando considerablemente los recursos públicos y privados canalizados hacia la minería. Los incentivos fiscales otorgados en 1966, sumaron alrededor de 250 millones de pesos y el crédito del sistema bancario en el primer semestre ascendió a 317 millones de pesos, frente a 260 millones concedidos a fines de 1965.

Cuadro II-116

MEXICO: PRODUCCION MINEROMETALURGICA, 1960-66

(Toneladas)

Minerales	1960	1964	1965	1966a/
<u>Metales no ferrosos</u>				
Oro <sup>b/</sup>	9 939	6 532	6 711	6 879
Plata	1 385	1 298	1 254	1 347
Cobre	60 330	52 506	55 248	59 663
Plomo	190 670	174 824	170 092	182 688
Zinc	262 425	235 603	224 867	216 563
Antimonio	4 231	4 788	4 467	4 468
Mercurio	693	433	662	724
Arsénico	12 130	11 169	10 128	11 759
Estaño	371	1 226	511	753
Tungsteno	110	5	110	85
Manganeso	71 856	64 089	58 811	29 788
Bismuto	272	472	484	465
Cadmio	1 181	748	725	694
<u>Mineral de hierro</u>	521 356	1 237 381	1 442 132	1 337 250
<u>Minerales no metálicos</u>				
Carbón mineral	1 700 956	2 049 353	1 977 359	2 034 037
Azufre	1 336 168	701 497	1 581 267	1 629 259
Fluorita	366 945	624 070	726 716	716 556
Barita	270 757	334 044	368 342	330 000 <sup>c/</sup>
Grafito	34 316	30 337	40 414	38 677

Fuente: Dirección General de Estadística.

a/ Estimaciones del Banco de México.

b/ Kilogramos.

c/ Estimación de CEPAL con base en cifras oficiales.

La industria de la construcción experimentó una expansión fuerte (15 por ciento) después del receso experimentado en 1965. La construcción privada observó una tendencia francamente ascendente desde principios de 1966, a la que siguió con cierto rezago el gasto en obras del sector público. Influyeron también en ese comportamiento ciertos cambios en la estructura de la inversión que determinaron una elevación más que proporcional de las erogaciones en construcción con respecto al resto de sus componentes. (Véase de nuevo el cuadro II-106.) La producción de cemento creció en 12.3 por ciento hasta alcanzar niveles cercanos a la capacidad instalada,<sup>7/</sup> en tanto que la de perfiles y varillas se elevó a tasas aún superiores. (Véase el cuadro II-117.)

Cuadro II-117

MEXICO: CONSUMO APARENTE DE MATERIALES DE  
CONSTRUCCION, 1964-66

(Toneladas)

	Enero-septiembre			Variaciones (porcientos)	
	1964	1965	1966	1965/1964	1966/1965
Cemento	3 395 406	3 277 510	3 673 854	-3.4	12.1
Varilla corrugada	225 601	208 681	257 930	-7.5	23.6
Perfiles estruc- turales	55 935	48 992	65 915	-12.4	34.6
Asfalto	38 692	48 904	49 511	26.4	1.2

Fuente: Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Dirección General de Estadística y Petróleos Mexicanos.

<sup>7/</sup> En 1966 la capacidad de producción de cemento creció en cerca del 9 por ciento y se han iniciado ampliaciones por más de 2 500 toneladas diarias de producción.

b) La agricultura

Antes de reseñar los principales acontecimientos en 1966, conviene señalar brevemente algunas características de la agricultura mexicana a fin de situar aquéllos dentro de una perspectiva adecuada. Durante la primera década de la postguerra, y una vez consolidada la reforma agraria, el producto de la agricultura creció muy rápidamente (8.6 por ciento anual), alentado por la expansión de la demanda, en particular la de los mercados exteriores. Desde principios de los años cincuenta, la elevación de rendimientos se constituyó en el factor principal del crecimiento de la producción. De un lado, influyeron las economías externas generadas por cuantiosas inversiones en infraestructura y, de otro, la transformación de los sistemas de cultivo hacia una agricultura comercial moderna que se extiende a amplias zonas del país.

A partir de 1956 se inicia una fase distinta en esa evolución. Se debilitan los impulsos dinámicos de la demanda externa y también tienden a agotarse los efectos favorables del cambio en la estructura de la producción que había propiciado el auge de los cultivos de exportación, entre los cuales la fibra de algodón destaca en primer término. En estas circunstancias, el desarrollo agrícola pasa a depender de manera principal de factores internos, adaptándose gradualmente su crecimiento a la evolución normal de la demanda del país. Se invierte así, en alguna medida, el proceso de cambio en el uso de la tierra al ocurrir desplazamientos y ampliarse preponderantemente las superficies dedicadas al trigo, maíz y otros productos de consumo interno en muchas de las zonas de agricultura comercial. (Véase el cuadro II-118.)

Cuadro II-118

MEXICO: INDICES DE LA ACTIVIDAD AGROPECUARIA, 1945-66

(Base 1950 = 100)

Período	Producto a/		Producción agrícola b/		Superficie c/	Rendimientos d/
	Agrícola	Ganadero	Para consumo	Para exportación		
1945-49	72.5	86.2	86.1	53.0	74.3	99.9
1950-54	106.5	108.3	110.3	110.9	105.6	104.8
1955-59	143.9	132.7	159.9	160.3	131.6	118.4
1960-64	165.8	164.5	206.7	189.1	149.7	134.9
1965	193.0	181.4	250.2	222.7	172.8	149.0
1966	198.4	188.7	265.4	220.5	...	...
<u>Tasas de crecimiento</u>						
1945-55	8.6	4.6	6.6	12.9	5.7	2.2
1956-66	4.6	4.3	6.1	4.4	3.5	3.0

Fuentes: a/ Banco de México, a precios de 1950; b/ CEPAL, con datos oficiales a precios de 1954/56; c/ Secretaría de Agricultura y Ganadería; d/ Banco de México, Proyecciones de la oferta y la demanda de productos agropecuarios en México a 1965, 1970 y 1975, excepto para el período 1963-1965 que son estimaciones.

Los hechos apuntados configuran una situación distinta en varios aspectos a la que prevalece en otros países latinoamericanos. La oferta agrícola ha alcanzado un alto grado de flexibilidad y es bastante sensible a las variaciones de la inversión y los precios. Ello explica, por ejemplo, que el cambio en los precios relativos provocado por la política de sustentación a los granos básicos haya conducido no sólo a lograr el completo autoabastecimiento interno, sino además a crear excedentes que hubieron de colocarse en el exterior. Así pues, no parecen existir obstáculos serios del lado de la producción que permitan prever dificultades de corto y mediano plazo en los abastecimientos agrícolas. Más bien el problema se plantea en términos de modificar con anticipación suficiente la composición de la oferta a fin de adaptarla mejor a las exigencias y oportunidades de los mercados interno o exportador y asegurar así alicientes adecuados al crecimiento de la producción.

Esto no quiere decir que se desconozcan las profundas disparidades entre los distintos segmentos de la agricultura, ni la presencia de agudos problemas de empleo e ingreso que afectan a grupos muy numerosos de la población. Por el contrario, estas cuestiones han adquirido tal importancia que en torno a ellas seguramente habrá de girar la formulación de la política económica en el futuro próximo. Con todo, el crecimiento de la producción agrícola ha sido suficiente para aumentar los abastecimientos al ritmo impuesto por la expansión de la demanda efectiva.

El panorama descrito ha condicionado en diversas formas el comportamiento de la agricultura en 1966. La producción agrícola total se elevó en 2.8 por ciento, pero se observan tendencias divergentes entre los cultivos de exportación y los destinados al mercado interno. Por lo que toca a los primeros - que habían crecido a una tasa del 9 por ciento en 1965 -, descendieron ligeramente ante la previsión de condiciones poco favorables en los mercados externos. A lo anterior se sumaron condiciones meteorológicas adversas durante el segundo semestre del año que determinaron, en conjunto, un descenso de la producción, estimado en uno por ciento. (Véase el cuadro II-119.) La cosecha de algodón sufrió la tercera contracción en el último quinquenio, pasando de 591 000 a 544 000 toneladas entre 1965 y 1966.

Cuadro II-119

MEXICO: INDICES Y VOLUMENES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA,  
 1963/64 - 1966/67

Producción	1963/64	1964/65a/	1965/66a/	1966/67b/
<u>Índice 1959-61 = 100</u>				
Agropecuaria	117.7	129.1	135.3	139.6
Agrícola total	118.2	132.3	139.3	143.2
Consumo interno	119.2	136.5	141.6	150.2
Exportación	115.3	121.2	133.1	131.8
Pecuaria	115.6	113.5	125.2	130.8

Principales productos agrícolas  
 (miles de toneladas)

Para exportación

Algodón pluma	476	540	591	544
Café	174	159	180	174
Henequén en rama	172	195	175	167
Tomate	44.3	44.5	52.4	52.9
Cacao en grano	30	20	32	25
Maní con cáscara	93	95	96	101
Piña	193	201	201	204
Garbanzo	97	104	101	48
Melón	184	196	192	201

Para consumo interno

Arroz sin pelar	296	274	333	380
Frijol	868	1 171	1 173	1 177
Maíz	6 895	8 454	8 678	9 400
Trigo	1 786	2 134	2 088	1 851
Caña de azúcar	19 799	24 786	28 083	28 954
Tabaco en rama	68	68	69	69
Ajonjolí	169	172	162	176
Semilla de algodón	875	920	1 009	928
Naranja	855	863	865	1 009
Cártamo	47	47	72	195
Sorgo	402	526	663	975
Soja	56	60	31	79
Alfalfa	5 132	5 532	5 576	5 724

Fuente: CEPAL, con datos de la Dirección General de Economía Agrícola y Banco de México, S.A.

a/ Cifras preliminares.

b/ Estimaciones.

/Una situación

Una situación similar presentó el café, el henequén, el cacao y el garbanzo. En cambio, aumentó ligeramente la producción de tomate (1.0 por ciento), melón (4.7 por ciento) y piña (1.5 por ciento). En materia de algodón y café se ha seguido, además, una política deliberada de restricción de las áreas marginales y sustitución por otros cultivos.<sup>8/</sup> Sin embargo, los efectos de las menores cosechas no se acusaron en el nivel de exportaciones, por el rezago normal entre la producción y las ventas en los mercados internacionales.

En general, las condiciones meteorológicas fueron más favorables a la agricultura dedicada principalmente al consumo interno. La producción registró un aumento del 6.1 por ciento, frente a 3.7 por ciento en 1965. (Véase de nuevo el cuadro II-119.) La política de precios e incentivos orientada a modificar la estructura de la producción, tuvo un impacto decisivo en la evolución de las cosechas de varios cultivos. Por una parte, se procuró restringir la producción de maíz y trigo a fin de eliminar los excedentes que se habían tenido que colocar a precios subvencionados en el exterior. Por otra, se crearon diversos estímulos a la producción de artículos sustitutivos que en buena medida explican el crecimiento espectacular de cultivos como el sorgo, la soja y el cártamo.<sup>9/</sup>

La producción de trigo, que alcanzó 2.1 millones de toneladas en 1964, se redujo por segundo año consecutivo a un nivel de 1.8 millones, a causa de la disminución de la superficie de cultivo (alrededor de 120 000 hectáreas) en las principales zonas de riego. Se espera equilibrar así la oferta con el consumo interno y eliminar los excedentes exportables que en 1964 y 1965 ascendieron a 576 000 y 685 000 toneladas, respectivamente.

---

<sup>8/</sup> La reducción de las superficies dedicadas a la fibra de algodón se estima en cerca de 100 000 hectáreas.

<sup>9/</sup> En el curso de 1966 se establecieron precios de sustentación para el cártamo y ajonjolí y está por fijarse el de la soja. Se modificó asimismo el sistema para el trigo y la semilla de algodón, reduciéndose el precio de garantía en las zonas norte y noroeste del país.

La producción de maíz ha llegado también a rebasar considerablemente las exigencias de la demanda interna, exportándose 1.3 millones de toneladas en 1965. En 1966 se implantaron medidas para restringir su cultivo en los distritos de riego con el propósito de evitar la acumulación de sobrantes. Sin embargo, la elevación de las cosechas en las zonas de secano y el aumento de rendimientos, determinaron que la producción creciera a 9.4 millones de toneladas, o sea 8.3 por ciento sobre las cifras de 1965. Con todo, el aumento del consumo interno es probable que conduzca en los excedentes a una baja del orden del 25 al 30 por ciento.

La cosecha de caña de azúcar creció en poco más del 3 por ciento con respecto a 1965, merced a la ampliación de superficies cultivadas llevada a cabo en años anteriores. La producción de caña se elevó así de 28.1 a 30 millones de toneladas y la de azúcar de 1.9 a 2.0 millones. No obstante que el consumo se expandió rápidamente y que el volumen de las exportaciones sólo sufrió un ligero descenso (521 600 y 520 000 toneladas en 1965 y 1966), cabe esperar un crecimiento de aproximadamente 100 000 toneladas en la acumulación de excedentes que continuará presionando sobre el mercado y la producción azucareros.

Se indicó ya que se lograron importantes avances en la producción de oleaginosas. En efecto, la cosecha de soja se elevó más de 150 por ciento y la de cártamo casi se triplicó en relación con 1965, hasta alcanzar cerca de 200 000 toneladas, parte de las cuales tuvieron que colocarse en el mercado internacional. El cultivo de sorgo se ha extendido asimismo rápidamente en diversas regiones del país, aprovechando las superficies previamente destinadas al maíz o al trigo. La producción de este cereal ascendió a 1.0 millones de toneladas, que se compara muy favorablemente con las cosechas de años previos (526 000 toneladas en 1964 y 663 000 en 1965).

En resumen, la producción agrícola para consumo interno y exportación durante 1966 se elevó alrededor del 2.8 por ciento.

La producción pecuaria observó un ligero ascenso en 1966 al crecer 4 por ciento, frente a sólo el 3.4 por ciento en el año inmediato anterior. (Véanse los cuadros II-120, II-123, II-124.) Las exportaciones no subieron modificaciones de importancia al compensar las mayores ventas de carne la

/disminución sufrida

disminución sufrida en las de ganado en pie. No obstante lo anterior y a diferencia de la evolución de la agricultura, en materia de ganadería subsisten serios obstáculos que han entorpecido su crecimiento y creado limitaciones a los abastecimientos externos.<sup>10/</sup> (Véase de nuevo el cuadro II-118.) De una parte, predominan las explotaciones extensivas en que el proceso de capitalización y de cambio en las técnicas ha sido por lo general diferente. La disponibilidad de pastos es limitada y el costo de forrajes como la alfalfa no permite su utilización en gran escala para la producción de carne. De otra, los sistemas de distribución y mercadeo son rígidos e impiden que llegue a los productores el estímulo de los precios. A los factores anteriores se ha sumado cierta incertidumbre originada en la posible reestructuración de las explotaciones al acercarse el vencimiento del término de las concesiones ganaderas.

El consumo de carne por habitante se estima en 12.5 kilogramos (se excluyen vísceras y aves), de los cuales 8.0 kilogramos provienen de la matanza de ganado bovino. Los niveles de consumo no sólo son bajos, sino que han tendido a deteriorarse en los últimos años a consecuencia de los bajos rendimientos y del lento crecimiento de la masa ganadera.<sup>11/</sup> De continuar las circunstancias presentes, en 1970 se prevén déficit apreciables en la producción de carne que presionarían todavía más sobre el consumo interno, o afectarían las corrientes de exportación e importación.<sup>12/</sup>

---

<sup>10/</sup> Véanse, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Secretaría de Agricultura y Ganadería y Banco de México, S.A., Proyecciones de la oferta y demanda de productos agropecuarios en México a 1965, 1970 y 1975, y Jorge de Alba, La producción ganadera y los recursos forrajeros, documento mimeografiado para el Sexto Curso Intensivo de Capacitación en Problemas de Desarrollo Económico y Evaluación de Proyectos, México, 1966.

<sup>11/</sup> El peso medio en canal del ganado bovino se estima en cerca de 150 kilogramos; la relación entre producción e inventarios en 16 por ciento y la tasa de crecimiento de estos últimos en 1.6 por ciento entre 1940 y 1960.

<sup>12/</sup> Dadas las características de la ganadería de la zona desértica del norte del país, es improbable que la disponibilidad de pastos naturales y el costo de otros forrajes permita la engorda del ganado que se exporta usualmente en pie al mercado norteamericano.

Cuadro II-120

MEXICO: INDICE DE VOLUMEN DE LA PRODUCCION GANADERA, 1965-66

(1960 = 100)

Concepto	1965	1966a/	Variación 1966/1965 (porcientos)
<u>Indice general</u>	<u>119.4</u>	<u>124.2</u>	<u>4.0</u>
<u>Ganado</u>			
Bovino	110.4	113.9	3.2
Porcino	124.4	128.8	3.5
Ovino	123.9	127.6	3.0
Caprino	120.2	117.7	-2.1
<u>Aves</u>	<u>154.7</u>	<u>168.6</u>	<u>9.0</u>
<u>Derivados</u>			
Leche	115.1	119.1	3.5
Huevos	116.8	120.3	3.0
Lana	110.4	112.6	2.0

Fuente: Banco de México, S.A.

a/ Cifras preliminares.

### 3. Comercio exterior y balanza de pagos

#### a) Las exportaciones

Las exportaciones de mercaderías alcanzaron un valor total de 1 232 millones de dólares, lo que representa un nivel 6.4 por ciento superior al de 1965. En conjunto, los precios no sufrieron alteraciones de consideración por lo que ese crecimiento debe atribuirse esencialmente a la elevación del quantum. (Véase el cuadro II-121.) Los principales impulsos a la expansión provinieron del aumento en las ventas de productos agrícolas tradicionales y de algunos artículos manufacturados. En contraste, las exportaciones mineras y ganaderas registraron ligeros descensos con respecto a 1965.

La cosecha favorable de algodón en el ciclo 1965/66, unida a ciertos avances en la diversificación de mercados, permitió elevar las ventas al exterior en cerca del 4 por ciento. Sin embargo, tendencias negativas en los mercados mundiales y otros factores del lado de la oferta hacen prever una disminución de las cosechas y las exportaciones en 1967.

Situación más favorable se presenta en las exportaciones de café, tanto en lo que hace a los elevados niveles de la producción en el ciclo agrícola anterior, como en relación con sus perspectivas de crecimiento. Tuvo lugar una importante recuperación de la baja experimentada en 1965, a lo cual contribuyó la pequeña mejoría en los precios registrada durante el primer semestre. Fue así posible elevar las colocaciones a 95 000 toneladas, frente a 78 000 toneladas en el año inmediato anterior e incrementar los ingresos corrientes en 8.7 millones de dólares. Por su parte, el valor en las exportaciones de azúcar disminuyó de 58.5 a 56.7 millones de dólares a pesar de que la cuota de México en el mercado protegido de los Estados Unidos subió de 475 000 a 484 000 toneladas, como resultado de distribución de asignaciones no satisfechas por otros países exportadores. Como consecuencia, se ha registrado un considerable aumento en las existencias, que ascienden a poco más de 300 000 toneladas.

Cuadro II-121

MEXICO: EXPORTACIONES, 1960-66

Producto	1960	1964	1965	1966a/
<u>Miles de dólares</u>				
<u>Total</u>	<u>762 641</u>	<u>1 053 328</u>	<u>1 145 150</u>	<u>1 215 589</u>
Agrícolas y forestales	420 053	569 148	634 116	677 644
Ganaderos y de la pesca	88 753	109 264	112 573	115 035
Combustibles y lubricantes	19 477	38 181	39 794	39 113
Minerales	173 744	236 921	250 034	245 825
Otros	60 614	99 814	108 633	137 972
<u>Miles de dólares de 1965</u>				
<u>Total</u>	<u>859 500</u>	<u>1 042 965</u>	<u>1 145 150</u>	<u>1 210 269</u>
Agrícolas y forestales	443 562	539 988	634 116	666 317
Ganaderas y de la pesca	106 291	107 017	112 573	112 339
Combustibles y lubricantes	20 875	39 939	39 794	41 610
Minerales	215 831	253 120	250 034	248 057
Otros	72 941	102 901	108 633	141 946

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

a/ Cifras estimadas con base en los primeros ocho meses, excepto las de los productos que revalúa el Banco de México, S.A. que se estimaron con base en nueve meses.

/La mayor

La mayor demanda norteamericana de frutas y hortalizas contribuyó también a elevar las exportaciones de origen agropecuario. Las ventas de tomate, fresa y melón representaron alrededor de 75 millones de dólares, frente a menos de 57 millones en 1965. Si ello se une a la expansión ya descrita de los productos tradicionales, vino a compensar con creces la disminución de las colocaciones de cereales. En efecto, en el curso del año anterior se exportaron excedentes por 1 347 000 toneladas de maíz y 685 000 de trigo, a precios inferiores a las cotizaciones internas. Esas cantidades se redujeron en 17 y 90 por ciento, respectivamente, a consecuencia de las restricciones impuestas al crecimiento de la oferta y es de suponer que su importancia siga disminuyendo en el comercio exterior del país.

Por su parte, las exportaciones de ganado en pie parecen haberse reducido en 14 por ciento, pasando de 557 000 a menos de 500 000 cabezas entre 1965 y 1966. Las menores cantidades vendidas reflejan probablemente limitaciones de la oferta de la zona desértica del norte del país, así como la influencia de las cuotas de exportación que se fijaron para proteger el abastecimiento interno. Más favorable fue la evolución de las colocaciones de carnes frescas y refrigeradas. El volumen exportado aumentó con relación a los niveles de 1965, pero la elevación de los precios internacionales, dio lugar a que el valor de las ventas subiese a 26 millones de dólares. Las exportaciones de mariscos y pescado registraron también una recuperación apreciable con relación a la baja del año anterior, gracias a las medidas adoptadas para fomentar la industria pesquera y al fortalecimiento de los precios en el mercado norteamericano. En 1966 el valor del camarón exportado (50.9 millones de dólares) representó un aumento del 19 por ciento sobre el año previo, pero todavía se está por debajo de las cifras máximas del bienio 1963/64.

Los precios de las exportaciones de minerales se mantuvieron en términos generales a los niveles elevados del año anterior; pero la inelasticidad de la oferta, así como la mayor demanda interna, provocaron nuevamente el estancamiento de las ventas en el mercado internacional. No obstante, hubo cierto mejoramiento en el monto de las exportaciones de azufre, espatoflour y sal común, mientras caían las de plomo, mercurio, manganeso y otros productos de menor importancia.

/Los rubros

Los rubros de exportación de productos manufacturados volvieron a cobrar impulso después del receso del bienio anterior. El valor de las colocaciones se estima en 144 millones de dólares, en relación con 118 millones en 1965. (Véase el cuadro II-122.) Los principales factores de estímulo fueron la influencia de favorables condiciones de la demanda en los Estados Unidos y del incremento de las transacciones con los países miembros de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC). Las exportaciones de frutas y legumbres en conserva, productos químicos y metálicos fueron los renglones de mayor dinamismo, y los que parecen haber alcanzado cierto grado de consolidación en los mercados exteriores. Sin embargo, es difícil prever la orientación definitiva que tomen estas corrientes de comercio en tanto no se reestructure el intercambio latinoamericano sobre la base de convenios de largo plazo y se hagan arreglos de complementación con otros países.

Cuadro II-122

MEXICO: EXPORTACIONES DE PRODUCTOS MANUFACTURADOS, 1962-66

(Millones de dólares)

	1962	1963	1964	1965	1966a/
<u>Total</u>	<u>102.5</u>	<u>121.9</u>	<u>112.2</u>	<u>118.0</u>	<u>143.8</u>
Alimentos	19.6	20.1	24.9	22.9	28.1
Textiles	40.0	40.2	32.7	25.9	30.0
Productos químicos	26.4	30.5	26.4	36.4	45.2
Otros productos industriales	16.5	31.1	28.2	32.8	40.5

Fuente: Banco de México, S.A., y estimaciones de la CEPAL a base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares calculadas con base en los datos de enero-agosto.

La información preliminar de 1966 indica un crecimiento muy acelerado de las ventas al grupo de países miembros de la ALALC. Las exportaciones a esos países se han estimado en 57 millones de dólares, lo que significaría un incremento del 56 por ciento. (Véase el cuadro II-123.) Ello obedece en parte a la realización de exportaciones de carácter circunstancial, como son las de frijol y azúcar (81.3 y 19.2 millones de pesos), pero también al aumento de colocaciones de productos cuyo comercio es más estable. Entre estos últimos destacan las ventas de partes y repuestos, artículos metálicos y químicos, libros, revistas, otras publicaciones y productos de la creciente industria editorial.

Cuadro II-123

MEXICO: COMERCIO CON LOS PAISES DE LA ALALC, 1960-66

(Miles de dólares)

Año	Exportación	Importación
1960	5 740	3 624
1961	7 879	4 143
1962	16 684	6 105
1963	25 946	10 836
1964	33 983	17 320
1965	36 345	29 659
1966 <u>a/</u>	56 629	33 399

Fuente: Secretaría de Industria y Comercio.

a/ Cifras preliminares.

/b) Las

b) Las importaciones

La expansión de la demanda interna durante 1966 tuvo sobre las importaciones un impacto menor al observado en otros años. Conforme a los datos disponibles, el valor total de las compras al exterior se elevó a 1 609 millones de dólares. (Véase el cuadro II-124.) Desde luego cabe señalar la influencia de la ampliación y diversificación de las industrias básicas y de los productores de bienes de consumo duradero, cuyo desarrollo ha venido intensificándose en el último quinquenio. Pero también influyeron factores de carácter menos permanente, como son la política restrictiva a las compras de bienes de consumo y las importaciones realizadas por el sector público. A lo anterior podría agregarse el cambio ya anotado en la composición de la inversión, en que la reducción relativa del componente de maquinaria y equipo determinó una demanda proporcionalmente más pequeña de bienes importados. Parece, pues, claro que el estancamiento de las adquisiciones en el exterior constituye un fenómeno más bien de orden circunstancial, y que su nivel volverá a elevarse en el futuro próximo.

Las importaciones de artículos de consumo se redujeron alrededor del 10 por ciento, pasando de 144 a 129 millones de dólares entre 1965 y 1966. En el caso de los bienes de uso duradero, se produjeron fuertes bajas en las compras de automóviles gracias principalmente a la adopción de medidas restrictivas y a la ampliación de la capacidad e integración de los procesos de manufactura de la industria de automotores. Como contrapartida, los rubros de importación de partes, repuestos y componentes crecieron entre el 11 y el 15 por ciento.

En cuanto a los bienes de consumo no duradero, se contrajeron las compras en el exterior de una gran variedad de artículos de poca significación individual (cigarrillos, bebidas alcohólicas, productos farmacéuticos, algunos textiles, especias, etc.) que, en su conjunto, supusieron un ahorro de divisas de cerca de 8 millones de dólares.

Cuadro II-124

MEXICO: IMPORTACIONES, 1960-66

(Miles de dólares)

	1960	1964	1965	1966
<u>Importaciones totales</u>	<u>1 186 448</u>	<u>1 492 936</u>	<u>1 559 608</u>	<u>1 608 600 a/</u>
<u>Importaciones ordinarias</u>	<u>1 076 946</u>	<u>1 375 320</u>	<u>1 443 329</u>	<u>1 428 000 b/</u>
Bienes de consumo no duradero	60 600	72 526	65 905	59 023
Bienes de consumo duradero	62 300	66 144	77 654	70 320
Combustibles y lubricantes	23 497	25 312	30 713	35 863
Materias primas y bienes intermedios para la agricultura	39 038	46 266	35 176	37 976
Materias primas y bienes intermedios para la industria	400 619	555 033	610 137	673 152
Materiales de construcción	27 487	34 915	28 307	25 832
Bienes de capital para la agricultura	38 791	48 975	46 157	37 307
Bienes de capital para la industria	317 377	422 462	471 730	445 824
Bienes de capital para el transporte	99 056	96 952	76 306	41 708
Otros	8 181	6 735	1 244	995
<u>Importaciones a los perímetros libres</u>	<u>109 502</u>	<u>117 616</u>	<u>116 279</u>	<u>124 103</u>

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares enero-diciembre. Las parciales no coinciden con este total y todavía no se dispone de información detallada para su ajuste.

b/ Cifras estimadas a base de los primeros ocho meses.

/También se

También se contrajeron las importaciones de bienes de capital en un 12 por ciento. Por una parte, influyó en ello la reducción de las compras de equipos de transporte que habían alcanzado niveles muy elevados en el bienio anterior. Ese es principalmente el caso del material fijo y rodante para los ferrocarriles, y de las adquisiciones de camiones y autobuses, donde además se lograron ciertos avances en materia de sustitución. De otro lado, las importaciones de tractores e implementos agrícolas sufrieron reducciones que se vieron parcialmente compensadas por el crecimiento de la oferta de origen interno.<sup>13/</sup> Por su parte, las compras de maquinaria y equipos industriales, a pesar de haberse retraído ligeramente, se mantuvieron en niveles muy elevados. En efecto, el promedio de los últimos tres años es casi un 60 por ciento superior al correspondiente del período 1961-63.

A diferencia de la evolución registrada en los bienes de consumo y de capital, las importaciones de combustibles y bienes intermedios, con excepción de los materiales de construcción, siguieron creciendo aceleradamente (10 por ciento). Se manifiestan en ello las tendencias de largo plazo que son producto del crecimiento de la oferta interna y el proceso de sustitución de importaciones. Es cierto que se ha logrado aumentar el grado de abastecimiento interno de algunos productos - químicos, petroquímicos, siderúrgicos, etc. - pero como contrapartida se elevaron en forma considerable los requerimientos de otros insumos al desarrollarse la industria básica y de bienes de capital.

c) El balance de pagos

Se estima que el déficit en cuenta corriente asciende a poco más de 340 millones de dólares, en comparación con 360 y 407 millones en 1965 y 1964. Aparte de factores tales como el aumento en las exportaciones de mercancías y el estancamiento de las compras en el exterior, la expansión del turismo y, en menor medida, de las transacciones fronterizas contribuyeron a elevar los ingresos corrientes del país a un total de 2 154 millones de dólares, o sea, casi 8 por ciento superior a los de 1965. (Véase nuevamente el cuadro II-109.)

---

<sup>13/</sup> En 1966, las plantas ensambladoras ampliaron su capacidad de producción, absorbiendo alrededor del 18 por ciento de la demanda nacional.

Los ingresos del turismo duplicaron el elevado ritmo de crecimiento del último quinquenio al incrementarse 17 por ciento con respecto al año anterior. Las entradas de divisas por este concepto se calculan en 325 millones de dólares. A su vez, las ventas a visitantes extranjeros en zonas fronterizas parecen haber crecido a una tasa del 8 por ciento, alcanzando un valor de 544 millones de dólares. Aunque los egresos por estos mismos conceptos también aumentaron con rapidez, su aportación neta al financiamiento externo fue cercana a los 420 millones de dólares.

No se dispone todavía de información completa sobre los movimientos en cuenta de capital. Sin embargo, los datos acumulados en los ocho primeros meses del año y otros indicadores parciales permiten inferir algunas de las tendencias principales. Se mantiene desde luego la política de restringir el endeudamiento externo y de redocumentar los pasivos de corto plazo del sector público.<sup>14/</sup> Con todo, se prevé que los ingresos netos de capital de largo plazo habrán de crecer entre 100 y 120 millones de dólares, sobre las cifras muy reducidas del año anterior. Las entradas brutas destinadas al financiamiento del gobierno y las empresas estatales fluctúan alrededor de 500 millones de dólares, de los cuales cerca del 80 por ciento se destina a financiar las amortizaciones de empréstitos contraídos con anterioridad. En contraste, se espera que la inversión privada directa se reduzca ligeramente o quede estancada como resultado, entre otros factores, de las limitaciones impuestas a la salida de capitales de los Estados Unidos.

En el curso de 1966 el movimiento de capitales de corto plazo estuvo marcadamente influido por el crecimiento de los créditos contratados por el sistema bancario (excluido el Banco de México, S.A.). Los ingresos netos por ese concepto entre enero y agosto fueron de 161.5 millones de dólares,

---

<sup>14/</sup> A fines de 1965, la deuda del sector público ascendía a cerca de 400 millones de dólares, de los cuales el 44 por ciento correspondía a préstamos con plazo inferior de 5 años. Con el propósito de consolidar parte de los créditos de corto plazo y mejorar la posición de reserva, en 1966 se colocaron dos emisiones de bonos en los mercados europeos y norteamericano por valor de 20 y 15 millones de dólares, respectivamente.

frente a 38.7 en 1965. Al parecer los bancos e instituciones financieras trataron de fortalecer su posición de divisas - que se había deteriorado durante el primer semestre - sin reducir sus disponibilidades en moneda nacional. Por otro lado, también parecen haberse hecho sentir ciertas salidas no registradas de capital, alentadas por el alza de las tasas de interés en los principales mercados mundiales.

Finalmente, tomando en consideración los movimientos de la cuenta corriente y las estimaciones de los relativos a la cuenta de capital, cabría suponer que las reservas del Banco de México no sufrirán alteraciones de consideración y que se sostendrán a un nivel aproximado de 500 millones de dólares.

Capítulo XII

NICARAGUA

1. Evolución de la economía

La economía nicaragüense experimentó en 1966 una disminución importante en su ritmo de desarrollo que contrasta con las elevadas tasas de expansión alcanzadas a lo largo del quinquenio pasado. (Véase el cuadro II-125.) Este fenómeno, aunque está muy influido por hechos circunstanciales, constituye la primera manifestación reciente de un posible debilitamiento de la pauta tradicional de crecimiento del país. Como es de sobra conocido, Nicaragua desde principios de la década de los cincuenta logró formar y consolidar un pujante sector de exportaciones, cuyo peso e importancia cualitativa explican el auge económico de los últimos años. Ello permitió imprimir un dinamismo al sistema productivo que supera al del resto de los países centroamericanos; pero a la vez la economía se hizo mucho más vulnerable al comportamiento de la demanda externa, cuyas fluctuaciones suelen arrastrar a los principales factores internos determinantes de los niveles de ingreso y ocupación.

Cuadro II-125

NICARAGUA: GASTOS DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1963-66

	Millones de dólares de 1963				Tasas de crecimiento anual (Porcientos)		
	1963	1964	1965	1966 a/	1964	1965	1966 a/
Gastos del producto interno	482.0	522.3	573.0	595.9	8.4	9.7	4.0
Consumo total	404.9	436.7	484.9	528.4	7.9	11.0	9.0
Público	37.9	38.7	45.0	50.9	2.1	16.3	13.1
Privado	367.0	398.0	439.9	477.5	8.4	10.5	8.5
Inversión bruta interna de capital fijo	82.0	96.4	100.6	110.0	17.6	4.4	9.3
Pública	21.7	25.9	23.7	26.5	19.4	-8.5	11.8
Privada	60.3	70.5	76.9	83.5	16.9	9.1	8.6
Exportaciones de bienes y servicios	123.2	139.0	163.3	154.7	12.8	17.5	-5.3
Importaciones de bienes y servicios	128.1	149.8	175.8	197.2	16.9	17.4	12.2

Fuente: CEPAL, a base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones de la CEPAL.

El progreso económico alcanzado hasta ahora ha reducido el rezago de Nicaragua con respecto a otras economías de la región. Subsisten, sin embargo, deficiencias estructurales propias de la prelación puesta en el fomento del comercio exterior - como requisito fundamental para asentar sobre bases firmes el desarrollo del país -, cuya influencia acentuó los efectos de la contracción de la demanda externa durante 1966. Las más sobresalientes, desde el punto de vista de las tendencias económicas recientes, se refieren a los limitados alcances del proceso de industrialización y sustitución de importaciones y a la magnitud también limitada del gasto público. El primero de esos factores está estrechamente asociado a la elevación espectacular de las importaciones y las consiguientes presiones sobre el balance de pagos. Por su parte, la capacidad de captación de ingresos del sector gubernamental, a pesar de haber crecido, parece ser todavía insuficiente para hacer de la política tributaria y del gasto público un instrumento plenamente eficaz en el control de la demanda interna o en la compensación de fluctuaciones de carácter exógeno. Ciertamente aumentaron las erogaciones corrientes y de capital, pero sus incrementos fueron inferiores en el caso de la inversión a las metas incorporadas en los programas de desarrollo. De otro lado, no podría afirmarse con entera validez que el deterioro del balance de pagos forzó a una política de austeridad en los gastos públicos. Sin descartar por completo ese hecho, las dificultades parecen haber surgido más bien de problemas vinculados a la capacidad técnica o administrativa de ejecución de obras o a interrupciones provocadas por deficiencias en los calendarios de trabajo y en la secuencia de los planes de construcción.

Así pues, el gasto del gobierno y de los organismos paraestatales desempeñó un papel moderado en la reactivación de la demanda interna, y los instrumentos de regulación y fomento principalmente empleados fueron los vinculados a la política monetaria y crediticia. Las observaciones previas pretenden solamente poner en evidencia las potencialidades de utilizar una gama más amplia de medidas con el propósito de atenuar, en el corto plazo, las repercusiones desfavorables de la dependencia externa, como de subsanar el considerable rezago de los servicios sociales - educación

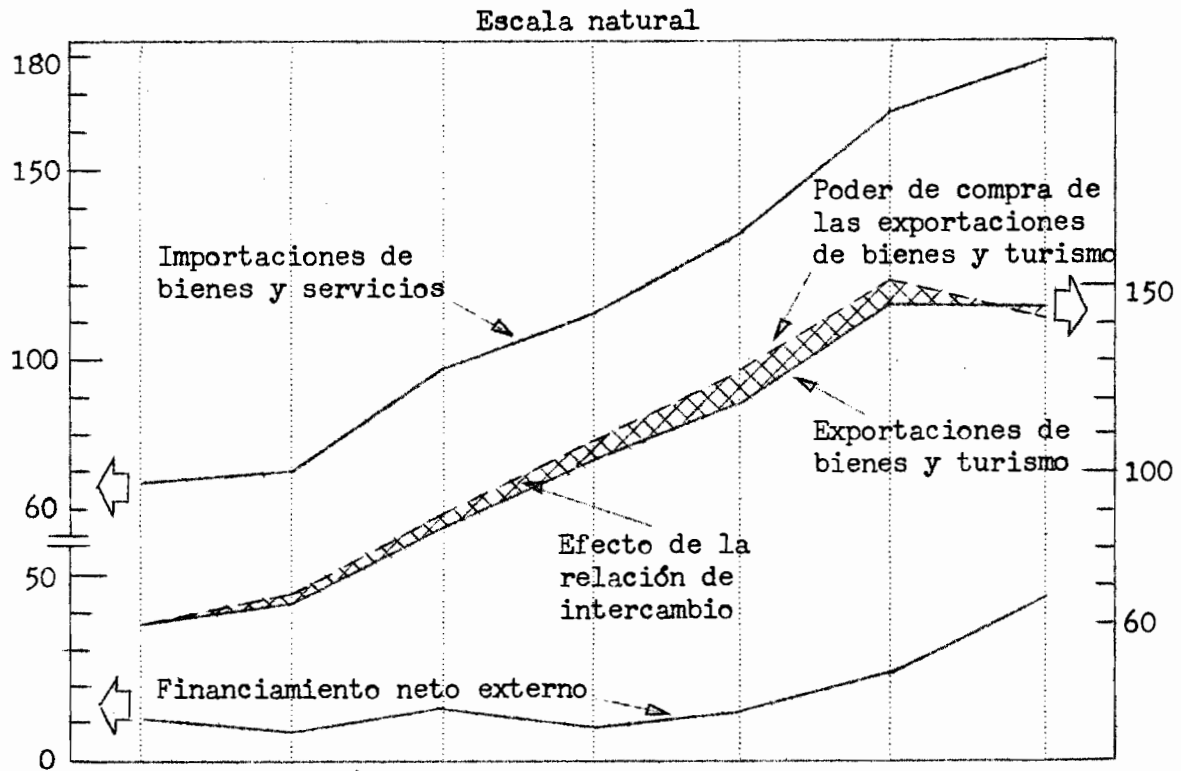
Gráfico II-12

NICARAGUA, 1960-66

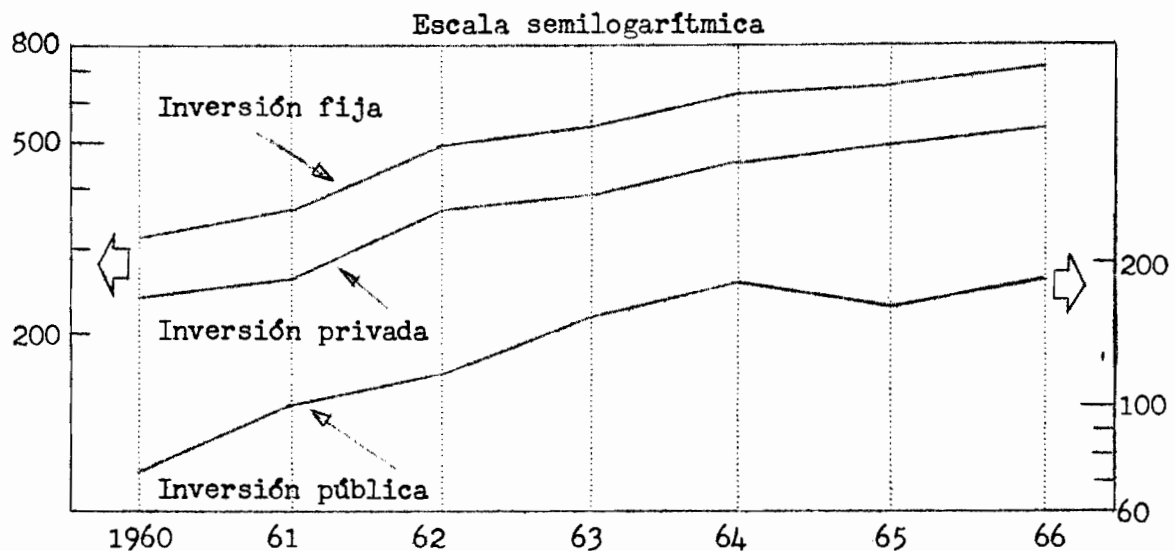
a) EVOLUCION DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL POR HABITANTE  
(Indices 1960 = 100)



b) TENDENCIAS DEL SECTOR EXTERNO  
(Millones de dólares de 1960)



c) EVOLUCION DE LAS INVERSIONES  
(Millones de córdobas de 1960)



Fuente : CEPAL, a base de estadísticas oficiales



y salud, particularmente - y resolver los puntos de obstrucción creados por el insuficiente desarrollo de la infraestructura económica. No son éstas las únicas consideraciones relevantes; conviene también tomar en cuenta que Nicaragua no se encuentra en la situación de otros países, cuyo comercio de exportación se ha estancado o deteriorado marcadamente desde tiempo atrás. En realidad se dispone de márgenes de acción relativamente amplios que están complementados, además, por las oportunidades creadas a través del movimiento centroamericano de integración.

Obsérvese sobre el particular que el receso del sector de exportaciones, se originó sobre todo en factores que afectaron la producción, más que en el deterioro, propiamente dicho, de la demanda externa. En efecto, condiciones adversas de clima incidieron muy desfavorablemente en las cosechas del café, algodón, azúcar y banano, a lo que sumó la rigidez de la oferta en el caso de las ventas de ganado y carne. A pesar de las perspectivas inciertas de los mercados, no cabe prever, a mediano plazo, que continúe esa interrupción de las tendencias ascendentes de las exportaciones. Por un lado, se han ampliado las siembras de algodón en 1966 y las condiciones climáticas han sido, en lo general, mucho más favorables. Por otro, a través del Plan de Acción Inmediata se intensificaron los esfuerzos encaminados a diversificar o ampliar las líneas de ventas a los mercados extranjeros. Asimismo las ventas, principalmente de productos manufacturados, al mercado común crecieron más del 30 por ciento, hasta alcanzar una cifra de 13.5 millones de dólares. En resumen, existen sólidas bases para suponer que en 1967 los ingresos por ventas al exterior reanudarán la fase de rápido crecimiento característico de esta década.

El resto de los componentes de la demanda global - consumo e inversión - continuaron elevándose con respecto a 1965, pero en general muestran signos de debilitamiento atribuibles a los efectos multiplicadores de la contracción del sector externo. (Véase de nuevo el cuadro II-125.)

El consumo privado creció en el último año de 440 a 477 millones de córdobas, esto es, a una tasa del 8.5 por ciento, inferior a la del bienio anterior. Dos factores contribuyeron a sostener el poder de compra de la población. En primer término, el ingreso rural pudo mantenerse y aún

crecer, merced a la expansión de la agricultura de consumo interno y al hecho de que una parte de las superficies dedicadas al algodón pudieran utilizarse para siembras de maíz, sorgo y otros productos. En segundo lugar, la nueva ley de salarios mínimos, promulgada en abril de 1966, consigna incrementos entre el 14 y el 40 por ciento, que pudieron tener efectos redistributivos de cierta significación al igual que los aumentos de las remuneraciones de los empleados públicos.

La inversión creció 9.3 por ciento, recobrándose en parte del descenso en su ritmo de expansión experimentado en 1965. El gasto público dedicado a la formación de capital se elevó 11.8 por ciento que, a pesar de constituir un incremento apreciable, apenas bastó para recuperar los niveles alcanzados con anterioridad. Conviene recordar que ese tipo de erogaciones había descendido bruscamente en 1965 como resultado de las dificultades con que se tropezó para dar continuidad a los programas de inversión al término de una serie de proyectos importantes del sector gubernamental. Por su parte, la inversión privada siguió ensanchándose con rapidez, pero a un ritmo más lento si se le compara con las tendencias recientes. En efecto, su tasa de crecimiento fue del 8.6 por ciento, que resulta inferior al 9.3 y 16.9 por ciento correspondientes a 1965 y 1964, respectivamente. (Véase de nuevo el cuadro II-125.) No se dispone de información suficiente para evaluar con precisión los alcances de ese fenómeno. Con todo, parece tratarse de un hecho circunstancial vinculado a la reducción del ingreso real del sector exportador que restringió temporalmente la capacidad de ahorro de algunos grupos empresariales.

Por último, conviene señalar que la depresión del sector externo no se generalizó a todos los sectores productivos. En general, la oferta de las principales ramas de actividad continuó elevándose con bastante dinamismo, impulsada por las perspectivas de mejoramiento de las exportaciones, los programas de crédito y fomento y el ensanchamiento de la oferta interna.

## 2. Evolución de la oferta

Estimaciones preliminares indican la presencia de un rápido movimiento de recuperación, particularmente intenso en los sectores agropecuario e industrial, cuyos efectos se manifestarán plenamente en el curso de 1967. En términos conservadores, se prevé que el incremento en la producción agrícola en el ciclo 1966/67 será del orden de 9 a 10 por ciento, como resultado de la asociación del aumento de las cosechas de consumo interno con la renovación de las tendencias ascendentes de los cultivos destinados a los mercados extranjeros.

Contribuirá a ese aumento la producción de algodón que alcanzaría una cifra cercana a 120 000 toneladas. El sistema bancario continuó prestando un amplio apoyo financiero a este cultivo - con colocaciones que exceden al 60 por ciento del total de las líneas de crédito al sector agropecuario -, a la vez que se llevaba adelante una política de eliminación de zonas marginales, y mejoramiento de las prácticas agronómicas y de los servicios de desmote o fumigación. La producción de café también aumentaría en más del 10 por ciento; aunque las explotaciones son deficientes y los rendimientos reducidos, se ha logrado cierta mejoría como resultado de programas recientemente implantados.<sup>1/</sup>

---

<sup>1/</sup> El Banco Nacional de Nicaragua inició en 1960 un programa orientado a duplicar los rendimientos en un plazo de ocho años, dedicar parte de las superficies a otros cultivos, renovar los cafetales con variedades más productivas y mejorar los sistemas de beneficios.

De la misma manera, durante el ciclo 1966/67 se espera una recuperación importante de la producción y rendimientos de caña de azúcar, que resultaron muy afectados por la sequía y otras condiciones meteorológicas desfavorables. Cabe señalar, por último, que distintos programas de diversificación y fomento de las exportaciones agropecuarias han empezado a hacer sentir sus efectos en la composición del comercio exterior. Entre otros, cabe señalar los relacionados a la explotación del banano, tabaco, carne, productos lácteos y ajonjolí.<sup>2/</sup>

La inelasticidad de la oferta de la agricultura de consumo interno parece haber empezado a superarse en los últimos años. Las cosechas de arroz han venido creciendo persistentemente desde principios de la presente década, cubren una fracción creciente de los abastecimientos del mercado nacional y se espera que la producción crezca rápidamente en los próximos años como resultado de un amplio programa de fomento y crédito a la ampliación de los cultivos.<sup>3/</sup>

---

2/ En lo que toca al banano, el Instituto de Fomento Nacional ha impulsado un programa de replantación de variedades mejoradas y ampliación de las superficies cultivadas. En la actualidad se explotan 2 000 hectáreas que se proyecta lleguen a 6 000 en el término de tres años. También se ha fomentado el cultivo de tabaco mediante la ampliación de créditos y el ensayo de variedades tipo "habano" con el propósito de cuadruplicar la producción para 1969. Por lo que toca a las actividades pecuarias, se han iniciado diversas actividades orientadas a mejorar y proteger el crecimiento de la masa ganadera que había resultado afectada por la matanza excesiva. Paralelamente a lo anterior se cuenta con un proyecto muy ambicioso de explotación de ganado lechero que alimentaría a una fábrica con capacidad de 4 200 toneladas anuales de leche en polvo. Finalmente, la explotación del ajonjolí que se había mantenido estancada parece haber recobrado cierto impulso merced a la ampliación de los créditos bancarios y los concedidos por las empresas descortezadoras.

3/ El Banco Nacional de Nicaragua ha iniciado un programa trienal, con un costo inicial de más de 35 millones de córdobas, con el propósito de ensanchar las superficies de riego de 3 500 a 16 000 hectáreas en cultivos altamente mecanizados y elevar la producción hasta cubrir las necesidades de la demanda interna y crear excedentes exportables.

Una situación similar se presenta en el caso del maíz, e igualmente se vieron fortalecidos los abastecimientos internos de frijol y sorgo, alentados por la política de precios de garantía, el crecimiento moderado de las líneas de crédito y por la circunstancia de que una fracción de las superficies preparadas para el algodón se dedicó al cultivo del sorgo.<sup>4/</sup>

En resumen, la evolución de la oferta agrícola además de expandirse con bastante rapidez, muestra perspectivas favorables de crecimiento en el futuro inmediato. A ello ha contribuido el marcado acento de la política gubernamental en el desarrollo de la producción de exportación y consumo interno, como se manifiesta en los múltiples programas de fomento y en la distribución de los recursos crediticios. Aparte de eso, durante 1966 comenzó a funcionar un Comité de Coordinación de las actividades agropecuarias<sup>5/</sup> que tiene por objetivos los de establecer vínculos más estrechos de colaboración entre distintos organismos estatales y determinar las prioridades e instrumentos de política a emplear en beneficio de la agricultura. Asimismo, se puso en práctica el Plan de Acción Inmediata, cuyos objetivos principales están enderezados a promover las exportaciones, sustituir importaciones y mejorar los abastecimientos internos, principalmente sobre la base de la utilización de los recursos agropecuarios del país.

En lo que hace al comportamiento del sector industrial, los indicadores parciales disponibles ponen de manifiesto la reanudación de las tendencias ascendentes, parcialmente interrumpidas durante 1965.

---

<sup>4/</sup> A fin de mejorar los sistemas de mercado y distribución de los granos básicos, el Instituto Nacional de Comercio Exterior e Interior ha gestionado créditos para la construcción de silos con capacidad de 14 800 toneladas.

<sup>5/</sup> El Comité está integrado por representantes del Ministerio de Agricultura y Ganadería, el Banco Central, el Banco Nacional, el Instituto de Fomento Nacional, el Instituto Agrario y el Instituto Nacional de Comercio Exterior e Interior.

El producto industrial parece haber observado un crecimiento del orden del 8 por ciento que se compara favorablemente con el 2.9 por ciento alcanzado en 1965.<sup>6/</sup> Las ramas donde se observa el mayor dinamismo corresponden, según estimaciones preliminares, a la elaboración de alimentos, textiles, calzado, productos químicos y artículos metálicos.

Como se apuntó en páginas anteriores, el proceso de desarrollo industrial ha sido bastante satisfactorio en el último decenio. No obstante, el sector manufacturero ha jugado un papel secundario en la economía y su atraso relativo constituye en la actualidad la falla estructural probablemente más importante de la economía nicaragüense. Prueba de ello es la expansión sin precedentes de las importaciones (15.0 por ciento anual en promedio entre 1960 y 1966) y la consiguiente creación de intensas presiones sobre el balance de pagos.

Una correcta apreciación de los hechos apuntados pone de relieve la necesidad de acentuar las medidas encaminadas a favorecer el desarrollo industrial a partir de las oportunidades que ofrecen los mercados nacional y centroamericano. Pero de la misma manera resulta evidente que las deficiencias del proceso de industrialización no surgen tanto de factores particularmente desfavorables a Nicaragua, sino más bien de haberse iniciado en fechas muy recientes la diversificación y consolidación de ese sector. En efecto, casi hasta fines de la década de los cincuenta no se había establecido una política sistemática de fomento manufacturero, debido, entre otras razones, a la concentración de los recursos y esfuerzos en la formación del sector agrícola de exportación.<sup>7/</sup> Se explica así que la diversificación y el aumento de la producción hayan sido insuficientes en relación con las exigencias planteadas por el crecimiento acelerado de la demanda, y también que el aumento de las exportaciones al mercado común centroamericano - con ser considerable - no baste para equilibrar las corrientes de comercio con esa zona.

---

6/ Es posible que en dicho año se haya incurrido en cierta subestimación del ritmo de expansión industrial, ya que el valor corriente de la producción alcanzó un nivel 9.6 por ciento superior al del año anterior.

7/ En 1956 el crédito industrial del sistema bancario representaba el 12 por ciento de las colocaciones totales, y prácticamente la totalidad de los préstamos eran de corto plazo. Por otro lado, sólo en 1958 se promulgó la Ley de Protección y Estímulo al Desarrollo Industrial y las actividades directas de fomento no comienzan a cobrar vigor hasta la presente década.

Existen razones para suponer que la debilidad comparativa del sector industrial tenderá a corregirse gradualmente en el futuro. Por una parte, se han iniciado o están por terminarse varios proyectos de importancia - sosa-cloro y toxafeno, productos lácteos, cemento, textiles, plásticos laminados, rayón y madera terciada, entre otros - que permitirán acrecentar los abastecimientos de origen interno, así como las exportaciones a Centroamérica y otros países. De otro lado, el examen de la política económica pone en evidencia cambios en su orientación que favorecerán al proceso de industrialización. El Instituto Nacional de Fomento y el Banco Nacional han venido ensanchando sus actividades directas de promoción industrial y paralelamente se han creado incentivos indirectos a través de la ley de protección a las manufacturas. Pero sobre todo se ha avanzado en materia de política crediticia. Los préstamos de corto plazo del sistema bancario a la industria se elevaron de 47 millones de córdobas en 1958 a 152 millones en 1965. Asimismo, las líneas de crédito de mediano y largo plazo, de ser prácticamente inexistentes a mediados de la década de los cincuenta, alcanzaron un monto de 92 millones de córdobas en 1965 y valores aún superiores en el siguiente año.<sup>8/</sup> Por otro lado y con

---

<sup>8/</sup> Los préstamos de este tipo otorgados por los bancos comerciales durante los nueve primeros meses de 1966 (74.2 millones de córdobas), casi duplicaron la cifra correspondiente a todo el año anterior (40.6 millones). En ello incluyeron grandemente las disposiciones que autorizaron a bancos privados y oficiales a contratar líneas de crédito externo para financiar la exportación de algodón. Los recursos así liberados hubieran permitido ampliar todavía más el financiamiento de largo plazo, de no haber crecido sustancialmente las colocaciones de corto término.

el propósito de armonizar y unificar los esfuerzos estatales de promoción al sector manufacturero, se creó en 1966 el Comité Coordinador de Desarrollo Industrial,<sup>9/</sup> al cual se encomendó establecer los lineamientos de un programa de acción inmediata enmarcado dentro del plan general de desarrollo del país.

No cabría esperar, sin embargo, resultados espectaculares en el campo de las manufacturas en el futuro inmediato. En primer término, la base física de producción es limitada y se enfrentan los obstáculos naturales de falta de experiencia en líneas que exigen mayores inversiones de las usuales o mayor complejidad administrativa y técnica. En segundo lugar, se tropieza con una aguda escasez de personal entrenado, así como de fallas en la infraestructura económica, particularmente en materia de energía eléctrica, que si bien no son insuperables retardan o entorpecen el crecimiento fluido de la inversión industrial.

### 3. El sector externo

Con toda probabilidad el hecho más destacado de la evolución reciente de la economía nicaragüense lo constituye el descenso de las exportaciones en 1966, que contrasta marcadamente con las tendencias ascendentes del último quinquenio. Los ingresos por ventas de bienes y servicios se redujeron de 168 a 163 millones de dólares entre 1965 y 1966, después de haber observado ritmos de incremento de más del 16 por ciento anual en el bienio precedente. (Véase el cuadro II-126.) Como se indicó, dicho fenómeno estuvo asociado principalmente a circunstancias de clima muy desfavorables, pero también influyeron condiciones adversas de la demanda externa u obstáculos de distinta índole que entorpecieron la expansión de la oferta.

---

9/ El Comité Coordinador está compuesto por funcionarios del más alto nivel de los Ministerios de Economía y de Hacienda, del Banco Central, del Banco Nacional, del Instituto de Fomento Nacional y de la Empresa Nacional de Luz y Fuerza.

Cuadro II-126

NICARAGUA: RESUMEN DE BALANCE DE PAGOS, 1963-66

(Millones de dólares)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
A. Cuenta corriente	- <u>5.1</u>	- <u>9.1</u>	- <u>22.0</u>	- <u>50.7</u>
Exportaciones de bienes y servicios	123.2	143.4	168.2	163.1
Bienes	106.6	125.5	149.2	141.2
Servicios	16.6	17.9	19.0	21.9
Importaciones de bienes y servicios	-128.1	-152.2	-182.7	-210.8
Bienes	- 91.0	-109.8	-132.8	-152.0
Servicios	- 37.1	- 42.4	- 49.9	- 58.8
Saldo balanza de bienes y servicios	- 4.9	- 8.8	- 14.5	- 47.7
Pagos a factores	- 4.8	- 5.7	- 14.0	- 10.0
Recibidos	3.0	5.6	6.0	6.1
Pagados	- 7.8	- 11.3	- 20.0	- 16.1
Transferencias	4.6	5.4	6.5	7.0
B. Cuenta de capital	<u>16.4</u>	<u>17.6</u>	<u>42.4</u>	<u>56.5</u>
Privado	4.0	4.6	23.3	25.6
Largo plazo	3.7	9.2	9.1	15.6
Corto plazo	0.3	- 4.6	14.2	10.0
Oficial y bancario	13.4	14.1	26.5	24.9
Largo plazo		10.6	6.8	7.9
Corto plazo		3.5	19.7	17.0
Entradas netas de capital	17.4	18.7	49.8	50.5
Saldo no controlado	- 1.0	- 1.1	- 7.4	6.0
C. Variación de reservas (Signo de resta: aumentos)	- <u>11.3</u>	- <u>8.5</u>	- <u>20.4</u>	- <u>5.8</u>
Saldo de cuenta de capital	<u>5.1</u>	<u>9.1</u>	<u>22.0</u>	<u>50.7</u>

Fuente: Banco Central de Nicaragua.

a/ Cifras preliminares.

La sequía afectó considerablemente a la producción de fibra de algodón. Una parte apreciable de las superficies tuvieron que sembrarse con otros cultivos y en general se contrajeron los rendimientos. Se estima que las pérdidas ascienden al 25 por ciento de la cosecha esperada, lo que representaría alrededor de 37 000 toneladas. Sin embargo, el aumento de las áreas cultivadas en el ciclo 1965/66, contrarrestó parcialmente la caída de la producción y las exportaciones. La primera se contrajo en cerca del 15 por ciento, en tanto que las segundas cayeron de 125 000 a 108 200 toneladas. Cabe señalar, además, que el valor corriente de las ventas a los mercados internacionales se deprimió en mayor medida como consecuencia de un ligero deterioro (1 por ciento) de las cotizaciones medias a que se sujetaron dichas transacciones. Debido a las mismas circunstancias, también bajó el volumen de las exportaciones de semilla de algodón en 20 por ciento, aunque el aumento de los precios en el exterior permitió reducir a menos del 7 por ciento la contracción de los ingresos corrientes por este concepto. (Véase el cuadro II-127.)

Mayor fue el impacto de la sequía en las exportaciones de azúcar. Los rendimientos se redujeron marcadamente, dando lugar a que las ventas internacionales cayeran más del 36 por ciento. Nicaragua no estuvo en condiciones de satisfacer la cuota de 49 000 toneladas al mercado de los Estados Unidos, colocándose solamente un total de 29 000 toneladas. En estas circunstancias, el nuevo nivel de la cuota se fijó en 43 000 toneladas para 1967, que puede resultar insuficiente si se tiene en cuenta el crecimiento sustancial de las superficies sembradas desde hace varios años.

## Cuadro II-127

NICARAGUA: VOLUMEN FISICO DE LAS EXPORTACIONES DE LOS  
PRINCIPALES PRODUCTOS, 1963-66

(Toneladas)

Principales productos	1963	1964	1965	1966 a/
Ajonjolí	5 667	6 183	5 531	
Algodón	73 125	93 484	125 112	108 161
Semilla de algodón	89 174	114 753	138 463	110 496
Azúcar	41 134	47 932	45 477	
Café	24 072	23 279	28 195	27 499
Carne de res y derivados	12 973	10 683	9 814	9 200
Ganado vacuno	5 465	3 353	2 936	
Ipecacuana	16	18	19	

Fuente: Banco Central de Nicaragua.

a/ Estimaciones de la CEPAL.

En lo que se refiere al café, la producción de 1965/66 fue de 31 200 toneladas, frente a 38 400 en el ciclo agrícola anterior. Sin embargo, el volumen de las exportaciones apenas disminuyó 2.5 por ciento merced a la liquidación de inventarios provenientes de la cosecha de 1964, cuando los excedentes de producción rebasaron con creces la cuota de 23 625 toneladas fijada por el Convenio Internacional del Café. (Véase de nuevo el cuadro III-127.) En un plazo relativamente breve, se espera acrecentar las ventas al exterior al comenzar a hacerse sentir los efectos del programa de mejoramiento de este cultivo. En 1966, el Banco Nacional de Nicaragua cedió recursos por un total de 6 millones de córdobas destinados a renovar plantaciones con una superficie aproximada de 4 500 hectáreas. Dicho programa se extenderá hasta 1970 con el propósito de beneficiar alrededor de 42 000 hectáreas y sustituir la mayor parte de los cafetos por variedades de mejor calidad. Por su parte, el Instituto del Café y

/el Instituto

el Instituto Nacional de Comercio Exterior e Interior han puesto en práctica diversas medidas orientadas a mejorar la calidad del producto y los sistemas de comercialización y beneficio. A fines de 1966, este último organismo instaló una planta moderna de beneficio con capacidad de 150 toneladas diarias que favorecerá particularmente a los pequeños productores.

Las exportaciones de carne y ganado continuaron afectadas por la inelasticidad de la oferta y las medidas adoptadas con el fin de evitar la disminución de la masa ganadera. El volumen de las ventas se contrajo alrededor del 6 por ciento, pero el alza sin precedente de los precios internacionales determinó que el valor de las mismas creciera alrededor del 25 por ciento con respecto a 1965. (Véase de nuevo el cuadro II-127.) Como en el caso del café, las perspectivas de aumento de la producción y las exportaciones son favorables. Además de que el país cuenta con recursos naturales apropiados, se han intensificado las actividades gubernamentales de promoción a la ganadería. El Instituto Nacional de Fomento recientemente ha importado 1 500 cabezas de ganado de raza y el Banco Nacional inició en 1965 un programa quinquenal de mejoramiento de la producción que supone una inversión total de 164 millones de córdobas.

En general, el resto de los artículos de exportación observó un crecimiento bastante rápido, elevándose 12.5 por ciento en relación con las cifras del año previo. Merecen especial mención las ventas al mercado común centroamericano, cuyo valor pasó de 10.1 a 13.5 millones de dólares entre 1965 y 1966. Dichas exportaciones están formadas por una gran variedad de partidas entre las que destacan los productos alimenticios, plásticos, artículos metálicos, insecticidas y productos químicos, y otros de menor importancia. En torno a distintos esfuerzos gubernamentales o privados, también han comenzado a cobrar importancia las ventas de nuevos productos a mercados fuera de Centroamérica, aunque tienen todavía un peso relativamente pequeño en el comercio exterior del país. Se trata de artículos como el cobre, camarones y langosta, banano y tabaco.

En contraste con el comportamiento del conjunto de las exportaciones, las compras al exterior crecieron 12.2 por ciento, elevándose de 183 a 211 millones de dólares entre 1965 y 1966. (Véase de nuevo el cuadro II-127.) No es éste un fenómeno nuevo dentro del marco de las características

/estructurales de

estructurales de la economía nicaragüense. En realidad, tanto las ventas como las importaciones a los mercados externos han crecido a lo largo de toda la postguerra conforme a tasas que exceden sobradamente a las del promedio de la actividad económica interna.<sup>10/</sup> El auge del sector exportador y sus efectos sobre el ingreso interno explican con toda claridad el aumento explosivo de la demanda de bienes importados, en virtud de que la mayor capacidad adquisitiva y de inversión se enfrentó a una base industrial y de oferta muy limitada y con escaso grado de diversificación. Lo que distingue a la situación de 1966 con respecto a la prevaleciente en otros años, es el hecho de que la contracción del ritmo de crecimiento del ingreso no haya provocado una reducción de mayor significación en las importaciones sobre todo si se tienen en cuenta las medidas restrictivas que hubieron de implantarse. Para dilucidar esta cuestión deben tomarse en cuenta varios factores condicionantes mencionados con anterioridad. En primer término, la contracción de la capacidad para importar obedeció primordialmente a condiciones temporalmente adversas del lado de la oferta. En segundo lugar, la inversión en el sector exportador continuó expandiéndose, y una situación similar se presenta en la mayoría de las ramas productivas. Fuera de lo anterior, también influyó la elevación de los precios unitarios de las compras en los mercados internacionales, como puede comprobarse al comparar el ritmo de crecimiento del cuántum (12.2 por ciento) y el de los valores corrientes (15.4 por ciento). Con todo, el proceso de sustitución de alimentos básicos y productos manufacturados, unido a la política de contención del crédito a las importaciones, logró reducir en alguna medida el alza de estas últimas y en particular el déficit de las transacciones con el mercado común centroamericano. (Véase el cuadro II-128.)

---

<sup>10/</sup> En el período 1945-66, las tasas medias de incremento anual de las exportaciones, importaciones y el producto fueron del 9.6, 11.2 y 6.1 por ciento, respectivamente.

Cuadro II-123

NICARAGUA: COMERCIO CON LOS PAISES  
CENTROAMERICANOS, 1960-66

(Millones de dólares)

Año	Importación	Exportación	Saldo
1960	2.8	3.4	0.6
1961	2.9	1.8	-1.1
1962	5.3	3.2	-2.1
1963	7.4	4.2	-3.2
1964	14.5	6.9	-7.6
1965 <sup>a/</sup>	21.0	10.1	-10.9
1966 <sup>b/</sup>	24.0	13.5	-10.5

Fuente: SIECA, Anexo Estadístico No. 53 (carta informativa No. 58).

a/ Preliminar.

b/ Cifras estimadas a base de los seis primeros meses del año.

La disparidad en las corrientes de comercio con el exterior, debilitó apreciablemente la situación de balance de pagos. El déficit en cuenta corriente se duplicó con creces por segundo año consecutivo hasta alcanzar una cifra sin precedentes de 51 millones de dólares. (Véase de nuevo el cuadro II-126.) Sin embargo, la posición de reservas mejoró ligeramente, siguiendo las tendencias dominantes de los últimos cuatro años. En efecto, las variaciones en las tenencias de divisas han determinado un aumento acumulativo en los saldos brutos por valor de 46 millones de dólares entre 1962 y 1966.

Los resultados descritos fueron posibles gracias al ascenso de las corrientes de capital del exterior, sobre todo las de corto plazo. Las entradas netas de recursos - incluyendo los saldos no controlados - pasaron de 17.6 a 56.5 millones de dólares en el bienio 1964-66, de cuyo incremento alrededor del 72 por ciento corresponde a obligaciones de corto término.

/Aunque la

Aunque la posición de reserva es firme y el endeudamiento externo no grava excesivamente las percepciones corrientes, de continuar el ascenso de esa clase de créditos, podrían gestarse presiones sobre el balance de pagos o problemas de liquidez similares a los que afectan a otros países de la región.

Los ingresos netos de capital oficial de largo plazo han fluctuado en torno a un nivel relativamente bajo. En 1966, las disponibilidades, una vez descontadas de la amortización, fueron de 7.5 millones de dólares, frente a 4.5 y 10.0 en los dos años previos, respectivamente. Ello refleja las oscilaciones de la inversión pública y, en términos más generales, el uso relativamente limitado del financiamiento externo en la formación del capital social básico del país. Aún más reducidos son los préstamos del mismo tipo, gestionados por el sistema bancario, cuyos movimientos netos ascendieron a menos de medio millón de dólares durante el presente año.

En cambio, es significativo el crecimiento del capital de corto plazo. El sector privado y los bancos comerciales utilizaron recursos netos por valor de 14.2 y 10.0 millones de dólares en 1965 y 1966, después de haberse registrado cifras negativas en períodos anteriores. Los menores montos del año en curso se explican en función de ciertas restricciones impuestas al financiamiento de las importaciones, pero que no eliminaron las disposiciones anteriores que autorizaban a las instituciones crediticias a financiar las cosechas de exportación con recursos externos.

En términos generales, el sector empresarial fue el más beneficiado por las corrientes de ingresos de capital. Además del aumento de los recursos de corto plazo, la inversión directa se ha elevado persistentemente de 3.7 a 15.6 millones de dólares en los últimos cuatro años.

#### 4. Las finanzas públicas y la política económica

Antes de reseñar los acontecimientos principales en 1966, conviene hacer una breve referencia histórica con el propósito de esclarecer el papel de ciertos factores determinantes de la evolución de los ingresos y gastos públicos.

/El nivel

El nivel y el comportamiento de las recaudaciones fiscales ha guardado una estrecha relación con los impuestos que gravan al comercio exterior. Más de la mitad de los ingresos provino hasta 1960 de esa fuente y todavía en la actualidad tiene un peso relativo del 40 por ciento. Así pues, la estructura impositiva reconoce un elevado grado de vulnerabilidad frente a las fluctuaciones de la demanda externa; pero, a diferencia de lo ocurrido en otros países, el elevado ritmo de crecimiento de esta última ha permitido mantener una situación de relativa holgura en las finanzas públicas del país. Más aún, cuando los efectos de la liberalización del comercio intercentroamericano y de la ley de incentivos fiscales reducen las tendencias ascendentes de las recaudaciones del impuesto a la importación, la modificación de la tributación directa y al consumo compensan esas repercusiones, manteniendo un ritmo de expansión de los ingresos públicos muy similar al del producto interno.

A lo anterior cabría agregar que los gastos corrientes hasta 1960 registraron tasas muy modestas de crecimiento, atribuibles en parte al énfasis puesto en la formación de ahorro destinado a cubrir el rezago del capital social básico y también a que el principal mecanismo de ajuste durante el período de contracción de las recaudaciones al comercio exterior - 1956-1960 - fue el de reducir las compras del estado o congelar los niveles de ocupación del sector gubernamental.

Por lo que hace a la inversión pública conviene recordar que a principios de la postguerra apenas representaba entre el 10 y el 15 por ciento de la formación bruta de capital. Esa participación aumentó más o menos rápidamente hasta estabilizarse a principios de la presente década en una cifra aproximada del 30 por ciento.

Dichas circunstancias explican en cierta medida la reducida participación relativa del gasto público y sus alcances limitados como instrumento de estabilización del desarrollo económico. En otros términos, el papel principal de la inversión estatal y las erogaciones corrientes ha sido el de facilitar la formación de la organización institucional indispensable a la ejecución de la política de fomento y de mejorar la infraestructura nacional, a partir de una situación donde el estado ejercitaba funciones muy limitadas en la esfera económica. Lo reciente de esos acontecimientos

/pone también

pone también en evidencia una serie de dificultades de orden práctico para dar mayor vuelo a la expansión del gasto público con fines de desarrollo. No se cuenta todavía con la suficiente flexibilidad y capacidad administrativa que exigiría el pleno aprovechamiento de los recursos internos o externos disponibles. Prueba de ello es el hecho de que la ejecución de los programas de inversión en los dos últimos años haya quedado sustancialmente por debajo de las cifras presupuestadas, no obstante la posición fiscal desahogada y existir márgenes bastante amplios en materia de endeudamiento externo.

Con este marco de referencia, conviene pasar a examinar la evolución de la política fiscal y monetaria en el curso de 1966. Los ingresos del gobierno central continuaron ascendiendo, aunque con un ritmo inferior a los dos años anteriores, por efecto de la depresión del sector externo y el menor ritmo de expansión de la economía. Las percepciones totales se elevaron de 434 a 462 millones de córdobas entre 1965 y 1966. La mayor parte de los incrementos provino de los impuestos directos y los que gravan al consumo y producción internos. (Véase el cuadro II-129.)

Las recaudaciones del impuesto sobre la renta muestran las mayores tasas de ascenso, habiendo pasado de 31 a 55 millones de córdobas en el período 1963-1966. Ello es resultado indirecto del crecimiento del ingreso y también del mejoramiento en los sistemas de recaudación y control de los causantes.<sup>11/</sup> Por otro lado, también aumentaron los ingresos provenientes de impuestos sobre el capital y la propiedad. En cambio, la tributación indirecta muestra un panorama distinto y, por lo general, ha tendido a elevarse a ritmos moderados. El ascenso de los impuestos al consumo interno ha estado compensado parcialmente por el virtual estancamiento de los gravámenes al comercio exterior. Las recaudaciones totales (impuestos indirectos) se incrementaron alrededor del 7.6 por ciento, mientras que las originadas en los tributos internos lo hicieron al 15.3 por ciento. (Véase de nuevo el cuadro II-129.)

---

<sup>11/</sup> En 1962 se estableció con buenos resultados un sistema de retención de impuestos a la renta que afecta a las empresas dedicadas a la producción o venta de bienes de exportación, consistente en realizar cobros previos a la presentación de las liquidaciones fiscales.

Cuadro II-129

NICARAGUA: INGRESOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL, 1963-66

(Millones de córdobas)

	1963	1964	1965	1966 a/
<b>Total</b>	<b><u>338.7</u></b>	<b><u>370.3</u></b>	<b><u>434.3</u></b>	<b><u>461.7</u></b>
<b>Tributarios</b>	<b><u>313.0</u></b>	<b><u>340.5</u></b>	<b><u>397.1</u></b>	<b><u>416.3</u></b>
Directos	50.3	56.2	81.8	88.7
Sobre la renta	30.8	32.6	53.2	55.4
Otros	19.5	23.6	28.6	33.3
Indirectos	262.7	284.3	315.3	327.6
Sobre importaciones b/	161.9	153.5	169.2	170.8
Sobre exportaciones	5.6	5.5	6.8	10.8
Otros	95.2	125.3	139.3	146.0
<b>No tributarios</b>	<b><u>25.1</u></b>	<b><u>29.2</u></b>	<b><u>37.0</u></b>	<b><u>40.0</u></b>
<b>Transferencias corrientes</b>	<b><u>0.6</u></b>	<b><u>0.6</u></b>	<b><u>0.2</u></b>	<b><u>5.4</u></b>

Fuente: Banco Central de Nicaragua.

a/ Estimaciones de la CEPAL.

b/ Incluye derechos consulares.

En síntesis, la evolución de los ingresos fiscales parece ser satisfactoria si se le juzga desde el punto de vista de su ritmo de expansión y de los niveles reducidos que se observaban en épocas bastante recientes. Con todo, la carga tributaria es baja - fluctúa alrededor del 9 por ciento del producto - en comparación con las necesidades de mejoramiento de la infraestructura económica y de los servicios sociales. Parece pues, aconsejable, llevar adelante una política más decidida que permita superar distintos puntos de estrangulamiento que entorpecan el desarrollo del país.

Como se indicó, la política de gasto tradicionalmente ha dado prelación a la inversión real, relegando a un plano secundario la expansión de las erogaciones corrientes. Sin embargo, en períodos recientes las tendencias /han cambiado

han cambiado al aumentar las funciones estatales y empezar a sentirse los efectos de la terminación de diversos proyectos que entrañan desembolsos administrativos permanentes. En efecto, durante el último trienio los egresos en cuenta corriente registraron una tasa media de aumento del 18.7 por ciento anual. (Véase el cuadro II-130.) En particular, los incrementos correspondientes al año en curso obedecieron al aumento del personal y de las remuneraciones a los empleados públicos, así como al crecimiento de los subsidios a organismos autónomos o al sector privado. No ocurrió lo mismo con las compras de bienes y servicios del gobierno central que por constituir el renglón más flexible del presupuesto se redujeron en 2 millones de córdobas con respecto al nivel de 1965. Aunque ello favoreció la formación del ahorro, cabe señalar que el monto de esas erogaciones es muy reducido y su contracción puede afectar al funcionamiento eficiente de las dependencias públicas o los programas gubernamentales.

Otra de las dificultades que ha restado eficacia al gasto público es el alto porcentaje que se dedica a cubrir partidas administrativas o de otra índole. A pesar de que han venido aumentando con mayor rapidez los rubros dedicados a los servicios económicos y de mejoramiento social, su participación en el bienio 1965-66, apenas rebasa el 55 por ciento de las erogaciones totales.

La inversión pública también ha crecido con celeridad desde principios de la década de 1960 conforme a tasas similares a la inversión privada. No obstante, la contracción observada en 1965 tuvo un impacto considerable que apenas pudo subsanarse en el año siguiente al elevarse las erogaciones en 16.6 por ciento. (Véase el cuadro II-131.) El destino de los recursos no ha variado apreciablemente respecto de las tendencias históricas dominantes. En 1966, el grueso de la inversión directa del gobierno central se dedicó a la construcción de carreteras y, en lo que hace a la efectuada por los organismos autónomos, más del 55 por ciento correspondió a los programas de expansión de energía eléctrica y del sector agropecuario. En contraste, los recursos destinados a otros sectores de la economía o al mejoramiento social de la población, con la única excepción de los servicios de salud pública, son bastante limitados, lo mismo en sus montos absolutos que en sus tasas de crecimiento.

Cuadro II-130

NICARAGUA: GASTOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL, 1963-66

(Millones de córdobas)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
<u>Total</u>	<u>241.6</u>	<u>257.9</u>	<u>309.3</u>	<u>363.3</u>
Sueldos y salarios	145.7	156.8	182.7	220.1
Compra de bienes y servicios	50.8	44.1	62.2	60.1
Interés de la deuda pública	5.2	5.4	5.8	7.1
Transferencias corrientes y otros	39.9	51.6	58.6	76.0

Fuente: CEPAL, con base en cifras oficiales.

a/ Estimaciones de la CEPAL.

Cuadro II-131

NICARAGUA: INVERSION PUBLICA, 1963-66

(Millones de córdobas)

	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
<u>Total</u>	<u>131.6</u>	<u>175.3</u>	<u>165.1</u>	<u>192.5</u>
Gobierno Central	<u>73.3</u>	<u>87.3</u>	<u>99.6</u>	<u>113.9</u>
Carreteras	51.3	65.7	74.4	...
Otros	22.0	21.6	25.2	...
Resto del sector público	<u>58.3</u>	<u>88.0</u>	<u>65.5</u>	<u>78.6</u>
Energía	45.7	54.6	23.8	...
Otros	12.6	33.4	41.7	...

Fuente: Banco Central de Nicaragua.

a/ Estimaciones de la CEPAL.

En el último bienio, el gobierno tendió a impulsar una política más activa de inversión pública que tropezó fundamentalmente con restricciones impuestas por la limitada capacidad administrativa de ejecución. El grado de cumplimiento de los programas alcanzó una cifra inferior a las dos terceras partes en virtud de dificultades en materia de preparación de proyectos, estimación de costos y gastos, organización de las licitaciones y otras de carácter similar. Los mayores rezagos se dieron en los planes agropecuario y de transportes, en tanto que los relativos a los servicios sociales y los encomendados a las instituciones autónomas lograron terminarse casi por completo. En vista de esos hechos, el gobierno ha comenzado a adoptar diversas medidas orientadas a establecer prioridades más estrictas, mejorar las oficinas de estudio y ejecución de las inversiones y hacer más expedita la tramitación de los créditos externos.

Por lo que toca a la política monetaria y crediticia, se siguieron los lineamientos establecidos desde años atrás, en el sentido de favorecer el desarrollo de las actividades productivas resguardando, a la vez, la estabilidad cambiaria y de precios. En términos generales, la expansión del crédito y el circulante ha observado tendencias marcadamente ascendentes desde comienzos de la presente década. (Véase el cuadro II-132.) Sin embargo, el debilitamiento del balance de pagos condujo a establecer ciertas restricciones, así como un control más estricto en cuanto al crecimiento del crédito interno. En tal sentido, se establecieron limitaciones a los préstamos destinados al financiamiento de importaciones y se crearon topes de cartera por un monto igual al valor de los préstamos concedidos durante el año de 1965. Se exceptuaron de las disposiciones anteriores las líneas de financiamiento encaminadas a impulsar programas de producción y exportaciones calificados como de alta prioridad en el Programa de Acción Inmediata. Con el propósito de facilitar la canalización de recursos a dicho programa, el Banco Central fue autorizado para emitir bonos por valor de 75 millones de córdobas.<sup>12/</sup>

---

<sup>12/</sup> Al 31 de octubre de 1966 se habían colocado bonos principalmente en la banca privada por más de 49 millones de córdobas, que se canalizaron a través del Banco Nacional y del Instituto Nacional de Fomento al financiamiento de la producción de tabaco, banano y arroz, entre otros productos.

Cuadro II-132

NICARAGUA: BALANCE CONSOLIDADO DEL SISTEMA BANCARIO, 1963-66

(Saldos al final del período en millones de córdobas)

	Diciembre			Octubre	
	1963	1964	1965	1965	1966
<u>Activos</u>	<u>685.4</u>	<u>795.5</u>	<u>915.0</u>	<u>865.2</u>	<u>965.4</u>
Activos internacionales (neto)	127.8	148.3	133.7	146.9	66.2
Posición neta en el FMI	-53.8	-59.0	-59.0	-59.0	-45.5
Crédito interno	528.3	601.0	717.8	664.2	839.8
Gobierno Central (neto)	49.1	24.9	-11.3	-20.4	-19.1
Entidades oficiales	26.9	16.6	16.3	17.1	32.7
Sector privado	452.3	559.5	712.8	667.5	826.2
Corto plazo	306.9	391.9	476.7	436.3	508.1
Largo plazo	145.3	167.6	236.0	231.2	320.9
Otros activos (neto)	29.2	46.1	63.6	54.1	59.4
<u>Pasivos</u>	<u>685.4</u>	<u>795.5</u>	<u>915.0</u>	<u>865.2</u>	<u>965.4</u>
Medio circulante	397.4	460.4	537.3	482.1	509.6
Pasivos no monetarios	76.9	111.0	139.5	148.7	189.5
Depósitos	43.1	78.1	119.0	118.0	171.3
Depósitos para importación	22.2	22.6	4.3	15.5	0.2
Otros	11.5	10.4	16.2	15.2	17.9
Capital y reservas	211.1	224.1	238.3	234.4	266.2

Fuente: Banco Central de Nicaragua.

En la segunda mitad del año, al mejorar las perspectivas de los mercados internacionales y aumentar los ingresos netos de capital extranjero, se comenzaron a eliminar algunas restricciones al crédito. Por un lado, se ampliaron los préstamos destinados a la agricultura, aunque se mantuvo la política de financiar los principales cultivos de exportación con recursos externos. Por otra parte, también se elevaron las líneas de financiamiento a las instituciones oficiales y se procuró modificar la estructura del crédito del sistema bancario en favor de los préstamos de mediano y largo plazo. (Véase el cuadro II-133.) Al término de los primeros 10 meses del año, los recursos financieros puestos a disposición de la economía por el sistema bancario se elevaron 26.4 por ciento, cifra superior a la registrada en años anteriores. La nueva distribución de los préstamos favoreció principalmente a los sectores agrícola e industrial y en menor medida a otras actividades económicas.

A pesar de lo anterior, el ritmo de elevación del medio circulante se contrajo al 5.7 por ciento, frente a cerca del 17 por ciento en el año anterior. (Véase de nuevo el cuadro II-132.) Ello se debió en buena medida al crecimiento de los depósitos no monetarios - provocado por la elevación de las tasas de interés - y sobre todo por la influencia restrictiva de la menor afluencia de divisas derivadas de las exportaciones.

Cuadro II-133

NICARAGUA: COLOCACIONES DE LOS BANCOS COMERCIALES AL  
 SECTOR PRIVADO, 1963-66

(Saldos al final del período en millones de córdobas)

	Diciembre			Octubre	
	1963	1964	1965	1965	1966
<u>Total</u>	<u>452.3</u>	<u>559.5</u>	<u>712.8</u>	<u>667.5</u>	<u>826.2</u>
<u>Corto plazo</u>	<u>306.9</u>	<u>391.9</u>	<u>476.7</u>	<u>436.3</u>	<u>508.1</u>
Comerciales	75.5	84.3	112.6	107.4	121.4
Agrícolas	136.0	175.3	188.9	160.5	190.6
Algodón	65.4	84.9	97.8	78.9	91.3
Café	32.4	42.1	40.0	35.1	36.5
Otros	38.2	48.3	51.1	46.5	62.8
Ganaderos	22.6	31.1	43.3	45.1	49.7
Industriales <sup>a/</sup>	66.4	95.8	126.9	118.1	142.1
Otros	6.4	5.4	5.0	5.1	4.4
<u>Plazo mayor de 18 meses</u>	<u>145.3</u>	<u>167.6</u>	<u>236.1</u>	<u>231.2</u>	<u>320.9</u>
Agrícolas	65.0	61.2	66.2	64.8	91.5
Ganaderos	39.3	58.9	101.9	100.0	123.0
Industriales <sup>a/</sup>	33.1	32.4	53.1	51.5	94.2
Otros	7.9	15.1	14.8	14.9	12.2

Fuente: Banco Central de Nicaragua.

a/ Manufactura, construcción, minas y canteras y servicios.

## Capítulo XIII

### PANAMA

#### 1. Rasgos generales de la evolución reciente

Durante 1966, el producto bruto interno de Panamá aumentó en alrededor de 8.8 por ciento con respecto al año anterior, tasa superior al promedio de crecimiento anual registrado entre 1960 y 1965 que fue del 8 por ciento (véase el cuadro II-134). Este avance persistente se logró en parte mediante la intensificación paulatina de un proceso interno de producción, basado sobre todo en la sustitución de importaciones, la incorporación de nuevas áreas agrícolas a la economía de mercado y el aumento del gasto público; además, existió una alta capacidad para importar que, unida a las actividades propias del Canal, expandió el sector de servicios, que genera la mayor parte del ingreso interno.

La explicación de esa evolución reciente requiere tener en cuenta las características peculiares de la economía del país. Como es sabido el funcionamiento de la economía panameña depende en muy alto grado de sus transacciones externas y de hecho la capacidad para importar es la variable que influye más directamente en los niveles del producto y el ingreso.

A su vez, esa capacidad para importar es elevada y se mueve con relativa autonomía pues aumenta substancialmente con las ventas a la zona del Canal (que consisten primordialmente en salarios pagados a trabajadores panameños y en compras realizadas en Panamá por residentes en la Zona). Por ello, el auge de los últimos años estuvo ligado a la evolución de las importaciones de bienes y servicios, que crecieron a una tasa acumulativa anual superior al 10 por ciento. De otra parte, mientras en la generalidad de los países la capacidad para importar se ajusta a las exportaciones que genera su aparato productivo y a la propia capacidad de endeudamiento del sistema, en el caso de Panamá se le adicionan - y la duplican - dos factores ajenos a la estructura productiva normal: las ventas a la Zona del Canal y las entradas netas de capital producidas al amparo del sistema monetario y bancario. Esos factores explican que Panamá pueda mantener una tasa muy elevada de importaciones, hasta el punto de que su cuantía representó en

PANAMA: PRODUCTO BRUTO, CONSUMO, INVERSION Y SECTOR EXTERNO

	1960	1964	1965 a/	1966 b/	Tasas de crecimiento anual		
					1960-66	1964-65	1965-66
	Millones de balboas de 1960				Porcentajes		
Producto interno bruto	418.0	568.8	614.8	668.9	8.1	8.1	8.8
Inversión total	67.8	98.8	116.4	128.0	11.2	17.8	10.0
Inversión Fija	61.4	85.0	98.9	(109.0)	10.0	16.4	10.2
Pública	12.0	24.4	28.6	(29.5)	16.2	17.2	3.1
Privada	49.4	60.6	70.3	(79.5)	8.2	16.0	13.1
Consumo total	375.1	476.5	518.3	566.3	7.1	8.8	9.3
Público	46.9	63.8	68.0	73.4	7.8	6.6	7.9
Privado	328.2	412.7	450.3	492.9	7.0	9.1	9.5
Exportaciones de bienes y servicios	124.2	205.6	225.3	243.8	11.9	9.6	8.2
Importaciones de bienes y servicios	149.1	212.1	245.2	269.2	10.3	15.6	9.8

Fuente: 1960-65: Dirección General de Estadística y Censos de Panamá y Fondo Monetario Internacional,  
Balance of Payments Yearbook.

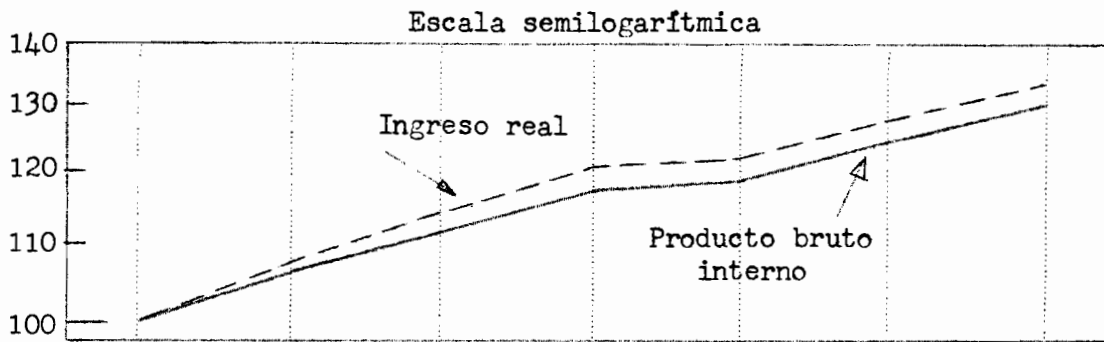
a/ Cifras provisionales.

b/ Estimaciones.

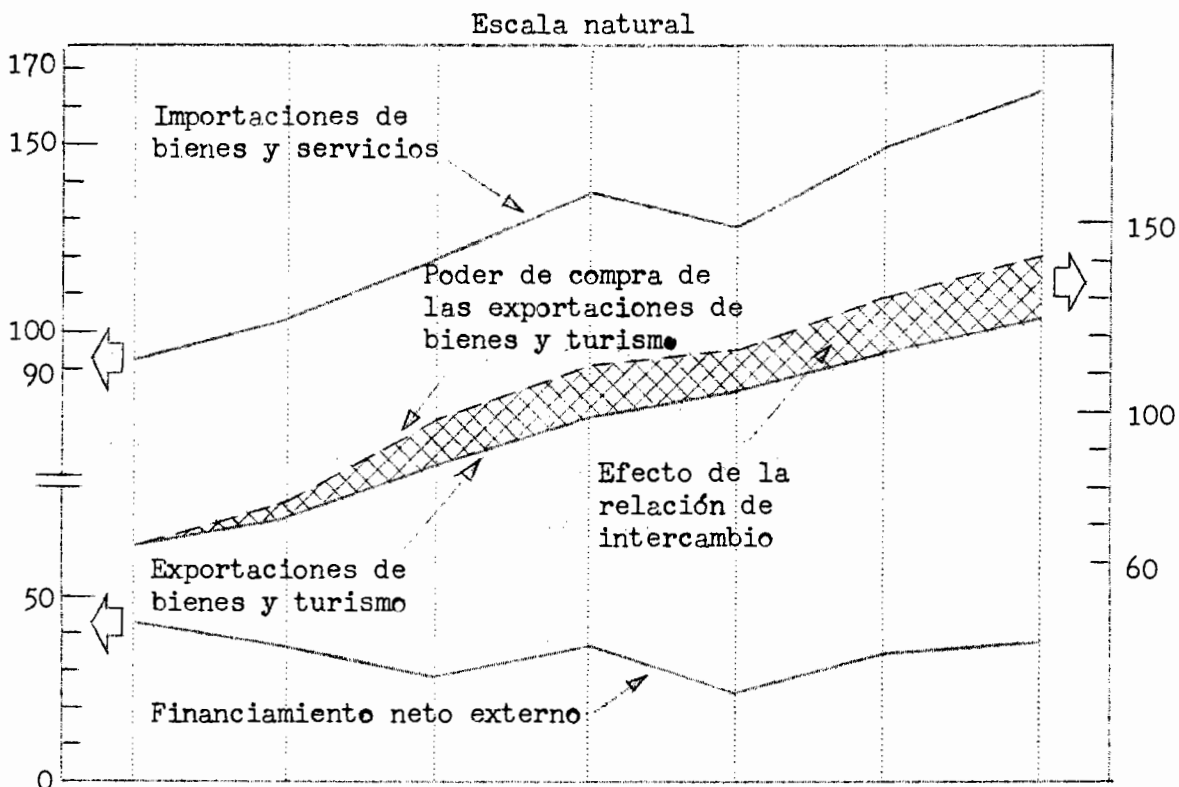
Gráfico II-13

PANAMA, 1960-66

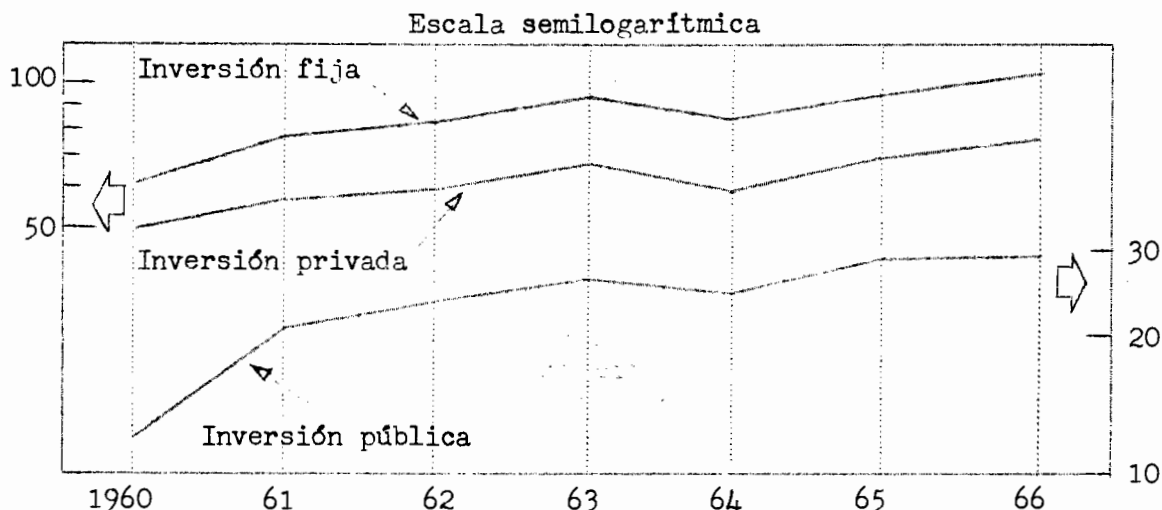
a) EVOLUCION DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL POR HABITANTE  
(Indices 1960 = 100)



b) TENDENCIAS DEL SECTOR EXTERNO  
(Millones de dólares de 1960)



c) EVOLUCION DE LAS INVERSIONES  
(Millones de balboas de 1960)



Fuente : CEPAL, a base de estadísticas oficiales

/promedio de

of the business

promedio de los últimos tres años casi 40 por ciento del producto. Esta circunstancia ha configurado la economía nacional, pues ha hecho posible una tasa de crecimiento del ingreso alta y persistente sin el requisito previo de un eficiente aparato productivo agrícola, minero o industrial; además, ha otorgado preeminencia al sector de servicios y ha generado una importante demanda derivada. En particular, la capacidad para importar gravita sobre la inversión, directamente en la parte que consiste en bienes de capital importados e indirectamente a través del crédito bancario; además, influye en la política del gasto público, pues los gravámenes al comercio exterior constituyen alrededor del 25 por ciento del total de los ingresos del gobierno nacional y la mayor parte de la inversión pública se financia con préstamos externos. También actúa directamente sobre la demanda interna, mediante las restricciones a la cantidad de dinero proveniente del sistema monetario, que aunque ha tenido en el período suficiente flexibilidad, a largo plazo queda enmarcado por las limitaciones que le impone la capacidad para importar.

## 2. Balance de pagos

El balance de pagos refleja igualmente la peculiar estructura económica de Panamá. En primer lugar, se caracteriza por un fuerte desequilibrio entre las exportaciones y las importaciones de bienes, que en 1966 fueron - según estimaciones provisionales - de 100 millones y 207 millones de dólares, respectivamente. El déficit resultante de 107 millones de dólares se cubrió principalmente con las ventas a la Zona del Canal, que en este último año consistieron en bienes por 20 millones y servicios por 80 millones de dólares (véase el cuadro II-135).

Los componentes de las exportaciones de Panamá son heterogéneos y pueden agruparse en tres rubros principales: ventas a la Zona del Canal (50 por ciento) mercaderías registradas (30 por ciento) y tránsito, turismo y otros servicios (20 por ciento). En su evolución se advierte una reducción relativa de las exportaciones a la Zona del Canal y un aumento de las correspondientes a tránsito y turismo; la disminución de la influencia de la Zona del Canal es mayor aún si se la compara con la situación de 1945 y 1950, años en que

/generó el

generó el 74 y el 63 por ciento de las exportaciones panameñas. En 1966, el total de las exportaciones de bienes y servicios creció en 6.7 por ciento, pues se elevó de 225.9 millones de dólares a 241.0 millones.

Cuadro II-135

PANAMA: BALANCE DE PAGOS EN CUENTA CORRIENTE

(Millones de dólares corrientes)

	1964	1965	1966
Exportaciones de bienes y servicios	206.2	225.9	241.0
Bienes	81.4	92.6	100.0
Servicios	124.8	133.3	141.0
Importaciones de bienes y servicios	213.3	240.5	260.3
Bienes	162.9	192.1	207.0
Servicios	50.4	48.4	53.3
Ingreso neto de la inversión extranjera	-10.7	-15.2	-13.5
Donaciones privadas netas	-7.2	-5.8	-6.0
Saldo de la cuenta corriente	-25.0	-35.6	-38.8

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, Vols. 17 y 18.

Las exportaciones panameñas a la Zona del Canal le suministran al país alrededor de la mitad de su capacidad para importar; pero además de este efecto directo, la heterogeneidad de las ventas, que van desde los más diversos bienes hasta el pago de salarios, unida a su elevado monto, genera una importante demanda derivada. Solamente los efectos directos consistieron en 1966 en alrededor de 20 000 empleos y 100 millones de dólares de exportaciones. Si se toma el promedio de los últimos años, alrededor del 30 por ciento de esas exportaciones consisten en ventas a instituciones civiles y militares, contratistas y organizaciones privadas; el 50 por ciento

/corresponde a

corresponde a salarios de obreros y empleados residentes en Panamá y el 20 por ciento restante comprende las compras realizadas en Panamá por residentes en la Zona. A su vez, puede estimarse que dos tercios de ese total corresponde a la explotación del canal y un tercio a las bases militares. Cada uno de estos rubros está ligado a factores diferentes: los salarios de los obreros empleados en la explotación y conservación dependen del tránsito de barcos, que mantiene un ritmo de aumento de alrededor de 3 por ciento anual; las compras y los salarios pagados por los contratistas están subordinados al plan de obras, que tenderá a disminuir ante la perspectiva de la construcción de un nuevo canal y la terminación de la casi totalidad de las obras de mejoramiento del canal actual; y los gastos en Panamá de los residentes en la Zona varían según la política de remuneraciones adoptada por la Compañía del Canal y los organismos del gobierno de Estados Unidos establecidos en la Zona. A este último respecto, cabe señalar que los salarios vienen incrementándose a un ritmo cercano al 4 por ciento anual, y que los norteamericanos residentes en la zona destinan al consumo en Panamá proporciones que oscilan entre el 15 y 20 por ciento de sus ingresos.

En el cuadro II-135, las operaciones en la Zona del Canal figuran en la partida correspondiente a exportaciones de servicios, que incluyen compras en Panamá de residentes en la Zona - comprendidas en "viajes" -, así como los salarios pagados a quienes viven en Panamá y trabajan en la Zona - clasificados como "otros servicios" -; en este caso, se registró en 1966 un aumento de 5.8 por ciento.

Respecto a las exportaciones de bienes, debe señalarse su reducido desarrollo, tanto en magnitud como en diversidad, pues los dos únicos rubros de real importancia son el banano y los camarones. En 1966 estas exportaciones aumentaron en alrededor de 8 por ciento, pues pasaron de 92.6 millones de dólares a 100.0 millones.

Las importaciones de bienes y servicios, que habían crecido a una tasa de 12.7 por ciento en 1965, lo hicieron en 8.0 por ciento en 1966; de este modo, siguieron manteniendo su alta proporción respecto al producto (38.8 por ciento). En particular, las importaciones de bienes llegaron

a 207 millones lo cual implica un incremento de 7.8 por ciento respecto al año anterior. A partir de 1962 se registró un cambio en la composición de las importaciones de bienes, debido a las importaciones de petróleo con destino a la refinería, que en 1966 representaron alrededor del 20 por ciento del total y que produjeron una disminución proporcional de la importancia relativa de los otros productos.

El alto coeficiente de importaciones de Panamá le otorga a la política arancelaria una influencia directa sobre el costo de la vida y sobre los ingresos fiscales. El nivel de los aranceles es relativamente bajo, sobre todo en lo que se refiere a bienes de consumo; además, el régimen de protección industrial exime de derechos a la maquinaria y al equipo destinado a las industrias que se desea fomentar.

### 3. Los principales sectores de la actividad económica

El sector industrial, que parece haber crecido en 1966 a una tasa de alrededor del 8.4 por ciento, tuvo en los años recientes un crecimiento acelerado; así, entre 1960 y 1965 el producto industrial aumentó a una tasa acumulativa anual del 12.4 por ciento. Ello se debió principalmente al crecimiento de la demanda interna, a los incentivos fiscales y a la protección arancelaria. La demanda de bienes industriales se amplió notablemente debido, en primer término, al gran crecimiento de las zonas urbanas, en donde se concentra la demanda; además, fueron factores coadyuvantes en los últimos años, el aumento de los ingresos de los asalariados determinado por el salario mínimo, la incorporación al mercado panameño de quienes trabajan en la Zona pero residen en territorio nacional, y el fácil financiamiento comercial. Influyó asimismo, el crecimiento de la construcción y la alta utilización en ella de bienes de producción nacional. En particular, los mayores aumentos registrados en 1966 se refieren al faenamiento de ganado y preparación y conservación de carnes, a industrias alimenticias y a artículos de papel y cartón. No obstante el rápido crecimiento reciente, Panamá tiene un bajo nivel de industrialización, pues el producto manufacturero en 1966 sólo llegó al 15 por ciento

/del producto;

del producto; además, la pequeña dimensión del mercado interno limita los efectos de la sustitución de importaciones e impide que se genere un proceso orgánico de industrialización. Por ello, las industrias que se instalan suelen estar aisladas, satisfaciendo una demanda específica (cerveza, cemento, etc.) o integradas directamente en el mercado internacional (refinería de petróleo). Por lo demás subsisten actividades artesanales, junto a otras que utilizan la más moderna tecnología.

El sector agrícola que creció entre 1960 y 1965 a una tasa promedio anual de 5.7 por ciento, parece haber llegado al 9.3 por ciento en 1966 no obstante la persistencia de trabas de distinta naturaleza. De las cuatro formas fundamentales de explotación - la agricultura nómada de subsistencia, las unidades agrícolas orientadas al mercado interno, las plantaciones para la exportación y las explotaciones ganaderas - las dos primeras trabajan con baja productividad; los rendimientos agrícolas se mantienen estacionarios o tienden a disminuir, debido en gran parte a la sustitución de áreas agrícolas por ganaderas y la paulatina marginalización del campesino nómada. De tal manera, el crecimiento sostenido de los últimos años se basó en la alta productividad y la expansión tanto de las plantaciones para la exportación (en especial, el banano) como de la ganadería. Además, subsisten graves problemas de comercialización; en 1960, por ejemplo, sólo el 65 por ciento de las explotaciones participaba en la economía de mercado. De otra parte, durante 1966 continuaron las tareas de catastro rural, iniciadas en 1964, que comprenderán 39 000 kilómetros cuadrados y que se espera terminar a fines de 1967.

El sector construcciones, que creció a una tasa acumulativa anual promedio de 7.5 por ciento entre 1960 y 1965, tuvo un impulso del 9.3 por ciento en 1966. El Instituto de Vivienda y Urbanismo ejecuta el programa IVU/BID de construcción de 6 000 viviendas para sectores de bajos ingresos; además, continuaron los trabajos de ejecución del plan vial. En el sector privado, se destaca el incremento de construcciones particulares en las ciudades de Panamá y Colón.

La importancia de la participación del sector de comercio y de servicios es tradicional en Panamá y obedece a razones históricas y de política económica, que comprenden tanto la posición geográfica como el aumento de la demanda, las facilidades arancelarias y crediticias, la urbanización y el crecimiento de la economía de mercado. En 1966, parecería haber crecido a una tasa del 9.0 por ciento, con lo que se habría superado el promedio del período 1960-65, en que creció a una tasa acumulativa anual de 7.3 por ciento, como consecuencia de la mayor actividad en la Zona del Canal.

4. El sector público y las principales orientaciones de política económica

Los ingresos públicos corrientes crecieron entre 1960 y 1965 a una tasa acumulativa anual de 10.4 por ciento y se estima que en 1966 ese ritmo fue algo menor del 10 por ciento. La aplicación de la reforma tributaria de 1964 elevó en 1965 y 1966 el nivel de la recaudación, sobre todo en lo que respecta a los impuestos sobre la renta y la propiedad. Los gastos corrientes crecieron al 8.5 por ciento entre 1960 y 1965; en 1966 lo hicieron casi al 15 por ciento, con lo que el superávit de la cuenta corriente - imputable en su mayor parte a las instituciones autónomas - fue algo inferior a los 10 millones de balboas.

Las inversiones públicas de 1966 se estiman en alrededor de 31 millones de balboas, de las cuales el 53 por ciento corresponde al gobierno nacional, el 45 por ciento a instituciones autónomas y el 2 por ciento a los municipios. En cuanto al destino de esas inversiones, aproximadamente el 40 por ciento se aplicó a sectores económicos (20 por ciento a transportes y 10 por ciento a energía), casi el 30 por ciento a sectores sociales (15 por ciento a vivienda) y el 30 por ciento restante a inversiones administrativas. Entre los proyectos en ejecución, sobresalen el plan de viviendas del Instituto de Vivienda y Urbanismo, la central eléctrica de La Yeguada - que se terminará en 1967 - y las obras de acueducto y alcantarillado en la ciudad de Panamá. El principal proyecto en estudio es la central de energía hidroeléctrica de Bayano, con un costo de 40 millones de dólares y para cuyo financiamiento se espera suscribir un convenio con el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.

/Entre los

Entre los principales acontecimientos de política económica producidos en 1966, figura, en primer término, la decisión de iniciar formalmente las negociaciones para la incorporación de Panamá al Mercado Común Centroamericano. En ese sentido, se dieron los primeros pasos al emprenderse el estudio de las probables consecuencias de tal ingreso, tanto desde el punto de vista de Panamá como de los países centroamericanos, y actualmente se adelantan las negociaciones encaminadas a ese fin. Otro hecho significativo fue la decisión del gobierno de no renovar el convenio de stand by con el Fondo Monetario Internacional, que expiró sin utilizarse en junio de 1966. Por último, se dieron los primeros pasos para el funcionamiento de una comisión bancaria, cuya función consistiría en regular la actividad del sistema bancario y en fijar el tipo de interés.

## Capítulo XIV

### PARAGUAY

#### 1. Rasgos generales de la evolución reciente

En el cuatrienio 1963-66 la economía paraguaya registró un moderado y persistente crecimiento, que significó un incremento del producto bruto interno del 2.3 y 3.3 por ciento en 1963 y 1964, se elevó al 5.9 por ciento en 1965 y osciló alrededor del 1.9 por ciento en 1966. Estas variaciones estuvieron íntimamente relacionadas con las alternativas de la capacidad para importar, de tal modo que la expansión registrada en 1965 obedeció en gran parte al mayor volumen y mejores precios de las exportaciones ganaderas (debe recordarse que ese año las exportaciones de bienes crecieron más del 30 por ciento); pero ese impulso disminuyó en 1966 debido, en especial, a las inundaciones y la baja de nivel del río Paraguay, que perjudicaron la producción y salida de los productos de exportación. Esta sensibilidad con que la economía responde a los estímulos de la demanda externa no se manifiesta respecto a la demanda interna, en la que prevalecen el bajo nivel de ingresos, el reducido tamaño del mercado -- con una gran parte de autoconsumo -- y la baja productividad.

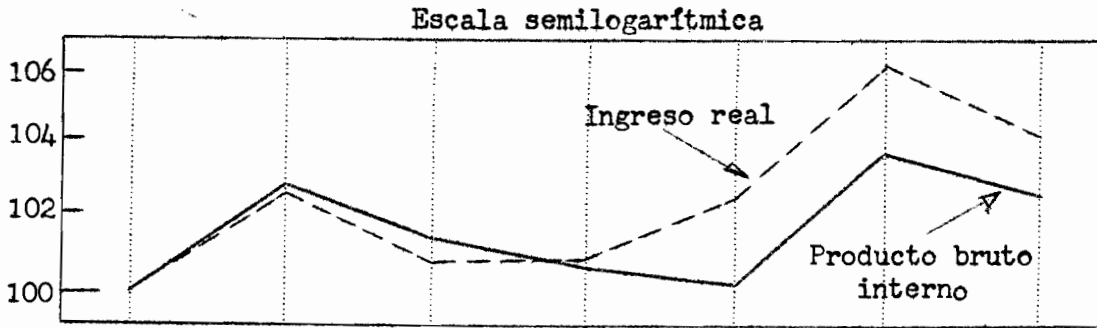
La paulatina superación de tales limitaciones ha constituido la base de la estrategia que ha guiado la política económica del último quinquenio y que ha sido fundamentada expresamente en los planes bienales de desarrollo (1965-66 y 1967-68). Así, el esfuerzo se concentró en la construcción de obras viales que consolidaran la unidad nacional, ampliaran la frontera agrícola e incorporaran nuevas zonas al mercado; paralelamente, se estimularon las exportaciones, se prosiguieron los planes de colonización y se emprendió una industrialización sustitutiva de importaciones.

Pero estos propósitos sólo pudieron cumplirse parcialmente durante 1966, debido a factores adversos de variada índole, sobre todo climáticos; de tal manera, sin el estímulo de un sector externo en expansión, los sectores productores de bienes sólo crecieron al 1.5 por ciento (entre ellos, el agropecuario lo hizo al 2.1 por ciento, la construcción al 13.2 por ciento y el industrial descendió en 1.5 por ciento) y los servicios aumentaron en 2.4 por ciento. (Véase el cuadro II-136.)

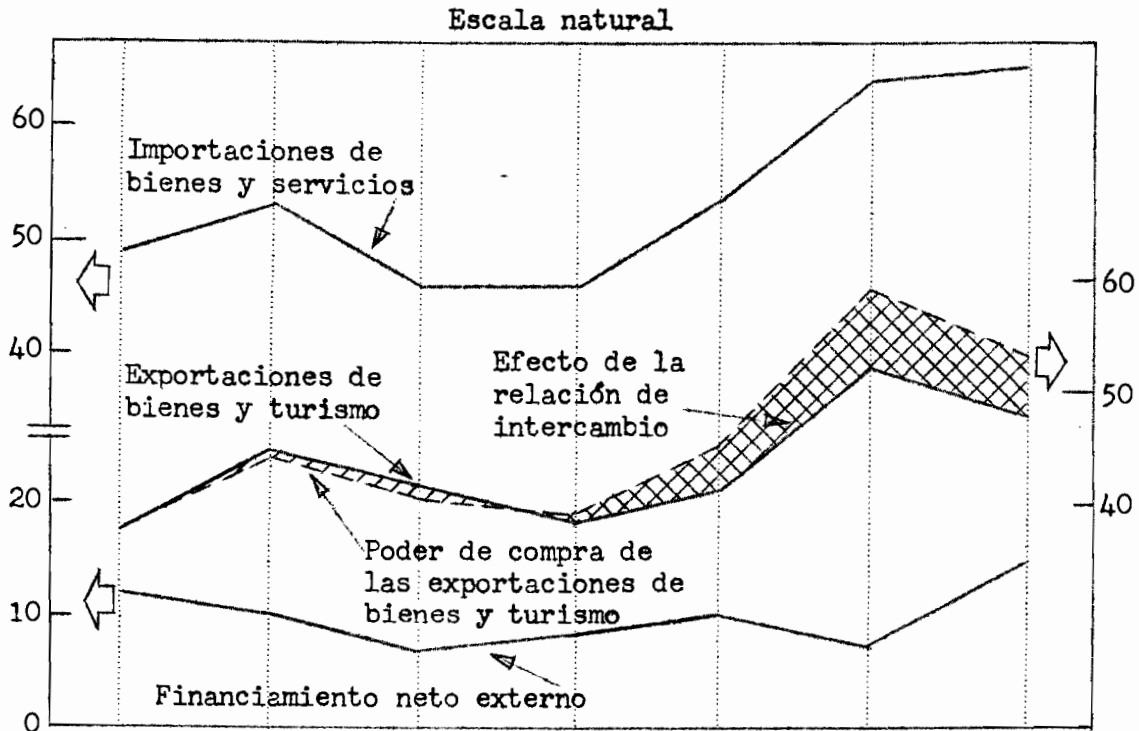
Gráfico II-14

PARAGUAY, 1960-66

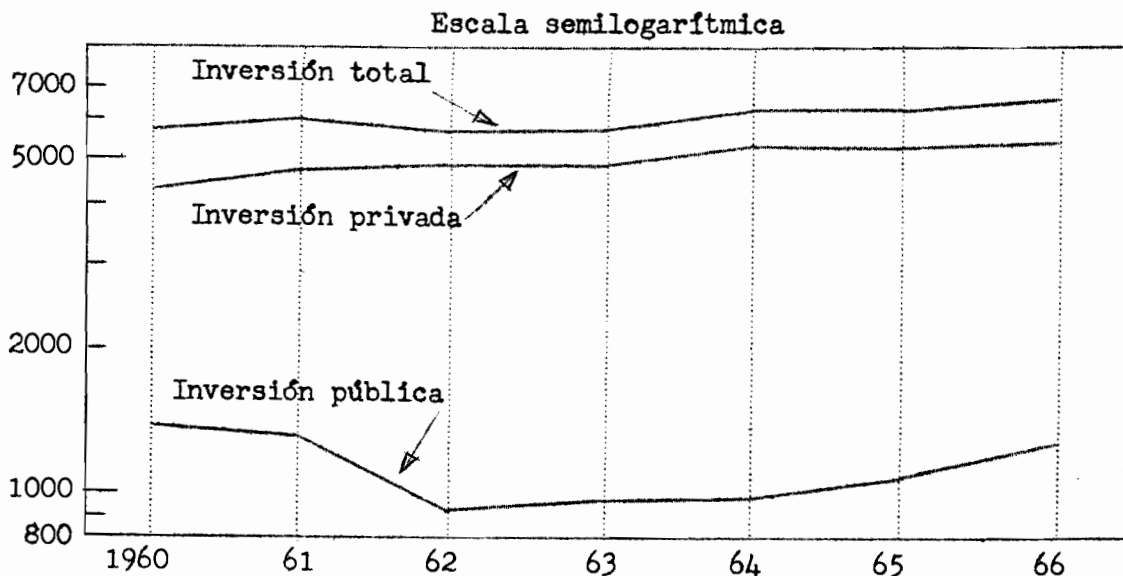
a) EVOLUCION DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL POR HABITANTE  
(Indices 1960 = 100)



b) TENDENCIAS DEL SECTOR EXTERNO  
(Millones de dólares de 1960)

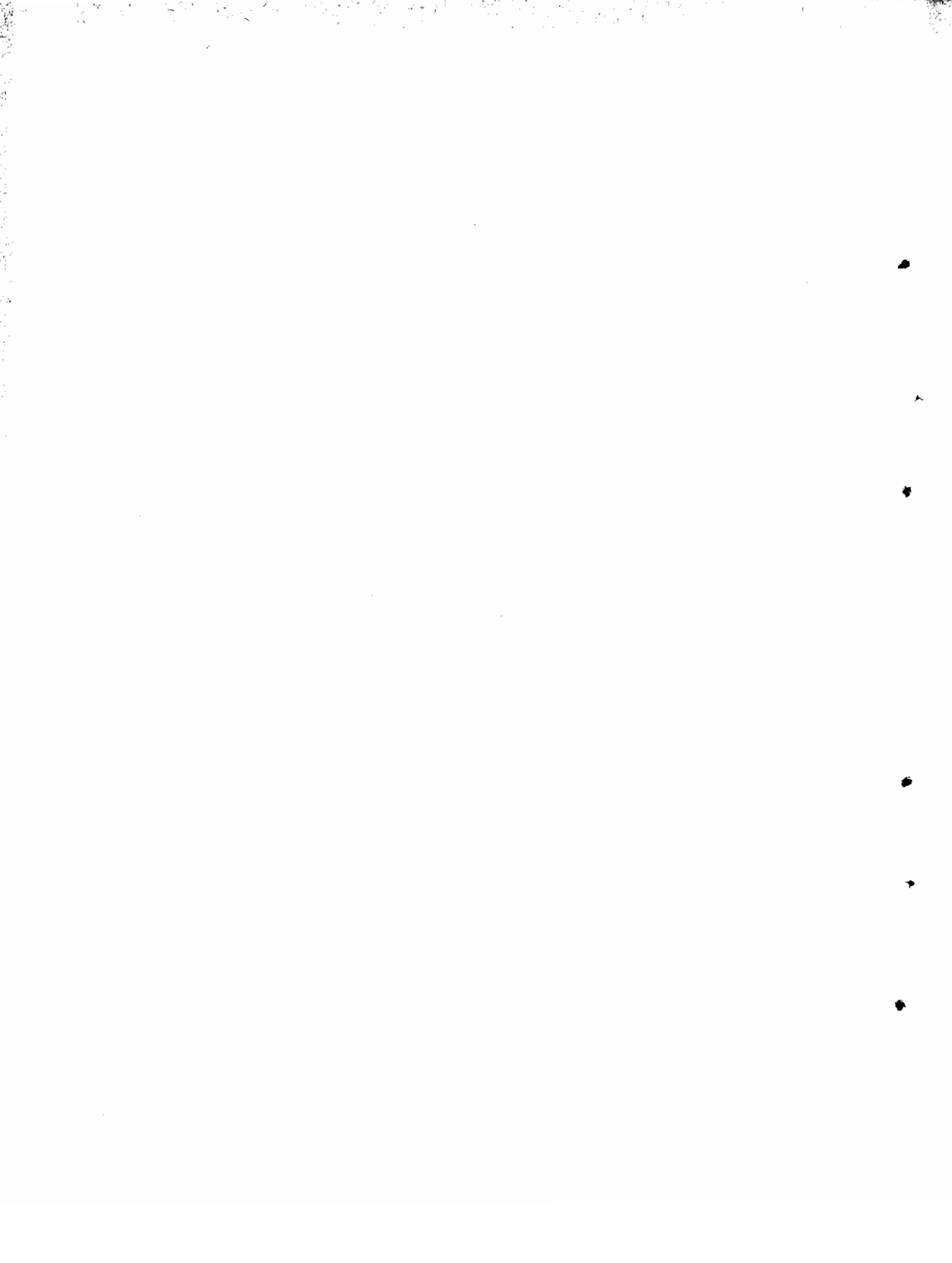


c) EVOLUCION DE LAS INVERSIONES  
(Millones de guaraníes de 1960)



Fuente : CEPAL, a base de estadísticas oficiales

/Cuadro II-136



## PARAGUAY: EVOLUCION DEL PRODUCTO GEOGRAFICO BRUTO A PRECIOS DE MERCADO

(En miles de guaraníes a valores constantes de 1952.)

	1962	1963	1964	1965	1966 a/
<u>Producción de bienes</u>	<u>25 096 847</u>	<u>25 792 505</u>	<u>26 490 018</u>	<u>27 807 137</u>	<u>28 237 309</u>
1. Agricultura	9 812 530	10 463 419	10 346 466	10 743 800	10 869 501
2. Ganadería	5 366 736	5 232 109	5 531 930	5 837 873	6 043 107
3. Explotación forestal	1 663 453	1 611 994	1 659 780	1 824 264	1 872 477
4. Caza y pesca	39 870	40 090	44 340	49 180	49 718
<u>Subtotal agropecuario</u>	<u>16 884 589</u>	<u>17 347 612</u>	<u>17 582 516</u>	<u>18 455 117</u>	<u>18 834 803</u>
5. Minería	45 690	70 200	90 710	89 111	91 443
6. Industria	7 151 647	7 314 541	7 609 070	8 016 233	7 899 097
7. Construcciones	1 014 921	1 060 153	1 147 722	1 246 676	1 411 966
<u>Subtotal otros sectores</u>	<u>8 212 258</u>	<u>8 444 894</u>	<u>8 847 502</u>	<u>9 352 020</u>	<u>9 402 506</u>
<u>Producción de servicios</u>	<u>20 281 059</u>	<u>20 657 393</u>	<u>21 553 946</u>	<u>23 040 059</u>	<u>23 504 135</u>
8. Electricidad	253 000	263 850	271 340	277 520	297 834
9. Agua y servicios sanitarios	52 755	55 856	70 528	62 460	64 829
10. Transportes y comunicaciones	1 693 141	1 787 231	1 885 637	1 925 147	1 913 222
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>1 998 896</u>	<u>2 106 937</u>	<u>2 227 505</u>	<u>2 265 127</u>	<u>2 275 885</u>
11. Comercio	10 426 462	10 326 548	10 535 452	11 539 359	11 714 476
12. Gobierno	1 819 880	1 884 400	2 031 900	2 229 000	2 435 366
13. Vivienda	1 592 000	1 639 212	1 687 860	1 737 838	1 755 216
14. Otros servicios	4 443 821	4 700 196	5 071 229	5 268 735	5 403 192
<u>Subtotal servicios diversos</u>	<u>18 282 163</u>	<u>18 550 456</u>	<u>19 226 441</u>	<u>20 774 932</u>	<u>21 308 250</u>
<u>Producto geográfico bruto</u>	<u>45 377 906</u>	<u>46 449 899</u>	<u>47 983 964</u>	<u>50 847 196</u>	<u>51 821 444</u>

Fuente: Banco Central del Paraguay.

a/ Estimación provisional de la CEPAL.

## 2. Cambios en los principales sectores de la producción

### a) Agricultura

El sector agrícola, tras haber experimentado un crecimiento del 3.8 por ciento en 1965, lo hizo sólo al 1.2 por ciento en 1966. Si se examina en particular lo ocurrido con cada cultivo, se advierte en la mayoría de ellos una notoria caída del volumen físico de la producción, imputable a las condiciones climáticas adversas. Las disminuciones mayores afectaron al maíz, algodón, arroz, tabaco y poroto. El maíz, que ocupó el primer lugar en cuanto al área sembrada, disminuyó en 30 por ciento su producción, debido a la abundancia de lluvias; para compensar esta pérdida, debió recurrirse a la importación desde Brasil. El algodón cayó en 31 por ciento debido a excesivas lluvias en unas zonas y sequía en otras, además de la aparición de algunas plagas. Respecto al arroz, las inundaciones en las zonas de cultivos provocaron una merma de casi 50 por ciento respecto a los años normales. A su vez, el tabaco disminuyó en 60 por ciento debido a la menor superficie cultivada a consecuencia de los bajos precios del año anterior; y el poroto tuvo una baja de precios, por lo que fue destinado casi totalmente al autoconsumo. Frente a esta situación de notoria disminución, otros productos, como la mandioca, la caña de azúcar y la papa, mantuvieron sus niveles de producción; sin embargo, en los dos primeros casos existieron dificultades de comercialización.

### b) Ganadería

Durante 1966 se produjo una disminución del faenamiento destinado a la industria del orden del 20 por ciento, que se debió a las condiciones del mercado internacional de la carne y a algunos factores internos, como la fijación de cupos individuales de faenamiento, que provocó una retención sostenida en la venta de ganado al sector industrial. En cambio, la demanda interna - que absorbió las tres cuartas partes del faenamiento total - fue estimulada por los precios relativamente altos pagados por los mataderos orientados hacia el consumo interno. Pese a los efectos de las inundaciones de fines de 1965 y primeros meses de 1966, las existencias ganaderas aumentaron en 1.5 por ciento.

/c) Producción

c) Producción industrial

El producto generado por el sector industrial, que en 1965 había crecido en 5.4 por ciento, sufrió un descenso de 1.5 por ciento en 1966; no obstante, se incorporaron nuevas instalaciones industriales, algunas de las cuales tienen un importante potencial dinámico, sobre todo si se tiene en cuenta que en la estructura industrial Paraguaya predominan las industrias vegetativas, sobre todo las de alimentos, aceites y textiles.

La disminución registrada en 1966 se debió a un descenso en la producción de cemento Portland, de fibra de algodón y, en menor grado, de tejidos de algodón, azúcar, carne conservada y tanino.

Con respecto a las nuevas plantas industriales, la más importante es la Refinería Paraguaya de Petróleo, con una inversión de 10 millones de dólares, que fue inaugurada en agosto de 1966. Tiene capacidad para tratar 10 000 barriles de petróleo crudo diariamente y elabora nafta, querosene, gas-oil, fuel-oil, turbo-fuel y gas licuado, destinados al consumo interno. Además, se instalaron o están en construcción industrias de ensamblaje de automóviles, de motocicletas y bicicletas, de frigoríficos para carnes congeladas, de plantas de productos lácteos, una envasadora de frutas y palmitos, un laboratorio de productos farmacéuticos, una fábrica de zapatos y otra de plásticos y se ha modernizado una importante planta textil.

d) Otros sectores

En los demás sectores de la actividad económica repercutió también el menor dinamismo de los sectores agropecuario e industrial, con la sola excepción de las construcciones que crecieron en 13,2 por ciento; pero su baja ponderación en el total no alteró el panorama descrito.

El producto generado por los servicios básicos se mantuvo estancado, con una leve disminución en transportes y comunicaciones y un ligero aumento en electricidad, agua y servicios sanitarios. Los servicios diversos crecieron en 2.6 por ciento y entre ellos, el comercio, que representa algo más de la mitad, lo hizo al 1.5 por ciento.

### 3. La actividad fiscal

Los ingresos tributarios, que no habían crecido entre 1958 y 1961, se ubicaron en 1962 en un nivel 20 por ciento más elevado en valores corrientes que el anterior; en 1965 hubo otro aumento del 30 por ciento que se mantuvo en 1966. Estos impulsos periódicos se debieron a un mejoramiento en las recaudaciones de impuestos sobre el comercio exterior e impuestos internos. En 1966 la estructura impositiva mostraba tres rubros - impuestos internos, de aduanas y los provenientes de leyes especiales - con alrededor del 18 por ciento del total cada uno, el impuesto a la renta con cerca del 10 por ciento y el impuesto a las ventas el 8 por ciento; el resto se reparte, en orden decreciente, entre impuestos para jubilaciones y pensiones, impuesto inmobiliario, derechos consulares, gravamen sobre exportaciones, impuesto a los alcoholes y tasas postales.

Durante 1966 se dictaron varias normas legales que modificaron algunos gravámenes. Entre ellas figura un decreto de septiembre de 1966 que aumentó en 2 por ciento los recargos de cambio; además, siguieron vigentes las disposiciones de diciembre de 1965 por las que se afectaba a una lista de productos de importación con un recargo del 24 por ciento. Respecto al impuesto a la renta, por ley de agosto de 1966 se modificó y amplió la parte correspondiente a la renta obtenida de las exportaciones. Por otra parte, la revaluación de inmuebles practicada en el segundo semestre de 1965 se reflejó en un aumento del 12 por ciento en la recaudación del impuesto a los bienes raíces.

En cuanto a los egresos, los gastos totales de la administración central aumentaron durante 1966 en cerca del 10 por ciento en valores corrientes respecto al año anterior. Este incremento se debió exclusivamente a los gastos de capital, pues los gastos corrientes permanecieron estables. De este modo, las inversiones - respecto a 1965 - se elevaron del 14 al 22 por ciento del total de gastos del gobierno central.

4. El nivel de precios y la situación monetaria y crediticia

En 1966 continuó manteniéndose una relativa estabilidad, con una elevación del índice del 2.9 por ciento en los precios del consumo en la ciudad de Asunción, con respecto a 1965. En particular, los incrementos se distribuyen en 2.8 en alimentación - debido al mal clima y las inundaciones que dañaron la producción agropecuaria - el 1.8 por ciento en vivienda, el 2.5 por ciento en vestido - por aumento del costo de la mano de obra - y el 4.3 por ciento en gastos varios - con una incidencia mayor de consultas médicas, espectáculos deportivos y útiles escolares. Por su parte, el índice de los precios al por mayor en Asunción señala un incremento medio del 4.2 por ciento sobre 1965. Los aumentos porcentuales más fuertes se refieren a la agricultura (9.0) y a la ganadería (9.6), habiéndose registrado descensos en la industria de tabacos y bebidas (-5.2) y alimenticia (-2.7).

La política monetaria se orientó, como en los años anteriores, al mantenimiento de la estabilidad, pero esta vez influyó en ella el menor dinamismo del sector externo. En efecto, durante 1965 hubo una notable expansión de las exportaciones, y la casi totalidad de la expansión monetaria se financió con los movimientos de los activos internacionales netos. En cambio, en 1966 el incremento del circulante fue inferior a la mitad del registrado el año anterior.

Los créditos bancarios al sector privado, crecieron en cerca de un 40 por ciento con respecto a los montos acordados el año anterior; este incremento había sido de alrededor del 15 por ciento en 1965. Por su parte, el Banco Central continuó prestando su apoyo financiero al gobierno y a las empresas del estado. El endeudamiento del sector oficial con el Banco Central, que en 1965 había disminuido en 2 por ciento, creció durante 1966 alrededor del 7 por ciento. Asimismo, el Banco Central suministró financiamiento a los bancos con fines de promoción económica, sobre todo para la ganadería. El monto de los depósitos a la vista aumentó en algo menos de un 10 por ciento con referencia a 1965 y los de ahorro y a plazo superaron el 20 por ciento. Las reservas monetarias

internacionales del Banco Central, incluyendo el derecho de giro contra el Fondo Monetario Internacional, se mantuvieron alrededor del nivel registrado en diciembre de 1965 (11.4 millones de dólares).

#### 5. La evolución del sector externo

En el Estudio Económico correspondiente a 1965 se señalaba la actuación de una serie de elementos positivos - sobre todo de infraestructura - sobre el sector externo y se destacaba que a ellos se había sumado un notable mejoramiento de los mercados externos; advirtiéndose que el hecho de que las exportaciones de carne hubieran llegado a una proporción significativa del suministro mundial (5 por ciento), unido a la actual utilización intensa de las posibilidades ganaderas, estrechaban considerablemente el margen de expansión futura. Esta observación se comprobó ya en 1966, en que se produjo una disminución de la exportación de productos ganaderos de los 19.0 millones de dólares registrados en 1965 a 14.2 millones.

Las exportaciones totales, que habían crecido entre 1960 y 1965 a una tasa acumulativa anual de 6,5 por ciento, decayeron en 9,3 por ciento en 1966; resultado que se debió, como se ha señalado, a las inundaciones en algunas zonas de producción y a bajantes del río Paraguay. En consecuencia, el volumen físico de las exportaciones sufrió una marcada disminución, de casi 30 por ciento para los productos ganaderos y de más de 45 por ciento para el tabaco, el café y las fibras de algodón. En cambio, se elevó tanto el volumen físico como el valor de otros bienes como los aceites, la yerba mate y las maderas. Por su parte, el índice de precios de las exportaciones sufrió un ligero descenso (con base 1960, fue de 117.1 en 1965 y de 115.2 en 1966). Se advierte un aumento porcentual de las exportaciones hacia la Argentina, que entre 1964 y 1966 se elevaron del 23 al 32 por ciento del total; la participación de los Estados Unidos se mantuvo en alrededor del 23 por ciento, y la de Gran Bretaña, tercera en orden de importancia, descendió del 13 al 8 por ciento.

Las importaciones netas de bienes y servicios fueron en 1966 superiores en 3,0 por ciento a las del año anterior. Los principales bienes importados fueron las maquinarias, aparatos, motores y elementos de transporte, /que llegaron

que llegaron al 36 por ciento; la participación de los productos alimenticios se mantuvo alrededor del 12 por ciento y entre ellos las tres cuartas partes corresponden al trigo y sus derivados; la importación de combustibles y lubricantes - con el 9.3 por ciento - disminuyó levemente y es probable que en el futuro cambie su estructura al remplazarse los combustibles por el petróleo crudo que se refinaría en el país. Las importaciones de hierro y metales ordinarios y sus manufacturas - el 11.4 por ciento del total - tienden a aumentar, a medida que se incrementa la demanda por parte de la industria y las construcciones. Alrededor del 20 por ciento de las importaciones de bienes corresponde, por separado, a Argentina, Estados Unidos y Alemania occidental; les siguen en importancia Gran Bretaña (6.1 por ciento) y las Antillas Neerlandesas (4.5 por ciento).

Una estimación preliminar del balance de pagos muestra en el saldo de la cuenta corriente un déficit de 16.4 millones de dólares corrientes, superior a los saldos negativos de 7.9 millones de 1965 y de 10.5 en 1964; ello fue el resultado de una caída del 9.3 por ciento en las exportaciones y del aumento del 3.0 por ciento en las importaciones (ambos en valores corrientes), referidas en los párrafos anteriores. (Véase el cuadro II-137.) En la cuenta de capital se observan pocas variantes en lo que respecta a los saldos de donaciones oficiales, inversión directa y préstamos de largo plazo, por lo que el déficit de la cuenta corriente ha debido ser cubierto fundamentalmente por movimientos netos de capital de corto plazo y por una disminución de reservas. (Véase el cuadro II-138.)

Cuadro II-137

PARAGUAY: EVOLUCION DEL SECTOR EXTERNO

Año	Exportaciones de bienes y turismo	Importaciones de bienes y servicios netos	Ingreso neto de inversiones	Saldo de la cuenta corriente
<u>Millones de dólares corrientes</u>				
1960	38.2	49.1	-1.5	-12.4
1961	45.1	54.1	-1.8	-10.8
1962	41.3	47.1	-1.9	-7.7
1963	40.1	46.9	-2.0	-8.8
1964	46.6	54.6	-2.5	-10.5
1965	61.4	66.3	-3.0	-7.9
1966	55.7	68.3	-3.8	-16.4

Año	Exportaciones de bienes y turismo	Efecto de la relación de intercambio respecto de 1960	Poder de compra de las exportaciones	Importaciones de bienes y servicios netos	Ingreso neto de inversiones	Saldo de la cuenta corriente
<u>Millones de dólares de 1960</u>						
1960	38.2	0	38.2	49.1	-1.5	-12.4
1961	44.9	-0.1	44.8	53.8	-1.8	-10.8
1962	42.1	-1.3	40.8	46.6	-1.9	-7.7
1963	39.1	+0.4	39.5	46.2	-2.0	-8.7
1964	41.5	+4.3	45.8	53.7	-2.5	-10.4
1965	52.4	+7.4	59.8	64.6	-2.9	-7.7
1966	48.2	+5.4	53.6	65.7	-3.6	-15.7

Fuente: Hasta 1965, Banco Central del Paraguay, Departamento de Estudios Económicos. Para 1966, estimaciones provisionales de la CEPAL, a base de estadísticas oficiales.

## Cuadro II-138

## PARAGUAY: CUENTA CAPITAL DEL BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

Año	Total	Dóna- ciones ofi- ciales netas	Inver- sión direc- ta neta	Prés- tamos netos de largo plazo	Movi- miento neto de ca- pital de cor- to plazo	Erro- res y omi- siones	Movi- miento neto de oro y divisas (-aumento)
1960	12.4	2.7	2.4	3.9	0.5	-0.2	3.1
1961	10.8	2.6	1.3	3.6	4.0	1.8	-2.5
1962	7.7	2.6	2.0	4.8	4.5	-7.8	1.6
1963	8.8	3.6	3.0	3.9	-0.4	-1.3	0.0
1964	10.5	3.9	3.5	5.3	4.8	-4.8	-2.2
1965	7.9	3.1	3.3	7.6	1.4	-0.6	-6.9
1966	16.4	3.0	3.5	6.9		3.0	

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, volumen XVIII y Banco Central del Paraguay.

6. Algunas orientaciones de la política económica

En el sector agrícola, la política económica se centró en el plan de colonización y de fomento triguero. En 1966 el Instituto de Bienestar Rural expidió 2 600 títulos definitivos de propiedad sobre una superficie de 192 000 h; se ha tratado, en especial, de colonizar las zonas abiertas por los nuevos caminos de penetración. El Consejo Nacional de Coordinación Económica formuló y puso en marcha el Plan Nacional del Trigo, que cubrió 2 500 hectáreas sembradas, que se suman a los cultivos normales de alrededor de 40 500 hectáreas.

/En la

En la industria se procuró la incorporación de nuevas plantas y la modernización de las existentes. A tal efecto, se liberó la importación de ciertos bienes de capital (calderas, maquinaria para la industria maderera, para fabricación de carrocerías metálicas, para elaboración de productos plásticos, para la industria azucarera y aceitera, etc.). Además, se intensificó la ayuda crediticia a través del Banco Nacional de Fomento, que aparte de sus reservas propias canalizó algunos créditos extranjeros.

Respecto a la política arancelaria, con propósito de fomento, se liberó a varios productos del pago de gravámenes a las exportaciones.

Las obras de infraestructura comprenden fundamentalmente carreteras y energía. La construcción de caminos tiene el propósito de integrar a la economía regiones potencialmente ricas, hasta hace poco aisladas, y que permanecían en su mayor parte fuera del circuito monetario.

El Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones construyó en 1966, 55 km de rutas asfaltadas, 21 km de enripiadas y 331 km de terraplenadas; además, se contrató un préstamo externo para la ejecución del proyecto de asfaltado de la ruta que une a Coronel Oviedo con Villarica, de 45 km de extensión. En lo que respecta a energía, la obra más importante en ejecución es la central hidroeléctrica del Acaray, que tendrá al término de su primera etapa (agosto de 1968) una potencia instalada de 47 000 kW y que llegará en su segunda etapa (1969), a 94 000 kW; su costo total será de 29.9 millones de dólares, de los cuales se financiará el 47 por ciento con un crédito del Banco Interamericano de Desarrollo, el 43 por ciento con créditos de proveedores y el 10 por ciento por la Administración Nacional de Electricidad.

## Capítulo XV

### PERU

#### 1. La evolución económica reciente

La economía peruana mantuvo en 1966 el sostenido ritmo de crecimiento que viene registrando desde comienzos del decenio de 1960 y que se había intensificado en el último trienio. Con ello, el ingreso por habitante ha aumentado en 3.7 por ciento anual en el curso de los últimos seis años.

De acuerdo con informaciones preliminares, el producto bruto aumentó 6 por ciento en 1966. Además el favorable comportamiento de los precios de exportación y la alta ponderación relativa del sector externo en el conjunto de la economía determinaron un crecimiento todavía mayor del ingreso real (alrededor de 8.6 por ciento). (Véase el cuadro II-139.)

Varios hechos coincidieron durante el año para promover esa expansión. La industria manufacturera, junto con ser el sector productivo más importante, es también uno de los más dinámicos. Por segundo año consecutivo se expandió a una tasa superior al 8 por ciento anual, como resultado tanto del aumento de la demanda interna como de la entrada de capitales para inversiones directas, que ha sido notable en los dos últimos años y que se dirigió en buena medida al sector manufacturero.

Por su parte, la construcción recibió el aporte de un incremento del orden del 14 por ciento de la inversión pública, que se destinó principalmente a la construcción de obras de regadío, carreteras, obras portuarias, plantas de energía eléctrica, hospitales, escuelas y a la construcción de la refinería de petróleo de La Pampilla. El gobierno contó, además del financiamiento interno, con una entrada de préstamos externos a largo plazo que en términos brutos alcanzó a 180 millones de dólares. (Véase el cuadro II-140.)

La producción pesquera, que el año anterior había disminuido radicalmente, aumentó alrededor de 14 por ciento en 1966 a pesar de las dificultades financieras que confronta esta industria, de la veda que se impuso durante tres meses a la pesca y de la huelga de pescadores que se prolongó durante 45 días al finalizar el año.

Cuadro II-139

PERU: ESTIMACIONES DE LA EVOLUCION DEL PRODUCTO E INGRESO BRUTOS

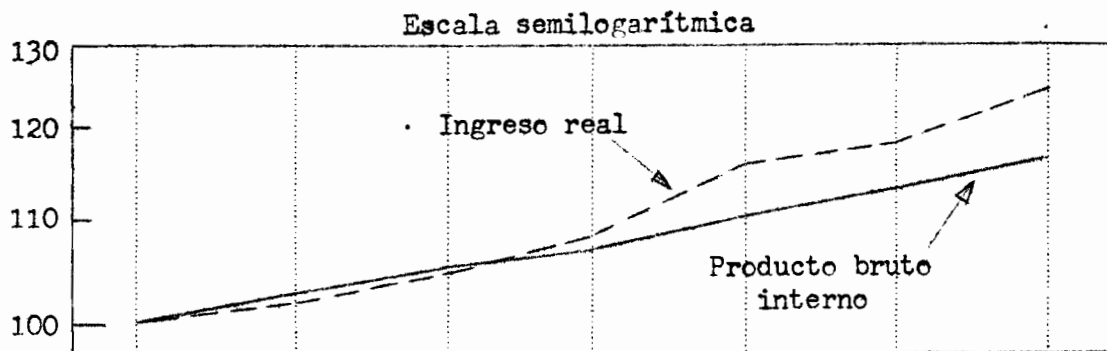
Años	Millones de soles de 1960			Tasas anuales de crecimiento	
	Producto interno bruto	Efecto de la relación de intercambio	Ingreso bruto	Producto interno bruto	Ingreso bruto
1960	60 117	-	60 117	-	-
1961	63 619	+361	63 258	5.8	5.2
1962	67 153	+222	66 931	5.6	5.8
1963	70 553	+776	71 329	5.1	6.6
1964	74 814	+3 613	78 427	6.0	10.0
1965	79 522	+2 879	82 401	6.3	5.1
1966	84 294	+5 232	89 526	6.0	8.6

Fuente: CEPAL a base de información del Instituto Nacional de Planificación y de la Superintendencia General de Aduanas.

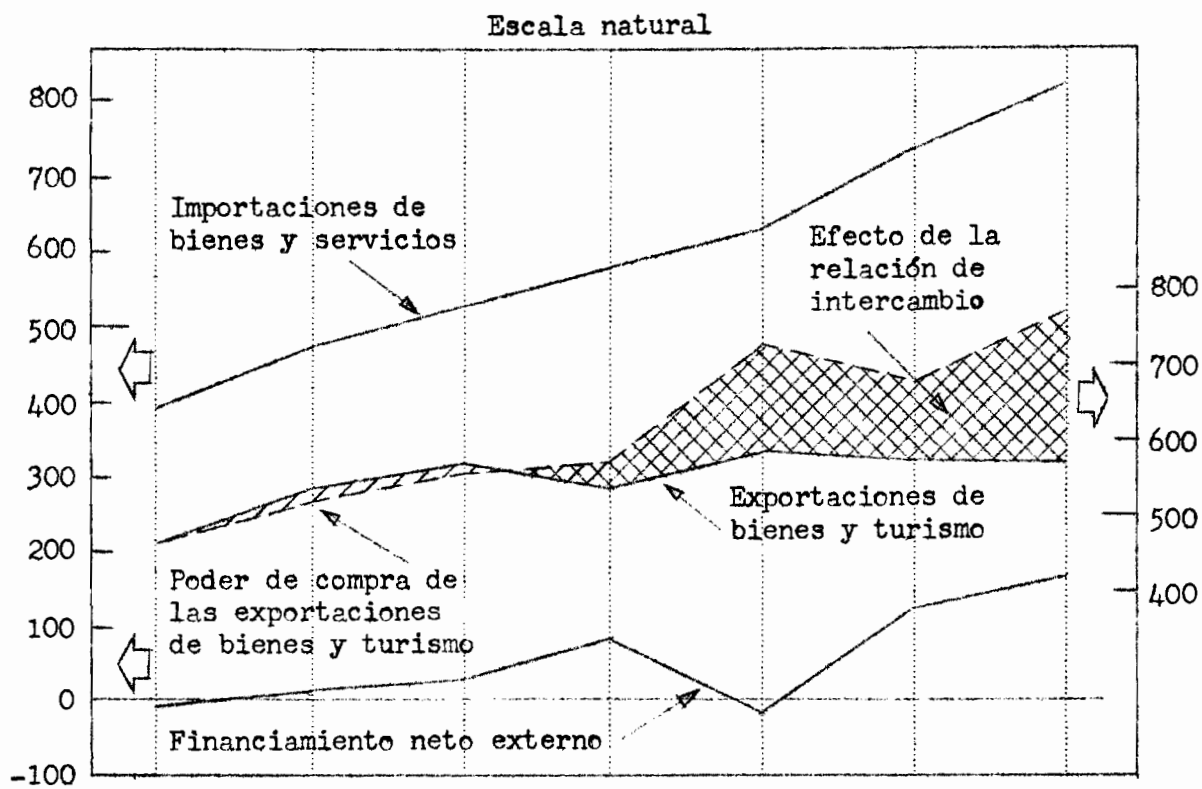
Gráfico II-15

PERU, 1960-66

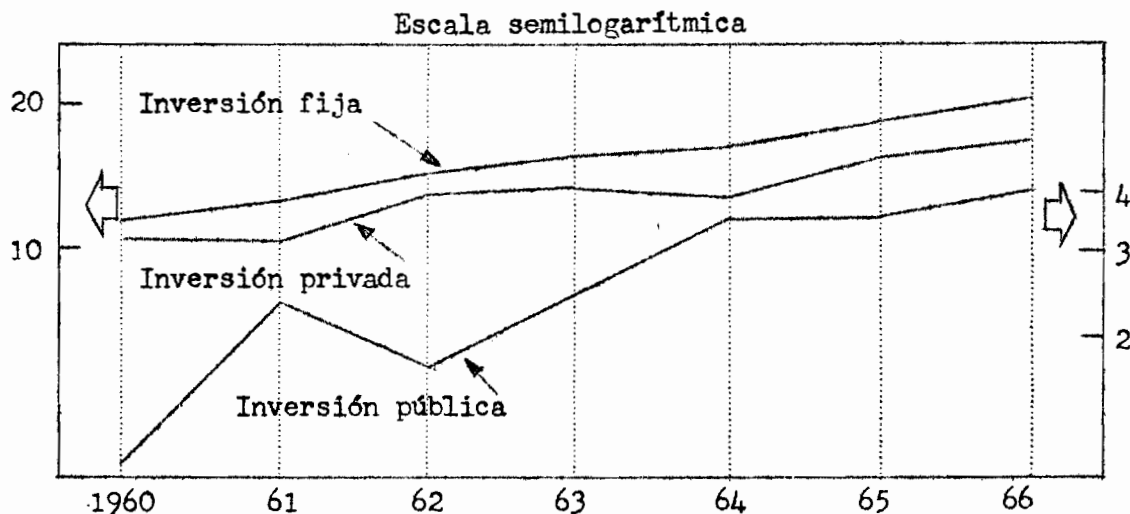
a) EVOLUCION DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL POR HABITANTE  
(Indices 1960 = 100)



b) TENDENCIAS DEL SECTOR EXTERNO  
(Millones de dólares de 1960)

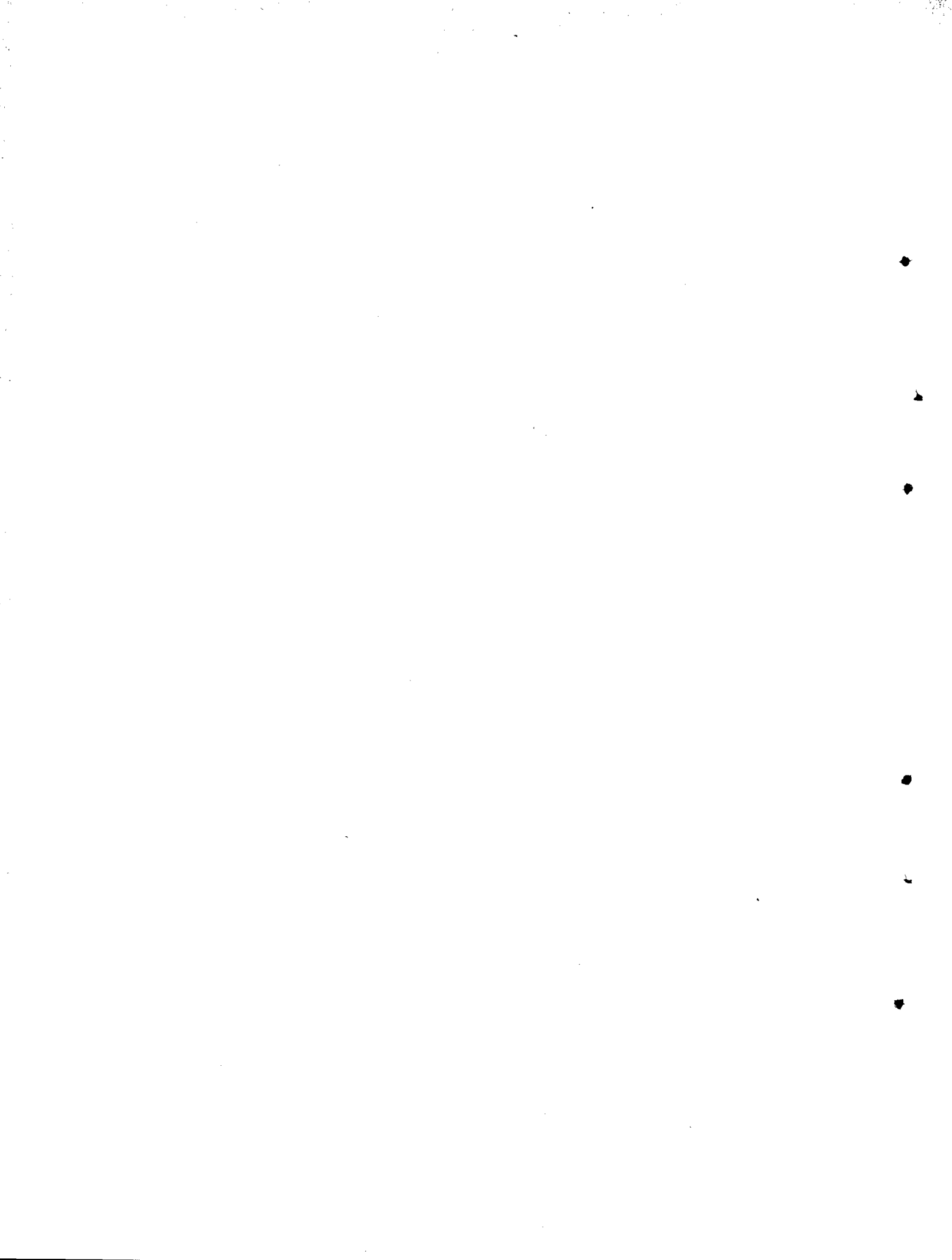


c) EVOLUCION DE LAS INVERSIONES  
(Miles de millones de soles de 1960)



Fuente : CEPAL, a base de estadísticas oficiales

/Cuadro II-140



Cuadro II-140

PERU: TASAS DE CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION POR SECTORES ECONOMICOS  
(Porcentajes)

	1960-1966	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
Agropecuario	2.8	3.0	2.9	3.0
Pesca	14.2	30.6	-17.4	14.2
Minerfa	1.1	4.9	2.0	-6.0
Industria	7.4	5.6	8.3	8.6
Construcción	9.1	10.4	6.0	12.0
Energía	11.5 <sup>b/</sup>	9.2	11.3	...
Transporte y comunicaciones	5.8 <sup>b/</sup>	8.7	6.0	...
Otros servicios	6.2 <sup>b/</sup>	6.0	8.6	...
<u>Total</u>	<u>5.8</u>	<u>6.0</u>	<u>6.3</u>	<u>6.0</u>

Fuente: Instituto Nacional de Planificación.

a/ Estimación preliminar de INAPLAN.

b/ Corresponde al período 1960-1965.

/Contribuyó también

Contribuyó también favorablemente al desarrollo de la economía durante 1966 el alza de 26 por ciento en los precios de la harina de pescado y de 57 por ciento en los del cobre, que junto a los mejores precios obtenidos por otros productos - entre ellos los del hierro, que aumentaron 15 por ciento - significaron un mayor ingreso de divisas del orden de 100 millones de dólares. Con ello, se incrementó notablemente la capacidad de pagos, contribuyendo a financiar una corriente de importaciones de bienes y servicios mayor en 110 millones de dólares a la del año anterior. Cabe señalar, sin embargo, que parte importante de esos mayores ingresos no retornó al país, ya que se registró paralelamente un aumento de 47 millones de dólares en las remesas de utilidades e intereses al exterior que efectúan las compañías extranjeras establecidas en el país.

El dinamismo demostrado por la industria manufacturera, la pesca y la construcción fue parcialmente anulado por el estancamiento que viene exhibiendo desde hace varios años la producción agropecuaria por habitante - lo que se traduce en un fuerte aumento de la importación de alimentos, que alcanza ya a 132 millones de dólares - y por el deterioro de la producción minera. Esta última declinó en 1966 en alrededor de 6 por ciento, con lo que se mantiene en los mismos niveles de hace seis años, luego de haber comenzado a producir los yacimientos de cobre de Toquepala.

Desde 1960 la inversión ha aumentado a una tasa anual de 10.3 por ciento y de 7.4 por ciento el consumo tanto privado como público. Entretanto, la producción de bienes y servicios ha crecido a una tasa de 5.8 por ciento. El déficit entre producción y demanda internas ha debido cubrirse con importaciones, que en ese período aumentaron a razón de 13.2 por ciento como promedio anual. En 1960 las importaciones constituían el 16 por ciento de la oferta global y el coeficiente de importaciones era de 19 por ciento, en tanto que actualmente esas relaciones han pasado a 22 y 28.5 por ciento, respectivamente. (Véase el cuadro II-141.)

Para financiar ese rápido incremento de las importaciones hubo que recurrir cada vez en mayor cantidad al crédito externo, pues el cuántum de las exportaciones sólo aumentó a razón de 3.8 por ciento en ese período, aunque en valores corrientes la diferencia fue mucho menor gracias a la favorable evolución de la relación de intercambio cuyo índice fue en 1966 un 33 por ciento mayor que en 1960.

Cuadro II-141

PERU: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR TIPOS DE GASTOS  
 (Millones de soles de 1960)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966 a/
Producto interno bruto	60 117	63 619	67 153	70 553	74 814	79 522	84 294
Inversión total	12 079	12 920	14 925	16 775	16 578	19 309	...
Inversión fija	11 256	12 695	14 772	15 837	16 485	18 630	20 990
Pública	1 065	2 335	1 745	2 460	3 507	3 500	4 000
Privada	10 191	10 360	13 027	13 377	12 978	15 130	16 990
Variación de existencias	823	225	153	938	23	679	...
Consumo total	46 226	49 120	51 476	55 219	59 953	65 245	70 837
Gobierno general	5 407	6 561	7 014	7 986	8 936	10 053	10 700
Privado	40 819	42 559	44 462	47 233	51 022	55 192	60 137
Exportaciones de bienes y servicios	13 222	15 429	16 270	15 656	16 914	16 638	16 503
Importaciones de bienes y servicios	11 410	13 850	15 518	17 097	18 336	21 670	24 046
<u>Tasas de crecimiento anual</u>							
Producto interno bruto	5.8	5.6	5.1	6.0	6.0	6.3	6.0
Inversión total	7.0	15.5	12.4	-1.2	-1.2	16.5	...
Inversión fija	12.8	16.4	7.2	4.1	4.1	13.0	12.7
Pública	119.2	-25.3	41.0	42.6	42.6	-0.2	14.3
Privada	1.7	25.7	2.7	-3.0	-3.0	16.6	12.3
Variación de existencias	-69.0	-32.0	513.1	-90.1	-90.1	630.1	...
Consumo total	6.3	4.8	7.3	8.6	8.6	8.8	8.6
Gobierno general	21.3	6.9	13.9	11.9	11.9	12.5	6.4
Privado	4.3	4.5	6.2	8.0	8.0	8.2	9.0
Exportaciones de bienes y servicios	16.7	5.5	-3.8	8.0	8.0	-1.6	-0.8
Importaciones de bienes y servicios	21.4	12.0	10.2	9.0	9.0	16.3	11.0

Fuente: CEPAL a base de cifras del Instituto Nacional de Planificación.

a/ Estimaciones.

En 1966 la disponibilidad corriente de divisas creció en 14.5 por ciento y algo menos las importaciones; sin embargo, la mayor entrada bruta de capitales fue insuficiente para cubrir la disminución de los créditos de proveedores extranjeros, las altas remesas de utilidades, el aumento del servicio de la deuda externa y la reducción de los activos en el exterior, provocando finalmente una merma de 22 millones de dólares en las reservas internacionales, lo que no ocurría desde el año 1958.

Los componentes de la demanda interna que han evolucionado con mayor dinamismo han sido los gastos de inversión y de consumo del sector público, lo que ha provocado continuos déficit en sus cuentas, a pesar de las medidas adoptadas para corregirlos.

Los gastos corrientes del gobierno general aumentaron 76 por ciento en el período 1963-1966 y un 57 por ciento los gastos de capital, provocando un significativo cambio en la participación del sector público en la actividad económica nacional. En 1960 el valor agregado por el sector público sólo contribuía en un 8.5 por ciento a la producción total de bienes y servicios (incluidas las empresas públicas) en tanto que actualmente su participación se acerca al 13 por ciento. Por otra parte, la inversión pública ha aumentado su participación en la formación de capital de 9.5 a 19 por ciento entre iguales años. (Véase el cuadro II-142 ). La expansión de los gastos corrientes ha estado determinada en gran medida por el incremento de las remuneraciones del gobierno general, que casi se duplicaron en el último trienio (mientras el índice de precios al consumidor se elevó 41 por ciento), en tanto que las compras de bienes y servicios aumentaron poco más de 60 por ciento en esos años.

La evolución de la inversión pública fue también muy rápida. Luego de triplicarse en valores constantes entre 1960 y 1964, no registró variación en 1965 y aumentó 14.3 por ciento en 1966, contribuyendo junto con la inversión privada, que también se elevó fuertemente en los dos últimos años, a impulsar el desarrollo de la industria manufacturera y de los otros sectores que más influyeron en el crecimiento económico reciente.

Cuadro II-142

PERU: INGRESOS Y GASTOS DEL SECTOR PUBLICO

(Millones de soles)

	1963	1964	1965	1966 a/
A. <u>Ingresos corrientes</u> (Gov. General)	<u>13 674</u>	<u>16 597</u>	<u>19 923</u>	<u>22 990</u>
1. Tributarios	12 137	14 925	18 166	20 902
a) Directos	4 044	4 046	4 525	4 915
b) Indirectos	8 093	10 879	13 641	15 987
2. Otros ingresos	1 537	1 672	1 757	2 088
B. <u>Gastos corrientes</u> (Gov. General)	<u>12 076</u>	<u>14 750</u>	<u>18 944</u>	<u>21 301</u>
1. Remuneraciones	7 882	9 546	12 696	14 783
2. Compra de bienes y servicios	1 833	2 549	2 986	2 960
3. Otros gastos	2 361	2 655	3 262	3 558
C. <u>Gastos de capital</u>	<u>5 939</u>	<u>8 323</u>	<u>10 013</u>	<u>9 281</u>
1. Inversión pública	2 856	3 976	4 322	5 149
2. Inversión financiera	1 860	2 822	3 721	2 547
3. Amortización deuda pública	1 223	1 525	1 970	1 585
D. <u>Financiamiento de los gastos de capital</u>	<u>5 939</u>	<u>8 323</u>	<u>10 013</u>	<u>9 281</u>
1. Ahorro en cuenta corriente	1 782	2 238	1 306	2 057
a) Gobierno general	1 598	1 847	979	1 689
b) Empresas públicas	184	391	327	368
2. Endeudamiento	3 776	5 302	5 524	4 382
a) Externo	2 556	2 765	3 365	3 307
b) Interno	1 220	2 537	2 159	1 075
3. Otros recursos (Por diferencia)	<u>381</u>	<u>783</u>	<u>3 183</u>	<u>2 842</u>

Fuente: CEPAL a base de informaciones del Instituto Nacional de Planificación (INAPLAN).

a/ Proyecciones realizadas por INAPLAN.

/En los

En los últimos años se han estado asignando mayores recursos de inversión a la construcción de carreteras y otros medios de comunicación, al sector agropecuario, que por muchos años había permanecido postergado, y a sectores sociales como educación y principalmente salud. A este último objeto el gobierno está asignando fuertes aportes destinados a la construcción de una serie de hospitales en todo el país que forman parte del Plan Bienal Hospitalario, iniciado en 1966 con un costo final de 500 millones de soles. (Véase el cuadro II-143.)

En el sector agropecuario se puso en ejecución el llamado Plan Sierra, que comprende el fomento al crédito agrícola y obras de infraestructura destinadas a integrar económicamente esa región. Para desarrollar ese plan se contó con un préstamo del BID por 540 millones de soles. Además, se obtuvo un préstamo de 240 millones para financiar un programa de ayuda a los pequeños agricultores, administrado por el Banco de Fomento Agropecuario, y otro de 300 millones para obras de riego y caminos en las zonas de Tingo María y Tocache, donde se colonizarán 85 000 hectáreas.

En el sector industrial se prosiguió la ampliación de la siderúrgica estatal de Chimbote, que aumentará su producción de lingotes de 60 000 a 350 000 toneladas hacia 1968. En este campo se destacan además la instalación de los parques industriales de Arequipa y Tacna.

Las inversiones públicas en energía siguen siendo importantes - 10 por ciento del total. Durante el año se puso en funcionamiento la tercera etapa de la Central de Huinco de 60 000 kW y se contrató la construcción y el financiamiento de la Central Hidroeléctrica del Mantaro cuya primera etapa de 342 000 kW deberá terminarse en 1971 y abastecerá la región central, incluyendo Lima y otras ciudades de la costa. Además, la Empresa Petrolera Fiscal tuvo éxito en sus exploraciones en la Bahía de Talara, donde espera obtener una producción de 2 800 barriles diarios.

Los ingresos corrientes del gobierno general y el superávit en cuenta corriente de las empresas estatales han permitido financiar tres cuartas partes de los gastos públicos totales mientras el 25 por ciento restante ha debido cubrirse con crédito interno y externo.

Cuadro II-143

PERU: DESTINO DE LAS INVERSIONES PUBLICAS, 1963-1966  
 (Millones de soles)

	1963	1964	1965	1966 a/
Agricultura	79	204	401	673
Industria y minería	797	655	264	537
Energía	272	333	430	503
Transporte y comunicaciones	914	1 120	1 477	1 395
Educación	132	318	352	219
Salud	193	414	696	925
Vivienda	39	57	52	41
Desarrollo regional	383	514	521	534
Otros sectores	47	361	129	322
<u>Total</u>	<u>2 856</u>	<u>3 976</u>	<u>4 322</u>	<u>5 149</u>

Fuente: Instituto Nacional de Planificación.

a/ Estimación provisional.

/Los ingresos

Los ingresos corrientes han crecido más lentamente que los gastos corrientes. Alrededor del 90 por ciento de los primeros provienen de gravámenes tributarios y tres cuartas partes de impuestos indirectos - principalmente derechos de importación e impuestos a la compraventa. Aún más, un 90 por ciento de los mayores ingresos tributarios obtenidos entre 1963 y 1966 provino de gravámenes indirectos. Se justifica así la preocupación puesta de manifiesto en los últimos años por restringir los gastos públicos y encontrar nuevas fuentes propias de financiamiento para hacer frente a los déficit.

El presupuesto estimado del gobierno central para 1966 aumentaba en 12 por ciento los gastos corrientes con respecto a los del año anterior, incluido un reajuste de las remuneraciones de los maestros fiscales por un monto de 1 000 millones de soles. Del lado de los ingresos, se esperaba un incremento de un 20 por ciento proveniente de la reaplicación de impuestos a la harina de pescado y de mayores rendimientos de los impuestos a las exportaciones de cobre. En esa forma, el ahorro corriente habría alcanzado a 1 400 millones de soles y el déficit se habría reducido de 4 100 a 2 700 millones de soles. Sin embargo, según información todavía preliminar, los ingresos sólo aumentaron 16 por ciento, los gastos fueron algo menores a los previstos y nuevamente resultó un déficit que se aproxima a los 3 000 millones de soles.

Se utilizaron en 1966 préstamos externos oficiales por 234 millones de dólares, suma que incluye 40 millones de dólares de un préstamo obtenido por el Banco de la Nación el año anterior, que se renegoció y transfirió al gobierno, y 12.5 millones de dólares de una colocación de bonos del gobierno en Nueva York.

En cuanto al crédito interno al sector público, aumentó 43.6 por ciento con respecto al de 1965. En el mes de octubre se comenzó a colocar la sexta serie de bonos del gobierno por un total de 1 245 millones de soles que será usado en la regularización del financiamiento provisional que se empleó para cubrir los déficit fiscales de años anteriores.

Se están tomando varias medidas de contención del gasto y mejoramiento de la recaudación tributaria como las que se aprobaron en septiembre de 1966. Se ha establecido una nueva reglamentación, basada en la presunción de ingresos, para aplicar el impuesto sobre la renta, se aprobó la congelación de los salarios de alrededor de 60 000 empleados fiscales en 1967, y se acordó impedir la creación de nuevas oficinas públicas y la contratación de nuevos empleados.

No obstante el rápido incremento de los gastos públicos y la escasez de productos agropecuarios nacionales, se ha atenuado el ritmo de aumento de los precios. El índice del costo de vida subió en 7.7 por ciento durante 1966, después de haber alcanzado un alza de 11.2 por ciento en 1964 y de 14.9 por ciento en 1965.

## 2. El comportamiento del sector externo

En 1966 las exportaciones alcanzaron un valor de 784 millones de dólares, lo que equivale a un incremento de 14 por ciento y alrededor de 100 millones de dólares en términos absolutos, sobre las exportaciones del año 1965.

Tan extraordinario aumento de las exportaciones, luego que habían permanecido estancadas en 1965, se debió exclusivamente a los altos precios que alcanzaron el cobre y la harina de pescado, que constituyen la mitad de las exportaciones totales. En efecto, mientras el índice de precios de las exportaciones aumentó 15 por ciento, su volumen físico se mantuvo en un nivel ligeramente inferior al de los dos años anteriores. (Véase el cuadro II-144.)

Desde comienzos de la presente década, las exportaciones de productos pesqueros comenzaron a crecer rápidamente desplazando en importancia a los productos agropecuarios. En 1966 las ventas de harina de pescado al exterior fueron de 182 millones de dólares, 16 por ciento por sobre las del año anterior. Todo ese aumento y el 8 por ciento que se registró en 1965, es imputable al mejoramiento de los precios, que tras elevarse en 9 por ciento en 1965, siguieron subiendo en 1966 hasta superar en 26.5 por ciento a los de 1965 (de 110 a 139 dólares la tonelada como promedio de venta en cada año).

Quadro II-144

PERU: EVOLUCION DEL SECTOR EXTERNO, 1960-1966

Año	Exportación de bienes y turismo	Efecto de la relación de intercambio	Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	Ingreso neto de inversiones extranjeras	Importación de bienes y servicios incluido turismo	Saldo en cuenta corriente	Exportación de bienes y turismo	Importación de bienes y servicios netos	Ingreso neto de inversiones extranjeras	Saldo en cuenta corriente
1960	460.2	-	460.2	-66.0	-390.0	4.2	460.2	390.0	-66.0	4.2
1961	537.0	-13.5	523.5	-65.9	-473.4	-15.8	528.6	478.1	-66.6	-16.1
1962	566.3	-8.3	558.0	-65.1	-530.4	-37.5	574.2	545.8	-67.0	-38.6
1963	544.9	29.0	573.9	-72.3	-584.4	-82.8	579.6	590.2	-73.0	-83.6
1964	588.7	135.3	724.0	-73.7	-637.0	13.3	710.3	624.9	-72.3	13.1
1965	579.1	107.6	686.7	-76.1	-740.7	-130.1	712.8	768.9	-79.0	-135.1
1966 <sup>a/</sup>	574.4	195.5	769.9	-117.8	-821.9	-169.8	815.3	870.4	-124.8	-179.9

Fuente: Cepal a base de reformaciones de la Superintendencia General de Aduanas y del Banco Central de Reserva.

<sup>a/</sup> Cifras provisionales y estimaciones.

En 1965 hubo dificultades para la pesca a causa de la desaparición temporal de la anchoveta; no obstante, el volumen de exportación sólo disminuyó levemente pues se recurrió a las existencias de harina. Distinto fue el caso en 1966, en que la producción aumentó 14 por ciento, pero como ese incremento se dio casi todo en el último trimestre del año, no alcanzó a influir en las exportaciones, cuyo volumen fue inferior en 8 por ciento al del año anterior. (Véase el cuadro II-145). La exportación de otros productos pesqueros - aceite de pescado, y pescado en conserva y congelado - disminuyó señaladamente en 1966.

Entre los productos mineros se destaca por su importancia el cobre, cuyas exportaciones representaron en 1966 un 25.6 por ciento del total. Tres cuartas partes del mayor valor que registraron las exportaciones totales en 1966 fueron aportadas por este metal. Hace tan sólo 4 años las exportaciones de cobre no llegaban a 90 millones de dólares en tanto que en 1966 sobrepasaron los 190 millones.

Como en el caso de la harina de pescado, todo ese mayor valor se debió al mejoramiento de los precios. En 1966 el precio medio de venta del cobre peruano fue el doble del que se registró en 1963 y un 57 por ciento más alto que el registrado en 1965. En cambio, el volumen exportado no ha tenido variación en los años 1964 y 1965 y disminuyó levemente en 1966, debido a una huelga que afectó los minerales en Toquepala.

Otros productos de la minería - hierro, plata, plomo y zinc - que constituyen en conjunto una quinta parte de las exportaciones totales y 160 millones de dólares anuales, han exhibido un estancamiento de sus exportaciones desde 1964, a pesar de la notable alza que tuvieron los precios del plomo y del zinc en 1964 y 1965 y los del hierro en 1966. Merced a ello, el valor exportado de este último producto aumentó 13 por ciento.

La exportación de productos agropecuarios no ha aumentado con relación a 1960, salvo un esporádico incremento registrado en 1963. El valor de exportación de su principal exponente, el algodón, tampoco ha subido en los últimos años y sigue fluctuando entre 80 y 90 millones de dólares. Los mayores volúmenes de exportación que se han logrado desde 1964 se han anulado por un constante deterioro de los precios. Con el fin de fomentar el incremento de las exportaciones de algodón, el gobierno redujo a comienzos de 1966 los gravámenes tributarios a sus exportaciones y acordó la concesión de facilidades crediticias al sector.

Cuadro II-145

PERU: EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS

	Participación en el total (1966)		1963	1964	1965	1966 a/
			Indices 1960 = 100			
Harina de pescado	26.4	Valor	269.3	369.6	401.3	463.7
		Quántum	204.7	281.3	279.1	247.9
Cobre	25.6	Valor	92.2	109.0	128.0	206.2
		Quántum	97.2	107.0	107.0	104.2
Algodón	11.6	Valor	124.4	124.3	118.5	120.9
		Quántum	124.6	114.9	114.3	121.5
Hierro	6.9	Valor	111.5	118.9	143.6	161.8
		Quántum	114.6	118.7	147.0	143.9
Azúcar y derivados	6.0	Valor	132.9	133.6	78.4	97.1
		Quántum	94.2	80.8	69.5	84.2
Plata	5.5	Valor	147.9	187.0	161.4	171.9
		Quántum	106.2	124.4	110.9	117.6
Plomo	4.2	Valor	75.6	152.0	174.5	147.9
		Quántum	102.2	141.3	127.9	113.1
Zinc	4.1	Valor	94.8	234.2	214.5	188.6
		Quántum	118.3	174.0	168.6	163.2
Café	3.6	Valor	137.5	198.9	156.0	147.8
		Quántum	151.8	160.1	131.0	125.4
Lanas	1.2	Valor	164.4	162.9	118.0	123.9
		Quántum	167.3	144.7	92.9	110.0
Petróleo y derivados	1.0	Valor	54.7	53.6	52.0	41.3
		Quántum	64.8	63.5	60.1	47.3
Otros productos	3.9					
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	Valor	<u>125.1</u>	<u>154.2</u>	<u>154.1</u>	<u>176.2</u>
		Quántum	<u>118.6</u>	<u>128.7</u>	<u>127.1</u>	<u>125.8</u>

Fuente: Superintendencia General de Aduanas y Banco Central de Reserva.

a/ Estimaciones del Banco Central de Reserva.

/Entre los

Entre los otros productos agropecuarios de exportación destacan el café, el azúcar y en menor medida la lana, que en conjunto aportan alrededor de 80 millones de dólares a los ingresos de divisas. Durante 1966 las exportaciones de esos productos se recuperaron de la violenta disminución que habían registrado el año anterior, contribuyendo principalmente a esa recuperación el aumento de 23 por ciento que tuvo la exportación de azúcar a consecuencia de la mayor cuota que se le otorgó al Perú durante el año.

Ultimamente se ha observado un marcado cambio en el destino de las exportaciones peruanas, que se dirigen en mayor medida hacia los Estados Unidos (40 por ciento del total) en desmedro de las ventas a Europa que disminuyeron en 1966 de un 45 al 38 por ciento del total (véase nuevamente el cuadro II-145.)

Las exportaciones efectuadas a los países pertenecientes a la ALAIC han aumentado desde 1961, hasta constituir alrededor del 9 por ciento del total en 1966. Sin embargo, un examen de las cifras a más largo plazo pone de manifiesto que esos niveles recientes quedan todavía por debajo de los que se alcanzaron en los primeros años cincuenta, cuando representaban una cuarta parte de las exportaciones totales. En aquel período la balanza comercial era favorable para el Perú, ya que las importaciones desde esos países eran muy inferiores, en tanto que a partir del año 1963 el saldo comercial se torna negativo, y en la actualidad sobrepasa los 30 millones de dólares. Las importaciones procedentes de los países de la ALAIC representaron en 1966 cerca del 13 por ciento de las importaciones totales.

/La importación

La importación total de bienes alcanzó a 817 millones de dólares en 1966, superior en 13.6 por ciento a las del año anterior. Tres cuartas partes de ese incremento - que en términos absolutos fue de 98 millones de dólares - correspondió a la importación de bienes de capital, sobretodo maquinaria y equipo para la industria; 21.5 por ciento a materias primas y combustibles y sólo 2.5 por ciento a bienes de consumo.

Se observa pues un significativo cambio en la composición de las importaciones, que refleja la tendencia que se viene observando en el último tiempo de destinar una mayor proporción de la disponibilidad de divisas a la compra de bienes de capital y de bienes intermedios que requieren la creciente formación de capital - cuyo componente importado supera el 50 por ciento - y la rapidez del proceso de industrialización del país. La Ley de Promoción Industrial ha estimulado el aumento de este tipo de importaciones al liberarlas de gravámenes de internación. Con todo, y aunque su proporción sea decreciente, la importación de bienes de consumo sigue siendo alta - cerca de una cuarta parte de las importaciones totales. En este sentido, cabe tener en cuenta que el tipo de cambio del dólar se ha mantenido constante desde fines de la década del cincuenta, mientras los precios internos han aumentado un 85 por ciento.

Desde principios de la década de 1960 la importación de bienes y servicios ha crecido más rápidamente (13.4 por ciento anual) que los ingresos corrientes de divisas, superándolos en cada uno de los dos últimos años en una suma algo superior a los 50 millones de dólares. Por su parte, la entrada bruta de capital aumentó en forma pronunciada en los dos últimos años: de un nivel de 135 millones de dólares en 1964, pasó a 210 millones al año siguiente y a 247 millones de dólares en 1966. (Véase el cuadro II-146.)

## PERU: CAPACIDAD PARA IMPORTAR E IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

(Millones de dólares)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966 <sup>a/</sup>
A. Ingresos corrientes de divisas	496.7	575.4	628.4	637.7	774.5	777.3	889.8
B. Menos: Remuneración del capital extranjero y amortización de la deuda externa	117.1	127.0	124.0	127.7	127.8	128.2	187.0
a) Remuneración del capital extranjero	66.1	67.8	68.2	74.7	75.0	81.5	128.5
i) utilidades	58.7	61.7	61.2	66.1	62.2	66.5	104.5
ii) intereses	7.4	6.1	7.0	8.6	12.8	15.0	24.0
b) Amortización de la deuda externa	51.0	59.2	55.8	53.0	52.8	46.7	58.5
i) de préstamos de capital no compensatorio	35.5	59.2	55.8	53.0	52.8	46.7	58.5
ii) de préstamos de capital compensatorio	15.5	-	-	-	-	-	-
C. Más: Fondos extranjeros no compensatorios	61.0	97.0	148.0	137.5	135.0	210.4	246.5
a) Préstamos brutos	28.9	45.1	77.4	109.1	112.4	127.5	178.9
b) Inversión directa neta	22.1	18.2	17.4	-3.9	12.5	20.0	38.0
c) Donaciones oficiales netas	3.7	3.8	1.6	1.9	1.0	9.0	9.0
d) Pasivos de corto plazo netos	6.3	29.9	51.6	30.4	9.1	53.9	20.6
D. Fondos o activos nacionales y errores y omisiones	+3.0	+12.6	-47.4	+17.6	-70.3	-14.2	-30.4
E. Capacidad para importar (A-B+C+D)	443.6	558.0	605.0	665.1	711.4	845.3	918.9
F. Importaciones de bienes y servicios	426.4	523.7	598.8	646.6	686.4	830.9	941.2
G. Saldo financiado con préstamos brutos de balance de pagos y movimiento neto de oro y divisas	+17.2	+34.3	+6.2	+18.5	+25.0	+14.4	-22.3
H. Movimiento neto de oro y divisas (aumentos -)	-17.2	-34.3	-6.2	-18.5	-25.0	-14.4	+22.3

Fuente: Cepal a base de información del Banco Central de Reserva.

a/ Cifras provisionales.

/La mayor

La mayor entrada de capitales en 1965 estuvo determinada principalmente por un fuerte incremento de los créditos a corto plazo de proveedores extranjeros y por un mayor uso de crédito oficial a largo plazo. En 1966 el mayor ingreso de capitales se debió a una mayor entrada de préstamos a largo plazo y a un notable incremento de las inversiones directas. Ingresaron préstamos a largo plazo por 179 millones de dólares (51 millones de dólares más que en 1965) proveniente de las fuentes ya tradicionales del BID, BIRF, AID etc.; las inversiones directas alcanzaron en 1966 a 38 millones de dólares, suma que está relacionada con el incremento de la formación de capital privado en la industria; las donaciones mantuvieron su nivel de 9 millones de dólares y bajó fuertemente el crédito de proveedores.

Parte apreciable de la mayor entrada de capitales durante 1966 fue absorbida por las fuertes sumas remesadas al exterior por las compañías extranjeras por concepto de utilidades e intereses, las que aumentaron de 81.5 a 128.5 millones de dólares entre 1965 y 1966. De ahí que a pesar de la notable entrada bruta de capitales que hubo en 1966, la entrada neta haya sido de sólo 60 millones de dólares, lo que resultó insuficiente para cubrir el saldo de la cuenta corriente y la disminución de los activos en el extranjero, dando lugar a una disminución de las reservas internacionales de 22.3 millones de dólares.

El fuerte incremento que ha tenido en los últimos años la entrada de capital a largo plazo, principalmente destinado al sector público, ha hecho aumentar el monto de la deuda pública externa, estimada en 530 millones de dólares a fines de 1966. En el convenio de stand-by suscrito con el Fondo Monetario Internacional en abril de 1966 el gobierno se comprometió a no contraer préstamos a plazos menores de 8 años, con excepción de los destinados a compensar el balance de pagos, que son de corto plazo. En 1967 se concretará con el FMI un nuevo convenio de stand-by con el fin de aumentar de 47 a 85 millones de dólares, sus disponibilidades en el Fondo.

### 3. Evolución de los principales sectores productivos

#### a) Sector agropecuario

Durante el año 1966 volvieron a manifestarse los factores depresivos que vienen afectando la producción agropecuaria desde hace varios años. Entre 1960 y 1966 el producto bruto agropecuario aumentó a una tasa anual del 2.8 por ciento, inferior a la del crecimiento de la población. Información preliminar para 1966 indica que ese año el aumento fue de un 3 por ciento.<sup>1/</sup>

El escaso desarrollo agrícola se ha manifestado de preferencia en cultivos de tipo tradicional dedicados al consumo interno, originando un déficit en la oferta - principalmente de alimentos - que ha debido cubrirse con importaciones. De ahí que las importaciones de productos agropecuarios hayan aumentado en el último quinquenio a razón de 8.5 por ciento anual.

Aproximadamente un 85 por ciento de esas importaciones corresponden a alimentos, las que en 1966 sumaron 132 millones de dólares y representaron más de un 16 por ciento de la importación total de bienes.

En 1965 se importó trigo por un valor de 37 millones de dólares y la compra de arroz llegó a 13.5 millones; las importaciones de carne y ganado vacuno alcanzaron a 15 millones de dólares y otros 15 millones de dólares se emplearon en la importación de mantequilla, leche y productos grasos.

Las tendencias recientes reflejan la persistencia de problemas estructurales, acentuados a veces por factores coyunturales. Entre los últimos, influyó adversamente en la producción de 1966 la sequía que afectó por segundo año consecutivo la región sur del país y algunas zonas de la Sierra. En los departamentos de Tacna y Moquegua la sequía redujo a la mitad la producción de unas 30 000 hectáreas de cultivos. Por otra parte, la ganadería estuvo afectada por la fiebre aftosa, que ha recrudecido recientemente.

<sup>1/</sup> No se dispone a la fecha de este Estudio de información completa; según estimaciones publicadas por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, la producción agropecuaria habría disminuido 2.5 por ciento en 1966. De acuerdo con esa misma fuente, la producción agrícola de alimentos para consumo interno había descendido 2.8 por ciento a consecuencia de una fuerte baja de la producción de papas (8 por ciento) y de menor intensidad en el caso del trigo y del maíz. En cambio los tres principales productos de exportación - caña de azúcar, algodón y café - habrían registrado un modesto incremento. En cuanto a la producción de carnes, habría disminuido un 8 por ciento la de bovinos y aumentado en menor proporción la de ovinos y de cerdo.

Otro factor importante que ha desalentado la producción, sobre todo la de consumo interno, ha sido la evolución de los precios relativos de los productos agrícolas, así como los efectos sobre el ingreso de los productores de los impuestos de transferencia que gravan cada etapa de la comercialización, con lo que suele debilitarse la situación competitiva frente a la importación de alimentos, particularmente en los casos en que se han acordado franquicias arancelarias de acuerdo con el régimen de libre comercio de la ALALC.

En 1966, el Ejecutivo presentó un proyecto de Ley de Promoción Agropecuaria, cuyo objetivo principal es el mejoramiento de vida de la población campesina, e incluye también medidas de exención tributaria y de crédito para fomentar la producción agrícola.

Continuó durante 1966 el reparto de títulos de propiedad a los colonos que trabajan las nuevas tierras que se han abierto al cultivo, extendiendo así la frontera agrícola que es uno de los objetivos perseguidos por la reforma agraria. Se han repartido títulos a 68 000 familias, se adquirieron cerca de 1 millón de hectáreas en los departamentos de Junín, Pasco, la Convención y Puno y se espera expropiar otras 1 400 000 hectáreas.

Por otra parte, se contrató un préstamo con el BID por 536 millones de soles y de 241 millones de soles con la AID, que servirá para dar asistencia crediticia a través del Banco Agropecuario a 12 000 pequeños agricultores de la costa así como a 200 comunidades campesinas de la Sierra. Además se usará parte de estos fondos en promover los programas de reforma agraria.

Además, el Gobierno destinó 376 millones de soles en 1966 a obras de riego en las regiones de la Costa y la Sierra.

b) Minería y petróleo

A pesar de las altas cotizaciones que han alcanzado los metales en los mercados internacionales, la minería nacional continúa estancada a niveles de producción similares a los registrados a comienzos de la presente década, con la sola excepción de la producción de zinc que ha aumentado.

De acuerdo con información preliminar, la producción habría sufrido una caída del orden del 6 por ciento en 1966. Esa tendencia de la producción minera refleja en buena medida la falta de inversiones destinadas a la

/exploración de

exploración de nuevos yacimientos y a aumentar la capacidad instalada. La industria cuprífera, desde que se inició en 1960 la explotación del principal yacimiento, Toquepala, no ha aumentado su capacidad de producción, la que se ha estado utilizando efectivamente en alrededor de un 95 por ciento.

Se espera que en los próximos años haya un incremento sustancial de la producción cuando comiencen a fructificar las inversiones que están realizando varias compañías para ampliar su capacidad de producción. Entre éstas, la compañía Cerro de Pasco espera aumentar su producción actual de cobre (43 000 toneladas) en 20 000 toneladas adicionales hacia el año 1970, y las otras compañías (Anaconda, Southern Perú y American Smelting and Refining) explotarán por esa misma fecha sus yacimientos de cobre de baja ley de Cuacone, Cerro Verde y Michiquillay. Una empresa subsidiaria de la Cerro Pasco Corporation está instalando una planta de estirado de alambre de cobre que empezará a producir en 1967 alrededor de 50 000 toneladas anuales.

En cuanto a la producción de minerales de hierro, en el segundo semestre de 1966 la Marcona Mining Company puso en marcha la nueva planta de pellets que está cambiando la composición de las exportaciones de hierro, en detrimento de las ventas de minerales y concentrados que se destinarán en mayor cantidad a la planta de peletización. Además, en el campo de la siderurgia se aumentó la capacidad de producción de lingotes de la planta de Sogesa en Chimbote.

El Banco Minero tiene en estudio un proyecto para la instalación de una planta de fundición de zinc de una capacidad de 20 000 toneladas anuales.

La producción de petróleo se ha mantenido estancada desde 1964, debido principalmente al agotamiento de los pozos existentes y a la escasa intensificación de las exploraciones. Ha influido negativamente en la producción el conflicto que se ha suscitado en torno a la propiedad y a la explotación de los campos de Brea y Pariñas. Sin embargo, la International Petroleum Company invertirá 210 millones de soles en la construcción de una refinería en Talara y la compañía Ganzo Azul, tiene un programa de inversiones para los próximos años.

La Empresa Petrolera Fiscal espera poner en marcha a fines de 1967 la refinería de La Pampilla, que elevará la capacidad de refinación en 20 000 barriles diarios, y se ha proseguido la construcción del gasoducto de 580 km para transportar gas natural desde los yacimientos de Aguaytía a Lima.

c) La industria pesquera

Perú se ha convertido al cabo de unos cuantos años en el principal país exportador de productos pesqueros, particularmente de harina de pescado. La producción de harina de pescado creció rápidamente hasta 1964 en que se llegó a 1 552 000 toneladas, equivalente a una pesca algo superior a 9 millones de toneladas. La rápida expansión de esta industria se efectuó a base de una gran proliferación de plantas - en 1965 se hallaban funcionando 178 plantas y 2 400 barcos pesqueros - muchas de las cuales fueron creadas sin base económica firme.

En el año 1965 el volumen de pesca cayó a 7.1 millones de toneladas, a consecuencia de una desaparición temporal de la anchoveta que se alejó de la costa. La producción de harina disminuyó, por consecuencia, a 1 280 000 toneladas, precisamente cuando los precios de venta habían mejorado cerca de un 10 por ciento.

En 1966 la producción de harina aumentó 14 por ciento, no obstante los 4 meses y medio que estuvo paralizada la pesca. Ese mayor volumen de producción no alcanzó, sin embargo, a traducirse en exportaciones, desaprovechándose los altos precios de venta que durante el año aumentaron 26 por ciento.

A mediados de 1966 el gobierno derogó la ley 15048 promulgada dos años antes que concedía franquicias tributarias a la industria pesquera, y anunció su intervención a partir de 1967 en la comercialización y en la colocación del producto en el exterior. En cambio, con el fin de fomentar la producción pesquera para consumo humano (excluye la harina y aceite de pescado) en septiembre de 1966 se dictó una ley que exonera por 10 años a los industriales del ramo del pago de impuestos a las utilidades, siempre que éstas no excedan del 10 por ciento del monto de sus ventas.

/d) Industria

d) Industria manufacturera

El rápido incremento de la producción manufacturera desde 1960, que creció a más de un 8 por ciento anual en 1965 y 1966, fue resultado del empuje de una serie de nuevas industrias que están transformando la estructura industrial del país, aunque continúan las industrias tradicionales de alimentos, textiles y de productos exportables significando alrededor del 60 por ciento de la producción total.

Entre las industrias de más rápida evolución destacan las químicas, con 16 por ciento de incremento anual durante el último sexenio; las imprentas y editoriales, la fabricación de papel y celulosa, la producción de cemento y otros productos relacionados con la construcción y la industria pesquera. También aumentó rápidamente la producción de calzado y vestuario.

No obstante el rápido incremento de la producción industrial, éste fue menor que la expansión que tuvo la demanda interna, lo que ha significado que tanto la importación de alimentos como de bienes intermedios y principalmente, bienes de capital, haya continuado acrecentándose. En particular, la importación de bienes de capital para la industria aumentó 33 por ciento en los dos últimos años y más que duplicó la de materias primas y bienes intermedios.

Durante 1966 siguió ampliándose la industria ensambladora de automóviles, en la que se esperaba alcanzar una producción de 17 000 vehículos, en comparación con los 3 016 que se montaron en 1965. Actualmente están produciendo 8 plantas ensambladoras y se están instalando otras 7 plantas.

Entre las nuevas inversiones industriales se destacan, además de las plantas ensambladoras de automóviles, la ampliación de la capacidad de producción de la siderúrgica de Chimbote, la refinería de petróleo de La Pampilla y la instalación de una planta de refinación de petróleo que efectuará la International Petroleum Co. de Talara con un costo de 210 millones de soles.

e) Otros sectores

El sector de energía eléctrica aumentó su capacidad instalada desde 1 276 MW en 1965 a 1 542 MW en 1966, generándose cerca de 400 millones de kWh más que el año anterior. La mayor parte de este incremento fue absorbido por la industria manufacturera, que representa cerca del 30 por ciento del consumo del país y que durante 1966 aumentó su consumo en cerca de 10 por ciento.

/Durante el

Durante el año se completó la central Huinco, cerca de Lima, con una cuarta unidad de 60 MW, y la Corporación del Santa instaló dos nuevas unidades de 25 MW en la Central de Cañón del Pato, que suministra energía a la siderúrgica de Chimbote y pueblos de la zona.

Las nuevas instalaciones proyectadas hasta 1970 alcanzan a una capacidad de 1 000 MW siendo el más importante el proyecto del Mantaro cuyo contrato de construcción y financiamiento para la primera etapa de 342 000 KW, se firmó durante 1966.

La construcción de esta primera etapa, que se espera terminar en 1971, tendrá un costo de 2 895 millones de soles, incluyendo las líneas de transmisión, subestaciones y obras accesorias. Otros proyectos de importancia comprendidos en la meta de 1 millón de KW, son el de Matucana de 120 MW que se encuentra en construcción, el de Toquepala de 66 MW; Chao-Virú, 60 MW y Santa de 50 MW.

En 1960 el BIRF otorgó un préstamo de 10 millones de dólares a las Empresas Eléctricas Asociadas para financiar parte del costo total de 22 millones de dólares que tendrá la ampliación del sistema de distribución para la Gran Lima y la faja costera norte y sur.

En cuanto a la actividad de la construcción, continuó durante el año desarrollándose aceleradamente gracias al impulso que recibió de los cuantiosos recursos asignados por el estado para la construcción de carreteras, puertos, hospitales y otras obras, a la par que también ha aumentado rápidamente la construcción de viviendas. Las asociaciones mutuales de crédito prestaron durante 1966 aproximadamente 630 millones de soles, mediante recursos provenientes del ahorro de los propios beneficiarios, de aportes del gobierno y de préstamos de la AID.

El desarrollo de la industria de la construcción ha producido un déficit en el abastecimiento nacional de cemento, que ha tenido que cubrirse mediante importaciones. La escasez de cemento se solucionó parcialmente durante el año con la puesta en marcha de una nueva industria en Arequipa, con una capacidad de 150 000 toneladas, y con la ampliación de otra industria Cemento Pascamayo S.A., que duplicó su producción a 220 000 toneladas.

## Capítulo XVI

### URUGUAY

#### 1. Rasgos generales de la evolución reciente

Durante 1966 el producto bruto interno creció a una tasa de alrededor del 2.6 por ciento, mejorando así levemente la situación de estancamiento que afectaba a la economía uruguaya desde 1957; en el quinquenio 1961-65 esta situación se había manifestado en una tasa de crecimiento del producto global de sólo 0.4 por ciento, lo cual fue acentuando el deterioro del producto por habitante. (Véase el cuadro II-147.) El aumento registrado en 1966 es imputable a un incremento del 10.8 por ciento en el sector agropecuario, pues en la industria manufacturera y en los servicios, los incrementos fueron muy débiles (0.8 y 1.4 por ciento, respectivamente).

El sector externo continuó constituyendo el punto crítico de obstrucción caracterizado por una leve disminución de las exportaciones, una contracción de las importaciones, una pesada deuda de corto plazo y una desfavorable relación de intercambio. Esta situación llevó a negociaciones con el Fondo Monetario Internacional que también tuvieron repercusiones en la política económica interna.

La reforma constitucional que volvió al país al régimen presidencial, además de centralizar y fortalecer la responsabilidad y el poder de decisión del Ejecutivo - incluso en materia económica - contiene importantes disposiciones respecto a la planificación y a la hacienda pública. Entre ellas, sobresalen la autorización otorgada al Poder Legislativo para crear un Consejo de Economía Nacional; la creación de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto que dependerá de la Presidencia de la República y deberá formar comisiones sectoriales con representación de los trabajadores y las empresas públicas y privadas; la reglamentación de la facultad legislativa para disponer expropiaciones correspondientes a planes y programas de desarrollo económico, pagando una justa indemnización que podrá no ser previa; y la obligación de presentar el presupuesto con sus gastos e inversiones distribuidos por programas.

Cuadro II-147

URUGUAY: EVOLUCION DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO POR GRANDES SECTORES ECONOMICOS

(En millones de pesos a precios constantes de 1961)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965 <sup>a/</sup>	1966 <sup>a/</sup>
Agricultura	395	668	629	734	495	657	728
Ganadería	1 735	1 802	1 488	1 782	1 838	1 709	1 844
Pesca y caza marítima	12	11	7	6	10	13	13
Industrias manufactureras <sup>b/</sup>	3 464	3 378	3 383	3 348	3 598	3 620	3 649
Construcciones	920	839	707	632	688	712	749
Servicios	8 479	8 762	8 910	8 467	8 937	9 000	9 130
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	248	273	297	298	317	307	326
Comercio	2 278	2 537	2 588	2 194	2 418	2 435	2 484
Transporte y almacenamiento	1 200	1 169	1 172	1 077	1 214	1 214	1 220
Comunicaciones	131	130	141	151	164	165	173
Propiedad de viviendas	847	864	881	892	908	918	930
Otros servicios <sup>c/</sup>	3 775	3 789	3 831	3 855	3 918	3 961	3 997
<u>Producto bruto interno al costo constante de factores</u>	<u>15 005</u>	<u>15 460</u>	<u>15 124</u>	<u>14 969</u>	<u>15 566</u>	<u>15 711</u>	<u>16 113</u>
<u>Producto bruto interno a precios constantes de mercado</u>	<u>16 802</u>	<u>17 304</u>	<u>16 923</u>	<u>16 750</u>	<u>17 408</u>	<u>17 581</u>	<u>18 031</u>
<u>Producto bruto interno a precios constantes de mercado por habitante</u>	<u>6 626</u>	<u>6 723</u>	<u>6 479</u>	<u>6 324</u>	<u>6 492</u>	<u>6 476</u>	<u>6 560</u>

Fuente: Banco de la República Oriental del Uruguay.

<sup>a/</sup> Cifras conjeturales.

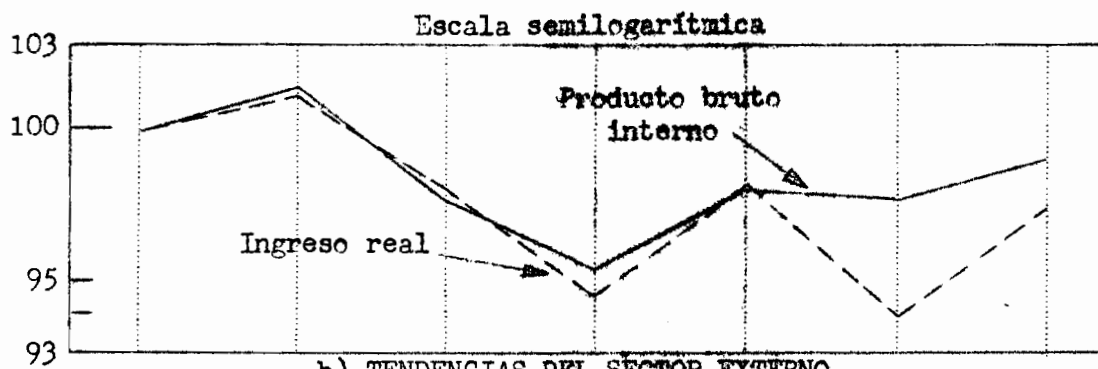
<sup>b/</sup> Incluye canteras y minas.

<sup>c/</sup> Incluye bancos, seguros y otros intermediarios financieros, servicios del gobierno general y otros servicios.

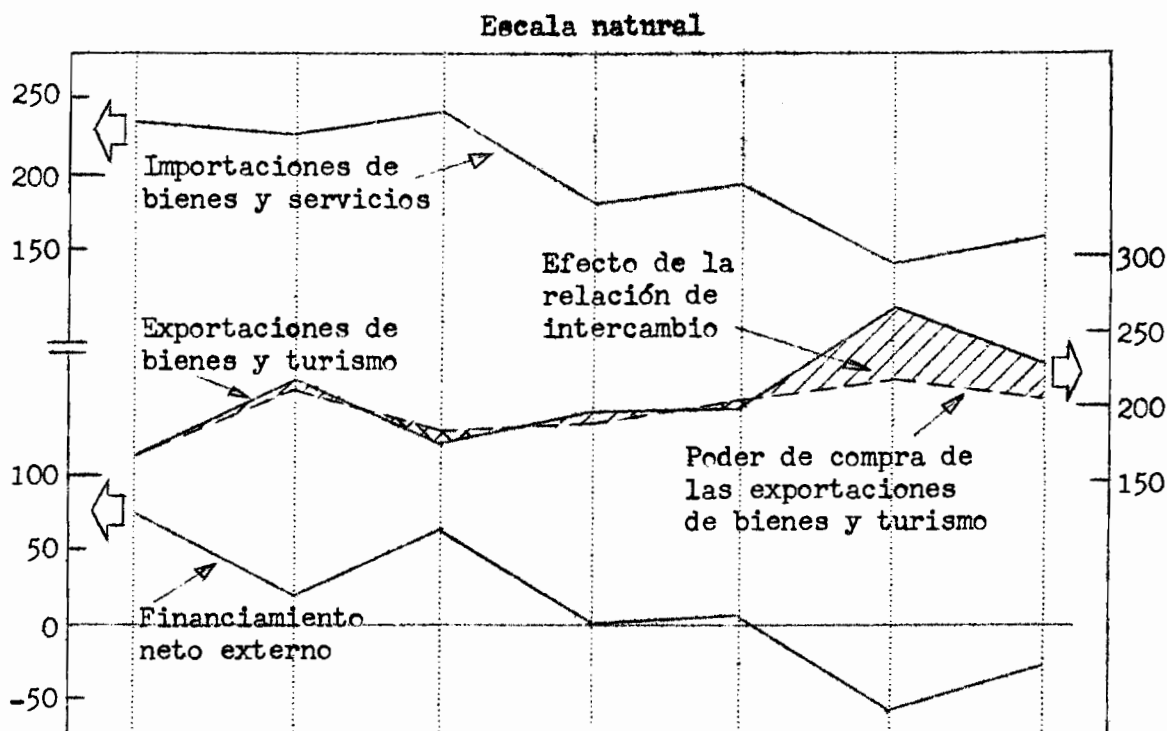
Gráfico II-16

URUGUAY, 1960-66

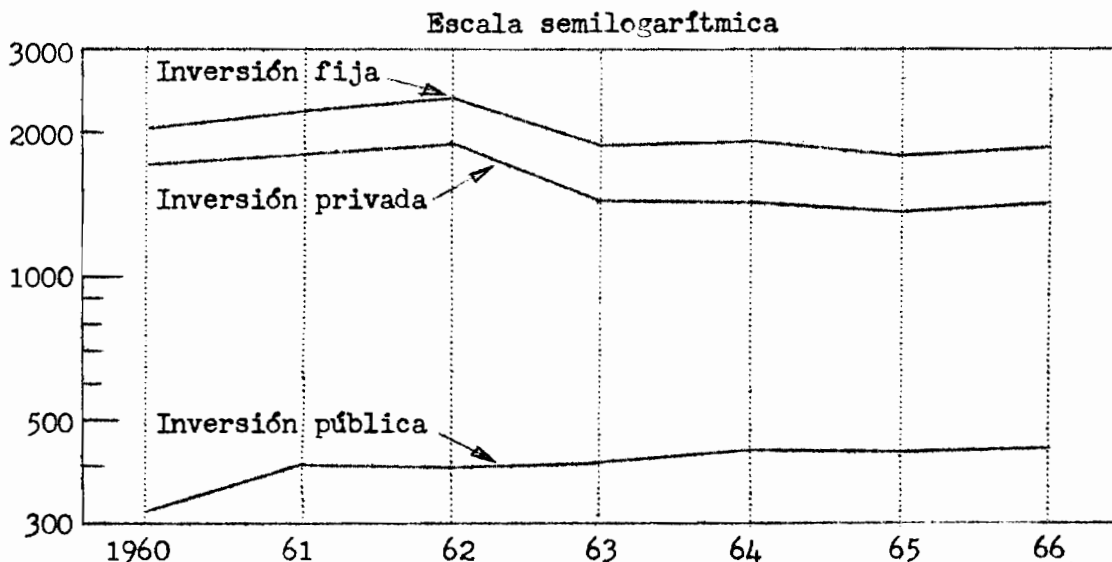
a) EVOLUCION DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL POR HABITANTE  
(Indices 1960 = 100)



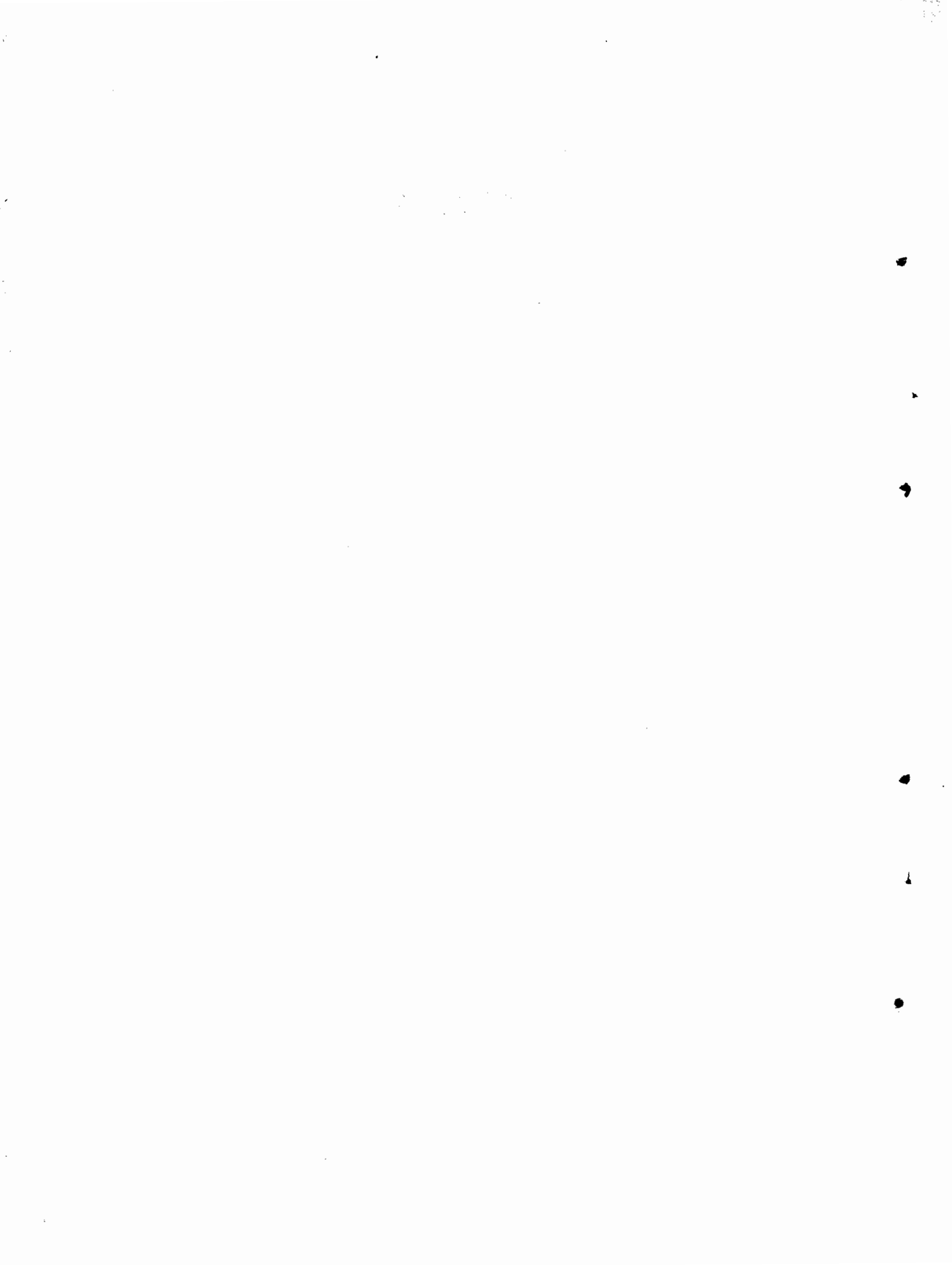
b) TENDENCIAS DEL SECTOR EXTERNO  
(Millones de dólares de 1960)



c) EVOLUCION DE LAS INVERSIONES  
(Millones de pesos de 1960)



Fuente : CEPAL, a base de estadísticas oficiales



## 2. Evolución de los principales sectores de actividad

### a) El sector agropecuario

Este sector, que permaneció estancado en 1964 y 1965, registró en 1966 un aumento de alrededor del 10.8 por ciento con respecto al año anterior. Dentro de él, la agricultura tuvo un incremento superior al 11 por ciento debido, fundamentalmente, a la producción de girasol (157 por ciento) y uva para vinificar (57 por ciento). El aumento del girasol se debió a la expansión de la superficie cultivada (11 por ciento) y a un extraordinario rendimiento por hectárea. La cosecha de uva de 1966 fue una de las más abundantes de los últimos años, tanto en volúmenes como en rendimientos, a tal punto que inicialmente existieron dificultades para su comercialización y el Poder Ejecutivo debió fijar precios mínimos. También se elevó la producción de maíz y arroz, con muy elevados rendimientos para éste último, que se ha convertido en uno de los principales cultivos anuales. En cambio hubo descensos en el trigo (15 por ciento) y el lino (49 por ciento), ambos con marcadas disminuciones en las superficies sembradas (25 y 33 por ciento, respectivamente), aunque en el trigo, se obtuvo un rendimiento sin precedentes de 1 382 kg por hectárea gracias al uso de fertilizantes y de semillas apropiadas a las diferentes zonas de cultivo, y en el lino los rendimientos bajaron en 20 por ciento.

En la ganadería se observa un incremento del 8 por ciento, al que coadyuvaron la lana, el ganado y la leche. Los aumentos fueron mayores en los dos primeros, sobre la disminución del año anterior, que llegó a 11 por ciento del total de 1964 para el ganado. La producción de lana sucia se elevó de 78 000 toneladas en 1965 a 88 000 en 1966.

La comercialización de la carne y la lana tuvieron características muy diferentes. Hubo un bajo nivel de matanza, pues la faena tanto para el consumo como para la exportación se resintió del bajo precio internacional, la falta de pago de deudas a los productores por parte de los frigoríficos, las medidas tendientes a la disminución del consumo (prohibición de vender carne vacuna tres días por semana) y el mayor precio que pagaron los frigoríficos del Brasil (15 y 16 pesos uruguayos el kilogramo, frente a 11 pesos en Montevideo), lo que presumiblemente provocó

/un fuerte

un fuerte contrabando de exportación. La faena disminuyó así en 450 000 cabezas (32 por ciento) con respecto al año anterior. En cuanto a la lana, la producción de fines de 1965 se colocó rápidamente en los dos primeros meses de 1966, en virtud de los precios remunerativos que resultaron de la devaluación del tipo de cambio (en octubre de 1965 el dólar había pasado de 24 a 59 pesos uruguayos). Para la nueva campaña, los precios internacionales fueron bajos y expresados en moneda nacional, no representaban para el productor márgenes similares a los de la anterior. Por ello, en la nueva esquila se produjo una retracción en las ventas, a la espera de una modificación en el tipo de cambio, pese a que en el período previo el dólar había pasado de 64 a 68 pesos. Con fecha 28 de noviembre se llevó el tipo de cambio a 75 pesos por dólar, sin aparente modificación de detracciones y aforos, lo que inmediatamente provocó un significativo movimiento en el mercado exportador; sin embargo, el 30 de noviembre se fijaron nuevas detracciones y aforos, lo que nuevamente produjo cierta retracción.

b) La industria manufacturera

En su conjunto, el sector industrial creció 0.8 por ciento con respecto al año anterior; destacan un aumento del 20.0 por ciento en textiles y una disminución del 11.7 por ciento en productos alimenticios (véase el cuadro II-148). En el caso de los textiles, se mantuvo el pronunciado ascenso que data de 1962, luego de una caída del 18 por ciento; los dos últimos años fueron de fuerte crecimiento, fundamentalmente en los tejidos de fibra sintética, aunque la sustitución no se produjo en perjuicio de la lana - cuyo hilado también aumentó - sino del algodón; además, parecería estarse trabajando a plena capacidad, lo cual no ocurrió en los años anteriores.

Cuadro II-148

URUGUAY: VOLUMEN FISICO DE LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL

(Indices, base 1961 = 100)

	1965 <u>a/</u>	1966 <u>a/</u>
<u>Industrias manufactureras</u>	<u>167.2</u>	<u>108.0</u>
Manufactura de productos alimenticios (excepto bebidas)	93.5	82.6
Industria de bebidas	94.0	112.1
Industria de tabaco	125.3	92.8
Fabricación de textiles	138.8	166.6
Fabricación de calzado y prendas de vestir	114.7	113.4
Fabricación de papel y de producción de papel	168.6	146.2
Imprentas, editoriales e industrias conexas	98.2	100.7
Fabricación de productos de caucho	79.4	70.9
Fabricación de substancias y productos químicos	109.5	108.1
Fabricación de productos metálicos excluyendo maquinarias y transportes	127.1	89.4

Fuente: Banco de la República Oriental del Uruguay.

a/ Estimación conjetural.

/La baja

La baja de la industria alimenticia se debió, sobre todo, al decaimiento de la industria frigorífica. Se sumaron en esta oportunidad el bajo precio internacional, el proceso inflacionario y las deudas impagas a los ganaderos, tanto del Frigorífico Nacional como de las empresas particulares (que llegaron a alrededor de 200 millones de pesos). Para resolver en parte esa situación, se convino que el Banco de la República financiara el pago de esas deudas, con cargo al Fondo de Deduciones y Recargos. Además, a raíz de estos graves problemas financieros y de precios, se produjo una merma en el abastecimiento de ganado a la industria, que provocó el incumplimiento de algunos compromisos contraídos en el exterior e impidió a los frigoríficos la concertación de nuevos contratos ante la incertidumbre respecto a su ejecución.

c) Construcciones

A partir de 1964, se interrumpió el continuo descenso en el producto generado por la construcción, que se había observado entre 1960 y 1963. En 1966 ascendió en 5.2 por ciento con respecto al año anterior, merced a un significativo aumento en Montevideo y varias ciudades del interior, pero especialmente en los balnearios. Esta reactivación provocó un aumento de más del 60 por ciento en los costos de los materiales de construcción, y de 90 por ciento en los salarios en el transcurso de 1966.

d) Comercio

Según estimaciones provisionales, el producto generado por el comercio aumentó en 2.0 por ciento. La comercialización de los productos agropecuarios guardó estrecha relación con el volumen físico de la producción de ese sector, lo cual supone un importante crecimiento. No obstante en dos actividades agropecuarias en que hubo importantes crecimientos - la vitivinicultura y la venta de ganado - es escasa la participación de los intermediarios. El comercio de productos de origen industrial e importado, parece haber descendido, sobre todo el primero, lo que fue compensado en parte por las compras de una fuerte afluencia turística y por las buenas condiciones de competencia con los países limítrofes. Las ventas derivadas de las importaciones de bienes aumentaron en 15.7 por ciento, pero

/ese incremento

ese incremento se debe a los productos con recargos inferiores al 60 por ciento - en su mayoría materias primas - importados directamente por las empresas, sin uso de intermediarios.

e) Otros servicios

El transporte ha seguido, a grandes rasgos, el mismo ritmo de las demás actividades, de donde se deduce un aumento en el transporte para el sector agropecuario y para las importaciones. El transporte de pasajeros se mantuvo en los niveles del año anterior, pero se produjo un cambio de estructura en el de carga, al desplazar el transporte ferroviario a los vehículos automotores por efecto de las tarifas más bajas motivadas por la subvención fiscal a los ferrocarriles que cubre más del 50 por ciento de su presupuesto.

La actividad de los bancos y otros intermediarios financieros fue afectada por una huelga del personal bancario que duró dos meses. En la última parte del año, a consecuencia de la influencia de diversos factores - entre ellos el conflicto gremial, el incremento de salarios y el retiro de importantes depósitos - los bancos privados solicitaron la asistencia financiera del Banco de la República, a fin de cumplir los compromisos de corto plazo y mantener los encajes legales.

3. Precios

La magnitud de los cambios ocurridos en el nivel de precios se refleja en los índices de precios al consumidor que elabora la Dirección de Estadística y en los índices de precios para consumidores bancarios y de precios mayoristas que prepara el Departamento de Investigaciones Económicas del Banco de la República. Según el primero de esos índices, los precios a nivel de consumidor aumentaron en 50 por ciento entre diciembre de 1965 y diciembre de 1966; de acuerdo con los índices de consumidor bancario, el incremento fue del 54 por ciento. De otra parte, los precios mayoristas habrían aumentado en 40 por ciento. Estas diferencias se explican por las diferentes fuentes; mientras la Dirección de Estadística utiliza precios de la Comisión Nacional de Subsistencias y de comercios que expenden mercaderías de menor calidad, los datos del Banco se refieren a comercios donde, de acuerdo con una encuesta de base, compran los bancarios, que

/tienen un

tienen un nivel económico más elevado. El 54 por ciento de aumento en los precios para consumidores bancarios se descompone en los siguientes porcentajes: 55 para alimentación, 78 para indumentaria, 18 para alquiler, 71 para gastos generales y 36 para otros gastos. Por su parte, el índice de precios mayoristas se desagrega en productos agropecuarios (44 por ciento) y manufacturados (36 por ciento); entre los primeros, se consideran los pecuarios (43 por ciento) y los agrícolas (45 por ciento); los manufacturados incluyen materiales de construcción (53 por ciento), combustibles (59 por ciento), químicos (sin aumento), alimenticios (42 por ciento), textiles (72 por ciento) y otras materias primas (10 por ciento).

#### 4. Sector externo

Durante 1966, la cuenta corriente del balance de pagos mostró, por segundo año consecutivo, un saldo favorable, esta vez de 26.7 millones de dólares corrientes (véase el cuadro II-149). Ello se debió a la continuación de la política de contención de importaciones y a una leve disminución de las exportaciones (3.5 por ciento). Las importaciones, tuvieron una caída del 25 por ciento en 1963, seguida de una aumento del 8.6 por ciento al año siguiente y un nuevo descenso del 21.9 por ciento en 1965, que las llevó al nivel más bajo del quinquenio; en 1966 se produjo un aumento del 12.7 por ciento. Estas restricciones afectaron con mayor intensidad a los bienes de consumo duradero y de capital que a las materias primas. La relación de intercambio sufrió un importante deterioro en el último bienio, con un efecto negativo de 48.1 millones de dólares en 1965 y de 22.4 millones en 1966. La situación de pagos llegó en 1965 a un punto crítico cuando los pasivos de corto plazo de las autoridades monetarias y de los bancos de plaza llegaron a superar el monto de las reservas brutas de oro y divisas. Ese endeudamiento externo había tenido por causa el uso difundido del financiamiento de las importaciones con pago diferido, que gravitó pesadamente a causa de su exigibilidad a muy corto plazo y a ello se unieron movimientos negativos netos de corto plazo y de carácter autónomo. En 1966 se acentuó el predominio de los capitales de corto plazo (capital privado a corto plazo neto y fondos extranjeros netos compensatorios), que llegaron a constituir el 87.8 por ciento de los fondos extranjeros netos, con lo cual se acrecentó la vulnerabilidad externa (véase el cuadro II-150). Se produjo una disminución de reservas del orden de los 6 millones de dólares y una continuación - aunque de menor monto - de la salida de capitales (indicada aproximadamente por el saldo negativo de 40 millones de dólares en errores y omisiones).

Cuadro II-149

URUGUAY: EVOLUCION DE LA CUENTA CORRIENTE DEL BALANCE DE PAGOS

Año	Millones de dólares corrientes							Ingreso neto de inversiones	Saldo en cuenta corriente
	Exportaciones			Importaciones					
	Total bienes y turismo	Bienes f.o.b.	Turismo	Total bienes y servicios	Bienes f.o.b.	Servicios netos y turismo			
1960	164.9	129.4	35.5	-233.8	-187.9	-45.9	-6.6	-75.5	
1961	212.7	174.7	38.0	-229.2	-182.8	-46.4	-6.4	-22.9	
1962	187.3	153.5	33.8	-252.1	-207.6	-44.5	-7.4	-72.2	
1963	194.5	165.2	29.3	-189.6	-151.6	-38.0	-9.8	-4.9	
1964	213.9	178.9	35.0	-205.9	-169.2	-36.7	-15.9	-7.9	
1965	236.2 <sup>a/</sup>	191.2	45.0	-160.8	-129.8	-31.0	-17.0	+58.4	
1966 <sup>a/</sup>	228.0	183.0	45.0	-181.3	-150.2	-31.1	-20.0	+26.7	

Año	Millones de dólares de 1960					
	Exportaciones de bienes y turismo	Efecto de la relación de intercambio respecto de 1960	Poder de compra de las exportaciones	Ingreso neto de inversiones	Importaciones de bienes y servicios netos	Saldo en cuenta corriente
1960	164.9	-	164.9	-6.6	-233.8	-75.5
1961	213.4	-0.7	212.7	-6.4	-229.2	-22.9
1962	178.3	+1.1	179.4	-7.1	-241.4	-69.1
1963	194.9	-6.6	188.3	-9.5	-183.7	-4.8
1964	200.6	+0.1	200.7	-14.9	-193.2	-7.4
1965	265.2	-48.1	217.1	-15.6	-147.8	+53.7
1966 <sup>a/</sup>	229.7	-22.4	207.3	-18.2	-164.8	+24.3

Fuente: OEPAL, a base de datos del Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, Vol. 17 y del Banco de la República.

<sup>a/</sup> Cifras provisionales.

Cuadro II-150

URUGUAY: EVOLUCION DE LA CUENTA CAPITAL DEL BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares corrientes)

	1960	1961	1962	1963	1964	1965a/	1966a/
<b>Financiamiento neto externo (A+D+E)</b>	<u>75.5</u>	<u>22.9</u>	<u>72.2</u>	<u>4.9</u>	<u>7.9</u>	<u>-58.4</u>	<u>26.7</u>
<b>A. Fondos extranjeros netos (a+b)</b>	<u>53.6</u>	<u>27.1</u>	<u>135.3</u>	<u>-7.3</u>	<u>66.2</u>	<u>13.8</u>	<u>60.5</u>
<b>a) Fondos extranjeros netos no compensatorios</b>	<u>25.7</u>	<u>50.0</u>	<u>55.5</u>	<u>9.6</u>	<u>28.2</u>	<u>-5.2</u>	<u>41.7</u>
1. Inversión directa neta	5.8	4.8	...	...	...	...	...
2. Préstamos a largo plazo netos	6.4	12.2	16.4	16.2	-8.3	1.2	4.1
3. Donaciones oficiales netas	1.1	4.7	4.6	4.2	5.3	4.0	3.3
4. Capital privado a corto plazo neto (pasivos)	12.4	28.3	34.5	-10.8	31.2	-10.4	34.3
<b>b) Fondos extranjeros netos compensatorios</b>	<u>27.9</u>	<u>-22.9</u>	<u>79.8</u>	<u>-16.9</u>	<u>38.0</u>	<u>19.0</u>	<u>18.8</u>
1. Préstamos del balance de pagos	-	-	-	-	-	55.8	-51.0
2. Pasivos a corto plazo de las autoridades monetarias	31.6	-22.9	64.8	-16.9	38.0	-36.8	69.8
3. Situación neta con el FMI	-3.7	-	15.0	-	-	-	-
<b>B. Fondos nacionales netos según aparecen en el balance de pagos</b>	<u>10.4</u>	<u>-1.5</u>	<u>0.9</u>	<u>3.9</u>	<u>-2.1</u>	<u>7.1</u>	<u>0.2</u>
1. Activos de largo plazo	-1.6	-2.8	-2.2	...	...	...	...
2. Activos de corto plazo	12.0	1.3	3.1	3.9	-2.1	7.1	0.2
<b>C. Errores y omisiones netos</b>	<u>11.5</u>	<u>9.7</u>	<u>-57.9</u>	<u>-3.4</u>	<u>-63.2</u>	<u>-83.0</u>	<u>-40.0</u>
<b>D. Fondos nacionales netos más errores y omisiones (B+C)</b>	<u>21.9</u>	<u>8.2</u>	<u>-57.0</u>	<u>0.5</u>	<u>-65.3</u>	<u>-75.9</u>	<u>-39.8</u>
<b>E. Movimientos bruto de oro y divisas (- aumento)</b>	-	<u>-12.4</u>	<u>-6.1</u>	<u>11.7</u>	<u>7.0</u>	<u>3.7</u>	<u>6.0</u>
1. Activos de corto plazo de las autoridades monetarias (- aumento)	-	-12.4	-6.2	6.1	4.5	-12.8	6.0
2. Oro monetario oficial (- aumento)	-	-	0.1	5.6	2.5	16.5	-

Fuente: CEPAL, a base de datos del Balance of Payments Yearbook, op cit, y del Banco de la República.

a/ Cifras provisionales.

##### 5. Principales orientaciones de política económica

La difícil situación del sector externo, que venía repitiéndose durante el último cuatrienio, llevó al gobierno a negociar una operación de stand-by con el Fondo Monetario Internacional que le permitiera una disponibilidad de divisas de 15 millones de dólares y le otorgara un respaldo implícito para la renegociación de la deuda de corto plazo. A tal fin se suscribió una carta de intención, que fue aprobada en marzo de 1966 por el Banco de la República y el Consejo Nacional de Gobierno, y que marcó los lineamientos generales de la política que se propone seguir el gobierno en materia monetaria, crediticia, bancaria, cambiaria y salarial. Siguiendo la línea allí expuesta se dictaron importantes medidas de política económica. Respecto al sector externo, se permitieron las exportaciones que figuraban con recargos del 60 por ciento, como primer paso hacia una liberalización mayor y parecería tenderse a una paulatina sustitución de las detracciones por gravámenes aduaneros. Además no se concertarían acuerdos bilaterales ni se concederían nuevas operaciones de swaps. En cuanto al sistema cambiario, se implantó un mercado único y fluctuante; el dólar para la exportación pasó de 58.90 a 64 pesos y desde mayo de 1966 el Banco de la República vende dólares al precio de plaza con la sola condición de que se justifique su uso.

En cuanto a la política monetaria, el Banco de la República aprobó el presupuesto monetario para 1966 con un aumento del 30 por ciento en los medios de pago, que da margen para acrecentar las colocaciones en 1 300 millones de pesos, de los cuales 600 millones se destinarían a atender las necesidades del sector público y 700 millones a las del privado. En lo que toca al encaje bancario, se resolvió que los cheques al cobro no integran la caja, con lo que se absorbieron 300 millones de pesos de circulante; posteriormente, la elevación del 25 por ciento del encaje bancario significó otro retiro de más de 200 millones de pesos.

En el campo fiscal, se manifestó el propósito de contener el déficit presupuestario dentro de los 1 200 millones de pesos (en 1965 había llegado a 1 800 millones); además, se ajustaron algunos mecanismos en la percepción de impuestos, con medidas tales como el descuento mensual sobre los sueldos superiores a 10 000 pesos.

/En cuanto

En cuanto a los salarios, una disposición del Consejo Nacional de Gobierno determinó que los consejos de salarios debían incluir la firma del Ministro de Hacienda, de tal modo que pudieran controlarse las mejoras a otorgar y existe el propósito de disminuir paulatinamente los subsidios - tales como los destinados a la leche, al transporte, etc. - hasta obtener su eliminación.

Durante 1966, los sindicatos obreros presionaron fuertemente para obtener mejoras de salarios, tanto debido al alza de precios como por tratarse de un año de elecciones. En general, los empleados y obreros de la actividad privada lograron importantes mejoras, no así los del sector público. Sólo al final del año las autoridades resolvieron, dado el limitado aumento otorgado para 1966 (30 por ciento) otorgar para 1967 incrementos del orden del 80 por ciento.

Una comisión refinanciadora, encabezada por el Presidente del Banco de la República, logró en Estados Unidos la postergación hasta los años siguientes de compromisos con vencimiento en 1966 que, dados los problemas en la colocación de las exportaciones de carnes, existía dificultad en cumplir.

Capítulo XVII

VENEZUELA

Dos hechos caracterizan el panorama de la economía venezolana en 1966: el planteamiento por parte del gobierno de medidas de política económica con relación al sector petrolero y en el ramo fiscal, y una desaceleración en la tasa de crecimiento relativa a la que venía experimentando el país en los últimos cuatro años.

Según informaciones preliminares, la tasa de crecimiento de la economía venezolana alcanzó a sólo 4 por ciento, en comparación con la tasa acumulativa anual de 6.5 por ciento registrada en el cuatrienio 1961-65 (véase el cuadro II-151). Tal desaceleración puede atribuirse en primer lugar a la disminución de 2.4 por ciento en el producto que se genera en el sector petrolero, por efecto de la reducción anormal en la demanda de fuel oil a mediados de año. Alrededor de 20 por ciento del producto total de la economía del país corresponde al petróleo y éste venía expandiéndose a un promedio de 4.5 por ciento en los cuatro años anteriores.

Cuadro II-151

VENEZUELA: EVOLUCION DEL PRODUCTO BRUTO GLOBAL Y POR  
 HABITANTE, 1960-66

Año	Producto bruto (millones de bolívares a precios de 1960)	Población (miles de habitantes)	Producto bruto por habitante (bolívares a precios de 1960)
1960	25 620	7 331	3 494.7
1961	25 700	7 588	3 386.9
1962	27 510	7 858	3 500.9
1963	29 093	8 136	3 575.8
1964	31 130	8 423	3 695.8
1965	33 297	8 722	3 817.6
1966	34 629	9 030	3 835.0

Fuente: CORDIPLAN.

/En segundo

En segundo lugar, cabe señalar el leve retroceso experimentado por la economía venezolana en el segundo semestre del año a consecuencia, en buena medida, del efecto negativo de la reforma tributaria planteada por el gobierno sobre las expectativas del sector privado no petrolero, al que se sumó la influencia deprimente de la caída en la producción petrolera. Manifestación de este fenómeno fue la reducción que experimentaron los depósitos bancarios durante el tercer trimestre del año y la contracción posterior del crédito, que alcanzó a 225 millones de bolívares en octubre y noviembre. Concomitantemente, la inversión fija perdió impulso con relación a la tasa de expansión que había alcanzado en los años anteriores.

Todo ello se reflejó en una salida anormal de divisas en los meses de agosto y septiembre, que no llegó a comprometer el nivel de las reservas internacionales por su retorno parcial en los meses subsiguientes. Aparte esta pequeña anomalía, la evolución del sector externo en 1966 no difiere en esencia de la del año anterior. Las exportaciones medidas en dólares corrientes fueron muy similares a las de 1965, pues la ligera caída en el volumen de petróleo exportado se compensó con un leve aumento en su precio unitario. Además, el nivel tanto de las importaciones como del ingreso de las inversiones extranjeras fue también análogo al de 1965, según las primeras estimaciones.

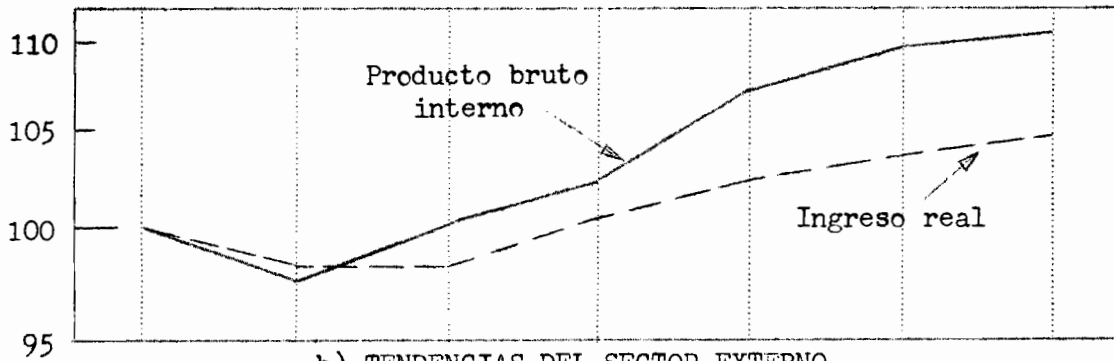
En general, la desaceleración en la tasa de crecimiento parece responder a factores circunstanciales, pues no existen indicios de que se haya alterado el módulo básico de crecimiento que caracteriza a Venezuela desde 1961, en cuanto, a diferencia de otras épocas, el sector externo no da ya el principal impulso al crecimiento económico del país. Desde 1961, ese papel corresponde más bien al gasto interno, representado por el gasto público y la inversión motivada por la sustitución de importaciones. Sin embargo, el sector externo, con el peso extraordinario que sigue teniendo en Venezuela, ha impedido que el proceso de sustitución de importaciones se vea limitado por dificultades de balance de pagos como suele ocurrir, y ha constituido un elemento muy importante del financiamiento del gasto público.

Gráfico II-17

VENEZUELA, 1960-66

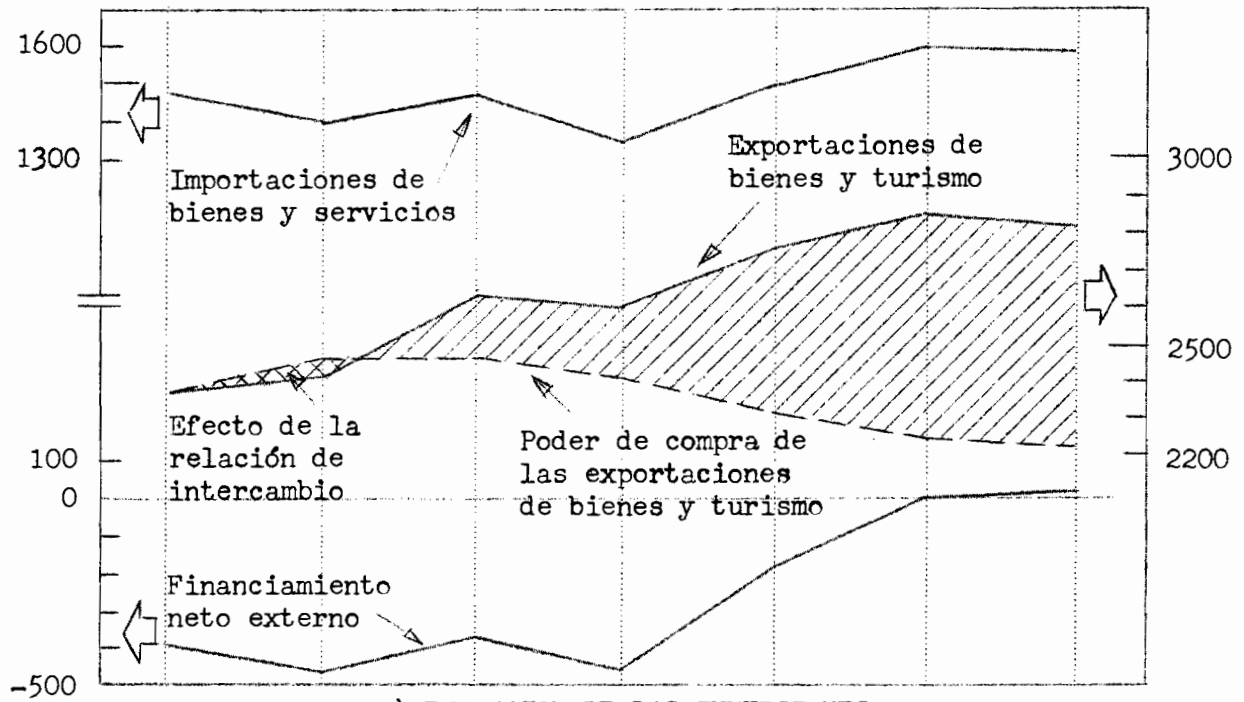
a) EVOLUCION DEL PRODUCTO BRUTO INTERNO Y DEL INGRESO REAL POR HABITANTE  
(Indices 1960 = 100)

Escala semilogarítmica



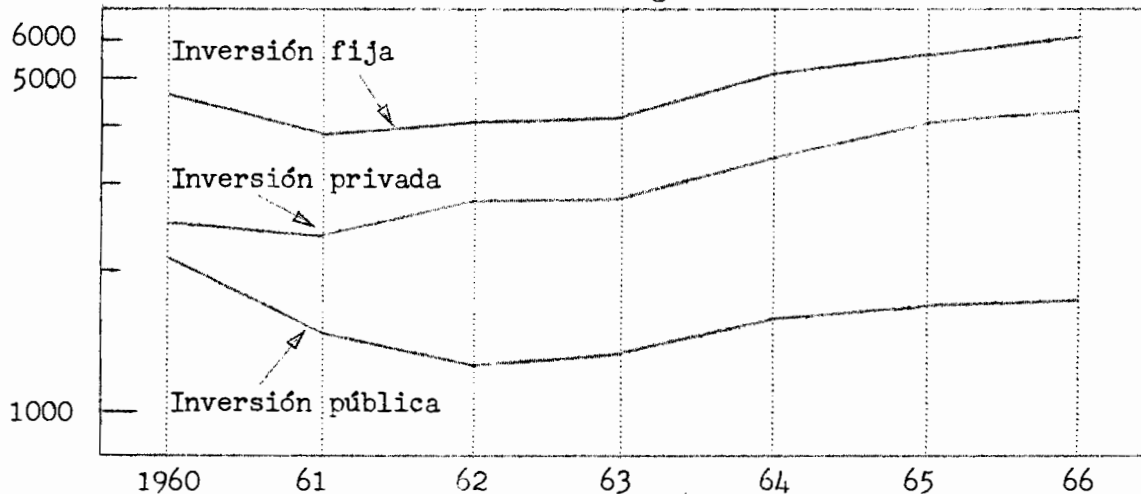
b) TENDENCIAS DEL SECTOR EXTERNO  
(Millones de dólares de 1960)

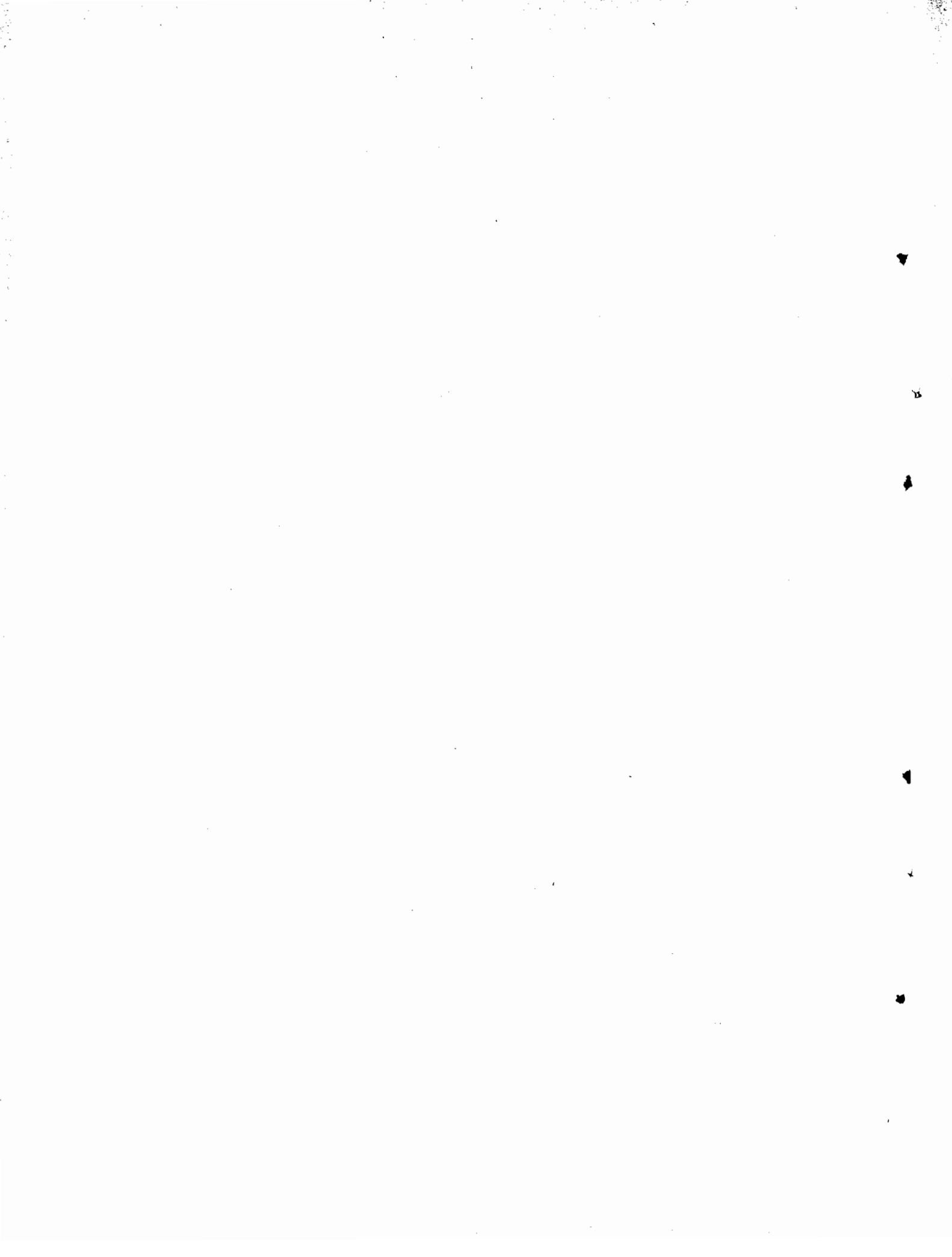
Escala natural



c) EVOLUCION DE LAS INVERSIONES  
(Millones de bolívares de 1960)

Escala semilogarítmica





1. Evolución del sector externo

El valor de las exportaciones de bienes y servicios, medido en dólares corrientes, se ha mantenido casi estacionario en los últimos cuatro años. (Véase el cuadro II-152.) Hasta 1965, esa tendencia estuvo determinada por un aumento apreciable en el volumen de las exportaciones de petróleo, anulado por el comportamiento del valor unitario de las mismas, que sufrió un deterioro de alrededor de 12 por ciento entre los años 1960 y 1965. Sólo en 1966 se invierte ligeramente esa tendencia, pues el mejoramiento de los precios compensó una pequeña caída en el volumen de las exportaciones.

Cuadro II-152

VENEZUELA: BALANCE DE PAGOS EN CUENTA CORRIENTE

(Millones de dólares)

Año	Exportaciones de bienes y servicios	Importaciones de bienes y servicios	Ingreso neto de la inversión extranjera	Donaciones privadas netas	Saldo en cuenta corriente
1960	2 509.2	1 505.0	-522.0	-87.6	+394.6
1961	2 546.0	1 408.0	-581.0	-82.0	+475.0
1962	2 615.0	1 521.0	-631.0	-77.0	+386.0
1963	2 532.0	1 369.0	-607.0	-79.0	+477.0
1964	2 555.0	1 597.0	-675.0	-84.0	+199.0
1965	2 534.0	1 737.0	-716.0	-87.0	-6.0
1966	2 541.0	1 737.0	-725.0	-92.0	-13.0

/El deterioro

El deterioro de los precios ocurrido hasta 1965 fue motivo de preocupación constante para el gobierno venezolano, que trató de mantener los precios internacionales del petróleo apoyando la acción de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), pues había conciencia de que una política unilateral podría llevar a una reducción todavía mayor de la participación venezolana en el mercado mundial (de hecho, esta descendió de 29.3 por ciento en 1961 a 22.3 por ciento en 1965). En 1966 Venezuela negoció con las compañías extranjeras que actúan en el país el establecimiento de un sistema de precios de referencia, a fin de detener en forma efectiva ese proceso. Ese sistema comenzó a regir a partir de enero de 1967 y tomaría como precios mínimos para el petróleo que exporta Venezuela los obtenidos en 1965 estableciéndose determinados aumentos medios todos los años tanto para los crudos como para los derivados en forma progresiva hasta 1971. Para ese efecto, se toman en consideración los crudos que se exportan a las refinerías de Aruba y Curazao, así como a otros destinos.

La otra característica sobresaliente del sector externo en los últimos dos años es el aumento en las importaciones, fenómeno muy ligado a la evolución reciente de la economía nacional. En 1961, cuando la economía venezolana entra en un período de recuperación estimulado por la sustitución de importaciones, existía un gran margen excedente de capacidades instaladas, cuyo agotamiento posterior, así como las mayores necesidades de insumos de productos intermedios de todo tipo que acompañan un proceso de sustitución de importaciones, explican el aumento de algo más de 135 millones de dólares en las importaciones entre 1964 y los dos últimos años.

Este factor y en menor grado el aumento que desde 1964 se viene operando en los ingresos de la inversión extranjera, han eliminado los saldos favorables en cuenta corriente que en años anteriores permitieron financiar un incremento sustancial en las reservas monetarias internacionales del país. Por su parte, al aumento del ingreso de la inversión extranjera ha contribuido en los últimos dos años el sector no petrolero.

/La salida

La salida anormal de divisas, de carácter especulativo por temores de devaluación que se propalaron cuando el gobierno presentó la ley de reforma tributaria afectó las transacciones con el exterior en los meses de agosto y septiembre, pero ya en octubre se había superado la crisis y el Banco Central recuperó reservas. Con todo, al término del año Venezuela había perdido reservas monetarias internacionales por valor de unos cincuenta millones de dólares, lo que se explica en buena medida por la disminución en los créditos de proveedores a consecuencia de las restricciones financieras en los Estados Unidos, de donde proviene algo más del 50 por ciento de las importaciones venezolanas. Para superar esta dificultad, el Banco Central estableció un fondo de financiamiento para operaciones de corto y largo plazo de más de 50 000 dólares. Para las operaciones entre 90 y 180 días el Banco descuenta en dólares letras al tipo de 4.47 bolívares, en tanto que el cambio oficial es de 4.50. Las mismas condiciones rigen para las operaciones de más de 180 días, pero el importador debe firmar un acuerdo con el Banco a más de hacer un depósito previo de determinada cuantía.

En 1966 Venezuela adoptó la decisión de ingresar a la ALALC, pero tuvo dificultades en las negociaciones de desgravación, debido al trato de más favor que mantiene desde 1939 con los Estados Unidos para muchos productos, incluidos algunos de gran importancia. Los estatutos de la ALALC la obligarían a darle el mismo tratamiento a los miembros restantes, lo que le limitaría las posibilidades de negociación. Pero como Venezuela y los Estados Unidos están listos para renegociar el tratado de reciprocidad a principios de 1967, se aceptó la proposición de México de no invocar por un tiempo razonable con respecto a Venezuela lo estipulado por la ALALC con relación a la cláusula de más favor, reconociéndosele al mismo tiempo su condición de país de desarrollo mediano y mercado insuficiente.

La renegociación del tratado de reciprocidad con Estados Unidos es también de suma importancia para que Venezuela pueda introducir una política de protección más eficiente. En los últimos años esa política ha consistido en someter a licencia previa (restricciones de tipo cuantitativo en vez de tarifarias) a los productos que el país deseaba proteger y que por estar comprendidos en el tratado con Estados Unidos no podían ser sometidos a una elevación de tarifas.

## 2. Evolución del sector público y la política económica

En 1966, el gasto público aumentó en cerca de 5 por ciento con respecto al nivel alcanzado el año anterior, en tanto que la inversión pública parece haberse estabilizado. El superávit corriente excedió en cerca de 40 millones de bolívares al de 1965. Al mismo tiempo, los ingresos extraordinarios por concepto de acuñación de monedas fueron mayores que los del año anterior, siendo menores las amortizaciones de la deuda pública. Esto se tradujo en un incremento de unos 100 millones de bolívares en las reservas de la tesorería en comparación con la baja de 33 millones de bolívares del año anterior, pese a que la deuda pública aumentó en 17 por ciento, según el Banco Central.

Estos recursos no resultaron suficientes para llevar a cabo las inversiones previstas en el Plan de la Nación 1965-68 y el gobierno decidió presentar una ley de reforma tributaria para financiar un nuevo plan de inversiones en 1967. Con esta reforma tributaria y otros ingresos como los provenientes del pago de reparos o atrasos fiscales negociados con las compañías petroleras, el gobierno pudo presentar un presupuesto equilibrado para 1967 que asciende a 8 186 millones de bolívares, con un incremento considerable en los gastos de capital, que comprenden 650 millones de bolívares del nuevo plan de inversiones elaborado por CORDIPLAN. Por sectores esa inversión se distribuye así: vivienda 218 millones (33.5 por ciento); agricultura 141 millones (10.1 por ciento); energía 58.7 millones (9.0 por ciento); industria 50 millones (7.7 por ciento); salud 51 millones (7.8 por ciento); educación 41 millones (6.3 por ciento); asistencia a la infancia y niñez 20 millones (3.1 por ciento); y servicios financieros 5 millones (0.8 por ciento).

La reforma tributaria se ha elaborado con el doble propósito de aumentar los ingresos fiscales y de fomentar la inversión, alcanzando a los derechos de sucesión, cigarrillos, bebidas alcohólicas, impuesto sobre la renta y patentes de automotores. Los aspectos principales de la reforma del impuesto sobre la renta son los siguientes: a) sustitución del sistema cedular complementario por un sistema global; b) eliminación o disminución

/del impuesto

del impuesto a contribuyentes de ingresos bajos y medios; c) aumento moderado para los niveles más elevados a partir de los 3 500 bolívares de ingreso mensual; d) creación de nuevos estímulos a la inversión de capitales en los sectores industrial, agrícola, minero y petrolero; e) corrección de vías de evasión fiscal; f) reformas en los procedimientos administrativos y jurisdiccionales; g) mantenimiento de las actuales exoneraciones y ampliación de ellas para las ramas industriales que se establezcan en determinadas regiones del país o que produzcan artículos para la exportación.

El pago de patentes para automotores es progresivo, según el valor, pero no afecta a los vehículos de alquiler ni el transporte de pasajeros y carga. La ley respectiva contiene elementos correctivos al desarrollo de la industria de automotores al estimular la reducción del número de modelos o incrementar la producción económica de partes nacionales incorporables al vehículo ensamblado.

Alrededor del cincuenta por ciento del aumento en las recaudaciones fiscales provendrá de la industria petrolera y minera, según negociaciones entre las compañías y el gobierno, en las que además se trató de los precios de referencia y se acordó el pago de casi 700 millones de bolívares por reclamaciones que tenía el fisco venezolano en relación con ejercicios anteriores a 1965. La mayor parte de estos 700 millones de bolívares se pagarán en efectivo, pero una parte se pagará en obras realizadas por las empresas, según se estipule en el contrato entre éstas y el estado.

En un afán de adecuar el sistema impositivo a la política en materia de industrias extractivas, se separó la tributación a las rentas petrolera y minera de la de los demás sectores. La tarifa petrolera se elevó de 47.5 a 52 por ciento, pudiendo las compañías cuya productividad no sea alta gozar de una reducción del impuesto de acuerdo con una escala graduada. Esa escala se basa en la relación entre la ganancia después de aplicada la tarifa del impuesto sobre la renta y los ingresos totales de la empresa. Cuanto menor sea esa relación mayor es la reducción del impuesto. Además se han establecido incentivos muy liberales para la inversión petrolera.

Entre los precios de referencia y las modificaciones impositivas, el Ministerio de Minas e Hidrocarburos ha calculado que los ingresos fiscales deben aumentar en 350 millones de bolívares anuales.

3. Evolución de la producción

Aunque la actividad no petrolera creció a una tasa menor que la de años anteriores, por efecto de las dificultades económicas habidas en 1966, aumentó su participación en el producto interno bruto. Los sectores agrícola y de electricidad, gas y agua mantuvieron una tasa de crecimiento análoga a la de 1961-65. En cambio, la construcción y la manufactura así como los servicios conexos, se vieron afectadas por la recesión de la segunda mitad del año, sin que por ello su tasa de crecimiento fuera inferior al promedio alcanzado por la economía (véase el cuadro II-153).

Cuadro II-153

## VENEZUELA: CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEL PRODUCTO

Sectores	Porcientos del total			Tasas de crecimiento anual				
	1960	1965	1966	1961-65	1964-65	1965-66	1960-66	1963-64
Agricultura	6.5	6.5	6.6	6.7	5.8	6.5	5.6	9.0
Petróleo	21.6	20.2	19.0	4.5	2.1	-2.4	2.9	4.8
Minería	1.7	1.2	1.2	4.8	11.2	2.0	-0.9	22.8
Manufacturas	14.9	17.8	18.3	10.0	9.5	7.0	8.8	11.3
Construcción	6.0	5.8	5.9	12.8	11.0	6.0	4.9	16.0
Electricidad, gas y agua	1.3	1.7	1.8	10.3	9.1	12.0	11.1	9.8
Transporte y comunicaciones	4.1	4.5	4.6	9.4	9.6	6.0	7.1	9.8
Comercio	15.3	15.7	15.9	6.9	6.4	5.0	5.8	9.6
Vivienda	11.5	9.9	9.7	1.8	3.0	2.0	2.3	1.9
Otros servicios	7.4	7.7	7.8	8.3	6.6	5.5	6.2	9.0
Gobierno	9.7	9.0	9.2	3.4	7.0	6.4	4.3	7.0
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>6.5</u>	<u>6.2</u>	<u>4.0</u>	<u>5.2</u>	<u>8.2</u>

/a) La

a) La agricultura

En 1966 el sector agrícola mantuvo la pujanza que, en los años posteriores a 1958, llevaron al país a autoabastecerse de numerosos renglones agropecuarios y a tener excedentes exportables de algunos como arroz y azúcar. En 1966 el excedente exportable de arroz fue de 100 000 toneladas y el de azúcar de 60 000.

Continuó también el proceso de consolidación de la reforma agraria decretando el gobierno que todas las tierras públicas en los estados de Zulia y Portuguesa utilizadas actualmente en labores agrícolas, podrán ser vendidas por el Instituto Agrario Nacional a sus ocupantes. Esta nueva política se extendió al estado de Guarico. Otras medidas de fomento agrícola comprenden la terminación en 1966 de la primera etapa de un proyecto de construcción de silos, y las que tienden a asegurar una mayor disponibilidad de recursos para las inversiones agrícolas en 1967.

La producción de maíz fue una de las que más creció al elevarse de 421 000 toneladas en 1965 a 557 000 en 1966, con lo cual las importaciones bajaron a sólo 20 000 toneladas. La producción de arroz se incrementó en cerca de 10 000 toneladas métricas; la de caraotas (frijol negro) en casi 3 000 con un total de 29 000; la de papas en cerca de 7 000 toneladas métricas (un total de 142 000 toneladas), y la de maní en 5 000 toneladas con un total de 23 000 toneladas. La producción de algodón de fibra corta llegó a 46 000 toneladas (un incremento de 2 000 toneladas sobre el año anterior); los experimentos con algodón de fibra larga en el delta del Orinoco están dando buenos resultados.

Aunque la producción bovina sólo creció ligeramente, hubo en 1966 la escasez estacional de años anteriores. La Federación Nacional de Ganaderos incluso abriga la esperanza de exportar carne congelada a los Estados Unidos para cuyo efecto ha estado en conversación con una comisión ganadera norteamericana. La producción de ganado porcino aumentó en mayor proporción y la de leche, en alrededor de 10 por ciento.

/b) La

b) La industria manufacturera

La tasa de crecimiento del sector manufacturero fue de un 7 por ciento en 1966 frente a casi un 10 por ciento acumulativo anual en el período 1961-65 (véase nuevamente el cuadro II-153). Sin embargo, se nota en este sector la influencia de los derivados del petróleo, que representaban cerca del 20 por ciento del valor de la producción manufacturera en 1965 y que naturalmente tienden a seguir las tendencias del conjunto del sector petrolero.

La tasa de crecimiento de las industrias tradicionales, que representan alrededor del 50 por ciento de la producción generada por la industria fabril, bajó a 5.1 por ciento. La reducción fue mayor en las industrias de bienes intermedios y metalmecánicas por efecto tanto de una menor expansión de la demanda de bienes durables como de las mayores dificultades con que tropieza el desarrollo de estas industrias, por falta de mano de obra calificada y por los inconvenientes de adaptar esa producción a un mercado relativamente pequeño.

Entre enero y noviembre de 1966 se inscribieron, según el Ministerio de Fomento, 212 nuevas industrias, con un capital de 70 millones de bolívares y capacidad para dar empleo a unos 3 400 trabajadores. Además, la empresa manufacturera de vidrios planos (Maviplanca), filial de la Owen Illinois, ha establecido una fábrica en la Victoria con una capacidad de 80 toneladas y una inversión de 22 millones de bolívares.

Por dificultades de la industria de automotores, el Ministerio de Fomento autorizó el uso, durante el primer semestre de 1967, del mismo porcentaje de piezas de fabricación nacional en el ensamblaje que se empleó en 1966. Para el segundo semestre de 1967, subirá ese porcentaje a 31 por ciento para automóviles y camionetas, 33.5 por ciento para camiones de menos de cuatro toneladas, 24 por ciento para camiones más pesados, y 20 por ciento para chasis de omnibuses.

La siderúrgica Venezolana S.A. obtuvo un crédito del Eximbank destinado en su mayor parte a comprar maquinaria para una fundición de tubos de hierro fundido y a modernizar el equipo instalado. El nuevo equipo hará posible que una filial de esa empresa fabrique ruedas para automotores.

/Siguiendo la

Siguiendo la política de estimular la formación de compañías mixtas para promover las industrias de tipo más pesado, o aquellas que tengan posibilidades de mercados en el exterior, el Instituto Venezolano de Petroquímica constituyó conjuntamente con la Empresa Nacional de Lubricantes y Grasas, la empresa mixta VENOCO, para la fabricación de unas 15 000 toneladas de dodecylbenzeno para la fabricación de detergentes. El proyecto prevé inversiones hasta de 15 millones de bolívares; la Phillips Petroleum proveerá la asistencia técnica y la Shell Química de Venezuela organizará la campaña de venta. En enero de 1967 ese mismo instituto constituyó la empresa mixta Unicar Petroquímica con el consorcio norteamericano de la Union Carbide, que aportará 60 por ciento del capital, estimado en 135 millones de bolívares para una fábrica de polietileno de baja densidad con una capacidad de 50 000 toneladas. Utilizará materias primas provenientes del Complejo Petroquímico Básico de El Tablazo, propiedad exclusiva del estado venezolano y se dedicará a la explotación aprovechando las facilidades de comercialización que ofrece el consorcio extranjero. Este es el primer acuerdo suscrito, pero en el Plan de la Nación 1965-68 se prevén otros acuerdos similares.

En la Guayana se proyecta construir una fábrica de aluminio y la Corporación Venezolana de la Guayana tiene planes de establecer, conjuntamente con cuatro compañías papeleras locales, una fábrica de celulosa de madera.

En el Ministerio de Fomento se creó un departamento de promoción de las exportaciones, a fin de que la industrialización comprenda también líneas distintas a la sustitución de importaciones. Se ha mantenido la política de dar amplia protección a las industrias nuevas, elevando el arancel cuando es posible o sometiendo a los productos al régimen de licencia previa, que equivale a la prohibición de importar mientras la producción nacional pueda abastecer el mercado en condiciones razonables de precio y calidad.

Aparte los 50 millones de bolívares asignados para 1967 al Instituto Venezolano de Petroquímica en el plan adicional de inversiones para la constitución de empresas mixtas, el gobierno continuará su política de fomento directo a la industria a través de la Corporación Venezolana de Fomento, a la cual ha asignado una inversión de 430 millones de bolívares

/en los

en los próximos dos años. De esta suma, 60 millones provendrán de los aportes que hace el gobierno nacional (30 millones anuales), 190 millones de las recuperaciones e intereses crediticios del propio organismo y el resto de la contratación de créditos externos, estando en trámite uno de 50 millones de bolívares del Banco Interamericano de Desarrollo.

Asimismo, la Sociedad Anónima Colombo-Venezolana de Estudios y Promociones está estudiando proyectos de integración de empresas privadas colombianas y venezolanas en los sectores metalmeccánico, petroquímico y de bienes alimenticios, mediante la promoción de compañías de ambas nacionalidades o la simple transferencia de acciones entre empresas colombianas y venezolanas.

c) Los hidrocarburos

En 1966, el producto del sector petrolero se redujo en 2.4 por ciento con relación al año anterior, presumiblemente por efecto de las condiciones de la demanda en el mercado internacional. No se modificaron los factores que vienen caracterizando la evolución de esta industria en los últimos años: desinversión, reducción de la mano de obra empleada y estancamiento del nivel de las reservas conocidas. Sin embargo, en un informe del Ministro de Minas e Hidrocarburos se estima que con los métodos de recuperación hoy en uso, el nivel de las reservas podría duplicarse. Por otra parte, en el nuevo contrato con los obreros del petróleo, que regirá hasta 1969, las compañías se comprometieron a no reducir la fuerza laboral en más de 1 por ciento anual, en vez del 2 por ciento estipulado en el contrato anterior. El salario mínimo mensual subió a 750 bolívares y los sueldos básicos se aumentaron en 10 por ciento hasta un tope de 200 bolívares.

Aunque no cambió la situación de la industria, en las negociaciones entre el gobierno y las empresas petroleras privadas se establecieron nuevas pautas para los precios de referencia, se llegó a un acuerdo sobre el pago de los reparos o reclamaciones fiscales, y se introdujeron algunas modificaciones en los aumentos de gravámenes dispuestos en la ley de reforma tributaria. El Consejo de Ministros por su parte aprobó las normas y bases que regirán en el futuro las relaciones entre el estado y las empresas petroleras privadas, las cuales sustituirán paulatinamente el sistema

actual de concesiones. Todo esto tiende a eliminar la incertidumbre que influye marcadamente en una actividad donde las empresas deben planificar las inversiones y los programas de producción a un plazo relativamente largo.

Los contratos de servicio y las compañías mixtas con la Corporación Venezolana de Petróleo han sido las dos fórmulas consideradas para sustituir al régimen de concesiones. En ambos casos los contratos estarían sujetos a la aprobación del Ejecutivo Nacional, por intermedio del Ministerio de Minas e Hidrocarburos, de acuerdo con el régimen jurídico del país y los estatutos de la Corporación. El contratista se haría cargo de las inversiones iniciales hasta llegar a la producción comercial, pero en los primeros la Corporación tendría opción de asociarse hasta una proporción prestablecida del capital social de la empresa y las segundas se sometería a acuerdo entre las partes la fijación de la parte del capital social que deberá suscribir la Corporación. En el contrato de servicio el contratista extraería el petróleo por cuenta de la Corporación Venezolana de Petróleos que podría traspasarlo todo o en parte a la empresa para participar en los beneficios de la venta, según el esquema de distribución convenido.

Las compañías mixtas podrían limitarse a la extracción del petróleo, después de lo cual la Corporación les entregaría la parte del combustible que le correspondiera según la distribución acordada, o podrían recibir el petróleo extraído por la Corporación o una cantidad equivalente, para su venta en los mercados internacionales. Estas compañías mixtas venderían el petróleo directamente y no estarían exentas de impuestos. Las utilidades se repartirían entre los socios y se acordaría previamente la participación de la Corporación en las ganancias. La Corporación participaría en la dirección de las compañías mixtas a través de la Junta de Administración, determinándose los cargos que ocuparía por acuerdo con el contratista.

La Corporación celebraría los contratos por vía de licitación con empresas privadas estén o no en operación en el país y con otras empresas estatales. Los contratos tendrían una duración de 15 a 20 años, contados a partir del momento en que se alcance la producción inicial, no pudiendo excederse de cinco años ese período inicial. Al término de él las inversiones del contratista en activos fijos pasarían a la Corporación sin compensación alguna, se fijarían criterios en los contratos para determinar los activos que deban revertir.

/El contratista

El contratista podría quedar obligado a vender el petróleo de la Corporación a precios acordados con ésta, por cuyo servicio recibiría una comisión previamente estipulada. En materia de precios, el contratista estaría sujeto a las normas de la Comisión Coordinadora de la Conservación y el Comercio de los Hidrocarburos. Asimismo, el contratista se comprometería a la preparación técnica del personal venezolano empleado en todos los niveles y fases de la industria.

d) Otros sectores de actividad

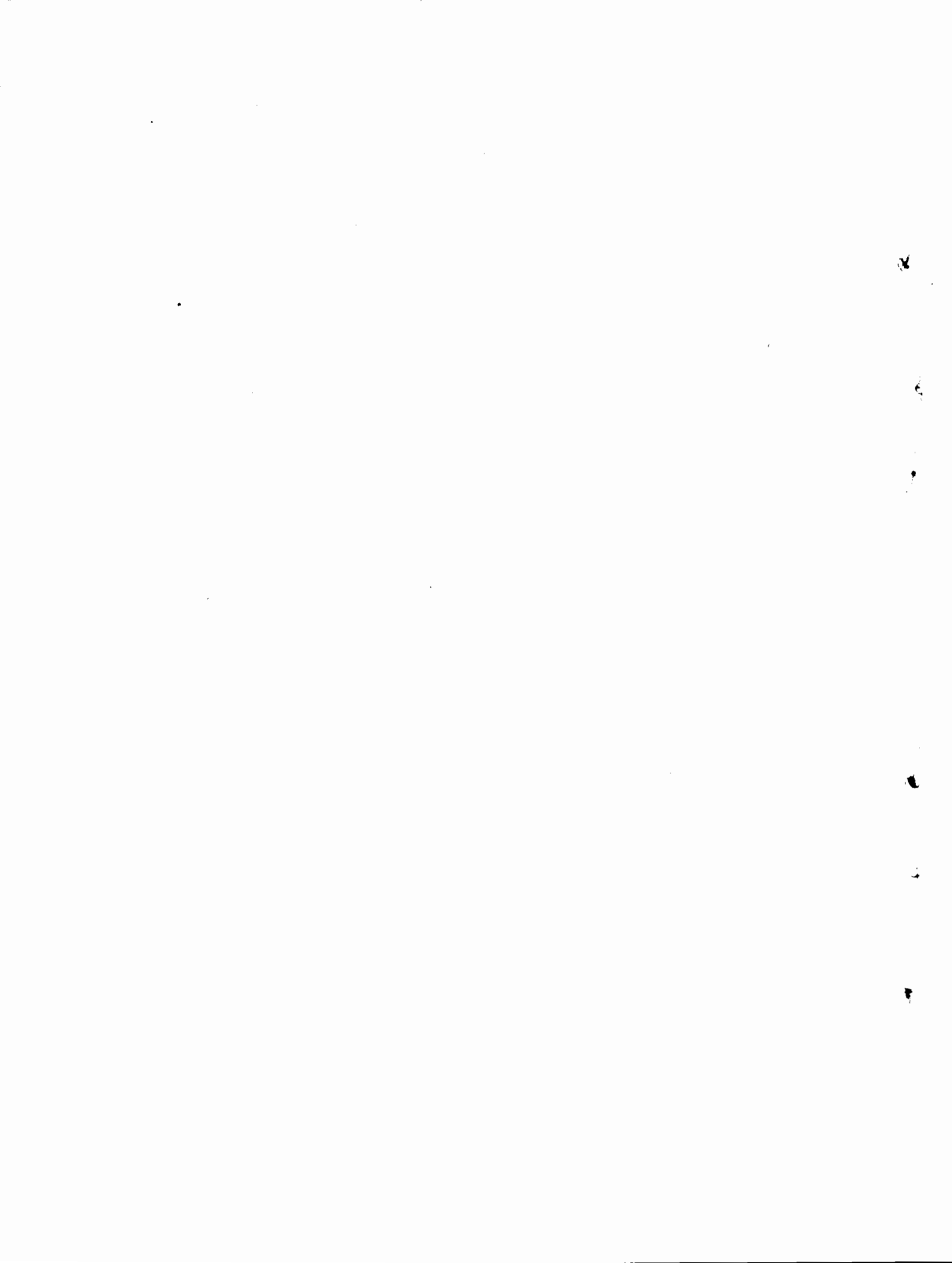
El sector de electricidad, gas y agua tuvo un crecimiento excepcional, superior al promedio de 1961-65. Las ventas de gas de la Corporación Venezolana de Petróleo llegaron a 106,8 millones de metros cúbicos en abril de 1966 en comparación con 84,2 millones en el mismo mes de 1965. El 6 de septiembre, la Corporación comenzó a instalar una red de suministro doméstico de gas en Caracas, proyecto que supone colocar 1 700 kilómetros de tuberías en diez años a un costo de 100 millones de bolívares, a fin de abastecer a 270 000 casas en el Distrito Federal frente a las 1 500 de hoy. La Electrificación del Caroni (EDELCA), subsidiaria de la Corporación Venezolana de Petróleo, ha firmado con la English Electric un contrato por más de diez millones de bolívares para construir tres subestaciones que conecten a Caracas con la planta hidroeléctrica del Guri para el año 1969.

Perturbaciones en el mercado de cédulas hipotecarias hicieron bajar la tasa de crecimiento del sector de las construcciones a la mitad de la experimentada en años anteriores. No obstante, en virtud del programa de viviendas populares se han terminado 44 641 casas en los últimos dos años y están en construcción otras 22 414. Para contrarrestar la tendencia negativa en la construcción residencial para la clase media se creó el Fondo Especial de Crédito para la Construcción de Viviendas Urbanas. El decreto correspondiente autoriza al Ministro de Hacienda para celebrar convenios con los bancos hipotecarios mediante los cuales adquiera el estado cédulas hipotecarias emitidas por esos bancos. De esta manera se facilitarían fondos para el financiamiento de planes de viviendas en la forma y condiciones previstas por la Junta de Crédito creada al efecto. Se estipula que el precio del inmueble no sea superior a los 80 000 bolívares, siempre

/que el

que el valor de la construcción destinada a vivienda no exceda los 325 bolívares por metro cuadrado; las solicitudes de préstamo tampoco pueden exceder del 75 por ciento del valor del inmueble en su conjunto.

Los servicios de gobierno se expandieron a una tasa similar a la de los dos años anteriores, pero la de los restantes servicios más estrechamente relacionados con los sectores productivos de la economía, sufrieron una caída en sus tasas de crecimiento.





4

7

2

5

8

